

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios de Nivel Superior según Acuerdo Secretarial 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976

**DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS SOCIOCULTURALES
MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA Y LA CULTURA**



ITESO

Universidad Jesuita
de Guadalajara

**La transformación del campo periodístico
por la incorporación de nuevas tecnologías digitales en las prácticas
de la prensa escrita**

Tesis que para obtener el grado de
Maestro en Comunicación de la Ciencia y la Cultura
Presenta

Rubén Antonio Martínez Lozano

Directora de tesis: Dra. María Magdalena Sofía Paláu Cardona

Tlaquepaque, Jalisco. 26 de noviembre del 2012

Abstract

Esta investigación se sitúa en el ámbito de los estudios sobre los procesos de producción noticiosa. El interés central son las prácticas que surgen a partir de la utilización de dispositivos digitales al interior de las empresas mediáticas que durante décadas se han dedicado a la elaboración de periódicos impresos. Las tecnologías digitales que se comenzaron a utilizar en los medios informativos a partir de la primera mitad de la década de los noventa representaron un factor externo que detonó la transformación gradual de las maneras tradicionales de producir contenidos.

Desde la perspectiva teórica de Pierre Bourdieu, se analiza el caso de *El Informador Diario Independiente*, rotativo de larga tradición y arraigo en la ciudad de Guadalajara, con el propósito de responder a la pregunta de investigación: ¿cómo la incorporación de las nuevas tecnologías digitales en las prácticas de los periodistas constituye un factor de transformación del campo de producción noticiosa?

Mediante entrevistas semiestructuradas, observación participante y la aplicación de cuestionarios biográficos y de trayectoria profesional fue posible hacer el registro de las transformaciones ocurridas en las relaciones entre sujetos y en los esquemas organizativos de la producción de contenidos informativos.

Esta investigación da cuenta del reacomodo, logístico y organizativo, de la estructura del medio informativo y la emergencia de prácticas destinadas a satisfacer las nuevas necesidades de un entorno social que se ha transformado con el uso de Internet.

Palabras clave: tecnologías digitales, prensa escrita, campo periodístico, producción noticiosa, *habitus*, prácticas y capitales.

Agradecimientos

Hace poco más de dos años inicié el proceso académico que hoy me encamina a presentar esta tesis sobre una profesión que desde hace décadas me apasiona: el periodismo. Al integrarme a las filas de esta actividad profesional, allá a mediados de los años noventa, comencé a aprender las reglas, los conocimientos y las prácticas que resultaban eficientes para desempeñarse y permanecer dentro de ese entorno social. Ese aprendizaje representó sólo la incorporación empírica de lo que funcionaba dentro de la redacción de un periódico, lo cual no me permitía contar con elementos para comprender a fondo la manera de estructurarse y las fuerzas que se mueven internamente durante todas las etapas de los procesos productivos que diariamente se llevan dentro de un medio informativo.

Cuando se dio la coyuntura y decidí inscribirme en el programa de la Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura opté por continuar adentrándome en el tema del periodismo, pero ahora desde una perspectiva académica que me permitiera comprender más allá de la operación cotidiana y de las implicaciones logísticas necesarias para construir periódicamente un producto noticiosos. Esto me colocó en un proceso de aprendizaje de nuevas maneras de analizar el espacio social y a la vez de alejamiento de la profesión periodística, para lo que fue necesario ir avanzando por diferentes etapas.

La última etapa de la preparación académica ya llegó a su fin y se materializa en la tesis que presento. Para encontrarme donde me encuentro fue necesario pasar por un periodo de preparación académica que resultó complejo y absorbente. Además requirió de un esfuerzo propio y del apoyo de muchas personas e instituciones que en todo momento estuvieron pendientes y me ayudaron a avanzar. A cada una de ellas y ellos que de alguna forma se involucraron en esta investigación les comparto mi agradecimiento. Aunque la lista resulta extensa, sólo mencionaré a algunos, pero esto no representa que de mi mente se borraron los momentos de diálogo, las sugerencias, los comentarios y las enseñanzas transmitidas por todos con quienes tuve contacto durante el transcurso de este posgrado.

Uno de los apoyos fundamentales lo recibí de Maricela, mi esposa, quien de manera incondicional decidió apostarle, junto conmigo, a este proyecto. En todo momento fue solidaria y dispuesta a ajustar la agenda familiar a las necesidades académicas que iban surgiendo en cada etapa del proceso, sin importar que fuera fin de semana, vacaciones o fechas especiales. En este mismo paquete se encuentran mis hijos, Natalia y Rubén Armando, quienes por sus cortas edades no alcanzaban a comprender las implicaciones, pero de cierta forma entendían que para su papá esto era algo muy importante.

Doy las gracias mis padres, hermana y sobrino, quienes aunque vivieron a distancia mi paso por la maestría, estuvieron siempre pendientes y dispuestos auxiliarme.

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y al Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) por todo el apoyo que me brindaron y porque hicieron posible que contara con todas las condiciones necesarias para realizar esta maestría.

Extiendo mi agradecimiento a todo el personal, académico y administrativo, del Departamento de Estudios Socioculturales (DESO) de quienes en todo momento recibí excelente atención y orientación. Entre ellos se encuentra Carlos Enrique Orozco Martínez, quien estando al frente del DESO me abrió los ojos para considerar las diferentes opciones de superación académica y me dio elementos que me motivaron a inscribirme en el programa de posgrado.

Agradezco a Eduardo Quijano Tenreiro, coordinador de la Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura, quien además de estar siempre presente y dar su apoyo como profesor, maestro y lector me dejó conocer su lado de amigo.

Otro apoyo fundamental para este proceso lo representó mi asesora Sofía Paláu Cardona durante las incontables horas de asesoría. Le agradezco su paciencia, comprensión, dedicación, enseñanza, orientación, rigurosidad y complicidad a lo largo de este trayecto. En muchas ocasiones se preocupó porque realmente entendiera a fondo algo que yo no comprendía, por lo que recurrió al uso de recursos explicativos que incluyeran peras y manzanas.

Agradezco también a Carlos Luna Cortés y Didier Machillot. Ambos, sin ser mis asesores, estuvieron presentes en diferentes momentos importantes para el avance de este proyecto. Carlos se dio a la tarea de apoyarme con la puesta en relación entre la perspectiva teórica y el referente empírico, u operacionalización, mientras que Didier me guió para adentrarme en el entendimiento de la propuesta académica de Pierre Bourdieu.

Mi agradecimiento también lo hago llegar a cada uno de mis profesores y compañeros, quienes en conjunto me transmitieron sugerencias, conocimientos y enseñanzas, y fueron muy pacientes conmigo cuando no entendía algo, situación que para mí era recurrente fuera y dentro de las aulas.

Por último tengo un agradecimiento especial. Este va para mi “oficina” o banca favorita entre los edificios A y Q. Ese espacio se convirtió en mi refugio durante más de dos años. No importaban las condiciones del clima ni la hora. En él viví satisfacciones y descabros, y fue testigo de errores y aciertos. Un alto porcentaje de mis horas de lectura y de producción académica se desarrollaron en ese lugar.

Índice general

Índice de tablas y esquemas	9
Listado de siglas y acrónimos	10
Presentación	11
CAPÍTULO I. La prensa escrita entre el papel y las pantallas digitales	15
1.1. El desarrollo de las nuevas tecnologías y la prensa	17
1.2. Fases y cambios en las rutinas del reportero	19
CAPÍTULO II. La perspectiva teórica de Pierre Bourdieu como herramienta para observar la transformación del campo de la prensa escrita	29
CAPÍTULO III. La praxeología social como herramienta metodológica para acercarse al referente empírico	53
3.1. La doble aproximación. ¿Por qué Bourdieu?	54
3.1.1. El acercamiento a lo estructural	57
3.1.2. El acercamiento a lo subjetivo	58
3.2. El tipo de investigación	62
3.3. Los recortes para la observación	63
3.4. La operacionalización de los conceptos de la propuesta del campo para observar la redacción de <i>El Informador Diario Independiente</i>	65
3.4.1. El campo como herramienta de enfoque	68
3.4.2. La visión que aportan las prácticas	71
3.4.3. Desde la mirada de los capitales	76
3.4.4. La reconstrucción de la realidad desde la perspectiva de la sociología reflexiva y la praxeología social	77
3.5. Las técnicas de investigación	82
CAPÍTULO IV. Las tecnologías digitales en el periodismo impreso: la actividad que pugna por una estructura propia	93
4.1. La estructura de la prensa escrita en Guadalajara	97
4.2. La organización interna de <i>El Informador Diario Independiente</i>	106
4.3. El campo dentro del diario tapatío	112
4.3.1. Las relaciones dentro del espacio social	117
4.3.2. La toma de decisiones dentro de la redacción	122
4.3.3. Los sujetos influyentes dentro del diario	125
4.3.4. La distribución de las posiciones jerárquicas	129

4.4. La emergencia de prácticas en un entorno digital	136
4.4.1. Los sujetos involucrados en el campo	141
4.4.2. Las actividades en la producción de noticias	144
4.4.3. Los recursos dentro del proceso de transformación	155
4.4.4. Los resultados del proceso de producción de noticias	161
4.4.5. La autoidentificación de los sujetos	169
4.4.6. Las relaciones dentro del juego del campo	172
4.5. Los recursos que entran en el juego del campo	183
4.5.1. La fuerza que otorga el reconocimiento	185
4.5.2. El rol de los saberes y las competencias	187
4.5.3. El valor de las relaciones	191
4.6. Un espacio social de interrelaciones	194
 CAPÍTULO V. La influencia de las tecnologías digitales en la transformación de la redacción de <i>El Informador Diario Independiente</i>	 199
 Referencias bibliográficas	 219
 Anexos	 224

Índice de tablas y esquemas

Tablas

Tabla # 1	Metodología: esquema de operacionalización	82
Tabla # 2	Los sujetos entrevistados	88
Tabla # 3	Las técnicas de investigación	92
Tabla # 4	Los rangos de edad	114
Tabla # 5	Inicio en la prensa escrita	115
Tabla # 6	Las relaciones entre observables	198

Esquemas

Esquema # 1	Las diferentes estructuras	105
Esquema # 2	El organigrama del rotativo	110
Esquema # 3	Los flujos de información	148
Esquema # 4	La emergencia de una nueva estructura	151

Listado de siglas y acrónimos

Arpanet	Advanced Research Projects Agency Network
Conacyt	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
DESO	Departamento de Estudios Socioculturales
EUA	Estados Unidos de América
ITESO	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidentes
MCR	Mass Communication Research
PIPSA	Productora e Importadora de Papel S.A.
PNMI	Padrón Nacional de Medios Impresos
PRI	Partido Revolucionario Institucional
Segob	Secretaría de Gobernación
TIC	Tecnologías de la Información y la Comunicación
UdeG	Universidad de Guadalajara
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
www / Internet / red	World Wide Web
ZMG	Zona Metropolitana de Guadalajara

Presentación

Las tecnologías digitales desde su aparición y posterior uso en las diferentes actividades de la vida cotidiana han provocado modificaciones en las prácticas de los sujetos, tanto en su actuar diario dentro de una sociedad como en su desempeño productivo al formar parte de una institución, lo que en ocasiones ha iniciado con procesos de transformación de distintos campos profesionales.

Internet comenzó a instalarse en diversas rutinas como una herramienta de apoyo novedosa y potente, para luego ir ganando relevancia e influencia al grado de sentar las bases y los cimientos para nuevas formas de relación y de hacer el trabajo, e incluso ha colocado la necesidad de repensar y replantear las estructuras organizativas de diversos entornos sociales con actividades productivas comunes.

El periodismo, específicamente la prensa escrita, es uno de tantos campos que en las últimas décadas ha pasado por etapas de cambio que comenzaron a ser impulsadas por la web y los dispositivos digitales. En las actuales salas de redacción de los diarios impresos, como estructuras de producción de contenidos noticiosos, se desarrollan dinámicas muy distintas a las que hace treinta años marcaban las rutinas de los sujetos pertenecientes al entorno social. En la década de los años ochenta, los agentes debían de relacionarse bajo esquemas adecuados a la existencia exclusiva de las ediciones impresas para lo cual requerían contar con ciertas habilidades y recursos eficientes que les permitieran desenvolverse dentro de las etapas del proceso productivo en las que les correspondía participar para, en conjunto, publicar cada 24 horas un producto impreso en papel y el cual representaba la única plataforma de salida de los contenidos que construían en cada jornada los equipos editoriales.

Desde mediados de la década de los años noventa, al campo de la producción de noticias en formato impreso comenzaron a llegar herramientas digitales que poco a poco fueron empujando una nueva forma de hacer periodismo. Las ediciones impresas dejaron de ser exclusivas ante la aparición y crecimiento de una plataforma digital de publicación de contenidos que ofrecía nuevas posibilidades de recursos. Estos permitían la construcción de productos con formatos completamente distintos a los acostumbrados y que abría la oportunidad de ofrecer materiales de manera inmediata y sin restricciones dentro del espacio virtual que abrió Internet. Los nuevos dispositivos digitales se colocaron

gradualmente en todos los rincones de las mesas editoriales de los medios impresos, lo que provocó el inicio de la transformación dentro del campo, no sólo de la forma sino también del fondo de los procesos productivos.

Esas transformaciones que se presentaron a partir de la mitad de la década de los años noventa al interior de los medios de comunicación impresos son el centro de esta investigación. El interés de este trabajo es tratar de entender la forma en que se fueron dando modificaciones en las relaciones, las prácticas y los recursos de los sujetos al interior del espacio social de las redacciones, así como el efecto de las transformaciones sobre los procesos de producción noticiosa y la estructura que los enmarca.

Aunque la transformación en los medios impresos, luego de la llegada de Internet y los dispositivos digitales se ha presentado y se sigue presentando en muchas redacciones de la ciudad, del país y del mundo, se realizan diversos recortes geográficos, temporales y de medios, lo cual lleva a establecer que las condiciones para observar el fenómeno del cambio se cumplían en la mesa editorial de *El Informador Diario Independiente*, medio en el que se realizó el trabajo de campo para esta tesis.

La pregunta central de esta investigación es ¿cómo la incorporación de las nuevas tecnologías digitales en las prácticas de los periodistas constituye un factor de transformación del campo de producción noticiosa? Este cuestionamiento está orientado por la perspectiva teórico-metodológica del sociólogo Pierre Bourdieu quien, mediante la sociología reflexiva y la praxeología social, establece propuestas conceptuales para la aproximación objetiva y subjetiva al objeto de estudio y las rutas metodológicas pertinentes para recopilar los datos empíricos que sirven para analizar e interpretar el entorno social. Los conceptos de campo, *habitus* y capitales, centrales de la perspectiva teórica, son útiles para este proyecto como ejes conceptuales que ayudan construir las categorías y observables que permiten hacer acercamientos tanto a la estructura como a los sujetos.

Para la obtención de datos se recurrió a la investigación bibliográfica y hemerográfica y se diseñaron instrumentos para realizar observación participante, entrevistas semiestructuradas y la aplicación de un cuestionario biográfico y de trayectoria profesional.

La investigación se enfoca a identificar y analizar las transformaciones que se han presentado en el campo de la prensa escrita a partir de la incorporación y uso de los

dispositivos tecnológico-digitales que comenzaron a surgir a partir de la aparición de Internet. Puedo establecer que la centralidad del cambio se ubica en la estructura que empujó la nueva plataforma virtual de distribución de contenidos que trajo la web. Este canal de salida y de recepción de materiales colocó en la redacción del medio nuevos productos y recursos, los cuales requerían de procesos distintos a las necesidades de una edición exclusivamente impresa, y para los cuales se convirtió necesario establecer otro tipo de relaciones y de prácticas.

Para dar cuenta de la transformación de las prácticas periodísticas, este documento se organiza en cuatro capítulos. En el primero se hace el planteamiento del problema de estudio y se incluyen elementos de contexto del fenómeno social. En el segundo capítulo, que corresponde al marco teórico que da fundamento conceptual a esta investigación, se define la perspectiva teórica de Pierre Bourdieu y mi interpretación de la misma. Esta propuesta es el anclaje que proporciona un enfoque adecuado para observar el campo periodístico. En el tercer apartado se pone en relación la propuesta conceptual del sociólogo francés con el referente empírico, para construir una metodología de investigación particular. En el capítulo IV se incluyen los resultados obtenidos del análisis y la interpretación de la información recabada durante el trabajo de campo. La parte final de este documento corresponde a las conclusiones generales sobre la transformación del campo a partir de la implementación de las nuevas tecnologías digitales dentro de las prácticas de los sujetos de la prensa escrita, así como las posibilidades que quedan abiertas para continuar con el estudio de este u otros casos en los que Internet y los dispositivos tecnológicos provocaron cambios y “mutaciones” en los diferentes componentes que integran el entorno social.

CAPÍTULO I. La prensa escrita entre el papel y las pantallas digitales

Hace algunos años, allá en los inicios de la década de los años noventa, cuando una persona decía que estaba leyendo el periódico era porque realmente tenía entre sus manos un ejemplar de algún medio impreso. En aquel entonces era necesario esperar a que los diarios comenzaran a circular en la ciudad para consultarlos. Uno los podía recibir en su casa o lugar de trabajo, o los compraba en los puestos de diarios y revistas o en los principales cruceros de una ciudad. Ya con la edición del día en mano, era necesario contar con un espacio físico adecuado para desplegar las páginas y consultar los diferentes contenidos que el medio ofrecía en sus ediciones que llegaban cada 24 horas. Después de algunas horas o minutos, según el caso, de hojear el periódico, los lectores podían decir que contaban con información, en muchas ocasiones más detallada, de los sucesos noticiosos que escucharon en radio o vieron en televisión durante el día anterior. Ya informado y en algunas ocasiones con las manos manchadas por la tinta que se desprendía de las páginas del rotativo, el lector proseguía con sus actividades diarias, durante las cuales se enteraba eventualmente de nuevos hechos o noticias que se ventilaban en los noticieros radiofónicos o televisivos. Para los detalles de la información debía esperar a la publicación impresa del siguiente día en la que, seguramente, tendría más elementos informativos de los acontecimientos que ocurrieron en la víspera y que se convirtieron en noticia. En ocasiones, y cuando el hecho noticioso era muy impactante, la persona, al acudir a algún lugar para comprar la edición del día, se topaba con la realidad de que los ejemplares del diario de su preferencia ya se habían agotado, por lo que era necesario esperar a que alguien lo compartiera para su lectura.

Aunque las dinámicas de consumo de medios impresos se siguen reproduciendo, la llegada de Internet a los diarios comenzó a modificar muchos aspectos en la manera de consumir información y en la forma de producir contenidos dentro de las empresas editoriales. Este segundo aspecto, el de los procesos productivos dentro de los medios impresos, específicamente de los periódicos, es un fenómeno social que me resulta interesante. Las computadoras comenzaron a ser más que unos simples procesadores de palabras que sustituyeron a las máquinas de escribir. Estas herramientas abrieron la posibilidad de conectarse a una red, cuya ubicación física y reales aplicaciones se desconocían. Se hablaba de enlaces a distancia y de la facilidad de hacer llegar a la mesa

editorial diversos materiales y productos, sin la necesidad de trasladarse de lugar, mientras se contara con el equipo y los enlaces necesarios. Con el paso del tiempo aparecieron dispositivos tecnológicos que dejaron prácticamente relegados a un segundo plano a los teléfonos fijos y aparatos como el fax, con los que en ese entonces era posible transmitir información desde lugares ubicados fuera de las redacciones.

Internet colocó nuevas propuestas dentro de los procesos productivos tanto en los medios impresos como en las cadenas de televisión y radio. Las empresas mediáticas incluyeron en sus cadenas productivas las herramientas que trajo la web y para las cuales no contaban con una estrategia para sacarles provecho, por lo que sólo las incluyeron como apoyo a la estructura que producía la edición impresa. Los dispositivos digitales se fueron sofisticando y comenzaron a ofrecer nuevos formatos que permitían otro tipo de productos en presentaciones, tiempos y condiciones de producción distintas a la edición impresa y mediante una naciente plataforma completamente diferente a la conocida y utilizada dentro de los periódicos. Internet dejó de ser un área de apoyo al proceso de producción del diario impreso y comenzó a ganar autonomía dentro de las redacciones al grado de disputar una posición diferente, y adecuada a sus tiempos y ritmos de trabajo. El incremento de la relevancia de estos grupos de trabajo dentro de las redacciones de los diarios impresos reorientó la dinámica interna del medio llegando a desarrollar una estructura propia. Para finales de los años noventa, gran parte de las empresas mediáticas dedicadas a producir diarios ya contaban con un departamento dedicado a atender las necesidades del medio en la red. Estos equipos de trabajo, que en su nacimiento eran pequeños, comenzaron a crecer y a especializarse hacia una manera de hacer periodismo sólo para la web. Al inicio, estas áreas laborales tenían responsabilidades que estaban enfocadas a coadyuvar en la producción de noticias de la edición impresa, pero con el paso de los años dejaron de participar únicamente en esas funciones operativas y comenzaron a tener injerencia en la toma de decisiones y la planeación. Quienes ocupaban la titularidad de estos grupos de trabajo pasaron de ser subordinados dentro de la estructura del medio impreso a ser los responsables de una nueva jefatura con un rango jerárquico casi igual a la de quienes producían el diario en papel.

Para el año 2005, un número considerable de empresas dedicadas a la prensa escrita en el país ya contaban con dos plataformas principales, la impresa y la virtual, para la

publicación de los productos noticiosos que se elaboraban en cada jornada. La permanencia de los rotativos impresos estaba por primera vez en duda, ya que existía la posibilidad de que en breve desaparecieran para dejar el camino libre a Internet. Hasta la fecha eso no ha ocurrido y los debates al respecto continúan, pero sigue latente la llegada de un escenario en el que las prensas dejen de funcionar para utilizar al cien por ciento la plataforma digital en la distribución de contenidos noticiosos. Mientras eso ocurre o no, la forma tradicional de hacer diarios cohabita permanentemente con Internet. Y aunque cada una tiene procesos y prioridades distintas, pertenecen a una misma empresa editorial que se dedica a la producción y distribución de noticias. De esa realidad compartida en la que se ubican actualmente el medio impreso y la edición digital, surge la inquietud de explorar en las redacciones para tratar de responder a los cómo y por qué de las transformaciones. La aparición de la web y su posterior uso en los medios informativos trajo cambios, pero no de manera automática. A su llegada se activaron mecanismos que con el paso del tiempo fueron motivando mutaciones en diferentes ámbitos. Las tecnologías digitales, como herramientas, intervinieron en las relaciones, los productos, las prácticas, las jerarquías y el orden establecido que mantuvo la estructura encargada de producir el diario en papel. La web no sólo se trató de aparatos novedosos que se usan sin mayor implicación. La red de redes trae detrás reglas, lenguajes, lógicas de funcionamiento, patrones, relaciones y un contexto histórico que ahora ya puede ser considerado como un factor de cambio social.

1.1. El desarrollo de las nuevas tecnologías y la prensa

En la última parte del siglo XX inició un fenómeno de transformación de las prácticas periodísticas en las redacciones de todo el mundo y en los espacios de producción informativa en el país también ocurrió esto. Los medios, en general, han tenido que adaptarse a esos cambios para mantenerse vigentes y dentro de las preferencias de los usuarios o consumidores de sus productos, quienes también han pasado por procesos de adaptación hacia las nuevas tecnologías digitales.

Lo anterior ha sido provocado por diferentes factores como el económico, político o social, entre otros, pero el tecnológico digital se convirtió en un elemento fundamental de cambio en la operación, desarrollo y adaptación al interior de las empresas y de sus procesos de producción noticiosa.

Internet empezó a desarrollarse a finales de los años 50 y a perfeccionarse durante la década de los 60. Este fue un producto encargado por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos para transmitir información a distancia entre dos o más puntos lejanos. (Zaragoza, 2002a) Originalmente la red fue conocida como Arpanet (Advanced Research Projects Agency Network), por el nombre en inglés de la agencia encargada del proceso. (Zaragoza, 2002b) El proyecto, que se desarrolló por necesidades militares de conservar información estratégica, tuvo su primera transmisión oficial en 1969. Luego fue utilizado por algunas universidades estadounidenses para intercambio de información académica. Después fue desarrollado para su uso comercial, hasta llegar a la actualidad, en la que muchos de nosotros utilizamos dispositivos digitales, los cuales hace 20 años eran elementos presentes en los diversos relatos literarios, filmicos y de fantasía, entre muchos otros, que nos hacían soñar con entablar comunicaciones a distancia y con la posibilidad de ver el o los rostros de personas que se encontraban lejos de la latitud en que nos ubicábamos.

El desarrollo de las nuevas tecnologías digitales va de la mano con los cambios políticos, económicos y sociales que se presentaron durante la Segunda Guerra Mundial y después del término de la Guerra Fría, el cual quedó físicamente representado con la caída del Muro de Berlín, en 1989. Luego de esa reconfiguración del mundo bipolar que se vivió al finalizar el conflicto bélico mundial, los Estados Unidos de América (EUA) se convirtieron en el grupo hegemónico en el planeta.

Lo anterior trajo consigo que sus intereses económicos, políticos, culturales y militares se extendieran a todos los rincones del mundo. Una de esas prioridades, la económica, y la cual se basó en el modelo neoliberal, fue un factor de expansión de muchas estrategias comerciales, entre ellas la creciente red de redes, o Internet.

Las nuevas tecnologías colocaron a Internet como el principal vehículo para navegar en la red y, a partir de esta nueva plataforma, se dio una convergencia entre los componentes de la producción tradicional de noticias y la naciente digitalización, lo cual provocó la creación de dispositivos digitales para utilizarlos en los canales que proporcionaba la red. Estas herramientas cibernéticas han marcado el nuevo rumbo de diversas prácticas de los humanos, entre ellas las de los periodistas alrededor del planeta.

Este fenómeno se comenzó a presentar en el mundo a principios de los años noventa cuando algunos diarios empezaron a utilizar el espacio que Internet brindaba para “montar” sus contenidos en formato pdf. En México esa tendencia se vio replicada, a mediados de la última década del siglo pasado, por algunos diarios de circulación nacional, entre ellos *La Jornada* y *Reforma*. La práctica llegó a algunos rotativos de Guadalajara entre 1995 y el 2000, pero seguían el mismo patrón de subir a la red una copia digital del ejemplar impreso de cada día. En ese entonces, los medios impresos sólo utilizaban a la red como un “espejo” de la publicación impresa, ya que el material permanecía estático durante toda la jornada y no presentaba modificaciones. Fue a comienzos del actual siglo cuando los diarios se vieron en la necesidad de subir a la *World Wide Web* (www) otro tipo de productos y contenidos informativos. Los formatos de presentación y las plataformas comenzaron a variar. Aquellas ediciones en pdf de mediados de los años noventa empezaron a pasar a un segundo plano para darle espacio a portales informativos que iniciaban con la introducción u oferta de contenidos multimedia e interactivos actualizados de manera constante y en el menor lapso temporal posible.

La llegada de la denominada información en tiempo real o al minuto en la red, comenzó a dinamizar y a establecer otros ritmos de trabajo dentro de las redacciones de los medios impresos. Algunas empresas mediáticas, como la televisión y la radio, y los sujetos que lo conforman, ya estaban adaptadas a realizar sus actividades bajo el esquema de transmisión de contenidos a distancia y, aunque Internet les trajo innovadoras maneras interactivas de elaborar y transmitir productos noticiosos y de entretenimiento, la prensa escrita recibió un impacto más fuerte, ya que se tuvo que someter a la transformación del paradigma sobre el que había operado desde comienzos del siglo XX.

1.2. Fases y cambios en las rutinas del reportero

Internet como nuevo soporte para los diarios, sobre todo los rotativos tradicionales, ha pasado por diversas etapas. Según Xosé López, Manuel Gago y Xosé Pereira (2003) se han presentado tres principales momentos en las adecuaciones de los periódicos impresos a las nuevas plataformas digitales.

Durante la primera etapa, establecen los autores, los medios se limitan a volcar la edición analógica a la web. Los usuarios sólo podían ver imágenes estáticas. En el siguiente

periodo, los contenidos de la edición impresa son incluidos en la red con otras informaciones y la posibilidad de obtener servicios relacionados. Dentro de la tercera fase, la redacción y presentación de los productos informativos ya no dependen de la edición impresa sino que se generan contenidos pensados y redactados aprovechando los recursos y las oportunidades derivados de la www (López, Gago y Pereira, 2003, p. 249).

Los medios impresos mexicanos, antes de los años noventa, cumplían con su labor informativa bajo un esquema temporal y espacial que prevaleció durante décadas, y aunque las computadoras y herramientas no mecánicas ya estaban presentes en salas de redacción y áreas de producción desde principios o mediados de los años setenta, con el arribo de la web cobró importancia la inmediatez informativa.

Antes de la rapidez en la transmisión de contenidos que trajo consigo la denominada *World Wide Web*, los diarios y revistas tenían ritmos y rutinas de trabajo que se sometían a esquemas temporales de producción diaria, semanal, quincenal o mensual, entre otras, para hacer llegar a sus consumidores productos físicos que se podían tocar y hojear. Para cumplir con esos tiempos de entrega, los cuales los lectores ya conocían, los reporteros, fotógrafos, diseñadores, editores y directivos de los diarios se sometían o respetaban horarios establecidos, tiempos definidos, rutinas programadas y costumbres añejas de trabajo.

Por ejemplo, antes de la implementación de las denominadas nuevas tecnologías digitales, un reportero de algún periódico de cualquier ciudad mexicana debía acudir por las mañanas a la redacción de su medio para recibir sus “órdenes de trabajo” y revisar, en una reunión con otros miembros del equipo de trabajo, los materiales e informaciones que había publicado la competencia.

Después de ese encuentro matutino con sus compañeros, el periodista se disponía a organizar su día laboral: en algunas ocasiones desayunar primero, hacer algunas llamadas telefónicas con sus contactos, preparar su equipo de trabajo que estaba conformado por grabadoras de casete, cámaras análogas, libreta, bolígrafo y monedas o tarjetas con suficiente crédito para mantenerse en contacto telefónico, programar entrevistas, para luego trasladarse a la sede de la fuente asignada. Ya en el edificio o espacio físico donde se encontraban sus fuentes, el reportero debía recopilar la información relevante. Este proceso, que duraba algunas horas, culminaba con el horario establecido para ir a comer. Para ello

era indispensable que mantuviera comunicación vía telefónica con sus editores durante todos los momentos de la jornada en que se encontraba fuera de las instalaciones del diario.

Por la tarde debía volver a la redacción. Desde ahí mantenía contacto telefónico con sus fuentes para afinar detalles de la información recabada y estar pendiente de cambios o novedades. Si era necesario buscaba contexto informativo que sería incluido en los respectivos productos o notas, para lo cual debía recurrir a la hemeroteca del medio o archivos propios, pero ese proceso en ocasiones tomaba algunas horas o días.

Más tarde, y ya avanzada la jornada vespertina, el periodista debía redactar, revisar y entregar sus materiales informativos a lo cual dedicaba un tiempo que se extendía al horario del cierre de la edición, el que, por lo general, estaba programado para después de las 22:00 horas. Luego de concluir con sus encargos, el periodista se “desconectaba” de la redacción y volvía al siguiente día para cumplir con la misma rutina laboral.

Con el ejemplo anterior sólo se describe la actividad realizada por un reportero, aunque existían rutinas establecidas para los diferentes sujetos que cumplían distintas responsabilidades dentro del campo periodístico. En cada uno de los eslabones de la cadena de producción de noticias dentro de un diario, la web trajo cambios y adecuaciones.

El ritmo de trabajo y la propia noción de la tarea a realizar de las redacciones comenzaron a cambiar con la llegada de las nuevas tecnologías digitales. Internet, y todos los dispositivos que se fueron desarrollando, provocó un replanteamiento de los tiempos y los espacios acostumbrados para la producción de noticias.

Aunque con anterioridad a Internet ya existían mecanismos tecnológicos capaces de transmitir información a distancia y en un tiempo relativamente corto, como los utilizados por la televisión, la radio, la telefonía y la telegrafía, entre otros, la red trae nuevos elementos a esos procesos de transferencia y consulta informativa.

Guiomar Salvat Martinrey y Vicente Serrano Marín (2011) en su libro *La revolución digital y la sociedad de la información*, establecen que para hablar de Tecnología de la Información y la Comunicación (TIC) es necesario considerar a la digitalización y a la multimedia.

Esas nuevas tecnologías digitales son definidas por los autores no desde el punto de vista de la técnica como tal, sino por la dimensión que surge con la implementación masiva de comunicar, transferir y almacenar la información.

Ese modo de ver a los mecanismos digitales, indican los autores, va más allá del proceso de comunicación en sentido estricto y abarca diversas esferas de la actividad de los humanos como la política, económica, social y cultural.

Cuando hablamos de la tecnología el consiguiente mundo digital propio de las TIC hablamos de la implantación masiva de ese modo de comunicar, de transmitir y organizar la información, de modo que tiende a ir más allá de los procesos de comunicación en sentido estricto y acaba por abarcar las demás esferas de la actividad humana, económica, social, política y cultural (...). A su vez la clave de esa tecnología es precisamente su funcionamiento mediante acumulación de información masiva, es decir, la informática, de ahí que ese universo nuevo que ha generado se haga dependiente de la información sea un rasgo propio de la Sociedad de la Información (...) (Salvat Martinrey y Serrano Marín, 2011; p. 51).

Esos cambios están directamente relacionados con las formas de construir la realidad social en la que se encuentran y las nuevas dinámicas de interacción que se dan entre los sujetos que se desenvuelven en el entorno integrado por aplicaciones digitales.

Uno de ellos es Carlos Scolari (2008), quien en su libro *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*, al referirse a la nueva dinámica comunicativa generada por Internet, establece el concepto de hipermediaciones. Con este término el autor se refiere al proceso de intercambio de información en el que participan diversos medios, sujetos y lenguajes.

“Al hablar de hipermediaciones no nos referimos tanto a un producto o un medio sino a un proceso de intercambio, producción y consumo simbólico que se desarrolla en un entorno caracterizado por una gran cantidad de sujetos, medios, lenguajes interconectados tecnológicamente de manera reticular, entre sí” (Scolari, 2008; pp. 113 y 114).

Juan Carlos Amador (2010) coincide con Scolari en que las nuevas tecnologías digitales transforman las prácticas y el entorno.

La *comunicación digital interactiva* es una categoría que explícitamente ha sido sugerida por Carlos Scolari (2008), basado, principalmente, en la necesidad de

construir nuevas teorías que permitan comprender la diversidad de procesos y fenómenos que subyacen a la introducción de tecnologías digitales en el mundo contemporáneo, las cuales, bajo atributos como su conectividad, interactividad, usabilidad, hipertextualidad e hipermedialidad, constituyen un nuevo sistema comunicacional que transforma las prácticas, discursos, imaginarios y representaciones de la sociedad (Amador, 2010; p. 147).

Aunque existen múltiples definiciones y acepciones de tecnologías digitales dadas por investigadores y especialistas, hay un elemento que considero se convierte en un punto de coincidencia: la transformación social que motiva el fenómeno digital.

Las particularidades de este nuevo modelo de comunicación evidencian la modificación sustancial del sujeto, la cultura, las relaciones sociales, el acceso al saber y las dimensiones ético-políticas del orden instituido; esto es, un profuso ambiente de mutaciones en el que la comunicación es central en la vida de las personas (Amador, 2010; p. 148).

Las modificaciones también se dieron en las dimensiones temporales, espaciales, sociales, políticas y económicas, ya que generaron la necesidad de utilizar nuevas herramientas, más rápidas y poderosas, que trajeron la urgencia de aprender y desarrollar habilidades, competencias y saberes.

Las interacciones dentro y fuera de las redacciones también tuvieron que modificarse. Una nueva experiencia de espacio y tiempo fue generada por la *World Wide Web*. Fue necesaria la generación de nuevos productos que comenzaron a ser elaborados por áreas o departamentos que surgieron para cumplir con las necesidades impuestas por la red, lo que dio pie a nuevos esquemas jerárquicos. Las prácticas comenzaron a transformarse. Los nuevos tiempos de entrega establecieron diferentes formas de reaccionar, de trabajar, de cumplir con los encargos.

Las rutinas establecidas en el viejo esquema comenzaron a ser inoperantes, por lo que tuvieron que cambiarse o adaptarse a las necesidades generadas por la nueva plataforma digital.

Las redacciones dejaron de ser lo que eran. La naciente era digital transformó a la mesa editorial y a gran parte de las relaciones, estructuras, prácticas y conocimientos que le daban forma. Este fenómeno de transformación se presentó en muchos aspectos de la vida cotidiana y en el actuar de los sujetos dentro de una estructura social establecida.

Esos cambios se vieron reflejados en diferentes niveles a escala mundial, ya que existen redacciones en otros países que utilizan dispositivos digitales de punta y que en ocasiones superan a las tecnologías incorporadas en nuestro país.

La aplicación de nuevas tecnologías digitales en México tal vez llegó tarde, lo que implicó que al optar por la implementación de esos mecanismos comunicativos, esta se diera de forma vertiginosa y abrupta en los medios mexicanos entre los últimos años de la década de los noventa y los primeros años del actual siglo.

Las transformaciones se dan en distintos grados en las diferentes redacciones de medios, ya que eso depende de los recursos que destinen y del interés de las empresas de incluirse en el proceso que marca la innovación digital.

El centro de este estudio que conforma la investigación que presento pretende dar cuenta y problematizar sobre las modificaciones que se han presentado en el campo y en la práctica periodística por la implementación de las tecnologías digitales. Con este estudio no se busca hacer un comparativo de varios rotativos que operan en la ciudad y en otras latitudes de México. Aunque en general los medios masivos de comunicación han experimentado cambios internos y externos, como investigador me interesa observar lo que ocurre en la prensa escrita, específicamente en la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG).

Según datos del 2012 obtenidos en el Padrón Nacional de Medios Impresos (PNMI), de la Secretaría de Gobernación (Segob), en Jalisco se tiene registro de 26 publicaciones impresas periódicas, entre las que se incluyen diarios, semanarios y revistas. El mismo PNMI indica que actualmente en la zona urbana de la capital de Jalisco operan cinco empresas periodísticas que publican diarios que cuentan con ediciones de lunes a domingo. En esos diarios que operan en la Zona Metropolitana de Guadalajara pueden ser observados los fenómenos y evidencias de la transformación de las prácticas de procesos noticiosos y de una nueva realidad social, tanto estructural como subjetiva, de los rotativos.

Con base en los anteriores planteamientos y la profundización en diferentes niveles del fenómeno, la pregunta general que guía esta investigación es: ¿cómo la incorporación de las nuevas tecnologías digitales en las prácticas de los periodistas constituyen un factor de transformación del campo de producción noticiosa?

La anterior interrogante implicó establecer tres recortes para delimitar el fenómeno social a observar. Uno de esos recortes corresponde al temporal, con el cual se decide revisar los últimos 20 años para obtener evidencias de los cambios en las prácticas de los periodistas. Un segundo recorte es el geográfico, el cual acota la investigación a la Zona Metropolitana de Guadalajara. Y el tercero, el de medios, que limita el estudio a los periódicos impresos de publicación diaria que operan en la metrópoli que conforman los municipios de la capital jalisciense.

Del tercer recorte se decidió observar la redacción del periódico *El Informador Diario Independiente*, ya que se considera que es un caso emblemático en el que se encuentran operando las transformaciones, derivadas de las tecnologías digitales, en ese campo específico. Además, el diario mencionado es el más antiguo de la ciudad. Inició operaciones desde 1917, lo que lo coloca como un caso interesante pues ha pasado por diversos procesos de reconversión y cambio a lo largo de su historia. En ese sentido, se considera que los cambios ocurridos en el interior de la redacción, y sus manifestaciones externas, pueden dar cuenta del fenómeno social.

La redacción de *El Informador Diario Independiente* ofrece como espacio social y mediático un sitio particularmente provechoso para el acercamiento a un caso de estudio pertinente que puede reflejar esa realidad de adaptación. Después de analizar las características de los diferentes medios impresos de la ZMG se determinó que el diario mencionado cumple con elementos para observar el fenómeno de transformación.

Los nuevos esquemas de trabajo que han surgido también se presentan en otras áreas de una empresa periodística como la de producción, la de circulación y la de comercialización, pero el objetivo de esta investigación es centrarse en la sala de redacción, ya que es el lugar donde se presentan las interacciones del proceso de producción noticiosa, las cuales mediante la observación y análisis ayudaron a detectar y dar cuenta de las transformaciones.

Uno de los supuestos de esta investigación es que las tecnologías digitales provocan nuevas formas de relacionarse, de jerarquizar, de funcionar y de proceder dentro de una redacción. También existe el supuesto de que la estructura interna de los medios llega a un punto de quiebre que motiva el cambio de las jerarquías, la creación de nuevas áreas de operación y el desarrollo de habilidades, competencias y saberes para permanecer dentro de la estructura del medio. Otro de los supuestos es que esas transformaciones generan conflictos, diferencias, resistencias y desacuerdos que influyen en la rápida o lenta adaptación al cambio traído por los nuevos dispositivos digitales.

Para observar esta realidad social y las transformaciones que en ella han operado, se decidió retomar la propuesta teórica de Pierre Bourdieu. La decisión fue tomada con base en el análisis de la obra del sociólogo francés, quien con sus postulados establecidos en la sociología reflexiva, aporta los elementos teóricos para abordar y observar el fenómeno en sus dimensiones estructural y subjetiva. Esta propuesta teórica del permite poner en relación la estructura social del campo periodístico en la ciudad, la organización interna de los medios y las prácticas que llevan a cabo los agentes que la integran, las cuales se convierten en acciones que modifican el entorno.

Esta investigación también se basa en la perspectiva metodológica de la praxeología social, la cual sugiere realizar, durante el proceso de investigación, un acercamiento a la dimensión estructural del fenómeno y otro a los sujetos que operan dentro del espacio social establecido por las interacciones y relaciones que se dan entre los agentes. Al poner en relación ambas dimensiones se pueden encontrar elementos para entender el campo que se está observando.

Para obtener los datos que ayuden a hacer un análisis pertinente respecto de el objeto y pregunta investigación, se decidió recurrir a las técnicas de entrevista semiestructurada y observación participante, así como a la aplicación de cuestionarios biográficos y de trayectoria profesional a diversos sujetos.

La pertinencia de este estudio también se basa en los resultados obtenidos luego de la elaboración de un estado de la cuestión que se realizó al inicio de este proceso de investigación y en el cual se encontró que hay una reducida producción académica en el occidente del país sobre objetos empíricos vinculados a procesos productivos de la prensa escrita.

En esta tesis, las tecnologías digitales se sitúan en el centro de los múltiples factores que en las últimas décadas han influido, en mayor o menor medida, en la transformación del campo de la prensa escrita. Las actuales redacciones y en general las empresas de los medios impresos son sustancialmente distintas a las conocidas en última década del siglo XX. La digitalización no solamente provocó la creación de nuevos dispositivos que se incorporaron en la forma de hacer medios impresos. Esas nuevas tecnologías se instalaron en las prácticas de los sujetos no sólo como herramientas potentes que agilizaban procesos y simplificaban algunos pasos, sino como mecanismos que iniciaron, en un principio, y protagonizaron, después, una serie de cambios en las relaciones entre los sujetos y en la estructura misma de los medios informativos. En *El Informador Diario Independiente* la transformación se manifiesta tanto en los sujetos como en el esquema organizativo. Las transformaciones del microcampo se hacen evidentes en las formas de relacionarse, en las influencias, en el poder de decisión, en las posiciones jerárquicas, en los recursos, en las actividades, en los productos y en los mismos sujetos. Dentro del campo, en las prácticas y la conformación de capitales y posiciones se experimentaron de manera simultánea, gradual y asilada las modificaciones que después se fueron extendiendo a todos los rincones del entorno periodístico, para luego complementarse y conjugarse en la transformación de todo el espacio social. Al llegar a este momento ya no fue posible plantear la reproducción del campo como se había hecho en décadas anteriores, ya que las dimensiones de generación y articulación habían cambiado. A lo largo del trayecto de transformaciones orientadas por las tecnologías digitales hubo elementos que se desvanecieron y surgieron otros que resultaron ser más eficientes para el funcionamiento total de la estructura dentro de un entorno digitalizado que requirió de un periodo de adaptación y de reconstrucción del espacio social de la redacción. Aunque ahora la prioridad del campo mantiene el foco en la producción de contenidos noticiosos, muchas de las formas para hacerlo son distintas y otras tantas se encuentran en un proceso de transformación. Las actuales condiciones de los medios necesitan seguirse adecuando a las nuevas plataformas con las que se cuentan y a los actuales requerimientos de los consumidores y el mercado. Dentro del periodo en que la prensa escrita ejerció cierto “dominio” como medio de información, se construyó un esquema que no sólo tiende a desaparecer por completo, sino que seguirá transformándose a la par de la aparición de nuevas tecnologías digitales. Tal vez en las próximas décadas

estaremos hablando de escenarios completamente distintos a los conocidos, o posiblemente lleguemos a un punto en que las modificaciones disminuyan, pero ese horizonte estará condicionado por múltiples factores. El campo actual dentro de las redacciones de medios impresos evidencia cambios. Algunos de ellos pudieron observarse a simple vista, otros requieren de una mirada analítica que va más allá de lo superficial y de la apariencia. Algunas transformaciones se encuentran ya incorporadas en las prácticas de los sujetos y en la estructura funcional-operativa de las redacciones y ni los mismos agentes que se encuentran inmersos en el microcampo se percatan con total claridad de las modificaciones que se han presentado en los procesos de producción de noticias. El objetivo en los próximos capítulos será dar cuenta de esos cambios como resultado de un trabajo de observación y análisis de las prácticas y el discurso de los individuos que están diariamente en la redacción de *El Informador Diario Independiente*.

CAPÍTULO II. La perspectiva teórica de Pierre Bourdieu como herramienta para observar la transformación del campo de la prensa escrita

Entender el entorno social en que se vive es una preocupación constante de la humanidad. Durante el paso de la historia, diversos seres humanos se han planeado distintas formas de comprender el por qué la sociedad es como es, qué es lo que establece las regularidades en el actuar de los sujetos y cuáles son los factores que producen los cambios o transformaciones sociales.

Dependiendo de la época, los contextos y las costumbres, las sociedades establecen formas de proceder, relacionarse y resolver las necesidades que surgen durante las interacciones y tensiones que se viven en cada jornada, y en los diversos escenarios en que se desenvuelven los procesos en que se ven involucradas.

Todo sujeto también tiene diferentes formas de proceder dependiendo del entorno en que se encuentra y aprende, de cada uno, las reglas que resultan más eficaces y adecuadas para desempeñarse y cumplir con los objetivos que lo mantienen dentro de un entorno social específico.

Esas “normas”, escritas o no, sufren transformaciones durante el avance del tiempo y están condicionadas por los contextos económicos, sociales, culturales, tecnológicos, políticos y religiosos, entre otros.

Los investigadores sociales, quienes encabezan estudios para comprender las dinámicas, estructuras e instituciones humanas y el por qué de ellas, también modifican sus formas de observar la realidad en la que se encuentran. Realizan propuestas teóricas, modelos y métodos que les permiten captar los comportamientos de los diversos grupos y de los sujetos que los conforman.

Los análisis del comportamiento social y la forma en que se van estructurando los grupos y sus maneras de relacionarse, pasan por el “lente” de diversas posturas que los pensadores se han marcado como esenciales para entender la dinámica de las sociedades.

Todas esas propuestas generadas para entender la realidad social transitan por procesos de aceptación, rechazo, modificación o reproducción que las convierten en tradiciones dominantes o “novedades” pasajeras.

En la actualidad existen múltiples perspectivas teóricas y metodológicas que dan elementos y herramientas para observar un objeto de estudio construido por el investigador

que emprende una labor para generar nuevos conocimientos y construir sentidos sobre la sociedad.

El propósito de esta investigación fue observar la forma en que las nuevas tecnologías digitales provocaron cambios en las prácticas periodísticas, en las relaciones entre sujetos y en las estructuras que conforman y transforman el campo de la prensa escrita, entendido como un espacio profesional en el que se siguen intereses comunes entre los sujetos que lo integran.

Para esta investigación se estableció como caso de estudio el periódico *El Informador Diario Independiente*. La redacción del diario, entendida como una fracción del campo o un microcampo, es un entorno con características particulares que marcan la manera en que los sujetos proceden para cumplir con las funciones propias y las necesidades establecidas por los miembros de ese espacio.

En él existen posiciones, bienes en disputa, habilidades y competencias que son eficientes y relaciones, las cuales establecen los elementos que conformarán la estructura y las fronteras que demarcan el área de acción de cada uno de los sujetos y de la redacción.

Todo el ordenamiento de esquemas se centra en las reglas derivadas de los antecedentes de la historia del campo, la cual ha tenido etapas de regularidades, de reproducciones o de transformaciones.

En el caso de *El Informador Diario Independiente* se presenta actualmente un proceso de transformación que inició aproximadamente en octubre del 2010 y se formalizó con la implementación de un modelo de operaciones en junio del 2011. En ese nuevo esquema de trabajo interno del rotativo se planteó modificar la estructura jerárquica y operativa para cumplir con nuevas necesidades en la producción de noticias surgidas de una herramienta tecnológica creciente dentro del campo de la prensa escrita: Internet. Con las posibilidades que comenzó a ofrecer la red digital, los medios impresos ya no podían sólo seguir produciendo ediciones en papel. Era necesario que diversificaran sus productos ante la gama de opciones que colocó en el campo periodístico la web. Ahora se convertía en una necesidad no sólo pensar en un producto específico, sino que los sistemas de producción de contenidos se debían enfocar y volcar en producir información para diferentes plataformas. Esto implicó no sólo pensar en nuevos productos sino también en la adecuación de las rutinas laborales y de los procesos operativos que ayudaran a satisfacer las nuevas

30

necesidades de los consumidores. A la par, la web creció en importancia e influencia y comenzó a posicionarse como un elemento importante en la dinámica informativa que reclama su espacio y estructura propios dentro de la redacción.

Internet pasa de ser una herramienta que ayuda a agilizar las labores de producción noticiosa, a un componente importante en el campo que comienza a generar prácticas específicas y nuevas formas de producir información. Llegó el momento de considerar que las lógicas bajo las que se construyó la dinámica operativa de los medios impresos estaban dejando de ser eficiente ante una nueva manera de consumirlos. Era necesario encontrar dónde Internet estaba provocando rupturas en las maneras de consumo para implementar mecanismos de producción enfocados a satisfacer las nuevas necesidades de los receptores de los contenidos generados por el medio. Al inicio de ese proceso la pregunta permaneció sin ser contestada, por lo que se convirtió en una prioridad identificar hacia dónde se dirigía el mercado para idear procesos productivos adecuados a las circunstancias. Los altos mandos de los medios debían entender la manera en que debían redistribuir sus recursos en un intento por conservar la preferencia de los usuarios. Ya identificadas las nuevas condiciones del entorno, los directivos de los medios debían permear las propuestas y estrategias de trabajo a toda la estructura operativa del diario. Lo anterior implicó ir dejando atrás las costumbres existentes, para abrir paso a rutinas lo cual representó cambiar el “chip” mental de los sujetos. Esto generó tensiones al interior de las redacciones entre los sujetos que asimilaron rápidamente los cambios y los que estaban enfrentando luchas, internas y externas, por encontrarle sentido a ese nuevo sistema de producción digitalizado.

La llegada de la red a las prácticas de los sujetos va más allá de utilizar una serie de herramientas digitales con las que tienen que relacionarse los sujetos. Ese nuevo dispositivo tecnológico trajo consigo distintas formas de relacionarse y comenzó a generar enfrentamientos que marcaron las pautas de las interacciones y la forma en que se realizaba una actividad para lograr un propósito del grupo y de la estructura en general.

Los estudios de la comunicación son dominados, en Estados Unidos y desde los años setenta, por las corrientes principales de la Mass Communication Research y la Escuela de Chicago, las cuales tienen eco en investigadores mexicanos y de otras latitudes.

De esa corriente dominante de la sociología del periodismo surgen diversas propuestas y modelos enfocados a estudiar a las organizaciones de medios y ya no sólo

limitarse a observar de forma asilada a los sujetos que las conformaban, la forma de producción de contenidos o la manera como los consumen las audiencias, sino a considerar elementos estructurales y mecanismos de relaciones, ideológicos, de interacciones y de influencias internas y externas que operan en las empresas mediáticas.

La intención de esos estudios es separarse de la dicotomía estructura-sujeto predominante, la cual se enfocaba en los estudios de tipo macro o micro.

Una de esas propuestas, la de Shoemaker y Resse (1991), plantea cuestionamientos centrados en indagar dentro de los medios masivos, como estructuras, el por qué existen las prácticas, de dónde provienen y qué las originan.

Esos planteamientos establecidos por los investigadores estadounidenses se convierten en el fundamento para explorar otros modos de observar la forma en que se construyen las noticias, y los agentes, factores y elementos que intervienen en el proceso de producción. Una mirada diferente es la sociología reflexiva que propone Pierre Bourdieu, quien pretende desdibujar las líneas fronterizas preconcebidas en estudios estructuralistas, por un lado, y constructivistas, por el otro, en los que la atención de los investigadores sólo se centraba o en las estructuras sociales establecidas o en los sujetos que las conformaban.

No obstante, y con mayor profundidad, el carácter perturbador de la empresa de Bourdieu reside en su tentativa de superar algunas antinomias profundamente asentadas en la ciencia social, entre ellas el antagonismo, en apariencia irresoluble, entre modos de conocimiento subjetivistas y objetivistas, la separación del análisis de lo simbólico de lo material y el sostenido divorcio entre investigación y teoría (Bourdieu y Wacquant, 2005; p. 26).

Su propuesta teórica hace a un lado las dicotomías existentes y predominantes para los estudios de las ciencias sociales. Trata de colocar en el mismo nivel las formas en que está constituido un espacio social y la actuación de los sujetos dentro de ese lugar que comparten.

En ese sentido estima que tanto las estructuras aportan elementos constitutivos de la esencia de los sujetos, como estos agentes aportan, mediante sus relaciones, la conformación estable o modificable del grupo al que pertenecen.

La perspectiva teórica de Bourdieu plantea nuevas formas de observar y analizar fenómenos sociales desde una perspectiva relacional entre las estructuras y los sujetos, entre lo objetivo y lo subjetivo. En ese sentido, son prácticamente nulos, en el occidente del país, los estudios que retoman este enfoque como herramienta conceptual.

Las estructuras están integradas por reglas o formas de proceder derivadas de las prácticas de los sujetos que a su vez incorporan esas normas al estar en contacto constante con otros agentes. Los individuos protagonizan “luchas” por mantener u obtener posiciones, las cuales aportan elementos suficientes para mantener, reproducir o modificar las estructuras.

El actuar social de las estructuras y los sujetos establece un “pacto”, no escrito y de reciprocidad, el cual constituirá una parte elemental de la reproducción de esquemas de pensamiento, de percepción y de actuación, o en la transformación del conglomerado ante la aparición de nuevos elementos, internos o externos, en las interacciones sociales.

Bourdieu replantea las líneas teóricas y metodológicas para realizar estudios e investigaciones en lo referente a las relaciones sociales y lo que se pone en disputa en las interacciones que se presentan entre sujetos, entre sujetos y estructuras, y entre las estructuras mismas.

“Contra todas las formas de monismo metodológico que conlleva aseverar la prioridad ontológica de la estructura o el agente, del sistema o el actor, de lo colectivo o lo individual, Bourdieu afirma la primacía de las relaciones” (Bourdieu y Wacquant, 2005; p. 42).

La realidad social, y su sustancia, está cimentada en las relaciones que la construyen, por lo tanto, las ciencias sociales no pueden inclinarse al polo de las estructuras o al polo de la subjetividad (Bourdieu y Wacquant, 2005; p. 43).

Este enfoque implica una ruptura epistemológica que permite no quedarse sólo en la observación de las relaciones mecánicas entre los diferentes agentes, sino que plantea los mecanismos que construyen la forma de percibir, pensar y actuar de los sujetos al objetivar su actuar mediante las prácticas que ponen en operación al encontrarse inmersos en un espacio social específico. Asevera que la realidad social no debe explicarse desde la concepción de quienes la conforman, sino por causas que van más allá de la conciencia de los sujetos (Bourdieu, 1988).

Durante el desarrollo de sus diferentes obras, Bourdieu se autodefine como estructuralista-constructivista y observa los entornos sociales desde esas dos perspectivas, las cuales, en conjunto, aportan elementos de análisis y reflexión que permiten explicar de una forma más completa los fenómenos que se presentan dentro de las sociedades.

En la primera, la estructuralista, establece en su obra *Cosas dichas* (2000) que en el mundo social existen estructuras objetivas, las cuales son independientes de la conciencia de los agentes, pero sí estrechamente relacionadas con las prácticas que realizan dentro de un campo.

Con esta perspectiva considera que el actuar de los sujetos va más allá de lo que construyen sus esquemas mentales, ya que sus acciones están motivadas por la conciencia colectiva del grupo que integran.

“Por estructuralismo o estructuralista, quiero decir que existe en el mundo social mismo, y no solamente en los sistemas simbólicos, lenguaje, mito, etc., estructuras objetivas independientes de las conciencias y de la voluntad de los agentes, que son capaces de orientar o de coaccionar sus prácticas o sus representaciones” (Bourdieu, 2000; p. 127).

Por constructivismo quiere decir que hay un inicio o principio social de los esquemas con que los sujetos perciben, piensan y actúan, lo cual representa una construcción de su realidad social, la cual repercute en la estructura.

“Por constructivismo, quiero decir que hay una génesis social de una parte de los esquemas de percepción, de pensamiento y de acción que son constitutivos de lo que llamo *habitus*, y por otra parte estructuras, y en particular de lo que llamo campos y grupos, especialmente de lo que se llama generalmente clases sociales” (Bourdieu, 2008; p. 27).

Con esa visión del mundo social, se establece una vinculación directa y relacional del actuar de los sujetos entre sí y de estos con las estructuras que construyen a través de las prácticas en los diferentes escenarios y momentos de una sociedad, por lo que considera que no es pertinente observar esa realidad separando las estructuras de los agentes.

Con lo anterior, plantea dos momentos, diferentes y a la vez relacionados, para observar las relaciones sociales en un ámbito específico.

Es así que la tarea de la sociología está enfocada a descubrir las estructuras más ancladas en los mundos sociales que construyen el universo social, pero también atiende a

observar los mecanismos que aseguran su transformación y reproducción (Bourdieu y Wacquant, 2005; p. 31).

“Este universo tiene la peculiaridad de que sus estructuras llevan, por decirlo así, una ‘doble vida’” (Bourdieu y Wacquant, 2005; p. 31). Por un lado en lo que llama la “objetividad del primer orden”, la cual está conformada por la distribución de recursos materiales y medios de apropiación de bienes y valores escasos (Bourdieu y Wacquant, 2005; p. 31 y 32). Y por otro en la “objetividad del segundo orden”, que está formada por los sistemas de clasificación y esquemas mentales y corporales que constituyen patrones para la actividad de los agentes de un entorno social.

Una ciencia que se encarga de la sociedad, que opera bidimensionalmente entre las relaciones de poder y de significado entre grupos, debe realizar constantemente una doble lectura de lo observado. Esa doble lectura debe utilizar “lentes” analíticos con dos puntos de enfoque que permitan captar la realidad social.

“La primera lectura trata la sociedad a la manera de una física social: como una estructura objetiva, captada desde afuera, cuyas articulaciones pueden ser materialmente observadas, mensuradas y cartografiadas independientemente de las representaciones que se hagan aquellos que en ella viven” (Bourdieu y Wacquant, 2005; p. 32).

Por la otra parte, la segunda lectura, capta la forma en que los sujetos construyen el mundo donde se encuentran.

En contraste con el objetivismo estructuralista, asevera que la realidad es una ‘realización aleatoriamente desarrollada’ por actores sociales competentes que construyen continuamente su mundo social (...). A través de la lente de esta fenomenología social, la sociedad aparece como el producto emergente de las decisiones, acciones y cogniciones de individuos conscientes y alerta, a quienes el mundo se les presenta inmediatamente familiar y significativo (Bourdieu y Wacquant, 2005; p. 34 y 35).

Esas dos lecturas no se encuentran separadas, sino que protagonizan un diálogo constante el cual permite realizar una interpretación más amplia y profunda de lo que ocurre en un espacio social.

La cara metodológica de su praxeología social consiste en estudiar los fenómenos sociales en dos momentos: el de la estructura objetiva y el relacionado con los sujetos. Ese método de aproximarse a la realidad establecido por el sociólogo propone dos pasos, que en conjunto, aportan datos empíricos para analizar la realidad social que se observa. El primero corresponde a una aproximación a la dimensión estructural, la que dará elementos para comprender la organización social constitutiva del objeto de estudio elegido.

El segundo paso se ocupa del acercamiento a la dimensión subjetiva, con la que se recoge la experiencia, las percepciones y las interacciones de los sujetos que se encuentran inmersos en el fenómeno observado.

Bourdieu coloca los conceptos centrales que dan los “lentes” para enfocar la realidad que se pretende observar. Las construcciones conceptuales que el estudioso despliega en sus trabajos académicos para dar estructura a sus esfuerzos empíricos, recabar datos y su posterior análisis e interpretación son el campo, el *habitus* y los capitales. Para observar un fenómeno social desde la perspectiva del académico francés, los conceptos que plantea no pueden utilizarse por separado, ya que conforman un todo y desde cada uno de ellos se pueden construir categorías que permitan ver o detectar elementos que operan en relación con las otras.

Esa “trilogía” conceptual (campo, *habitus* y capitales) opera en forma continua dentro de una relación que funciona y se mantiene en constante interacción, y permite observar la forma en que se construyen esas realidades por parte de los sujetos que actúan dentro de una estructura, la cual también se interioriza en el actuar de los sujetos que la conforman.

Giménez (1997) indica que la propuesta teórica de campo pretende adentrarse en los elementos que dan forma a un espacio social caracterizado por ciertas relaciones, recursos e intereses.

En las sociedades modernas caracterizadas por un alto grado de diferenciación y complejidad, el espacio social se torna multidimensional y se presenta como un conjunto de campos relativamente autónomos, aunque articulados entre sí: campo económico, campo político, campo religioso, campo intelectual, etc. Un campo, por lo tanto, es una esfera de la vida social que se ha ido autonomizando

progresivamente a través de la historia en torno a cierto tipo de relaciones sociales, de intereses y de recursos propios, diferentes a los de otros campos (Giménez, 1997; p. 14).

Aunque las definiciones del concepto de campo se encuentran diseminadas en diversos trabajos, la siguiente es la que Bourdieu propone en *Sobre la televisión* (1997a).

Un campo es un espacio social estructurado, un campo de fuerzas –hay dominantes y dominados, hay relaciones constantes, permanentes, de desigualdad que se desarrollan dentro de este espacio- que es también un campo de luchas para transformar o conservar ese campo de fuerzas. Cada cual, dentro de ese universo, compromete su competencia con los demás la fuerza (relativa) que posee y que define su posición dentro del campo y, consecuentemente, sus estrategias” (Bourdieu, 1997a; p. 59).

Los fenómenos observados por Bourdieu están centrados en las relaciones de poder y lo que se ponía en juego, término que el autor suele utilizar para establecer las confrontaciones dentro de un campo cuando se trataba de bienes en disputa.

La propuesta teórica parte de un estudio antropológico de la sociedad kabila (cabila). Desde allí establece que las prácticas y relaciones dentro de una sociedad “primitiva” no se dan por un proceso de inculcación derivado de un proyecto institucionalizado, sino que obedecen a esquemas de incorporación o interiorización que se da en los sujetos. Ese patrón se replica y puede ser observado en otras sociedades más desarrolladas y estructuradas.

Por un lado se inspira en la física, al establecer que los campos sociales están relacionados con los campos magnéticos, en los cuales existen fuerzas en las que los agentes son como electrones que se atraen y se repelen. Por otra parte, la teoría de Bourdieu también está inspirada en los campos de lucha social, provenientes de la corriente marxista.

Establece que el campo es una construcción social e histórica basada en los contextos de los diferentes tiempos y espacios. No es una realidad visible, sino que los campos son producto de la construcción que el mismo investigador realiza del fenómeno

social que pretende observar. Un campo es un espacio social estructurado que cuenta con reglas que lo organizan y que plantean los parámetros de movilización de los agentes que lo conforman, quienes disputan bienes valiosos para ellos. Los sujetos que pertenecen al campo han tenido experiencias vívidas que conforman su proceder para realizar sus actividades diarias.

Esas historias y biografías, constituyen elementos fundamentales para conformar un *habitus*, el cual ha sido transmitido a otras generaciones dentro de la estructura en la que se encuentran.

En términos analíticos, un campo puede ser definido como una red de configuraciones de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones están objetivamente definidas, en su existencia y en las determinaciones que imponen sobre sus ocupantes, agentes o instituciones, por su situación presente y potencial (sitios) en la estructura de distribución de especies del poder (o capital) cuya posesión ordena el acceso a ventajas específicas que están en juego en el campo, así como por su relación objetiva con otras posiciones (dominación, subordinación, homología, etcétera) (Bourdieu y Wacquant, 2005; 150).

Los campos se conforman a lo largo de décadas, esta construcción está directamente relacionada con momentos históricos y contextuales. Esas estructuras sociales están estrechamente relacionadas con los dominantes y dominados, o consagrados y vanguardistas.

Al establecer que la perspectiva de los campos es pertinente para aproximarse a este espacio social es necesario, en primera instancia, definir el campo del periodismo. Desde mi perspectiva, las prácticas periodísticas, enfocadas a un objetivo de producción de contenidos informativos y de entretenimiento, se pueden presentar en las diferentes modalidades o formatos con los que cuentan las distintas empresas o grupos mediáticos. Cada conglomerado informativo establece cuáles son los canales que utiliza para dar salida a los contenidos que genera, por lo cual podemos encontrar a las televisoras, radiodifusoras y la prensa escrita, y las modalidades en Internet a las que recurren los medios. Estas empresas mediáticas forman parte de un subcampo, el cual tendrá características peculiares

marcadas por el tipo de productos y las actividades que se requieren para la generación de materiales. A la vez, cada uno de esos subcampos puede estar dividido en entornos sociales menores o más pequeños, en términos estructurales y subjetivos, que a la vez cuentan con características, intereses comunes y modelos de interacción específicos. En ese sentido, para esta investigación los microcampos representan espacios sociales que se encuentran presentes en una empresa periodística en específico.

Aunque el campo, los subcampos y los microcampos del periodismo comparten elementos similares, como estructuras y prácticas, el fraccionar el entorno social se convierte en una herramienta útil para ubicar la mirada y analizar el fenómeno de la transformación, en este caso, en la redacción del periódico *El Informador Diario Independiente*.

Por lo tanto, una parte fundamental de esta investigación es encontrar la relación de conformación social de la mesa editorial del diario, las interacciones que se generan al operar en ese espacio, las prácticas que derivan de esa relación social, los capitales que operan, las transformaciones que han experimentado y el proceso por el que pasaron los sujetos para encontrar un nuevo sentido que se convirtiera en el orientador de sus prácticas dentro de un entorno en proceso de transformación para volcar sus esfuerzos productivos a una realidad digitalizada.

Los anteriores elementos están contruidos desde la percepción que tienen los sujetos, la forma de verbalizar esa percepción y la objetivación que hacen, mediante las prácticas de interactuar en el ámbito en el que se desenvuelven.

El segundo concepto esencial de la “trilogía” es el *habitus*, concebido como una estructura estructurante y estructurada que contiene el sistema de reglas organizador de prácticas y disposiciones.

Esa estructura que da forma al espacio social y las relaciones que en él se presentan, organiza el proceder de los sujetos que se desempeñan dentro del mismo y son los que protagonizan las “luchas” por obtener bienes que les permitan mantener o modificar el entorno.

El *habitus* está constituido al interior de los sujetos y puede contar con tres elementos. Uno de ellos es la percepción que tienen los agentes de la realidad social. El otro es la forma en que piensan sobre ella o conceptualizan. El tercero está vinculado a las

manifestaciones objetivas que corresponden al actuar o a las prácticas que representan la forma en que interiorizaron la manera de comprender el mundo social en el que se encuentran situados.

“(…) el *habitus* consiste en un conjunto de relaciones históricas ‘depositadas’ dentro de los cuerpos de los individuos bajo la forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción” (Bourdieu y Waquant, 2005; p. 44).

Lo anterior no representa una conformación inmediata, sino que se va formando a lo largo de la participación del sujeto en el campo o campos en que se desenvuelve.

“La acción humana no es una reacción instantánea a estímulos inmediatos, y la más ligera ‘reacción’ de un individuo frente a otro está impregnada de la historia de esas personas y de su relación en su totalidad” (Bourdieu, 1997b; pp. 183 y 184).

Después de haberse posicionado en el campo y de interiorizar las reglas, el sujeto comienza a actuar y a reaccionar conforme recibe estímulos que generan prácticas que no son razonadas, pero sí pertinentes para el campo.

Hay una relación estrecha entre la subjetividad y las estructuras, u objetividad, y la interacción que constantemente se presenta es parte de la construcción de la realidad social en la que se vive.

“Las épocas de crisis, en que el ajuste habitual entre estructuras subjetivas y objetivas sufre un quiebre brutal, constituyen un tipo de circunstancias en que efectivamente la ‘opción racional’ puede volverse predominante, al menos entre aquellos agentes que tengan la posibilidad de serlo” (Bourdieu, 1997b; p. 193).

En ese sentido, el *habitus* es un sistema abierto de disposiciones sujeto constantemente a experiencias vívidas.

“El *habitus* no es el destino que alguna gente lee en él. Producto de la historia, es un *sistema abierto de disposiciones* constantemente afectado por ellas de una manera que o bien refuerza o bien modifica sus estructuras” (Bourdieu, 1997b; p. 195).

Ese *habitus* se revela sólo en relación con una situación específica. Es sólo en relación con determinadas estructuras que produce ciertos discursos y prácticas. Representa la historia encarnada y la biografía de cada uno de los sujetos que se encuentran dentro de un ámbito específico. Es la reproducción y transmisión de reglas no establecidas, que adoptan los agentes al socializar con otros sujetos. También constituye una respuesta

esencial a una serie de cuestiones que tiene que plantearse la teoría sociológica. Esos cuestionamientos, según Giménez (1997), pueden versar en las siguientes preguntas: “¿cuál es el principio que rige la lógica de las prácticas sociales?, ¿qué es lo que explica la unidad, la regularidad y la homogeneidad de los grupos sociales? y ¿cómo se reproducen las formas de existencia colectiva en diversas formaciones sociales?”.

Durante la construcción del concepto de *habitus*, Bourdieu se apoya en términos que vislumbran una explicación a la abstracción del sujeto que se desarrolla en un espacio social. Estas son la disposición, las posiciones sociales y la toma de posiciones.

Esta fórmula, que puede ser abstracta y oscura, enuncia la primera condición de una lectura adecuada del análisis de la relación entre las posiciones sociales (concepto relacional), las disposiciones (o los *habitus*) y las tomas de posición, las ‘elecciones’ que los agentes sociales llevan a cabo en los ámbitos más diferentes de la práctica, cocina o deporte, música o política, etc. Recuerda que sólo la comparación es posible de sistema a sistema y que la investigación de las equivalencias directas entre rasgos formados en estado asilado, tanto si a primera vista son diferentes pero ‘funcional’ o técnicamente equivalentes (...) (Bourdieu, 1997b; p. 16).

El sociólogo en su obra *Cosas dichas* (2000), indica que la acción que guía el sentido del juego representa todas las apariencias del actuar racional que podría ser diseñado por un observador imparcial que tenga toda la información para manejar los datos de forma racional.

Las condiciones de cálculo racional casi nunca vienen dadas en la práctica, ya sea por la falta de tiempo o, porque la información es limitada, lo cual no excluye que los sujetos hagan las cosas que debían hacer, por la misma interiorización de las prácticas generadas por el *habitus*.

Esa metáfora o noción de juego implica que los sujetos conocen reglas no escritas para poner en operación los capitales con los que cuentan y “luchar” por ese bien en disputa que se encuentra dentro de ese campo en el que están inmersos. El *habitus* se convierte en un operador de cálculo inconsciente, el cual incide en la forma de actuar dentro del campo y a la vez de la estructura en que opera.

“En esta perspectiva el *habitus* se presenta como operador de cálculo inconsciente, como ‘sentido de inversión’ (‘sens de placement’) que anticipa los beneficios esperados y sensibiliza a las tensiones del mercado, todo ello en función del lugar que ocupa el agente en un determinado campo, es decir, en la estructura de distribución del capital específico correspondiente a dicho campo” (Giménez, 1997; p. 9).

El interés principal de esta investigación es establecer la forma en que la incorporación de las tecnologías digitales en las prácticas de los periodistas ha incidido en la transformación del campo de la prensa escrita. Es aquí cuando las prácticas, generadas y derivadas del *habitus*, adquieren un peso y una dimensión conceptual para observar, analizar y explicar el fenómeno que ocurre en las redacciones de los diarios.

Las prácticas movilizadas por las nuevas tecnologías digitales se constituyen como elementos que entran en juego en las relaciones e interacciones entre los agentes, quienes, dependiendo del rol que juegan, provocan cambios y adecuaciones en el campo.

Los condicionamientos asociados a una clase particular de situaciones de existencia dentro del campo producen *habitus*, las cuales conforman un conjunto de disposiciones duraderas y transferibles, estructuradas y predispuestas a funcionar para mantener la estructura o transformarla.

Como el *habitus* es un principio generador y organizador de prácticas y de representaciones, estas pueden ser objetivamente adaptadas a su meta, sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos. Las prácticas son objetivamente “reguladas” y “regulares” sin ser el producto de la obediencia a determinadas reglas, y, por todo ello, colectivamente orquestadas sin ser derivadas de la acción organizadora de un director de orquesta.

Producto de la historia, el *habitus* origina prácticas, individuales y colectivas, y por ende historia, de acuerdo con los esquemas engendrados por la historia; es el *habitus* el que asegura la presencia activa de las experiencias pasadas que, registradas en cada organismo bajo la forma de esquemas de percepción, de pensamiento y de acción, tienden, con más seguridad que todas las reglas formales y todas las normas explícitas, a garantizar la conformidad de las prácticas y constancia a través del tiempo (Bourdieu, 2007; pp. 88 y 89).

La construcción de la realidad social no es solamente individual, al formar parte de un campo, puede convertirse en una acción que englobe a una colectividad que reconoce y realiza determinadas prácticas, las cuales pueden ser interpretadas como ejecuciones repetidas del *habitus*. En ese sentido, los sujetos que se encuentran en una posición determinada pueden identificar ciertas prácticas porque conocen el código y pueden adaptarse a la estructura dentro de la que operan.

Por esa condición, los sujetos pueden conocer las formas de proceder dentro de un campo y a la vez evaluar sus actuaciones, ya que lo adquieren por la experiencia que han acumulado al tener una posición dentro del mundo social.

El *habitus* es a la vez un sistema de esquemas de producción de prácticas y un sistema de esquemas de percepción y de apreciación de las prácticas. Y, en los dos casos, sus operaciones expresan la posición social en la cual se ha construido. En consecuencia, el *habitus* produce prácticas y representaciones que están disponibles para la clasificación, que están objetivamente diferenciadas; pero no son inmediatamente percibidas como tales más que por los agentes que poseen el código, los esquemas clasificatorios necesarios para comprender su sentido social (Bourdieu, 2000; p. 134).

Considero que esas prácticas, las cuales son compartidas por los sujetos que han tenido pasados similares, sufren modificaciones, primero de manera individual, pero después pueden ir siendo adaptadas por otros agentes que comparten el campo y, en esa medida, van transformando la estructura.

Esas transformaciones pueden derivar de factores internos o externos al campo y, dependiendo de la posición social del o los sujetos, son diseminadas en el espacio social y adoptadas o rechazadas.

Otro de los conceptos es el de capitales que son las riquezas, habilidades, reconocimientos y relaciones con las que cuenta cada individuo dentro de un campo. Esta posesión de capitales sirve a cada sujeto para movilizarse en el intento de obtener posiciones dentro del campo en que se desenvuelve.

Hay diversos tipos de capitales, adecuados al campo en que se ponen en juego. Algunos de ellos son el económico, cultural, social y el simbólico.

Hemos mostrado que *el capital se presenta bajo tres especies fundamentales* (cada una con sus propios subtipos), es decir, capital económico, capital cultural y capital social (Bourdieu 1986b). A Esto debemos añadir el capital simbólico, que es la forma que una u otra de estas especies adopta cuando se la entiende a través de categorías de percepción que *reconoce* su lógica específica o, si lo prefieren, *desconocen* la arbitrariedad de su posesión y acumulación (Bourdieu y Wacquant, 2005; pp. 177 y 178).

En el campo de juego los sujetos utilizan sus capitales para hacerse acreedores a los bienes en disputa dentro del espacio en el que se desarrollan.

“(…) una especie de capital es aquello que es eficaz en un campo determinado, tanto a modo de arma como de asunto de juego en la contienda, que permite a sus poseedores disponer de un poder, una influencia, y por tanto existir en el campo en consideración, en lugar de ser considerado una cifra desdeñable” (Bourdieu y Wacquant, 2005; p. 152).

En ese juego para lograr obtener los bienes en disputa, los sujetos utilizan sus “cartas”, las cuales son capitales que han logrado acumular al estar dentro del campo en el que se desenvuelven.

Los capitales y el *habitus* pueden servir para uno o más campos, ya que los sujetos no se relacionan en un sólo ámbito social, sino que se desenvuelven en diferentes campos en el transcurso de sus vidas.

(…) en competencia unos con otros, trabajan para orientar las políticas ‘del Estado’ en cada uno de sus dominios de actividad económica y cultural (los mismos procesos se pueden observar en el caso de una reforma educativa), cómo forman coaliciones y vínculos con otros agentes burocráticos cuya preferencia por un determinado tipo de medida comparten, cómo confrontan a otras entidades

organizacionales con recursos e intereses propios (...) (Bourdieu y Wacquant, 2005; p. 170).

Los capitales específicos o que tienen validez para un campo le confieren poder a él o los sujetos que los poseen al ponerlos en operación dentro del “juego” en el que se encuentren participando.

Así como existen capitales eficientes o válidos para diversos campos, también existen capitales específicos para un campo específico. Estos capitales confieren poder sobre un campo particular. El estado de las relaciones entre los agentes de un campo, el capital con que cuenta cada uno y la posición que ocupa en relación con los otros agentes es lo que determina la propia estructura del campo (Paláu, 2009; p. 37).

Estos capitales son lo que los sujetos ponen en acción en el momento de entrar en el “juego” por obtener los bienes en disputa o posiciones dentro del campo.

Aunque existen diferentes tipos de capitales, Richardson (1996) enfoca su análisis sólo en tres capitales: el económico, el cultural y el social. El capital económico se refiere al poder adquisitivo que da la pertenencia de bienes materiales. El capital cultural está relacionado con los conocimientos que se van adquiriendo durante la apropiación de saberes luego de procesos de educación y capacitación. Dentro de este concepto también se considera el capital cultural objetivado, el cual corresponde a bienes, como cuadros, libros y obras de arte, que adquieren los actores. El tercero se refiere al capital social, que se define como la serie de relaciones que un sujeto adquiere al actuar en un determinado campo, lo cual le permite contar con una red que le dará la oportunidad de aprovechar esos contactos para movilizarse en el espacio en que se desenvuelve (Richardson, 1996).

En la actualidad existe un proceso de cambio en la estructura del diario mencionado. Esa transformación se debe a múltiples factores, entre los que se encuentra la incorporación de las tecnologías digitales.

Esas adecuaciones que se ponen en práctica con el incremento de la influencia y posicionamiento de Internet y los dispositivos digitales, transforman la manera de operar,

de interactuar y de habilidades que han tenido que desarrollar quienes se desempeñan en el campo, el cual ha experimentado cambios.

Los sujetos modifican sus prácticas relacionadas con nuevas habilidades y condiciones que se convierten en capitales dentro de ese juego de tensiones constantes para conseguir los bienes que se ponen en disputa dentro del campo periodístico. También se enfrentan a nuevas relaciones derivadas de la transformación del campo, las cuales rompen con esquemas que operaron durante décadas.

Otro cambio también se ve reflejado en las relaciones jerárquicas derivadas de las adecuaciones de las estructuras o de la generación de una estructura completamente diferente a la que daba forma a la organización social del trabajo.

La perspectiva de los campos, entonces, puede ser utilizada para tratar de encontrar los efectos que causó la implementación de tecnologías digitales en el actuar de los sujetos con respecto a otros que se encuentran en una estructura profesional y de producción de contenidos que durante décadas siguió patrones establecidos por un proceso histórico y de interacciones en un etapa determinada y previa a la utilización de Internet.

Nuevas necesidades surgidas comenzaron a incorporarse como factores dentro del campo, lo cual provocó una modificación en la estructura, las relaciones de poder, las posiciones jerárquicas, los bienes en disputa, las tensiones, las relaciones entre los agentes, la eficiencia de los capitales y las prácticas derivadas de una transformación que todavía se encuentra en proceso.

En todo momento, en el conjunto de relaciones que se generan en el interior de la redacción de *El Informador Diario Independiente* entran en "juego" elementos que se derivan de la conformación del campo, del *habitus* y las prácticas que genera y de los capitales que se ponen en juego durante los proceso de interacción entre los sujetos.

Esos intercambios dentro del espacio social se van constituyendo como moderadores y marcos de referencia a seguir por cada uno de los agentes que se encuentran en un campo específico.

Cada individuo en la redacción forma parte de un todo del que interioriza las reglas y disposiciones que van a orientar las prácticas que ejecutará durante las relaciones que se dan con otros agentes que se desempeñan en el entorno.

Esas acciones obedecen a patrones colectivos de comportamiento, por lo que sus historias individuales y conductas derivadas de las interacciones personales o familiares no son consideradas como primordiales para el análisis. En ese sentido, el *habitus* se constituye como un proceso de individualización de esquemas colectivos que de forma regular y estable entran en acción dentro de un entorno social.

La concepción del campo se refiere a espacios sociales con características profesionales o públicas específicas y no se remite a aspectos biológicos ni emotivos de un sujeto que se encuentra inmerso en una estructura social en la que se desempeña. El nacer dentro de un campo representa insertarse en una agrupación o conglomerado social específico en el cual los sujetos deben cumplir ciertas actividades destinadas específicamente para ellos, ya que forman parte de una realidad que requiere de mecanismos de acción que dependen de la posición que cada individuo ocupa. Cada sujeto al interactuar en el campo va incorporando e interiorizando las reglas establecidas y las maneras en las que debe reaccionar en caso de presentarse situaciones específicas, pero que están fuera de su pensamiento y valoración personal.

Dentro del campo no están directamente contempladas las implicaciones y necesidades personales de cada uno de los sujetos, sino que estos se convierten en protagonistas o antagonistas alejados de una realidad individual, la cual se puede ver reflejada en las acciones que emprenden en las estructuras a las que pertenece y en las cuales actuará posiblemente de manera distinta, ya que cada una así lo exige y establece.

Para poder entrar en ese juego de lucha que caracteriza al campo, los sujetos cuentan con capitales diferentes y desiguales que, al ponerse en relación con los recursos con los que cuentan otros actores, pueden ayudar a acumular la fortaleza que les permite imponerse a otro segmento de agentes, que a la vez pone también en juego los atributos que tiene dentro de ese ejercicio social.

Esos capitales con los que cuentan los sujetos están distribuidos de una forma desigual entre ellos, lo cual establece la estructura en la cual se presentan relaciones de dominantes que pretenden mantener el estado de las cosas o lograr definiciones que les permitan mantener el control o poder. También existen dominados, quienes por diferentes circunstancias buscan incrementar los capitales eficientes, ya sea para pasarse al bando de los dominantes o provocar modificaciones que los posicionen mejor dentro de la estructura.

Esta lucha de fuerza dentro de un entorno social específico de relaciones históricas de los integrantes de un campo, se presenta al interior de una lógica de existencia del espacio y de que no desaparezca o se desvanezca durante las diferentes interacciones en las que se ponen en juego distintos bienes.

Según Lahire (2005), los agentes establecen relaciones de complicidad que les permite mantener ese campo donde sus recursos son útiles para mantener una posición específica, independientemente si forman parte de los dominantes o de los dominados.

Los agentes, como cómplices, buscan la preservación del campo con la finalidad de que este permanezca a pesar de las luchas de poder que se presenten en la disputa de los intereses sociales específicos de cada grupo social.

El actuar de los sujetos dentro de un acuerdo de complicidad se debe a que cada campo se define alrededor de desafíos e intereses específicos que provocan acciones solidarias que los lleva a mantener un bien en disputa en común y que, más allá de sus oposiciones, tratan de salvaguardar un monopolio (profesional o público) que poseen en conjunto. Esas regularidades en el proceder de los sujetos dentro de un campo profesional específico tienden a reproducirse, lo que genera espacios de relaciones estables al interior y al exterior de la estructura.

Cada medio informativo, que puede ser considerado un microcosmos dentro del espacio social, se integra por sujetos que interactúan para mantener o mejorar sus posiciones, y cuentan con un *habitus* específico que se convierte en una estructura que organiza las prácticas específicas de los agentes y las disposiciones con las que cuenta cada uno.

Esas disposiciones que tienen los sujetos, representan las potencialidades de las cuales pueden echar mano para provocar la obtención del bien en disputa, mantener el estado en que se encuentra el microcampo o causar transformaciones sin la pretensión de desaparecer el espacio social.

Las disposiciones representan dentro del campo una serie de capacidades de los individuos para provocar transformaciones y constituyen uno de los elementos determinantes y centrales de los esquemas de acción.

El *habitus* como el principio que rige la lógica de las prácticas de cada campo, tiene antecedentes históricos de formación y reproducción que se incorpora en cada uno de los

sujetos que lo conforman, quienes contarán con esquemas establecidos de precepción de la realidad social, la forma de interpretarla y la manera en que deben actuar para mantenerse o avanzar.

En *El Informador Diario Independiente* existen antecedentes de la historia, tanto de los sujetos como de la misma estructura de producción, que obedecen a momentos ubicados en diferentes dimensiones temporales y espaciales que van configurando las reglas y normas que resultan eficientes en una época específica y que a la vez motivan los cambios y transformaciones de todo el entorno social. A la vez los actores incorporan esquemas que les permiten actuar para permanecer dentro del medio y, en un momento dado, para buscar la reproducción o transformación del mismo. Los individuos actúan orientados por las normas establecidas, las cuales también cuestionan o ponen a prueba.

Ese *habitus* puede representar el cuaderno donde se registran todos los elementos que conforman las relaciones. Es el documento imaginario en el que se plasman las reglas y las consideraciones que regulan la estructura y las interacciones. Es el “plan de vuelo” con el que cuentan los sujetos, quienes de forma automática o intuitiva reaccionan para relacionarse con otros. Es la memoria colectiva incorporada en el individuo.

Esa incorporación de las estructuras objetivas permite observar la forma en que los sujetos interiorizan esquemas que van a marcar la manera de proceder en situaciones determinadas por el mismo espacio social.

Desde esta perspectiva, en cada microcampo hay presencia de un *habitus* que engloba y acumula las reproducciones de los esquemas y las estructuras que han resultado eficientes en ese espacio social específico. De tal forma que cada sujeto de un medio se caracteriza por una trayectoria de vida, un *habitus* diferenciado de otros y de posiciones que ocupa dentro de la o las estructuras a la que pertenece.

Esas tres características de los sujetos le permiten actuar en el microcampo, el cual cuenta con una autonomía relativa con respecto a otros, aunque en ese sentido se siguen presentando interacciones entre los espacios sociales.

Esos microcosmos forman parte de un entramado social que cuenta con sus propias reglas, disposiciones e intereses que van a marcar su trayectoria social dentro del macrocosmos. Por esa autonomía relativa de los campos, las luchas entre los sujetos tienen

una lógica interna determinada por el *habitus* construido dentro de la estructura y por los capitales que sólo son eficientes para operar internamente.

El *habitus* se constituye como un elemento objetivado de las conductas regulares y de la regularidad o repetición de las mismas, las cuales surgen del “pacto” consensual entre los sujetos que pertenecen al campo o que se incorporan a él. Está presente en cada sujeto que compone el campo, pero de una manera inconsciente, no pasa por un proceso de valoración, sino que se adhiere al individuo de forma libre por las prácticas que regularmente comienza a realizar o realiza al encontrarse interactuando con otros agentes. De la misma forma, el agente que ya tiene incorporados los esquemas y las disposiciones, reacciona de forma intuitiva y no racional ante un estímulo generado dentro del campo que cuenta con características específicas.

Ese *habitus* que tiene presencia en los sujetos está constituido por elementos cognitivos, escalas de valoraciones y de valores, y prácticas regulares y estables que se repiten dentro del campo bajo circunstancias específicas.

Además de esas relaciones de tensión dentro del campo, se pueden presentar contactos con el exterior y luchas con microcosmos externos, cuyos resultados pesarán de manera importante sobre las relaciones de fuerza que se presentan al interior y que pueden en un momento dado representar catalizadores de transformación dentro de las conductas y prácticas, del *habitus* y de la eficiencia de los capitales pertinentes dentro de la estructura.

Lo anterior ubica al *habitus* como un sistema que se encuentra abierto a confrontarse con nuevas experiencias, lo cual le permite no ser inamovible y tener la posibilidad de adaptarse a cambios o transformaciones derivadas de esquemas y disposiciones diferentes que se generan durante los procesos históricos o de conformación de prácticas de otros microcosmos con los que se tiene contacto en las relaciones sociales.

Un campo, junto con el *habitus* y los capitales, podría permanecer estable y sin experimentar transformaciones por largo tiempo, pero de alguna u otra forma llega el momento en que, dentro de la interacción constante de los sujetos que lo conforman o de relaciones que se dan entre distintos campos, comienza a enfrentarse a influencias, presiones y tensiones que empiezan a generar un cambio hacia el interior de la estructura y de los sujetos.

Ese cambio, gradual o no, puede depender de factores generados internamente por los sujetos que se desempeñan dentro del campo o puede obedecer a factores externos que se derivan de las relaciones que se presentan con otros espacios sociales.

El funcionamiento de un campo, de su *habitus* y de los capitales eficientes depende de cada uno de estos elementos en conjunto, ya que durante los procesos de interacción social se van complementando para darle una uniformidad, estabilidad y regularidad.

Los componentes de esta propuesta teórico-metodológica no pueden estar separados o ser analizados en forma aislada, ya que en cada uno se puede encontrar la presencia de los otros.

El utilizar este referente teórico para analizar un entorno social determinado, le ayuda al investigador a segmentar las diferentes acciones, prácticas o conductas de los sujetos presentadas dentro de alguna de las categorías y, a la vez, le permite hacer un ejercicio de relación entre esos segmentos para comprobar que lo que ocurre en uno tiene repercusiones directas en los otros.

Esa estrecha vinculación que se da en un entorno social del campo, el *habitus* y los capitales, representa uno de los fundamentos de la propuesta teórica de Bourdieu en el que plantea no separar a la estructura de lo subjetivo, ya que cada una de esas dimensiones aporta a la otra y a la vez recibe para ir conformando una serie de reglas, esquemas, disposiciones y antecedentes de trayectorias históricas. Lo anterior determina la forma en que los sujetos luchan por las diferentes posiciones al poner en juego sus capitales para conservar o transformar el entorno social.

Esos entornos sociales están estrechamente ligados con tiempos, espacios y épocas en las que un campo opera con regularidad y estabilidad. Estas regularidades y estabildades pueden permanecer inamovibles por periodos extensos. Pero de pronto se pueden presentar nuevas condiciones y contextos temporales, espaciales e históricos que provocan que los sujetos inicien con procesos de apropiación o construcción de nuevos esquemas y disposiciones dentro del campo que comenzarán a cuestionar la eficiencia de los capitales, la real funcionalidad de las prácticas predeterminadas, las posiciones que ocupan los agentes y los bienes que se disputan, lo cual comenzará a causar transformaciones de los intereses pertinentes para conservar el campo y que posicionen de forma distinta a los dominantes y dominados.

Desde esta propuesta teórica, esas rupturas y tensiones sólo pueden ser observadas en el espacio social al relacionar los cambios que se presenten en los componentes del campo, el *habitus* y los capitales.

Esas modificaciones, que en apariencia son aisladas en cada una de las esferas, están directamente relacionadas con lo que se genera en las otras dos. La estructura objetiva influye, y es influida a la vez, por el *habitus* y las prácticas que genera, por las posiciones de los sujetos y por la eficiencia de los capitales. Este patrón de influencias puede tener muchas combinaciones, pero, en esencia, lo que ocurra en uno de los elementos va a tener repercusiones en los otros.

Derivado de esa incorporación de las tecnologías digitales, se comenzó a conformar una nueva estructura que provocó reacomodos en las posiciones jerárquicas, en los capitales pertinentes y en las prácticas protagonizadas por los sujetos que se disputan bienes.

La utilización de dispositivos digitales provocó nuevas dinámicas dentro de las interacciones y distintas formas de interacción, pero, a final de cuentas, lo que buscan los sujetos es permanecer en el campo y mantenerlo como un espacio de relaciones profesionales.

Para observar esas transformaciones es necesario plantear puntualmente la forma de acercarse a esa realidad empírica que permita recoger evidencias que ayuden comprender la actual estructura y las manifestaciones subjetivas que surgen de ella, las cuales establecen las reglas del “juego” dentro de un campo que a simple vista se han transformado.

Para profundizar en esos cambios es necesario hacer un planteamiento metodológico que ayude a comprender las prácticas e interacciones entre los sujetos, la revaloración de los capitales eficientes, las reglas que operan, las tensiones que han surgido y la relación estrecha entre cada uno de los componentes del campo.

En el siguiente apartado se explica la forma en que desde la teoría se ha diseñado la estrategia metodológica que permite observar las transformaciones en la redacción de *El Informador Diario Independiente*.

CAPÍTULO III. La praxeología social como herramienta metodológica para acercarse al referente empírico

El trabajo de investigación requirió establecer una relación entre la propuesta teórica y el referente empírico, mediante un ejercicio que ayudó al investigador a determinar en qué aspectos de la realidad estudiada enfocar la mirada, para recabar información que le permitiera dar una explicación de lo que ocurre en el espacio social abordado.

Esa construcción de un puente entre la teoría y la empiria permitió establecer los elementos que ayudaron en la formulación de un esquema de observación para construir una serie de categorías que contendrían indicadores o elementos observables que son constantes y estables dentro de una relación o interacción social.

En este capítulo se presenta la forma en que fue utilizada la perspectiva teórica-metodológica de Pierre Bourdieu para indagar sobre las transformaciones en las prácticas de los sujetos en el campo de la prensa escrita, luego de la implementación de tecnologías digitales en la redacción del diario *El Informador Diario Independiente*.

Durante décadas, los sujetos dentro de los medios impresos han realizado prácticas que están incorporadas e interiorizadas en cada uno de ellos y que con sus acciones dan materialidad a la estructura, bajo el supuesto de una lógica de producción destinada a un solo producto: la edición impresa.

Antes de la década de los años noventa, las formas de producción de contenidos noticiosos estaban estrechamente vinculadas a la generación de un diario con características físicas particulares. La meta era elaborar un producto que sólo podía ser consultado al tener en las manos el papel impreso. Durante ese periodo de estabilidad productiva, las prácticas, capitales y las relaciones en el campo se mantuvieron sin grandes alteraciones, es decir, la forma de elaborar el producto, de relacionarse con los demás y de luchar por ciertos bienes en disputa permanecieron sin transformaciones. La llegada de Internet y su posterior uso en los medios de comunicación, específicamente los impresos, comenzó a provocar rupturas en los esquemas establecidos y reproducidos por los sujetos del campo.

Las estructuras y relaciones comenzaron a tener otras prioridades que dieron entrada a nuevas posibilidades de actuar y desempeñarse dentro del campo. La red de redes trajo consigo herramientas que comenzaron a ser introducidas en las prácticas de los sujetos y redimensionaron las nociones de espacio y tiempo dentro de la redacción del diario. Eso fue

más allá del simple uso de los dispositivos digitales para cumplir con las nuevas exigencias de los lectores, ahora también llamados usuarios.

Los cambios fueron más profundos que las mismas herramientas, ya que estos estaban vinculados a la forma de percibir la realidad, de interpretarla y de actuar de los sujetos inmersos en un campo específico y que comenzaron a plantear distintas prioridades e intereses, luego de la incorporación de las tecnologías digitales.

Las nuevas necesidades operativas para cumplir con la labor de producir contenidos noticiosos comenzó a generar prácticas más pertinentes a la nueva realidad que se fue instalando en el campo y a reposicionar capitales ya existentes o a incorporar otros considerados eficientes.

Internet y los dispositivos digitales no sólo llegaron para hacer más ágiles los procesos, sino que afectaron directamente la estructura organizativa y el proceder de los sujetos, quienes ahora deben realizar acciones para cumplir con las necesidades que el mismo campo comenzó a plantear en esta nueva situación que orientaba las prácticas para hacer un periodismo de una forma distinta a la tradicional.

Para encontrar explicaciones al fenómeno social planteado, se generó la pregunta ¿cómo la incorporación de las nuevas tecnologías digitales en las prácticas de los periodistas constituye un factor de transformación del campo de producción noticiosa?.

3.1. La doble aproximación. ¿Por qué Bourdieu?

Para hacer coherente esta investigación y lograr poner en operación el planteamiento teórico de Bourdieu, se retoma la propuesta de método de indagación que el mismo autor denomina praxeología social.

Esa visión consiste en acercarse no sólo a la estructura o a los sujetos, derivado de las corrientes funcionalistas que sólo se ocupaban de la forma de operar de las estructuras, propuesta en un inicio por Durkheim; de las corrientes que pretendían llegar a una comprensión de los actores sociales, encabezadas por Weber, o desde el análisis de los conflictos y luchas de clase que se presentaban dentro del orden social establecido, desarrollado por Marx.

Bourdieu pretende marcar una diferencia con los estudios que venían desarrollando los investigadores sociales y busca romper con la dicotomía estructuralista-subjetivista.

Al analizar sólo la estructura, la sociología tradicional intenta ver la manera en que los sujetos asimilan las formas y códigos establecidos para desarrollarse dentro de un espacio social determinado.

Con este tipo de estudios se construye una estructura que marca, mediante la inculcación, la manera en que los agentes actúan y se desenvuelven, pero deja a un lado la influencia que un sujeto, como individuo que forma parte de una colectividad, imprime en las normas y reglas derivadas de una trayectoria histórica individual y colectiva a la vez.

Al estudiar sólo a los sujetos, las investigaciones buscan explorar el mundo interno y observar cómo se convierten en generadores de la realidad social en la que se encuentran interactuando y conviviendo, pero deja a un lado la estructura que da las pautas para la organización de un espacio social que puede verse como una entidad autónoma, pero que determina las relaciones e interacciones a lo largo de periodos estables.

El planteamiento de la praxeología social sienta las bases para considerar a la estructura como un espejo de los sujetos y a estos como un reflejo de la materialidad contenida dentro de un ente estructural que organiza la vida social.

Se busca estudiar los espacios sociales desde su carácter relacional, lo cual permite hacer vinculaciones entre las realidades estructurales y subjetivas, contrario a las investigaciones en que predominaba el estudiarlos de manera separada.

La estructura aporta elementos que marcan el actuar de los agentes, pero estos también provocan que el esquema se mantenga, se reproduzca o se transforme. Cada una de las partes necesita de la otra para subsistir como campo, ya que la prioridad es mantenerlo y no provocar su desaparición. Con la praxeología social se buscó poner en relación los resultados de los acercamientos tanto a la dimensión de la estructura y la del actuar de los sujetos.

Desde esta perspectiva metodológica, aplicada en el análisis de un fenómeno dentro de la sociedad, se pretendió integrar los enfoques estructuralistas y constructivistas. En este tipo de análisis se hacen a un lado las dualidades de lo objetivo y lo subjetivo; intenta abandonar los paradigmas aparentemente antagónicos para recapturar la realidad doble del mundo.

La praxeología social resultante entrelaza un abordaje ‘estructuralista’ y otro ‘constructivista’. Primero, dejamos de lado las representaciones mundanas para construir las estructuras objetivas (espacios de posiciones), la distribución de recursos socialmente eficientes que definen las tensiones externas que se apoyan en las interacciones y representaciones. Segundo, reintroducimos la experiencia inmediata y vívida de los agentes con el fin de explicar las categorías de percepción y apreciación (disposiciones) que estructuran su acción desde el interior. (Bourdieu y Wacquant, 2005; pp. 36 y 37)

Aunque Bourdieu aclara que los dos momentos de análisis son necesarios para comprender un fenómeno social, estos no son iguales.

Es preciso enfatizar que, si bien los dos momentos de análisis son igualmente necesarios, no son iguales: se le asigna a la ruptura objetivista una prioridad epistemológica sobre la comprensión subjetivista. La aplicación del primer principio del ‘modelo sociológico’ de Durkheim, el rechazo sistemático de preconcepciones, debe venir antes del análisis de la aprehensión práctica del mundo desde el punto de vista subjetivo. Pues los puntos de vista de los agentes variarán sistemáticamente según el punto que ocupen en el espacio social objetivo. (Bourdieu y Wacquant, 2005; p. 37)

En el acercamiento estructural se intenta observar la forma en que se van construyendo las estructuras como un espacio de posiciones, en el cual existe una serie de recursos eficientes (capitales) para definir las interacciones y formas de actuar dentro de ese orden social establecido.

En el acercamiento subjetivo se busca establecer la forma en que los agentes perciben, valoran y actúan (*habitus*) dentro de la estructura social en la que se encuentran y donde ponen en juego sus recursos para obtener determinadas posiciones y transformar la estructura.

Con la integración de los dos tipos de acercamientos, estructural y subjetivo, la posibilidad de observar los elementos que se relacionan en ese interactuar entre lo macro y

los micro, obtenemos más claridades en la explicación de la reconfiguración o transformación de un espacio social específico. Con lo anterior se buscó recapturar la realidad doble o las dos caras en las que opera el mundo social.

Las estructuras y los sujetos no son cosas separadas, si no por el contrario, ambas partes son las dos caras de una misma moneda. La mirada integradora del sociólogo permite comprender y explicar la forma en que está constituida la estructura y los sujetos que operan y se desenvuelven dentro de ella.

Los agentes son los elementos que constituyen a la parte estructural, mientras que esta representa la serie de relaciones, interacciones y reglas que existen en un espacio social determinado. Cada alteración, por mínima que sea, en alguna de las dos dimensiones, puede llegar a generar condiciones que causen variaciones en el campo.

3.1.1. El acercamiento a lo estructural

Con el estudio de la dimensión de la estructura se pretendió documentar la forma en que se encuentra conformado el sistema de la prensa escrita en la Zona Metropolitana de Guadalajara y la organización interna de las redacciones.

Esta cartografía del sistema de la prensa se observó en los años noventa, alrededor del año 2000 y la actualidad, ya que esos tres momentos históricos o cronológicos pueden dar cuenta tanto de la conformación campo periodístico de la metrópoli como recuperar los dinamismos al interior de las instituciones de la prensa escrita existentes y con ello registrar cambios y transformaciones. Las tecnologías digitales, al colocarse dentro de las prácticas de los sujetos comenzaron a traer nuevos planteamientos y necesidades operativas en los procesos de producción noticiosa que cambiaron por completo las formas tradicionales de generar mensajes. La inercia de la plataforma digital hizo reflexionar a los sujetos integrados a los medios para replantear su forma de trabajar, ya que se había iniciado un proceso irreversible de transformación que abría la inminente modificación de las empresas periodísticas a otras completamente diferentes a las que operaban a inicios de la década de los años noventa.

Aunque dentro del medio existen otras áreas como la de producción, la de publicidad, la de administración y la de distribución, la prioridad para este proceso de investigación fue colocar en el centro de la práctica periodística a la redacción de *El*

Informador Diario Independiente, del cual se da cuenta de la estructura de organización actual u organigrama. Es importante consignar la manera en que está integrado el campo en el entorno geográfico en que se sitúa este diario tapatío.

Para contar con datos que permitieran reconstruir un panorama o mapa del campo periodístico existente en la urbe en esos tres momentos históricos, fueron consultadas diversas fuentes que ayudaron a obtener la información necesaria.

Los documentos utilizadas en esta investigación son bibliográficos y hemerográficos, y proporcionaron elementos para establecer la cantidad de periódicos que operan en la ciudad y cuáles se mantienen vigentes a la fecha; los tirajes de cada uno de los rotativos, y los datos que ayudaron a reconstruir los organigramas de los medios locales.

Otra fuente a la que se recurrió fueron los informantes clave, quienes por sus años de experiencia en el campo periodístico de la ciudad aportaron información que ayudó a complementar los datos obtenidos mediante la investigación bibliográfica y hemerográfica.

Para seleccionar a estos informantes clave se consideró como criterios que tuvieran más de 15 años de experiencia en la prensa escrita local y que se encontraran todavía activos dentro del periodismo, no importando el cargo que desempeñan actualmente.

Las consultas a esos informantes clave permitieron recabar desde el discurso sus experiencias de más de una década y media, reconstruyendo no sólo en la estructura formal de los diarios y del organigrama de las instituciones, sino que también proporcionaron elementos de las configuraciones e interacciones reales, desde el punto de vista operativo.

3.1.2. El acercamiento a lo subjetivo

La aproximación a la dimensión subjetiva fue la segunda fase de acercamiento al objeto de estudio, específicamente a los sujetos que actúan dentro del campo periodístico determinado en los recortes establecidos para esta investigación.

Para esta etapa de observación fue necesario poner en relación los conceptos derivados de la propuesta teórica de Bourdieu con el objeto empírico de este proyecto académico.

Primero es conveniente establecer qué se pretendió observar de la incorporación de las nuevas tecnologías digitales en las prácticas de los sujetos que se encuentran

socialmente inscritos en el campo del periodismo escrito en la ciudad, lo cual dejó muy amplio y general el universo para ser considerado dentro de esta investigación.

Se realizó un ejercicio de operacionalización de la propuesta teórico-metodológica retomada con la intención de desmenuzar los conceptos básicos: campo, *habitu*-prácticas y capitales.

La operacionalización como elemento de mediación entre los conceptos y el referente empírico, ayudó a dar densidad teórica a los resultados del acercamiento a las dimensiones subjetiva y estructural a concretar la mirada con la que se ve el fenómeno.¹

La perspectiva teórica elegida para esta investigación se centró en tres conceptos fundamentales que son el campo, el *habitus* y los capitales. Cada uno de esos conceptos se encuentra estrechamente relacionado con los otros y entre ellos conforman una relación inseparable y directa en un fenómeno social específico.

Hay elementos que caracterizan a cada uno de los conceptos de la propuesta teórica de los campos, pero en todo momento de las interacciones sociales se puede observar que están estrechamente ligados y se complementan mutuamente.

En cada una de las manifestaciones objetivas de los conceptos de la perspectiva teórica, es posible identificar la presencia de los otros dos que al estar en juego dentro de un campo específico, sirven como sustento en la construcción de una estructura estable que a la vez marca los lineamientos, condiciones, posiciones y recursos eficientes, con los cuales se establecen las reglas de relaciones entre los sujetos y entre estos y el entramado de elementos que constituyen la manifestación material del campo.

Desde la perspectiva, entendimiento e interpretación del investigador, el campo es un espacio social estructurado que cuenta con una organización y reglas establecidas, y en el que los agentes utilizan sus estrategias y capitales pertinentes para competir por el bien en disputa y obtener posiciones con el objetivo de conservar o transformar la estructura existente. (Bourdieu, 1997a; p. 59)

¹ Para llegar a esta fase de la operacionalización fueron necesarias al menos tres sesiones extensas de asesoría con el Mtro. Carlos Luna Cortés, a quien agradezco su guía y acompañamiento en el proceso para construir este apartado fundamental del documento.

Con esta definición se pudo establecer que el campo se convierte en un elemento importante para poder observar las relaciones entre los agentes que lo conforman, qué sujetos cuentan con poder de decisión, sus niveles de influencia y sus posiciones.

El *habitus* es un esquema de percepción, valoración y acción de los sujetos que se desempeñan dentro de un campo definido y que se va incorporando en los más profundo del individuo que interacciona en el espacio social. Éste es difícil de observar por sí solo, ya que el sujeto que lo tiene incorporado decide, bajo los esquemas que tiene, de forma automática y sin realizar un proceso reflexivo, ponerlo en acción cuando se enfrenta a situaciones propias del campo en el que se encuentra.

El sujeto resuelve de forma casi “intuitiva” el cómo va actuar y, probablemente, en el momento de cuestionarlo sobre el por qué de su proceder, el actor entra en un esfuerzo de racionalización que le permita verbalizar la manera en que actúa.

Pero el *habitus* sí se puede observar de una forma indirecta a través del análisis de los esquemas de acción de los sujetos, es decir las prácticas, ya que desde éstas se logra obtener información que dé pistas de la manera que se desempeñan.

Las prácticas no sólo son el hacer de los sujetos, sino que son las acciones que emprenden con la intención de realizar algo para mantener o cambiar el propio campo. En las prácticas está la capacidad de los sujetos para lograr hacer algo que influya de forma directa en el espacio social en que se encuentra. (Bourdieu, 2007) Desde las prácticas se pueden observar los roles que desempeñan los agentes, los recursos que utilizan, los productos que generan y las relaciones con otros sujetos que se encuentran en el mismo campo.

“La intención de explicar la lógica real de la práctica –expresión que constituye un oxímoron en sí misma, ya que el sello de la práctica es ser ‘lógica’, tener una lógica sin tener a la lógica por principio- me llevó a proponer una teoría de la práctica como el producto de un sentido práctico, un ‘sentido del juego socialmente constituido’. (Bourdieu y Wacquant, 2005; p. 180)

Sobre la práctica, el sociólogo establece que en un inicio pretende explicar la forma más simple de la misma.

En principio, quería explicar las formas más modestas de la práctica –los rituales, las elecciones matrimoniales, la conducta económica mundana de la vida cotidiana, etc.-, escapando tanto al objetivismo de la acción entendida como una reacción mecánica ‘sin agente’ como al subjetivismo que retrata la acción como prosecución deliberada de una intención consciente, el libre proyecto una conciencia postulando sus propios fines y maximizando sus utilidades a través de un cálculo racional. (Bourdieu y Wacquant, 2005; p. 180)

El autor habla de una segunda función del *habitus*, relacionado con las prácticas, las cuales deben ser comprendidas en su lógica específica.

Una segunda función fundamental de la noción de *habitus* –de la que también debo decir que hace referencia antes que nada a una postura (o, si lo prefieren, un *habitus* científico), esto es, a una determinada manera de construir y comprender la práctica en su lógica específica (incluso temporal)- es romper con otro par opositivo no menos mortal y sin duda considerablemente más difícil de vencer: oponiéndose al materialismo positivista, la teoría de la práctica como práctica postula que los objetos de conocimiento son contruidos, y no pasivamente registrados, y oponiéndose al idealismo intelectualista, nos recuerda que el principio de esta construcción se encuentra en el sistema socialmente constituido de disposiciones estructuradas y estructurante adquirido en la práctica y constantemente dirigido a funciones prácticas. (Bourdieu y Wacquant, 2005; pp. 180 y 181)

El tercer concepto utilizado en esta investigación, el de capital o capitales, corresponde a las riquezas, habilidades, competencias y relaciones con vínculos estables, con las cuales cuenta un agente y que son útiles y pertinentes dentro del campo. (Bourdieu y Wacquant, 2005; pp. 152-178)

Ese capital o recurso con que cuenta cada sujeto en un campo determinado, le confiere poder de influencia para actuar y ponerlo en juego frente a otros agentes. En un principio se pueden reconocer algunos tipos de capitales propuestos por Bourdieu como el económico, el cultural, el social y el simbólico, pero a esto pueden integrarse otros.

Los conceptos principales que fueron expuestos de la propuesta teórica del campo tienen una relación estrecha y se puede observar que operan en forma simultánea y en ocasiones coincidente al analizar un espacio social determinado.

Cada uno de esos términos conceptuales tiene integrado en sí elementos de los otros que se encuentran en operación en una relación social, en su conjunto es como dan respuestas durante los procesos de desarrollo de un campo específico.

3.2. El tipo de investigación

Esta investigación es de corte predominantemente cualitativo, ya que pretendió recopilar, mediante diversas técnicas, los discursos de los sujetos sobre sus prácticas de producción de información, así como la observación de los mismos.

Según Taylor y Bogdan (1998), la metodología cualitativa se refiere, en el sentido amplio, a la investigación de datos que son arrojados mediante el levantamiento de información y específicamente de las experiencias de los sujetos que, en el espacio social de esta investigación, se encuentran inmersos en el campo de la producción de noticias en medios impresos.

Desde esta perspectiva, se puede asegurar que la metodología cualitativa es la dominante, ya que se pretende llegar a la construcción de la realidad que hacen los informantes.

Esta propuesta metodológica tiene una relación directa entre los conceptos centrales de la propuesta teórica de los campos de Bourdieu y las categorías que derivan de estos: el campo, las prácticas (agencia) periodísticas, y los capitales con los que cuentan.

Taylor y Bogdan establecen que la investigación cualitativa es inductiva, lo cual representa que el investigador desarrolla conceptos y comprensiones partiendo de pautas de datos, los cuales no son recogidos con la intención de evaluar hipótesis, modelos o teorías ya existentes. Con este tipo de investigación, el investigador ve a la realidad social como un todo y busca obtener los parámetros del actuar de los agentes.

En la metodología cualitativa el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo. El investigador cualitativo estudia a las

personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en que se hallan. (Taylor y Bogdan, 1998; p. 20)

La perspectiva fenomenológica, en la que el investigador intenta ver las cosas desde el punto de vista de otras personas, es esencial para la concepción de la metodología cualitativa.

“Para el fenomenólogo, la conducta humana, lo que el agente dice y hace, es producto del modo en que define su mundo. La tarea del fenomenólogo y de nosotros, estudiosos de la metodología cualitativa, es aprehender este proceso de interpretación”. (Taylor y Bogdan, 1998; p. 23)

3.3. Los recortes para la observación

Se realizaron recortes que el investigador consideró pertinentes para poder enfocar su visión en aspectos específicos del objeto de estudio.

Un primer recorte es el geográfico, el cual delimita la investigación a los medios de la prensa escrita o diarios de la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG).

Esta delimitación del espacio atendió a que en los diarios de la urbe se han experimentado cambios relacionados con las tecnologías digitales y estos se pueden convertir, en lo particular, en objetos de estudio que cumplan con las especificidades que el investigador pretende observar del fenómeno social seleccionado.

El segundo recorte implicó estudiar sólo el caso del periódico *El Informador Diario Independiente*. En la ZMG actualmente sólo existen dos periódicos que comenzaron sus operaciones antes de los noventa: *El Occidental*, en 1942, y *El Informador Diario Independiente*, en 1917. En ambos medios se han experimentado las transformaciones que se presentaron a lo largo de décadas, pero, específicamente para esta investigación, interesan los cambios presentados a partir de mediados de la década de los noventa, luego de que comenzaron a utilizarse dispositivos digitales que podían conectarse directamente a Internet para la transmisión de diversos contenidos.

Se eligió al periódico *El Informador Diario Independiente* como caso de estudio para observar la forma en que se dan las transformaciones dentro de la redacción del medio. Una de las razones de la decisión es que se tiene información de que el diario elegido para

esta investigación inició, en octubre del 2010, un proceso de reestructuración de su redacción a partir de una exploración de la forma en que otros medios, nacionales e internacionales, se han adaptado a los cambios relacionados con las nuevas tecnologías digitales.

Durante ese recorrido por diversas redacciones, los responsables de proponer una nueva estructura de operaciones para el diario tapatío decidieron adoptar el modelo operativo de la empresa mediática que publica el diario *El Tiempo*, de Bogotá, Colombia. Este corporativo de medios de comunicación cuenta con diversas ediciones impresas, emisoras de radio y televisión, y espacios informativos y de entretenimiento en la web.

Otras de las consideraciones para tomar esa decisión son las relacionadas con las raíces del rotativo y el factor económico. Este diario fue fundado en 1917 por jaliscienses quienes desde el origen del diario han tenido la intervención directa en las decisiones más relevantes y fundamentales que se generan hacia el interior y exterior de la institución.

El actual control de rotativo tapatío también está ligado a que las principales inversiones para su fundación las realizaron los antepasados de la familia que a la fecha es propietaria de la empresa.

El Informador Diario Independiente es una empresa que no pertenece a un corporativo de medios nacional o internacional, como otros periódicos. Su matriz y sede se encuentra en el centro de la capital de Jalisco. Lo anterior lo coloca como un medio informativo 100 por ciento tapatío. Aunque tiene convenios informativos y comerciales con otras empresas de comunicación, la mayor carga de la producción de contenidos informativos se realiza dentro de una estructura operacional completamente local que se orienta a la generación de materiales noticiosos surgidos en la ciudad o la región, mientras que la información derivada de hechos ocurridos fuera de esta área geográfica son obtenidos mediante agencias noticiosas nacionales e internacionales.

Un recorte más que se decidió realizar del objeto de estudio de esta investigación fue el temporal, para lo cual se tomaron consideraciones tales como el periodo de incorporación de nuevas tecnologías digitales en los procesos de producción de noticias de los rotativos locales. Ese recorte limita la investigación a los últimos 20 años.

Aunque en algunos medios impresos ya se utilizaban computadoras y otros dispositivos electrónicos y digitales antes de la década de los años noventa, fue

aproximadamente en 1995 cuando se comenzaron a utilizar nuevas herramientas de tecnología digital cuyo uso fue detonado por la incorporación de Internet en las prácticas y, por lo tanto, en los procesos de producción de noticias de los diarios de la localidad y del mundo.

Durante el proceso de exploración previo a la definición, delimitación y elección del caso de estudio, surgieron interrogantes sobre lo que pasaba en otros medios impresos de la ciudad, del país y del mundo, ya que no se descarta que se presenten fenómenos similares en las transformaciones del modelo productivo, pero esa línea de investigación permanece abierta a futuras investigaciones sobre la prensa escrita.

3.4. La operacionalización de los conceptos de la propuesta del campo para observar la redacción de *El Informador Diario Independiente*

Para esta investigación que centró su enfoque en el campo de la prensa escrita en Guadalajara, específicamente en el que denomino microcampo de la redacción de *El Informador Diario Independiente*, los planteamientos del sociólogo francés se convierten en una herramienta potente que ayuda a desmenuzar los diferentes componentes para establecer relaciones entre ellos que permitan encontrar pistas que den evidencia de la transformación del entorno social.

El planteamiento teórico-metodológico es una propuesta que permitió profundizar en dos dimensiones distintas, ligadas estrechamente, que se presentan en un espacio profesional o público en el que pretenda adentrarse un investigador para encontrar elementos de análisis que ayuden a comprender la conformación del espacio social, las relaciones, confrontaciones y dinámicas que establecen la interacción.

En el microcampo de la redacción del diario tapatío se presentan componentes estructurales y subjetivos que reflejan una actividad constante que plantea reglas, posiciones, bienes en disputa, relaciones e interacciones, prácticas y recursos eficientes, entre otros, y los cuales establecen “fronteras” a un entorno social de producción de contenidos noticiosos con características muy específicas.

Los lentes que esta propuesta teórica proporciona pueden establecer parámetros que permitan observar la realidad seleccionada, no como un todo que contiene realidades absolutas del desempeño del campo.

Para utilizar este planteamiento es necesario desmenuzar los conceptos con la intención de construir categorías que a su vez permitan establecer indicadores pertinentes para lograr observar con cierto nivel de detalle las manifestaciones, procesos e interacciones a las que se someten los sujetos que se encuentran inmersos dentro de una estructura con características peculiares, como *El Informador Diario Independiente*.

Con la nueva posición que ocupó la versión digital se comenzaron a dar otras modalidades de interacción entre los componentes de la estructura; éstas modifican la ubicación de los agentes y los recursos eficientes para participar en el juego interno del rotativo.

Expongo en ese apartado la forma en que se construyó el dispositivo metodológico para poner en relación el referente teórico con el objeto empírico. Se trató de construir un acercamiento que ayudara a establecer relaciones y constantes derivadas de la operación interna y que diera evidencias de que la implementación de nuevas tecnologías digitales en las prácticas de los sujetos realmente provocaron transformaciones en la redacción del rotativo.

Esta elaboración de propuesta metodológica ayudó a contestar cuestionamientos secundarios a la pregunta principal. Estas interrogantes estaban enfocadas a descifrar ¿cómo se ha transformado el campo?, ¿por qué se dieron las transformaciones?, ¿de qué manera se reestructuró la redacción del diario?, ¿qué nuevas relaciones se establecieron?, ¿cómo se modificaron las prácticas?, ¿con qué recursos deberían contar ahora los sujetos?, ¿por qué tipos de capitales o posiciones luchan los agentes dentro del entorno social? y ¿cómo operan los sujetos dentro de la actual estructura?, entre otras.

Las categorías construidas para esta investigación están directamente ligadas con el interés particular de guiar la mirada a una parte específica de todo el entorno del objeto empírico: la transformación del campo luego de la llegada del Internet a las prácticas de los sujetos que se desenvuelven dentro de la prensa escrita.

Derivado de las categorías, fue necesario construir indicadores u observables que constituyen la materialidad sobre la que se pretendió observar la lucha que protagonizan los sujetos y en la cual ponen en operación las disposiciones y los esquemas con los que cuentan y que operan dentro de la estructura en la que se interrelacionan.

Cada uno de esos observables, que en primera instancia fueron abordados de una manera individual, pudieron ser elementos aislados que formaron parte de la dinámica del campo y que orientaron las formas de percibir, pensar y actuar de los sujetos en el espacio social y al cual aportó elementos indispensables para la formación de la estructura que sustenta el centro de las actividades del espacio. A la vez, la estructura contiene características particulares que dan forma y orientan las prácticas de los actores. Tanto los sujetos como la estructura mantienen relaciones constantes y recíprocas que determinan la permanencia, reproducción o transformación del campo. Las transformaciones dentro de un campo son constantes, ya que es un espacio social vivo susceptible de captar influencias externas que después se van incorporando a la actividad interna del campo.

La historia de la prensa escrita establece que a lo largo de tiempo se ha tenido que adaptar a tecnologías que aparecen, a corrientes ideológicas, a tendencias económicas, a condiciones sociales de tiempo y espacio, y a relaciones de poder al interactuar con otros ámbitos profesionales o públicos similares o completamente diferentes. La aparición y utilización de los nuevos dispositivos digitales se ha convertido en un parteaguas respecto del paradigma estructural y subjetivo que prevaleció durante varias décadas del siglo XX.

Los cambios dentro del campo periodístico no se presentaron de una manera abrupta sino gradual. Las modificaciones se fueron presentando por fases o etapas dentro de un proceso que todavía se encuentra abierto. Las adecuaciones posiblemente sean imperceptibles para algunos de los sujetos que pertenecen a la estructura, pero a la larga esas transformaciones comienzan a estar presentes dentro de los esquemas de percepción, valoración y acción de los sujetos, lo cual influye y se instaura en la estructura que volverá a reproducirse o a transformarse, y que a la vez va a orientar las prácticas de los sujetos y a definir la eficiencia de los capitales que se utilizan en el juego de la lucha interna. Los actores del campo tuvieron que entrar en procesos internos para comprender que el entorno estaba cambiando y era necesario adaptarse. Para esto era necesario descolocarse de las prácticas tradicionales para entender que dentro del medio era necesario atender las nuevas exigencias de los consumidores, quienes modificaron sus hábitos de consumo dentro de sus esquemas de producción de sentido de la realidad, lo cual representaba una señal que encendía la alerta para dejar de hacer la prensa escrita de la manera tradicional.

Los indicadores utilizados como parte de un proceso de observación analizados en su especificidad particular se interrelacionan con los otros, y en conjunto, comienzan a aportar sentido a la reconstrucción del campo y los vínculos que se generan entre este y los sujetos, como parte de un sistema inseparable.

Con la operacionalización, como puente que permite relacionar lo teórico con lo empírico, la investigación se convierte en un sistema que cuenta con procesos que permiten observar en fases el fenómeno social para después realizar un ejercicio de interrelación, el cual permite ver desde cada categoría elementos de las otras que se construyeron para este estudio.

El análisis particular permite adentrarse en indicadores muy específicos que ayudan a visualizar elementos aislados de la estructura y de los sujetos, pero que a la vez dan pistas de la presencia de estos en otras fases de manifestaciones objetivas y subjetivas que marcan la dinámica del campo.

El despliegue del aparato teórico-metodológico de esta tesis sirvió, en muchos de los casos, como una herramienta adecuada para la observación, análisis e interpretación del microcampo de la redacción del diario tapatío. Este referente se convirtió, en más de una ocasión, en elemento que ayudó a identificar otros supuestos no contemplados al inicio de la investigación, y que, conforme adquirían cierta relevancia, orientaban la formulación de nuevos cuestionamientos y el ajuste de partes del proceso. Aunado a lo anterior, considero que al poner a prueba este referente en las aproximaciones previas al caso de estudio se obtuvieron pistas para contemplar elementos que anteriormente no lo habían sido.

3.4.1. El campo como herramienta de enfoque

La noción del campo representa el espacio social estructurado y organizado que cuenta con reglas específicas en el cual los sujetos ponen en juego las disposiciones y los esquemas de percepción, valoración y acción para participar en la lucha por obtener un bien o posición en disputa. En esta participación dentro del juego, los sujetos buscan mantener o escalar posiciones, pero no con la intención de desaparecer a otros individuos sino con el interés compartido de mantener, transformar o reproducir el espacio profesional o público en el que tienen una participación o al que pertenecen.

Desde este concepto, Bourdieu comienza a plantear la dualidad de su praxeología social que incluye tanto a la estructura como al sujeto. Ese doble enfoque o posible aproximación a un objeto de estudio permite observar tanto la conformación estructural del entorno social como las actividades que realizan y relaciones que establecen los sujetos al interactuar en el entorno.

Aunque el campo podría ser considerado como una noción útil para entender sólo la estructura, la intención es evidenciar que en la misma conformación de la estructura existen elementos derivados del actuar de los sujetos que le dan forma a una esfera profesional o pública en particular. A la vez, la estructura aporta componentes que sirven como base para que los sujetos construyan el *habitus* que orienta las prácticas que realizan para poner en juego los capitales eficientes con los que cuentan.

Como esta investigación está orientada a encontrar el cómo y el por qué de las transformaciones del campo de la prensa escrita luego de la implementación de dispositivos digitales en las prácticas de los sujetos que laboran en la redacción de *El Informador Diario Independiente*, el concepto de campo es el punto de partida en esta pretensión de entender la problemática contenida dentro del espacio social.

Por tanto es necesario definir qué se pretende observar dentro del campo que está delimitado al estudio del caso de la redacción del diario tapatío.

Del concepto de campo se desprende la categoría que lleva el mismo nombre y en la cual se agrupan los indicadores considerados pertinentes por el investigador para describir, y analizar, la composición de la estructura presente en la mesa editorial del rotativo y la trascendencia e impacto de la aparición de nuevas prácticas en los procesos productivos de los sujetos que están inscritos en este entorno.

Los observables considerados en esta construcción metodológica son las relaciones estables, el poder de decisión, las influencias y las posiciones jerárquicas. Por relaciones estables, se entiende los lazos fraternales, de amistad o profesionales que existen dentro de la redacción del diario. Con ello se puede ubicar cómo los sujetos forman grupos a los cuales son afines y de los que se sirven para desenvolverse dentro de la estructura. En las relaciones estables también es posible identificar las alianzas que se dan entre los sujetos, las oposiciones entre distintos grupos o la neutralidad que los agentes asumen durante los procesos de interacción. Este observable también puede aportar datos que evidencien el

pasado profesional de los sujetos, los vínculos que establecieron para ocupar una posición, pasada o presente, y los potenciales que tienen para seguir cambiando el lugar que ocupan en el espacio social.

El poder de decisión de los sujetos se refiere a la capacidad con la que cuenta un individuo para influir dentro de un campo, está estrechamente relacionada con las decisiones que debe tomar y por qué las toma. Esto está vinculado con la posición que ocupe dentro del campo, ya que, dependiendo del puesto que tenga asignado, tendrá un margen menor o mayor de operación dentro de la estructura a la que pertenece. El poder de tomar decisiones de un sujeto puede impactar en diferentes ámbitos de la redacción y con distintos niveles de penetración. Un sujeto o grupo de sujetos con poderes de decisión más amplios que otros, influyen de una manera más contundente sobre la totalidad del campo o una parte del mismo.

Un tercer indicador dentro de la categoría de campo es la influencia que ejerce o que le atribuyen a un sujeto o grupo dentro de un espacio social. El poder de influenciar a otros sujetos o grupos dentro del campo depende, entre otros aspectos, del reconocimiento que le otorguen derivado de la trayectoria y experiencia que respaldan a un individuo. Con este observable se puede identificar qué sujetos son consultados por quién y sobre qué ámbito del campo proporciona consejos, apoyos y orientaciones, lo cual seguramente está relacionado con su trayectoria, experiencia e historia. Dentro de este rubro también puede identificarse si los sujetos más consultados también recurren a otros y por qué lo hacen, lo cual puede dar pistas de la posición real que ocupan, independientemente del puesto que se les asigne dentro del organigrama formal de la empresa periodística. Ese poder de influencia también puede evidenciar la capacidad con la que cuenta un sujeto o grupo para orientar las prácticas y los esquemas de percepción y valoración de otros agentes que, siguiendo su guía, pueden formar parte de un proceso de reproducción o transformación del campo.

Por último, dentro de esta categoría, analizamos la posición jerárquica que ocupan los sujetos dentro del organigrama formal de la estructura. El puesto que un individuo asume dentro de una empresa le confiere derechos, obligaciones y ciertos rangos de autoridad que le permiten gestionar decisiones, posiciones y bienes que están en disputa en los procesos de interacción que se presentan dentro del entorno.

La posición jerárquica de los sujetos, que en ocasiones es independiente de la trayectoria o experiencia, puede ser determinante en la influencia, poder de decisión y capacidad de transformación formal que le confiere el puesto que ocupa dentro de la estructura del campo. El organigrama formal que establece los rangos de la jerarquía institucional puede proporcionar evidencias del tipo de organización que se está observando. Esos puestos dentro de la estructura operativa del medio tienen su origen en una necesidad o prioridad establecida por la misma empresa para concentrar el dominio o delegarlo, lo cual marca la dinámica de las interacciones que se presentan dentro del campo.

Desde la categoría del campo, entonces, es posible encontrar elementos y datos que ayuden a construir la forma en que está estructurada la redacción del rotativo, que a la vez aporta datos vinculados con las prácticas, relaciones y posiciones que encarnan cada uno de los sujetos que forman parte del aparato de producción informativa del periódico. (cfr. Pág. 117)

3.4.2. La visión que aportan las prácticas

Otro de las nociones clave de esta investigación es el *habitus*, el cual representa la estructura que organiza las potencialidades y los patrones de percepción, valoración y acción de los sujetos. El *habitus*, además de proporcionar los elementos organizativos a los agentes, es un orientador de las prácticas que protagonizan los individuos dentro de la o las estructuras en las que se encuentran inscritos.

La práctica adquiere una relevancia conceptual sustentada en la noción más amplia de *habitus*, que le confiere características y evidencias de las acciones que encabezan los sujetos en relación con la estructura misma y con otros sujetos o grupos que forman el campo. Por lo tanto, la práctica representa el segundo concepto central de esta investigación que a la vez da nombre a la segunda categoría.

La práctica no refleja sólo el hacer cotidiano de los sujetos sino que representa el actuar con la intención de realizar algo por él o para el campo con la posibilidad de transformarlo. Es la agencia con la que cuentan los individuos para provocar cambios. Desde ella se pueden identificar las transferencias, movimientos y la revaloración de los

capitales. También puede dar cuenta de los movimientos o emergencia de posiciones y de la (re)construcción del mismo *habitus* que incorporan los sujetos.

En esta investigación se pretendió identificar, entre otros aspectos, la forma en que las herramientas digitales pueden ser utilizadas como orientadoras de prácticas individuales o grupales, como capitales eficientes o como componentes que se van incorporando a la estructura del campo, lo cual podría establecer bases para una transformación del espacio social y la conformación de una estructura diferente a la que se venía reproduciendo y en la cual los sujetos debían representar roles con prácticas distintas a los que tenían interiorizadas y la revaloración de los capitales eficientes al campo. Esto representó, desde la praxeología social, una transformación mutua, recíproca y constante en la interacción entre las dimensiones subjetivas y objetivas de la redacción del medio.

Dentro de esta categoría se construyeron observables que están estrechamente relacionados con las prácticas de los sujetos. Estos indicadores son sujetos, actividades, recursos, productos, supuestos y relaciones.

En este bloque permite identificar variables directamente relacionadas con la dimensión subjetiva del campo, que aportan datos relevantes y dan cuenta de la organización estructural de una mesa de redacción.

Es posible establecer quiénes son los sujetos que participan dentro del campo y qué actividades específicas realizan. Los datos surgidos desde esta perspectiva también pueden evidenciar las posiciones formales que ocupan dentro del organigrama y las que realmente tienen en la operación cotidiana del medio informativo.

El observable de sujetos puede dar cuenta de los roles que participan en la sala de redacción del diario y la posición en que se ubican en la estructura, las responsabilidades y obligaciones formales o no que se interrelacionan en la producción de contenidos noticiosos y la o las figuras en que recae la toma de decisiones.

Desde esta aproximación también es posible ubicar a los individuos que ocupan esos roles, identificar el grado de influencia con el que cuentan, la trayectoria, nivel de experiencia, y las relaciones que deben establecer para cumplir con las asignaciones intrínsecas al puesto.

Un segundo indicador dentro de la categoría de prácticas es el de actividades, el cual puede ser considerado como uno de los rubros significativos que aportan gran cantidad de

datos relevantes a la dimensión subjetiva de este proceso, y estrechamente vinculado con evidencias que den cuenta de la conformación de la estructura del medio.

Estas actividades representan los flujos estables que ocurren durante los procesos que se siguen para cumplir con la producción de contenidos noticiosos. Con esta aproximación también es posible observar las rutinas individuales y colectivas que realizan los sujetos y su relación con los roles que desempeñan dentro de la redacción del diario.

A esto se suman elementos importantes que deben ser considerados: las rutinas y los flujos que se presentan en la cadena productiva van a depender y están directamente relacionados con el área a la que está integrado cada uno de los agentes que pertenecen al campo. Las responsabilidades serán distintas si el sujeto asume un rol dentro del área que se encarga de publicar los contenidos en la edición impresa o en página de Internet, donde el medio le da salida a materiales informativos que deben ser publicados en el menor tiempo posible.

Es aquí donde las dimensiones espaciales y temporales son valoradas de diferente forma, lo cual se ve reflejado en el tipo de producto que generan los agentes para las distintas plataformas de salida de información. Por un lado la edición impresa mantiene un horario de cierre editorial, lo cual permite que los materiales para publicar pueden ser tratados con mayor profundidad y en ocasiones cuentan con más elementos que motiven la reflexión de los usuarios, mientras que la edición digital tiene un indeterminado número de cortes informativos y la prioridad se centra en la inmediatez de la información. Las dimensiones de tiempo y espacio son distintas para cada uno de los canales de salida y a la vez marcan diferentes tipos de rutinas y de habilidades requeridas para cumplir con las necesidades de cada área.

Lo anterior refleja la existencia de distintos tipos de capitales, niveles de especialización y dinámicas de interacción a las que recurren los sujetos que pertenecen a la edición impresa o que participan en la publicación del portal en la red con la que cuenta el diario tapatío.

De esta categoría también se desprende el observable relativo a los recursos que son necesarios para cumplir con las diferentes actividades que se desarrollan durante el proceso de producción de noticias. En este rubro, se han ido adoptando diversos dispositivos, en su mayoría digitales, que sirven para concretar partes o la totalidad de las

etapas que se presentan en la cadena de elaboración de los contenidos. Antes del uso generalizado de las nuevas tecnologías digitales, los medios impresos sólo elaboraban la edición en papel, pero con el paso del tiempo y el perfeccionamiento y la comercialización de herramientas digitalizadas, los diarios se ven en la necesidad replantear la forma de distribuir productos multimedia como audios, videos y animaciones.

Dentro de este rubro también es posible observar nuevas dinámicas que modifican las dimensiones del tiempo y espacio de los sujetos que se encuentran dentro de la estructura del campo, ya que al generalizarse el uso de dispositivos de comunicación a distancia y de transmisión de materiales en diferentes formatos, permite a los agentes realizar las diversas rutinas sin la necesidad de trasladarse a los lugares donde se generan noticias o a la misma redacción del rotativo.

El cuarto indicador considerado dentro de esta categoría es el de productos. Este observable permite establecer los tipos de materiales que generan los sujetos como parte del resultado de su trabajo dentro del campo.

Desde este observable es posible establecer los diferentes productos que se generan y que están directamente vinculados con los roles que desempeñan los sujetos y el área operativa a la que pertenecen dentro del organigrama formal de la empresa. El puesto establece los distintos tipos de materiales que debe desarrollar cada agente, las habilidades que requiere para elaborarlos y las relaciones que son necesarias para el desempeño individual o grupal dentro de la empresa mediática. Los materiales que se producen en la redacción también dependen del nivel, mayor o menor, de la jerarquía que ocupa un sujeto, ya que cada uno de los individuos es responsable de participar en una etapa del proceso en el que la entrega final a los lectores o usuarios es un producto total como el diario impreso o la página en Internet.

En este apartado también se puede establecer la relación que se presenta entre los recursos utilizado y el producto que se produce, ya que los formatos en que deben ser presentados los materiales establecen las características específicas con las que debe contar.

Un indicador más dentro de este bloque es el de los supuestos. Con este observable se pretende encontrar la forma en que los sujetos se auto identifican y cómo se autodefinen al encontrarse ocupando una posición en la estructura de la redacción del diario y desempeñando un rol con ciertas responsabilidades. Los discursos de los sujetos también

son importantes para conocer el significado que para ellos tiene el desempeñarse en un puesto y estar adscritos a cierta área de la mesa editorial, y las implicaciones éticas y profesionales que esto representa. Un elemento adicional que es observable mediante este indicador es la importancia que le dan a su trabajo los sujetos bajo el supuesto de que el periodismo cumple o no una función social.

El último indicador considerado dentro de esta categoría de práctica es el nombrado como relaciones. Desde esta perspectiva es posible identificar los pasos del proceso que siguen los sujetos para realizar una determinada actividad al ocupar un rol dentro de un área de producción del medio informativo. Desde ella también se pueden observar las interacciones individuales o grupales que se presentan en la cadena productiva del diario tapatío.

Este observable representa otro de los ejes centrales durante la etapa de análisis e interpretación de los datos, ya que de él se desprenden vinculaciones estrechas con los indicadores establecidos para esta y otras categorías que dan forma al marco metodológico de esta investigación.

Las relaciones que establece cada agente pueden ayudar a determinar la posición que ocupa en la estructura, el área a la que pertenece, las interacciones que establece con otros sujetos del campo, independientemente de si forma o no alianzas con ellos. Estas también pueden dar pistas de las posiciones que los agentes ocupan en el organigrama formal de la empresa y la influencia real que ejercen sobre otros individuos o la que estos le confieran.

Desde las relaciones de los sujetos que participan en la lucha del campo, es posible observar los flujos de actividades que se dan durante el proceso general de la producción de noticias, de esta manera se ha podido establecer las actividades específicas que encabezan los sujetos, según el área a la que se encuentran formalmente inscritos. Aunque los esfuerzos comunes van encaminados a producir materiales informativos de calidad para la empresa periodística, cada uno de los canales (impreso y digital) de salida de información establece formatos y características particulares para los productos que generan. De la misma forma, las interacciones de los agentes que pertenecen a un área van a estar enmarcadas por normas o reglas internas que obedecen a las necesidades específicas de las dimensiones de tiempo y de espacio y del tipo de contenidos que publican.

3.4.3. Desde la mirada de los capitales

La tercera noción de la perspectiva teórica que encuadra esta investigación es el de capitales. Los capitales representan los recursos y riquezas con los que cuentan los sujetos, que son pertinentes al campo en el que se desempeñan y los ponen en juego para mantener o modificar sus posiciones.

Del concepto de capitales se generó la categoría que lleva el mismo nombre y dentro de la cual se van a aglutinar los indicadores que tengan como función delimitar elementos de observación que ayuden a analizar e interpretar la información recabada durante el trabajo de campo en la redacción de *El Informador Diario Independiente*.

Aunque podrían considerarse diversos tipos de capitales, en sus diferentes obras académicas Bourdieu reconoce en principio el simbólico, el cultural y social.

Esos mismos capitales dan nombre a los indicadores contruidos en este ejercicio correspondiente al referente metodológico, y dentro de los cuales se agruparan los datos relacionados con cada uno de los observables establecidos.

De la perspectiva que brinda la noción de capital simbólico se pueden encontrar elementos desde el discurso y de las prácticas de los sujetos que evidencien cualidades que otros individuos del campo reconocen en ciertos agentes. Es probable que el reconocimiento que recibe un agente esté vinculado a su trayectoria profesional, a su tipo de liderazgo o la posición que ocupa en el organigrama del medio o por las funciones que realmente cumple. Este recurso, o riqueza, también puede estar vinculado al grupo o grupos a los que pertenece, a la influencia o al poder de decisión con los que cuenta un sujeto.

El segundo indicador, el del capital social, sirve para identificar los saberes y competencias adquiridos formalmente por los sujetos como los estudios realizados y los cursos, seminarios y talleres dentro de alguna institución autorizada para proporcionar algún tipo de conocimientos o para guiar proceso de aprendizaje destinados a la especialización de algún campo de conocimiento o de desempeño profesional.

Dentro de este observable es posible identificar la adquisición de competencias y saberes de los sujetos, que obtienen desde un escenario no formal. Esto representa lo que los individuos han tenido que aprender durante “la marcha” o desempeño diario. Estos aprendizajes se derivan de los proceso de auto aprendizaje de los agentes al encontrarse en el desempeño de las prácticas relacionadas con sus funciones y responsabilidades laborales.

El tercer indicador contemplado dentro de este bloque conceptual y categoría es el capital social, el cual está vinculado a las relaciones e interacciones estables que son eficientes para actuar en el campo y mejorar la posición con la que un individuo cuenta dentro del mismo. De la misma forma, refleja evidencias de con quién forma grupo un sujeto o con quién establece una relación de amistad, lo cual puede determinar cómo las relaciones de un agente pueden marcar el por qué de su proceder dentro del campo. Los lazos de parentesco consanguíneo, políticos o rituales también pueden identificarse desde esta perspectiva metodológica.

Al igual que en los anteriores conceptos y categorías, dentro de los indicadores establecidos en este rango es posible obtener pistas similares a las encontradas en observables contemplados dentro de otros bloques teórico-metodológicos. (cfr. pág. 117)

3.4.4. La reconstrucción de la realidad desde la perspectiva de la sociología reflexiva y la praxeología social

La simple observación de un fenómeno social no representa un ejercicio estructurado ni cuenta con sustento científico para encontrar una explicación de lo que ocurre dentro de un espacio de relaciones sociales. Esa contemplación, que puede ser a la ligera, difícilmente concreta el levantamiento de datos que ayuden a encontrar o a acercarse a descubrir los motivos que guían el actuar de un a sujeto o un grupo. Tampoco podría ayudar a observar las reglas que dan un orden al entorno y lo que defienden los sujetos, al interactuar con otros, dentro de un conglomerado de individuos que pugnan por un interés común. Para observar un fenómeno social con la intención de analizar y entender su funcionamiento es necesario recurrir a un proceso de investigación con sólidas bases teóricas y metodológicas que permitan, de manera sistemática, obtener las evidencias que muestren las dinámicas de interacción.

En toda agrupación humana existen lineamientos, escritos o no, que van a darle una forma y ordenamiento específico a la estructura y orientan las acciones de los sujetos que se encuentran dentro de ella. Además de existir una organización y normas que regulen el actuar de los agentes, estos poseen ciertas características, como saberes y competencias, que les permiten desenvolverse de la mejor forma dentro de espacio social al que pertenecen. Esos conocimientos y habilidades van desde el simple conocimiento de la

forma en que funciona una herramienta de trabajo hasta conocer los “secretos” para salir bien librados de las pugnas que constantemente se presentan durante las interacciones que se dan en cada jornada.

Las reglas de cada microcosmos social son producto de un pasado, de una historia individual o colectiva, que va dando los cimientos que brindan solidez a la estructura, la cual, en caso de resultar eficiente y acorde a los intereses de los agentes, tenderá a reproducirse.

Hay ocasiones en que dentro de las estructuras se experimentan cambios, derivados de influencias internas o externas, o de momentos de crisis, que obligan a poner en operación procesos de transformación que permitirán su supervivencia. Esa complejidad, la cual no siempre puede ser observada a simple vista, implica un proceso analítico, teórico y metodológico que aporte las bases científicas para adentrarse en la observación de la realidad social con la intención de descifrar el por qué de la conformación de una estructura y del actuar de los sujetos que la integran. Pero la observación de un entorno tampoco puede ser infinita, ya que no es posible estudiar y analizar la totalidad de los componentes que están presentes en una institución, por lo cual es necesario enfocar la mirada o hacer un recorte a un punto específico que ayude a comprender parte del entorno que se decide estudiar.

Este proceso de delimitación es responsabilidad del investigador interesado en conocer la realidad, quien debe establecer los límites de su indagatoria y el recorte que hará del entorno para dar con los hallazgos que le permitan dar una explicación del fenómeno que se plantea analizar después de la construcción de un objeto de estudio.

Entonces, la sociología reflexiva se convierte en una perspectiva pertinente y fundamental para indagar sobre las transformaciones ocurridas en el microcampo de la redacción de *El Informado Diario Independiente*, después de que en las prácticas de los sujetos se comienza a implementar el uso de las nuevas tecnologías digitales.

Desde el campo no sólo se observan el organigrama y distribución jerárquica de la redacción, sino que permite identificar actos de los agentes que fueron moldeando y adaptando el estado actual de la estructura. En él se pueden detectar los antecedentes que marcaron y dieron fundamento a la constitución del espacio profesional y permiten descifrar el por qué de su constitución y cómo intervienen los sujetos.

El campo en todo momento depende del sujeto para contar con una estructura, con límites, con reglas y con bienes que disputan los agentes al protagonizar las luchas que se presentan y que son propias del espacio. A la vez, el sujeto depende del campo para construir esquemas de acción que orientaran sus prácticas dentro del espacio social en el que se encuentra y en el cual se establecen reglas que dan orden a las actividades cotidianas de los agentes.

Los sujetos son los creadores de esas normas internas, las cuales son asumidas por la estructura, la que las replica a otros que las asimilan mediante los procesos de percepción, valoración y acción. Luego de esa asimilación, los individuos participan en las interacciones que se dan en el campo y reproducen o transforman las reglas que serán asimiladas de nuevo por el campo para replicarlas a otros actores en una especie de espiral que va registrando la historia que se presenta en el entorno social.

Algo muy similar ocurre al centrar la observación en los conceptos de prácticas y capitales, y sus respectivas categorías e indicadores. Con ellos es posible observar, en primera instancia, las acciones y recursos con los que cuentan los sujetos, pero, en una fase más profunda de análisis, también permiten detectar elementos derivados de la estructura que influirán en los esquemas de percepción, valoración y acción de los agentes, en las disposiciones con las que cuentan para modificar el campo y las riquezas que tienen para poner en juego durante los encuentros de lucha interna que los lleva a modificar o mantener sus posiciones.

Las prácticas reflejan qué ponen en acción los sujetos en el momento de interactuar con otros dentro de la estructura, la cual, a la par, determina los recursos de acción, materiales y simbólicos que son eficientes para ser utilizados dentro de la redacción del diario tapatío.

En las prácticas y los capitales que forman parte de los sujetos se encuentra la esencia de la motivación del grupo social que amalgama, depura y valora las disposiciones y esquemas de acción que resultan pertinentes y eficientes para la conservación del campo.

Aunque cada sujeto cuenta con una historia de vida diferente a la de los otros y con recursos distintos, al entablar relaciones en un espacio común que pugna por intereses similares, se activa el mecanismo social que los hace actuar apegados al *habitus* que construyeron y los capitales con los que cuentan dentro de la estructura. Los esquemas y

disposiciones con los que cuentan orientan las prácticas que deben realizar, para lo cual no inician un proceso reflexivo sobre su proceder, sino que simplemente actúan con base a los elementos que tienen incorporados.

La observación del fenómeno social mediante la separación de las distintas fases, momentos y circunstancias que activan las actividades de los agentes, y la constitución jerárquica y organización sistémica, auxilian en la reconstrucción que realiza el investigador al hacer los acercamientos e inmersiones, mediante distintas técnicas, en el campo que decide estudiar.

Dentro de un proyecto de investigación que contempla otras propuestas teóricas, el sujeto puede ser visto como el creador y generador de su realidad. Desde la perspectiva de Bourdieu el sujeto se moldea al intervenir y participar en las relaciones de un campo. En este caso no se desdibuja la condición del ente reflexivo, ni la capacidad con la que cuenta para programar y maquilar cambios o transformaciones, sino que en su convivencia cotidiana actúa conforme a lo establecido en el campo.

En el interactuar, el sujeto retoma lo generado por otro que coloca esa condición en el espacio para que lo asuma la estructura. Puede ser o no el mismo agente el que introduce las condiciones en el entorno, pero las prácticas que realizan los individuos definitivamente influyen en el campo, que a su vez impacta en los actores en esa dinámica en espiral que le da vida al grupo social.

En la propuesta del doble acercamiento al objeto empírico, el estudioso utiliza instrumentos para generar datos que aparentemente se encuentran aislados y que se limitan sólo a la dimensión objetiva o a la subjetiva del campo, pero al retomar los hallazgos producto de las dos aproximaciones y ponerlos en relación, estos van dando evidencias de la ubicuidad de cada uno de los elementos insertados en la conformación de la estructura y en la constitución de los sujetos que participan en la vida del aparato social.

Con este tipo de aproximación es posible descubrir que en la categoría de campo existen elementos característicos que sólo se pueden encontrar ahí, pero también muestra indicios de peculiaridades que corresponden a las otras categorías contempladas en esta operacionalización. Por lo anterior, dentro de la categoría de prácticas se encuentran inmersos referentes relacionados con el campo y los capitales y, estos, a su vez, cuentan con la presencia de componentes de la estructura y de las actividades que realizan los

sujetos. Sólo al poner en relación los tres ejes conceptuales del Bourdieu es posible reconstruir el campo como estructura social y las relaciones e interacciones de los sujetos para reproducirlo en la forma en que se encuentra, o transformarlo. (Tabla # 1)

Tabla # 1
Metodología: esquema de operacionalización

Conceptos	Categorías	Observables	Se entiende como...
Campo	Campo	Relaciones estables	Forma grupo con/ Es amigo de
			Tiene parentesco con (consanguíneo, político, ritual)
		Poder de decisión	Sobre qué decide el sujeto
			Ámbitos de decisión: fuente a cubrir, órdenes de trabajo, temas de cobertura
		Influencias	Quién lo consulta / a quién le da consejos / sobre qué proporciona consejos
			A quién consulta/ de quién recibe consejos
		Posiciones jerárquicas	Posición en la estructura formal de la organización
Práctica	Práctica	Sujetos	Roles que participan en una sala de redacción
			Sujetos que ocupan esos roles
		Actividades	Rutinas individuales-lo que hace cada uno de esos roles, sus funciones
			Rutinas con otros- actividades estables que se realizan en grupo
		Recursos	Instrumentos de trabajo que necesita el sujeto para realizar sus actividades
		Productos	Los resultados de su trabajo
			La calidad de los productos
		Supuestos	Auto identificación, ¿cómo se autodefine?
			Significado de esa autodefinición
			Función social de su trabajo
Capitales	Capitales	Capital simbólico	Cualidades que otros reconocen a un sujeto
			El reconocimiento que otros le otorgan
		Capital cultural	Saberes y competencias adquiridos formalmente: estudios formales, cursos
			Saberes y competencias adquiridos no formalmente. Lo aprende “sobre la marcha”
		Capital social	Relaciones estables que son eficientes para actuar en el campo y mejorar su posición. Forma grupo con / es amigo de
			Tiene parentesco con (parentesco consanguíneo, político o ritual)

Fuente: Elaboración propia.

Nota: En el cuadro se expone la puesta en relación del marco teórico con el referente empírico, proceso por el cual se determinaron las categorías y los observables derivados de los conceptos de la perspectiva de Pierre Bourdieu.

3.5. Las técnicas de investigación

Después de exponer lo relacionado con el acercamiento a las dimensiones estructural y subjetiva, y de plantear la relación entre el referente teórico y el objeto empírico,

corresponde ahora definir las técnicas de investigación consideradas para la recopilación de datos dentro de este proyecto académico.

Los instrumentos metodológicos que se consideraron para este estudio fueron la entrevista semiestructurada, el cuestionario biográfico y de trayectoria y la observación participante. La primera y la tercera son de corte cualitativo, mientras que la segunda se enfoca a obtener datos cuantitativos. El uso de las tres técnicas representó la posibilidad de relacionar y complementar la información que se obtuvo a través del discurso de los sujetos, de la interpretación propia del investigador de lo que ocurre en el entorno y de la historia y pasado de los sujetos que se desempeñan en el campo.

La primera técnica, la entrevista, es un instrumento de investigación para obtener datos sobre la vida social y con el cual se puede llegar a captar construcciones y percepciones de la realidad de los sujetos. Con ella es posible adquirir información vinculada a sus relaciones dentro del campo, la influencia y posiciones que ocupan, las actividades o roles que desempeñan, los recursos con los que cuentan, los productos que generan y sus prácticas o esquemas de acción.

Diversos autores consultados resaltan la importancia de considerar a la entrevista semiestructurada como una técnica importante en la recogida de datos cualitativos desde la construcción misma de la realidad que hacen los sujetos a quienes se involucra en un proyecto de investigación.

Según Taylor y Bogdan (1998), hay diversos tipos de entrevistas en profundidad. Pueden ser estructuradas, como encuestas, sondeos o cuestionarios. Indican que a diferencia de las estructuradas, las entrevistas semiestructuradas son flexibles, dinámicas y abiertas.

Para algunos autores como Alfonso Ortí (2005), la entrevista semiestructurada o abierta semidirecta, es la máxima interacción posible entre el sujeto investigado y el entrevistador. En este ejercicio investigativo, indica Ortí, el investigador puede profundizar en las motivaciones personales de cada individuo frente a los problemas sociales que se investigan.

“En la elaboración del entrevistado de su propio discurso, el sociólogo aspira a ‘leer’, en todas sus dimensiones y niveles, únicamente las coordenadas motivacionales (psíquicas, culturales, clasistas...), más que sus características individuales, de la acción

social situada de la ‘clase de sujeto’ en presencia (o lo que es lo mismo, del sujeto típico de la clase de referencia)”. (Ortí, 2005; p. 273)

Por su parte Schwartz y Jacobs (1995) indican que en una entrevista no estructurada, aunque se genera un guión previo, no se sabe con exactitud cuáles serán las preguntas más apropiadas o pertinentes, ya que en ocasiones éstas surgen durante el proceso en que se está en contacto con el informante.

“En resumen, las preguntas apropiadas o pertinentes se supone que surgen del proceso de interacción que tiene lugar entre el entrevistador y los entrevistados. Por medio de este proceso informal de dar y recibir, el investigador llega a ‘sensibilizarse’ respecto de las preguntas que constituyen problemas importantes y con sentido para el entrevistado (y para otros semejantes a él)”. (Schwartz y Jacobs, 1995; p. 65)

Las preguntas que resultaron más adecuadas, indican Schwartz y Jacobs, se incorporan al guión con la finalidad de enriquecerlo.

De las anteriores reflexiones tomadas de los diversos autores, considero que se establecen los lineamientos esenciales para lo que se puede obtener con la entrevista semiestructurada. Esto se convierte en un factor que da fuerza a la decisión de retomar esa técnica, el cual es muy útil para recabar datos de la forma en que los entrevistados describen sus prácticas dentro del campo periodístico.

En la intención de registrar diferentes datos derivados de los discursos de los sujetos se considera que la entrevista semiestructurada puede aportar los datos que reflejen cómo esa modificación de esquemas de acción y disposiciones tiene incidencia directa en la configuración del campo.

La entrevista también puede ayudar a reconstruir prácticas que se dieron en tiempos que ya pasaron y los cuales ya no pueden ser observados por el investigador de forma directa.

Taylor y Bogdan (1998) establecen que la entrevista también resulta útil cuando el investigador pretende obtener información del pasado, pero, como no puede retroceder en el tiempo, recurre al informante para recuperar datos de sucesos que ocurrieron en épocas anteriores.

Cuando se decide utilizar entrevistas para una investigación académica, es necesario tomar en cuenta otros aspectos, previos a los encuentros con los informantes. La sola

elección del instrumento, no representa que se vayan a obtener buenos resultados. Se requiere de una planeación. Uno de los pasos previos al trabajo de campo está estrechamente relacionado con la elección de los informantes y sus perfiles o características para que sus relatos sean de utilidad a la investigación. Se debe tener muy claro qué es lo que se pretende obtener, según Taylor y Bogdan, ya que una inadecuada selección de sujetos puede variar el destino del proceso investigativo.

Para efectos de esta investigación se consideró contemplar a los sujetos que se desempeñan dentro de la redacción del periódico *El Informador Diario Independiente*. El criterio de selección se basó en el organigrama formal de la redacción del medio, a partir del cual se decidió entrevistar a los encargados de las tres áreas operativas y sus subordinados que participan en sub áreas enfocadas en la construcción de contenidos informativos vinculados con noticias conocidas como duras y que incluyen a secciones locales, nacionales e internacionales. Con esta selección no fueron considerados los individuos que se desempeñan en los procesos productivos de información relacionada con el arte, la cultura, los espectáculos y el entretenimiento.

Algunos de los sujetos considerados son los reporteros, quienes se encuentran estrechamente relacionados con los procesos de producción de noticias y son el eslabón de la cadena productiva que está en contacto directo con el uso de recursos, viejos y nuevos, para desempeñar sus labores dentro del campo.

Los editores también son sujetos de investigación, ya que se convierten en elementos del enlace entre el exterior y el interior de las redacciones, y, específicamente, de la sección que se encarga de la producción de contenidos noticiosos locales.

En la redacción del diario también participan los jefes de las diferentes áreas, así como operadores que se encargan de formar la agenda informativa y asignar las coberturas a los sujetos que participan en los procesos de producción noticiosa.

El Informador Diario Independiente, actualmente y desde junio del 2011, cuenta con una dirección general la cual tiene a su cargo a cinco coordinaciones por áreas específicas de trabajo como la editorial, comercial, de mercadotecnia, publicidad y producción.

Para esta investigación se definen como sujetos a los miembros de la coordinación editorial, la cual está dividida en tres jefaturas o áreas de operación.

Uno de esos departamentos es la jefatura de información, mejor conocida como la torre de control, la cual se encarga de la elaboración y coordinación de las agendas de los reporteros que generan la información para proveer a las otras dos áreas que son Internet y la edición impresa, además de brindar los servicios de agencia informativa para el mismo medio y otros que contratan el uso de contenidos noticiosos que genera esta área.

La segunda área que contempla el organigrama del diario seleccionado es la que denominan jefatura de la edición impresa. En este departamento están integrados todos los editores o supervisores en jefe, coeditores y auxiliares que participan en la construcción de la edición diaria. Los integrantes de la versión en papel están divididos en secciones especializadas en los distintos temas que se ventilan en las páginas del medio.

Una tercera jefatura es la encargada de la edición digital, la cual también se encuentra dividida por secciones en las cuales se publican en línea los contenidos agrupados en diferentes temáticas.

Con relación al muestreo de las entrevistas, los académicos consultados también plantean que cuando se elige realizarlas, de antemano no se sabe el número que se debe considerar.

“Es difícil determinar a cuántas personas se debe entrevistar en un estudio cualitativo. Algunos investigadores tratan de entrevistar al mayor número posible de personas familiarizadas con un tema o acontecimiento”. (Taylor y Bogdan, 1998; p. 108)

Recomiendan utilizar la estrategia del muestreo teórico como guía para seleccionar al número de personas que serán entrevistadas dentro de cada investigación. Lo anterior significa no establecer un número definido de sujetos a entrevistar, sino realizar las entrevistas para llegar al punto de saturación metodológica, lo cual representa realizar los encuentros con los informantes hasta que dejen de aportar datos nuevos con relación a lo que ya comentaron los que fueron entrevistados anteriormente.

Previo a iniciar el trabajo de campo, también es necesario, en la entrevista semiestructurada, realizar un primer guión de preguntas, pero sólo como un elemento de guía y no como un cuestionario que se debe seguir al pie de la letra.

Para las entrevistas de esta investigación se realizaron unos instrumentos que cuentan con los cuestionamientos derivados de los conceptos, categorías y observables establecidos por el investigador. (Tabla # 3) (Anexo #1)

El uso de esta técnica se centra en la posibilidad que ofrece de reconstruir el espacio social desde el discurso de los sujetos que pertenecen a la redacción del medio. Esa construcción discursiva de los actores permite identificar elementos de las dimensiones objetivas y subjetivas que están involucrados en los procesos productivos del medio para construir un mapa de relaciones, roles y puestos, etapas de la cadena de producción y vinculaciones que se dan entre los diferentes departamentos y sujetos. A la vez desde este recurso se pueden reconstruir escenarios del pasado del campo para ponerlos en relación con los actuales y hacer un comparativo de las diferencias y coincidencias en dos momentos históricos del medio.

Esos instrumentos fueron elaborados tomando en cuenta los tres ejes principales o categorías de campo, prácticas y capitales, y los respectivos indicadores u observables de cada una de ellas.

Para esta investigación se decidió realizar 15 entrevistas semiestructuradas a sujetos de las diferentes áreas que conforman la estructura organizativa del diario. Siete pertenecen a la jefatura de información, cinco al área de Internet y tres al impreso.

Como se mencionó en líneas anteriores, en esta investigación se estableció entrevistar a los encargados de las tres áreas de la redacción. Dentro de la jefatura de información también fueron contemplados para entrevista dos auxiliares del área, llamados también controladores, ya que son los encargados de organizar la agenda, de la asignación de órdenes de trabajo y coordinar la recopilación de información que genera los contenidos noticiosos. Otros sujetos considerados para entrevistar fueron cuatro reporteros, quienes encarnan al eslabón de la cadena de producir las notas que se publican en las diversas plataformas.

En el área de Internet se estableció recopilar los discursos de dos de los titulares o responsables generales de la página digital del diario, conocidos como portadistas, quienes se encargan de coordinar y supervisar la publicación en línea. En este muestreo también fue considerado charlar con los editores responsables de las secciones local y nacional. El mismo criterio fue aplicado en la jefatura del impreso, en la cual se decide entrevistar a los editores en jefe o supervisores responsables del empaquetado de la información con contenidos locales y nacionales.

A cada uno de los sujetos se le asignó una clave de identificación, formada por la letra S y un número entre el 1 y el 15. Las claves están ordenadas por áreas, por lo que de la S1 a la S3 corresponden al impreso, de la S4 a la S8 pertenecen a la torre de control y de la S9 a S15 forman parte de la jefatura de información. Es conveniente aclarar que el orden corresponde con la fecha de elaboración de las entrevistas o la posición jerárquica de cada individuo. (Tabla # 2)

Tabla # 2
Los sujetos entrevistados

	Torre de control	Jefatura del impreso	Jefatura de Internet
Jefe de área	S9	S1	S5
Controladores	S10 y S13	-	-
Editores	-	S2 y S3	S4 y S7
Portadistas	-	-	S6 y S8
Reporteros	S11, S12, S14 y S15	-	-

Fuente: Elaboración propia.

Nota: En esta tabla se presenta la relación de sujetos entrevistados, la clave que se les otorgó y el área y el puesto que ocupan dentro del organigrama de la redacción de *El Informador Diario Independiente*.

Además de las 15 entrevistas a los sujetos que forman parte de las tres áreas de la redacción, se estableció aplicar el instrumento a tres sujetos más que son considerados como informantes clave, quienes por sus trayectorias y experiencia pueden aportar datos relevantes a las dimensiones objetiva y subjetiva del campo. De éstos uno no pertenece a esta empresa periodística. Para su identificación, a estos tres individuos se les asignaron las claves IC1, IC2 e IC3. Con la finalidad de respetar el anonimato, también se establecieron claves para nombrar a los actores de la redacción a los que hacen referencian los sujetos entrevistados. A ellos se les identificó como A1, A2, A3, A4, A5, A6, A7, A8 y A9 en los fragmentos de las entrevistas utilizadas en esta investigación.

La segunda técnica de investigación que se incluyó en este proceso de investigación fue el cuestionario con el que se buscaba obtener datos biográficos y de trayectoria de los

sujetos que integran el campo de la redacción de *El Informador Diario Independiente*. Con este recurso, se buscaba obtener datos relacionados con las historias de vida, personal y profesional, de los sujetos que posiblemente no pueden ser obtenidas durante una entrevista o un proceso de observación y que auxilian a identificar elementos que ayuden a detectar áreas de especialidad de los sujetos y antecedentes de formación y procedencia dentro del campo. Con esta técnica que es más de corte cuantitativo también fue factible identificar roles y sus responsabilidades, así como las herramientas a las que recurren para generar los productos.

Según lo establecido por Taylor y Bogdan, los cuestionarios son elaboraciones de preguntas o reactivos que tienen la intención de obtener datos o información que ayuden a estandarizar algún tipo de práctica de forma estructurada.

En este caso, el cuestionario biográfico y de trayectoria es un instrumento que ayudó a complementar la información recabada mediante las entrevistas. También se convirtió en un elemento que permite estandarizar información relacionada con los sujetos entrevistados, ya que cada entrevista semiestructurada que se aplica puede tener diferentes cursos, derivaciones o desviaciones. Por lo anterior se consideró aplicar el cuestionario a cada uno de los individuos que participan en las entrevistas y a otros miembros de la redacción.

Previo a la aplicación de los cuestionarios, también fue elaborada una guía de preguntas que están directamente relacionadas con los conceptos, categorías y observables que se derivaron del ejercicio de operacionalización del marco teórico elegido para esta investigación. (Tabla # 3) (Anexo # 2)

Durante el proceso de recopilación de datos se aplicaron 36 cuestionarios entre los integrantes de las diferentes áreas que conforman la redacción que suman alrededor de 74 personas y que pudieron colaborar con el ejercicio por sus horarios y responsabilidades laborales. Es conveniente aclarar que dentro de este recuento de personal de la redacción no se contabilizan los elementos de diseño, de soporte técnico, de apoyo administrativo ni practicantes, que en conjunto son aproximadamente 26 personas. Las anteriores cantidades varían, ya que dependen de la rotación del personal y de las contrataciones eventuales que se realizan para coberturas especiales que planea el diario.

Otra de las técnicas considerada en esta investigación es la observación participante. Con este recurso de corte cualitativo se busca recabar información directa de las prácticas que realizan los agentes de la prensa escrita durante sus jornadas de trabajo. Éste se convierte en un instrumento de interpretación de la realidad en la que se encuentran los sujetos y que permite complementar la información obtenida mediante las entrevistas y la aplicación de los cuestionarios. Se trata de entrar en su espacio laboral para observar la forma en que desarrollan sus actividades cotidianas y sus relaciones.

“La expresión observación participante es empleada aquí para designar la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el *milieu* de los últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo”. (Taylor y Bogdan, 1998; p. 31)

La combinación de la observación participante, la entrevista y el cuestionario, expresan Schwartz y Jacobs, puede enriquecer la recopilación de datos y complementarla, ya que al observar se logra ver a los sujetos en acción y obtener mayores detalles de lo que quieren decir.

La observación participante, no es sólo estar y observar, es dirigir la mirada, con todos los sentidos a un objetivo específico, indica Ricardo Sanmartín (2005).

Observar las prácticas va mucho más allá de encontrar elementos que permitan hacer descripciones y labores diarias de los agentes que operan dentro de un campo, la intención del ejercicio tiene horizontes más amplios. Con la observación participante lo que pretende el investigador es observar las relaciones que se dan entre los sujetos, las estructuras desde las que se presentan las interacciones, las posiciones que ocupan los sujetos dentro del campo, los intereses o bienes en disputa que están en juego y las lógicas de pensamiento que determinan las prácticas, entre otros aspectos.

Para la técnica de observación participante también fue elaborado un instrumento derivado del marco teórico, las categorías y los observables y que contiene las principales acciones a observar en las tres áreas que conforman la redacción del periódico tapatío. (Tabla # 3) (Anexo # 3)

Luego de obtener la autorización de los directivos de *El Informador Diario Independiente* para realizar el trabajo de campo, acudí a la redacción del medio durante diez días, entre el 12 y el 21 de marzo y en diferentes horarios, para realizar el ejercicio de

observación del cual se tomaron notas en el correspondiente diario de campo, además de aplicar los cuestionarios y entrevistar a los sujetos seleccionados.

El instrumento de la observación participante también tiene como ejes los conceptos derivados de la propuesta teórica y de las correspondientes categorías e indicadores establecidos en la operacionalización.

En adición a las técnicas anteriormente establecidas, para este ejercicio académico también se realizaron investigaciones documentales con el objetivo de encontrar materiales bibliográficos y hemerográficos que pudieran aportar datos relevantes a este proyecto.

Tabla # 3
Las técnicas de investigación

Conceptos	Categorías	Observables	Observables ¿qué?	Técnicas ¿cómo?
Campo	Campo	Relaciones estables	Forma grupo con/ Es amigo de	Entrevista/Observación
			Tiene parentesco(consanguíneo, político, ritual	Entrevista/Observación
		Poder de decisión	Sobre qué decide el sujeto	Entrevista/Cuestionario
			Ámbitos de decisión: fuente a cubrir, órdenes de trabajo, temas de cobertura	Entrevista/Cuestionario
		Influencias	Quién lo consulta / a quién le da consejos / sobre qué proporciona consejos	Entrevista/Observación
			A quién consulta/ de quién recibe consejos	Entrevista/Observación
		Posiciones jerárquicas	Posición en la estructura formal de la organización	Documental / informante
Práctica	Práctica	Sujetos	Roles que participan en la redacción	Documental / informante
			Sujetos que ocupan esos roles	Documental / informante
		Actividades	Rutinas individuales-lo que hace cada uno de esos roles, sus funciones	Entrevista/ cuestionario/observación
			Rutinas con otros- actividades estables que se realizan en grupo	Entrevista/ cuestionario/observación
		Recursos	Instrumentos de trabajo que necesita el sujeto	Cuestionario/observación
		Productos	Los resultados de su trabajo	Entrevista/cuestionario
			La calidad de los productos	Análisis de contenido
		Supuestos	Auto identificación, ¿cómo se autodefine?	Entrevista
			Significado de esa autodefinición	Entrevista
			Función social de su trabajo	Entrevista/observación
		Relaciones	Pasos del proceso para realizar una actividad	Entrevista/observación
			Interacciones necesarias para la actividad	Entrevista/observación
Capitales	Capitales	Capital simbólico	Cualidades que otros reconocen a un sujeto	Entrevista
			El reconocimiento que otros le otorgan	Entrevista
		Capital cultural	Saberes y competencias adquiridos formalmente	Cuestionario
			Saberes y competencias adquiridos no formalmente.	Entrevista
		Capital social	Relaciones estables que son eficientes para actuar en el campo y mejorar su posición.	Entrevista/ observación
			Tiene parentesco con (parentesco consanguíneo, político o ritual	Entrevista / observación

Fuente: Elaboración propia.

Nota: El esquema muestra las técnicas e instrumentos que son considerados para levantar datos durante el trabajo de campo en cada uno de los conceptos, categorías e indicadores u observables establecidos para esta investigación.

CAPÍTULO IV. Las tecnologías digitales en el periodismo impreso: la actividad que pugna por una estructura propia

La redacción del diario tapatío, como microcosmos de la actividad fundamental de la empresa periodística que es la producción de contenidos informativos, se encuentra actualmente en un proceso de adaptación a un nuevo modelo de operaciones para atender las necesidades de sus principales canales de salida de información: la edición impresa y la versión digital.

Anterior a esa nueva lógica de producción con dos vías o plataformas principales para difundir contenidos, Internet sólo representa una actividad más ligada a las prácticas de los sujetos que mantiene enfocadas sus prioridades en la versión en papel del diario. Durante décadas, el periódico impreso se posicionaron como el protagonista que marcó casi todas las acciones y esfuerzos de la casa editora para cumplir con las exigencias de un mercado y, por lo tanto, de las prácticas de los sujetos alrededor de las necesidades del campo.

Al acercarse al inicio del siglo XXI, Internet, dentro del microcampo de la redacción del rotativo jalisciense, comenzó a adquirir una relevancia que le permitió pasar del estado de una simple rutina para complementar la actividad periodística, en un factor de reacomodos, adecuaciones y transformaciones relacionadas con las necesidades emergentes que trajo consigo la red de redes, entre ellas la inmediatez y la desaparición en la web de fronteras territoriales.

La versión digital comenzó a convertirse en un espacio que, dentro de la misma redacción, plantea necesidades operativas, habilidades adecuadas para desempeñarse, productos distintos y prácticas diferentes a las consideradas como eficientes dentro de la estructura que da soporte a la figura protagonista y tradicional de la edición impresa, la cual establece una lógica de operaciones que orientan todas las dinámicas sociales del campo.

Dentro de *El Informador Diario Independiente*, Internet pasó de ser una sub área de que se dedicaba al monitoreo informativo a una que comienza a generar contenidos propios y posteriormente a conformarse como un equipo de trabajo independiente que inicia con un proceso de transformación que rompe con el modelo que predomina durante años.

Ese nuevo posicionamiento le permitió a la versión digital adquirir relevancia dentro de la empresa, lo cual coadyuvó a que se comenzaran a consolidar reglas muy específicas,

prácticas distintivas y capitales eficientes con características diferentes a los operantes dentro de la dinámica social establecida por la edición impresa.

Dentro de la redacción del diario tapatío, Internet dejó de ser un complemento o herramienta para la operación diaria y generación de contenidos informativos, y comenzó a convertirse en factor importante en la orientación de las prácticas y en la toma de decisiones de todo el aparato operativo que integra la mesa editorial.

El campo del periodismo escrito constituye un espacio social que a lo largo del tiempo ha contado con características y elementos que determinan su forma de operar. Dentro de este entorno de especialidad profesional han regido reglas, actividades, relaciones y rutinas que durante décadas se mantuvieron inamovibles y que buscaban la reproducción de un esquema que resultó eficiente durante el dominio hegemónico de la edición impresa, pero que a finales del siglo XX e inicios del XXI comenzó a cambiar. Las tecnologías digitales, como ingredientes externos al espacio social del periodismo, empezaron a instalarse en las actividades de los sujetos y esto provocó el inicio de procesos de transformación en la producción de noticias ante la aparición de una plataforma virtual de salida de contenidos completamente distinta a la que se tenía cuando sólo existía la versión en papel del medio. Esto colocó en el espacio social una interrogante que posiblemente en décadas no se había planteado, ¿cómo hacer ahora periodismo? Los esfuerzos de cambios y transformaciones ya no podían enfocarse a plantear mejoras en los contenidos de los productos hechos para la edición impresa, sino que era necesario descifrar los códigos “ocultos” en la nueva tendencia digital interactiva y multimedia que comenzaba a arrebatar la exclusividad al diario en papel que contaba con procesos productivos que resultaron eficientes durante mucho tiempo, pero que ya no concordaban con las condiciones instaladas por Internet.

Al igual que otros medios como la televisión y la radio, la prensa escrita cuenta con lineamientos y disposiciones específicas para llevar a cabo operaciones, relaciones y acciones dentro de una estructura. Esta se ha reproducido y cambiado desde su aparición y a lo largo de su propia historia, la cual aporta esos elementos esenciales que le permiten prevalecer en el transcurso del tiempo y espacio.

Durante ese proceso histórico, los diversos medios de comunicación han tenido que adoptar nuevas prácticas y adaptarse a estas, las cuales, en muchas de las ocasiones, derivan

de cambios ideológicos, sociales, políticos y económicos. Los cambios tecnológicos y la aparición de dispositivos de manejo de información han impactado a los diversos procesos productivos de los medios informativos en sus diferentes formatos.

La prensa escrita, que es una de las estructuras más antiguas dentro de los esquemas organizados que cumplen con la función de acercar a las sociedades diversos contenidos informativos, ha pasado, al igual que otros medios, por desafíos que provocan episodios de crisis durante los cuales se consolidan reglas y prácticas establecidas o que las modifican parcial o totalmente.

Los medios informativos impresos, específicamente los diarios, desde su aparición como estructuras formales en el siglo XIX han establecido reglas para su funcionamiento y se han adaptado a las “novedades” políticas, económicas y sociales, y en esencia mantienen el objetivo de proporcionar información del acontecer cotidiano a quienes lo consumen.

Esos medios escritos conforman un entorno con características peculiares que permiten ser analizados como campos. En las redacciones de los medios escritos se presentan luchas o pugnas internas entre sujetos que cuentan con posiciones y disposiciones específicas que les permiten poner en juego los capitales con los que cuentan para modificar o mantener el lugar que ocupan en la estructura. Las acciones que emprenden los sujetos están orientadas por un conjunto de reglas y de bienes que sólo son eficientes en ese espacio social y que se derivan de la historia que acompaña a las estructuras y a los agentes que las conforman. Cada sala de redacción tiene peculiaridades definidas por los entornos temporales y espaciales o geográficos, pero se presentan constantes en el desempeño de la actividad de quienes están inmersos en los medios impresos.

Muchos han sido los factores que comienzan a provocar transformaciones en el campo. Uno de esos es la aparición de las nuevas tecnologías digitales, las cuales han protagonizado la ruptura de los paradigmas más significativa dentro del campo de la prensa escrita en la segunda mitad del siglo XX y los inicios del siglo XXI.

Internet, y todos los dispositivos que se generaron a su alrededor, representa el último desafío para repensar y reorganizar la actividad de producción informativa dentro de los rotativos de publicación diaria en las diversas latitudes del planeta. Las transformaciones que acarreo la red no necesariamente fueron pensadas y programadas por los sujetos que integran una estructura, sino que se fueron infiltrando en el actuar diario de

los actores, quienes comenzaron a incorporar prácticas distintas a las establecidas y que resultaban más pertinentes para los fines y objetivos del campo. Esa nueva tecnología digital planteó otras dimensiones de actuación y canales de distribución de contenidos que dejaron en el pasado, e hicieron ver como obsoletas algunas de las prácticas dentro de los medios informativos que circulan en papel. Las publicaciones impresas comenzaron a perder seguidores, ya que la red de redes trajo consigo nuevas formas de publicar contenidos y de acceder a estos. Los medios impresos, como estructuras, empezaron a ver la necesidad de adaptarse a esas nuevas formas de ofrecer contenidos que representaban cambios significativos en las prácticas, productos, relaciones, sujetos y recursos que durante décadas fueron eficientes. Simplemente las herramientas, como uno de los factores determinantes de la operación diaria, cambiaron de forma no antes vista.

Lo anterior constituyó uno de tantos catalizadores que comienzan a perfilar las transformaciones dentro del campo de la presa escrita, ya que los insumos digitales redistribuyeron los tiempos y dieron una nueva conformación a los espacios dentro del “juego” que cada día se presentaba en la generación de contenidos en el interior de las empresas informativas de diarios.

En los apartados precedentes a esta parte del escrito se plantearon las consideraciones hechas para determinar un referente teórico-metodológico apropiado para abordar el objeto empírico seleccionado. De esos planteamientos surgieron mis interpretaciones de la propuesta teórica de Bourdieu y la pertinencia de esta para utilizar en este estudio académico como entorno social establecido: la redacción del periódico *El Informador Diario Independiente*. Derivados de esas decisiones también se establecieron instrumentos que permitieron la recopilación de datos.

Los siguientes apartados de este capítulo contienen el desglose de las evidencias y hallazgos recabados durante el trabajo de campo, los cuales constituyen los primeros resultados del proceso de investigación. Es importante señalar que se pueden presentar diferentes niveles de análisis y posiblemente no se agoten todos los elementos obtenidos durante el levantamiento de datos, lo cual deja abiertas otras posibilidades de interpretación de la información recabada en el transcurso de este trabajo académico.

La tarea de codificar, analizar e interpretar la información recopilada durante el proceso de investigación se centró en la perspectiva teórica de la sociología reflexiva de

Pierre Bourdieu y su propuesta metodológica del doble acercamiento sugerido en la praxeología social, la cual implica aproximarse a las dimensiones estructural y subjetiva del referente empírico. A la vez, la construcción del análisis estuvo guiada por la pregunta ¿cómo la incorporación de las nuevas tecnologías digitales en las prácticas de los periodistas constituye un factor de transformación del campo de producción noticiosa?, cuestionamiento central de esta tesis y elemento orientador, junto con los ejes conceptuales derivados de la operacionalización, de la mirada del investigador durante cada una de las etapas del presente proyecto.

Aunque en el desarrollo de esta parte del documento se presentan de forma separada los hallazgos del trabajo de campo, es conveniente aclarar que esto responde a la necesidad que veo como investigador de desglosar, en primera instancia, los datos recogidos mediante los diferentes instrumentos de investigación para darles un orden y establecer una relación directa de las evidencias con cada uno de los conceptos tomados de la propuesta teórica y de las categorías y observables contruidos a partir de su planteamiento teórico metodológico. Es evidente que la realidad observada no se encuentra dividida ni fraccionada, ya que cada uno de los elementos y datos detectados y agrupados en cada una de las divisiones que establecí están estrechamente relacionadas y vinculadas en el acontecer cotidiano del entorno social en el que centra este estudio académico. En cada una de las categorías e indicadores derivadas de los conceptos de la propuesta teórica de los campos, es posible encontrar la presencia de elementos de las otras en el momento en que se analizan los procesos de interacción, la valoración de las posiciones que ocupan los sujetos, la relación que se establece entre las distintas fuerzas y el uso de los capitales que ejercen los agentes durante cada una de las actividades que se llevan a cabo en los diversos instantes de la vida social dentro del microcampo que existe en la redacción del rotativo tapatío.

4.1. La estructura de la prensa escrita en Guadalajara

En esta travesía por indagar la importancia de los medios impresos en el quehacer periodístico, uno se topa con la necesidad de las empresas periodísticas para adaptarse a las tecnologías digitales.

De pronto, al indagar en las modificaciones que los medios han experimentado a lo largo de las últimas décadas, nos topamos con que los cambios tienen mucho que ver con las necesidades económicas derivadas de los cambios estructurales de los modelos vigentes en el país y en otras latitudes del planeta.

Antes de los años ochenta, el gremio periodístico obedecía a factores relacionados con el abastecimiento de papel para circular cada día. Los medios impresos solían adaptarse a las cuotas designadas por el gobierno en turno, el cual era el PRI (Partido Revolucionario Institucional), para realizar sus publicaciones o ediciones diarias.

IC3- El interés editorial no siempre se puede conciliar con el interés comercial. Entonces, eso obliga que sean áreas que necesariamente tengan que estar separadas. En los años noventa no existía esa separación. Muchas veces, muchas decisiones editoriales, mucho de la línea editorial de los periódicos estaba determinado por las cuestiones económicas, por las cuestiones administrativas, por las necesidades de financiamiento de los periódicos. De tal manera, por ejemplo, que yo recuerdo, hasta 1989 prevalecía en México una práctica muy común que estaba vinculada a una situación que yo calificaría de perversa en donde el monopolio, por ejemplo, el monopolio de la producción de papel y de la distribución del papel estaba en manos del gobierno, a través de PIPSA (Productora e Importadora de Papel S.A.). Pero no solamente había un monopolio que maniataba de alguna manera a todos los periódicos del país por el suministro de papel, que el suministro de pape se convertía como en una herramienta a través de la cual el gobierno podía presionar o someter a los periódicos que se salían de alguna manera de su interés. No, no solamente eso. Hasta 1989, por ejemplo, las bases de tributación fiscal estaban vinculadas al consumo de papel. En razón del consumo del papel te cobraban los impuestos, pero no te cobraban ningún peso de impuestos sobre los ingresos publicitarios, por ejemplo. Y también gran parte del sostenimiento económico de las empresas editoriales, de los periódicos, no les llamaría planamente empresas editoriales porque creo que no lo eran, de los periódicos, así de manera genérica, incluyendo las dos áreas manejadas de manera muy silvestre y muy incompleta, dependían mucho de la publicidad del gobierno o de los subsidios disfrazados del gobierno o de las exenciones de impuestos del gobierno.

En la segunda parte de los años ochenta la realidad sociopolítica internacional empezó a experimentar transformaciones, las cuales son motivadas por el nuevo paradigma económico mundial. Los Estados Unidos lograron la hegemonía que durante décadas mantuvieron compartida con la entonces Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas

(URSS), durante el periodo de la Guerra Fría. Al término de ésta, los cambios estructurales comenzaron a reflejarse en muchas de las actividades cotidianas.

Desde finales de la década de los años cincuenta y durante todo el decenio de los años sesenta, los avances tecnológicos tuvieron un agudo proceso de gestación y consolidación. La posibilidad de perder información estratégica durante la Guerra Fría y al considerar inminente un ataque nuclear, provocó peticiones militares de desarrollos tecnológicos jamás imaginados. La necesidad de preservar el patrimonio tecnológico conllevó experimentos que, sin ser pensados, transformarían y siguen transformando la forma de vida de todas las naciones a lo largo del planeta.

Ahora, esa incipiente industria de los años noventa derivada de las computadoras causó modificaciones en el entorno mundial, el cual comenzó a digitalizarse. Esa “mundialización” que inicia con las conquistas y la expansión de los territorios de grupos poderosos, se convirtió en un dominio del espacio y el tiempo con la consolidación de las comunicaciones a distancia que permitió el surgimiento de Internet, la red creada con fines militares, pero que luego comenzó a utilizarse de manera comercial. Aunado a lo anterior, en un inicio el ciberespacio que se construyó y desarrolló a partir de la aparición de Internet era completamente abierto y sin restricciones regulatorias por parte de los grupos gobernantes alrededor del mundo. El acceso a la red sólo estaba limitado por la posibilidad de tener o no acceso, lo que representó la oportunidad de tener libertades para desplegar contenidos de todo tipo y sin restricciones, sólo las técnicas. Éstas centraron los debates al interior de los medios con lo que se comenzó a gestar una base operativa y dinámicas de cooperación para desarrollar nuevos esquemas que dieran continuidad a las relaciones entre las empresas mediáticas y consumidores, pero ahora dentro del marco de un escenario virtual con posibilidades desconocidas. El desarrollo de los dispositivos digitales que podían ser utilizados en la red no se presentó de la noche a la mañana, ya que se fue dando de manera gradual, lo que obligó a las empresas editoriales a estar pendientes de las novedades técnicas que presentaban las herramientas digitalizadas con la finalidad de probarlas en la producción de contenidos informativos y experimentar internamente los beneficios que podría traer su uso. Esto colocaba a los grupos directivos de los medios a no sólo estar pendiente de los procesos internos, sino a dejar abiertas las puertas y ventanas para poder observar más directamente lo que estaba ocurriendo en el mundo exterior que

tendía a la digitalización de las sociedades y los campos profesionales del mundo entero. Los medios impresos debían entender que con la plataforma digital el mundo del periodismo era más que textos e imágenes fijas o fotografías. Los consumidores buscaban ahora escuchar y ver lo que ocurría, sin necesidad de contar con descripciones de los acontecimientos que por lo general estaban contenidos en textos contruidos desde la interpretación y maneras de ver la realidad de los periodistas. Ahora los usuarios buscaban ser testigos directos de los hechos y esto lo comenzó a permitir Internet.

Los enlaces y contactos computacionales y satelitales ya eran parte de la realidad cotidiana. La generalización de los dispositivos digitales, accesibles para una parte de la población mundial, trajo modificaciones de costumbres y formas de interactuar y de consumir información.

Parte esencial de este estudio, está enfocada a la forma en que los avances digitales se han “infiltrado” en la manera de producir contenidos noticiosos en los diferentes medios impresos de la ciudad, lo cual ha modificado la realidad estructural del entorno.

Los hallazgos derivados de esta investigación se centraron en los procesos en que un diario local, de casi 100 años de tradición, ha experimentado en los últimos lustros para adaptarse a la realidad comercial.

La primera aproximación, en este sentido, está relacionada con la estructura de los medios tapatíos. Uno de esos medios, *El Informador Diario Independiente*, tuvo que adaptarse a los cambios que se iban presentando en la realidad económica y social de las empresas mediáticas.

A finales de la década de los años ochenta, las transformaciones tecnológicas comenzaron a marcar el destino de los rotativos locales. Acostumbrados a tener un mercado seguro de lectores, los periódicos vivieron años de progreso, pero al inicio de los noventa la forma de generar su producto se modificó. La ruptura de modelos anteriores está marcada por los adelantos tecnológicos que se vinieron presentando en los años cercanos a 1990. La tecnología digital ya estaba incorporada a los medios impresos. Las computadoras llegaron a ocupar los espacios de las máquinas de escribir a mediados de los años setentas.

La novedad, a partir de 1990, es el inicio de la interacción derivada de la expansión de Internet. Los espacios de diálogo inmediato se empiezan a infiltrar en los rincones de los nacientes cibernautas.

En 1995 la experiencia mediática comenzó a tomar nuevos rumbos. Los medios impresos iniciaron su migración a los dominios virtuales y la costumbre de lectura de noticias comenzó también su migración a nuevos formatos y plataformas.

A mediados de los años noventa, algunos medios impresos como *La Jornada*, hacen su incursión en la red. Le siguen corporativos como *Reforma*, y, en lo local, *El Informador Diario Independiente*.

Al inicio, estos medios únicamente colocaban documentos digitales con sus versiones impresas en la red, pero sólo consistían en “espejos” de la edición diaria. La interacción y los contenidos multimedia se empezaron a desarrollar y a utilizar a finales de los años noventa y a principios del siglo XXI, ya la realidad periodística, o de la prensa escrita, estaba muy distante de lo que acontecía en los nacientes medios digitales.

Fueron necesarios al menos 15 años para que los esfuerzos dentro de *El Informador Diario Independiente* se enfocaran a apostarle a la nueva realidad virtual, la cual trajo consigo promesas económicas que, en muchos de los casos, no cumplieron con las expectativas de muchos empresarios de medios, ya que muchos de los anunciantes no vieron beneficios suficientes para trasladar sus espacios publicitarios a la red, y la vez no era posible trasladar el costo de los anuncios a los usuarios, ya que Internet les permitía libremente buscar otras opciones que no implicaran gastos al navegar en el ciberespacio. Ya no eran clientes pasivos y tenían exigencias.

En esa década, los medios siguieron esquemas tradicionales de estructura vertical. Los propietarios de los diarios continuaban marcando las formas de hacer negocio. Sabían que algo nuevo estaba por venir, pero se encontraba fuera de su comprensión. Surgió la posibilidad de un nuevo modelo de negocios completamente diferente al establecido durante el dominio de las ediciones impresas, ya que la plataforma digital comenzó a ofrecer otras opciones para obtener beneficios económicos. Los empresarios de medios impresos y los sujetos involucrados en los procesos productivos tuvieron que empezar de cero ante la necesidad de reconstruir un espacio social con condiciones y características desconocidas para ellos y para lo cual en ocasiones se hacía necesario recurrir a la prueba-error.

Por otra parte, a principios de los años noventa surgen nuevas propuestas informativas. Un rotativo como *Siglo 21* trae diferentes formas de producir y transmitir las

noticias. Los esquemas comienzan a dejar de ser verticales para integrar elementos de participación de más personas. Las estructuras horizontales inician su avance en los diarios.

Según los informantes clave consultados durante este proceso de investigación, antes del inicio de la década de los años noventa, en las salas de redacción de los medios informativos locales, específicamente en la prensa escrita, prevalecía un esquema vertical de mando. Considero conveniente aclarar que aunque existen diferentes áreas como la de producción, publicidad, administración y distribución, entre otras, en los medios, en este estudio me enfoqué a la sala de redacción o mesa editorial del diario local.

En la mayoría de las estructuras operativas del periodismo escrito existentes en la localidad, las órdenes provenían del director general, quien regularmente también era el dueño. Este se apoya en otros sujetos que ocupan puestos jerárquicos clave, quienes procuran la ejecución puntual de las instrucciones del mando superior, las cuales en muchos de los casos obedecía a los intereses personales, compromisos e ideologías de quienes ocupaban la cima de la pirámide laboral. En ese tipo de esquema, las decisiones eran tomadas por la cúpula dominante y los demás sujetos que conforman el organigrama sólo se limitan a cumplir con las órdenes de trabajo establecidas.

En gran parte de los organigramas de los diarios locales existía la figura del jefe de información, quien, después del director-dueño, era el responsable directo del manejo de todos los recursos disponibles dentro de la empresa periodística y de la generación de los contenidos informativos de todo tipo. Otro puesto clave de la redacción de los medios era el de jefe de redacción, quien contaba con las confianzas del líder de la empresa, pero sólo se encargaba de supervisar el adecuado cumplimiento de las órdenes de trabajo del titular de la jefatura de información y del cierre diario de las ediciones del rotativo.

Una característica que destacaron los informantes clave sobre los titulares de las jefaturas de información y redacción fue que en la mayoría de los casos no se trataba de personas con una trayectoria ni preparación formal o informal dentro de las prácticas periodísticas, sino de sujetos que ingresaron al medio por las relaciones y cercanía con la máxima autoridad del diario.

Después del director general y los jefes de información y redacción, se encontraba el resto del aparato laboral de la mesa editorial, que en ocasiones estaba dividido en secciones

o áreas especializadas en diferentes temas y que lo conformaban editores, supervisores, reporteros, fotógrafos, diseñadores y camarógrafos.

Aunque los nombres de los puestos y responsabilidades pueden ser distintos en las empresas mediáticas, prevaleció la estructura jerárquica de toma de decisiones vertical en los medios impresos antes del inicio de la última década del siglo XX. (Esquema # 1)

Entrados los años noventa comenzaron a consolidarse procesos de profesionalización que involucraban a los sujetos que integraban los medios informativos. A la par se presentó una tendencia de formación de modelos sociales de mayor participación dentro y fuera de las empresas mediáticas, lo cual provocó que se iniciaran replanteamientos sobre la forma en que se toman las decisiones al interior de los diarios y motivó a los directivos a generar organigramas más horizontales y en los cuales participaban más los sujetos de la estructura en diversas etapas del proceso de producción de contenidos. (Esquema # 1)

Como resultado surgieron nuevas áreas y puestos laborales, los cuales ahora son ocupados por sujetos más especializados y que han seguido esquemas de preparación y formación para ejercer el periodismo.

En esos nuevos organigramas, al menos en el papel, los directores generales delegaban responsabilidades, por lo que un mayor número de individuos participaba en la toma de decisiones, lo que dejó a un lado la figura omnipotente de quien ostentaba el puesto de mayor jerarquía. En algunos casos, la posición decisiva de director general se mantuvo, pero aparecieron subdirectores que se encargaban de áreas que manejaban información especializada y a su vez contaban con equipos de trabajo que estaban divididos en secciones. Estos grupos de cooperación laboral se enfocaron en aspectos específicos de la información y operaban bajo modelos que contaban con libertad e independencia operativa en las jornadas diarias, respetando los lineamientos editoriales de la empresa.

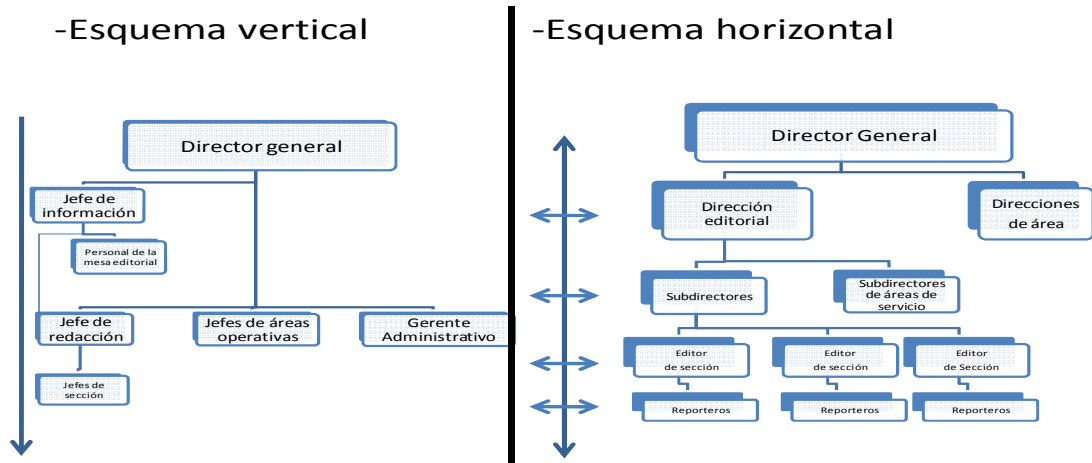
Los distintos sujetos que integraban los equipos de trabajo participaban en las reuniones editoriales que se realizaban durante la jornada laboral y en las cuales se decidían, en conjunto, los contenidos informativos que se publicarían en las portadas de las diferentes secciones y suplementos que formarían parte de la edición del día siguiente. Dentro de este sistema colegiado de decisiones, los responsables de cada área comenzaron a contar con la facultad de decidir las jerarquías de los productos informativos y la asignación

de coberturas de futuras jornadas. En caso de presentarse eventualidades durante el último tramo del proceso de producción noticiosa, las “novedades” informativas también eran sometidas al conceso de diferentes instancias de la estructura jerárquica. Aunque las estructuras con organigramas horizontales tienden a aumentar, los informantes clave consideran que a la fecha todavía se mantienen prácticas heredadas por los sistemas verticales de toma de decisiones dentro de los medios informativos de la Zona Metropolitana de Guadalajara, lo cual se ve reflejado en momentos que desde la cúpula se liberan órdenes que no son consultadas con otros sujetos que integran los equipos de trabajo, o en el sentir de algunos agentes quienes consideran que la línea de mando o toma de decisiones se traslada de la oficina del director general a la mesa editorial, a la cual sólo accede un grupo de sujetos que cuenta con posiciones altas en la jerarquía y no la totalidad de la planta laboral que conforma la redacción.

IC3- Por su puesto, el director sigue siendo el director, y los coordinadores siguen siendo y pueden seguir tomando decisiones, y aunque las tomen, ya no las toman solos porque de cualquier manera hay un momento en que tienen que dialogar con sus editores, ¿cierto? Entonces eso es lo que cambia con el viejo esquema, cuando las estructuras administrativas y de producción en el área editorial empiezan a profesionalizarse, ¿sí? Y cambian los criterios con que se deciden cosas, o sea, los jefes de sección dejan de ser simples maquiladores de planas y al transformarse en editores de sección se convierten en jefes de los reporteros, incluso de las secciones, aunque tengan que hacerle un reporte de cómo resuelven ciertas cosas a su coordinador o su subdirector, pero ya cada una de las secciones adquiere su propia autonomía y su propia dinámica, aunque entre todos dialogan para establecer algunas estrategias de contenido con un sentido que le dé unidad al producto, pero cada sección se maneja de manera independiente y con sus propios criterios, y produce su propia información, ¿sí?, de una manera más horizontal. (...) Bueno, de la estructura que yo te hablo de los noventa y que viene desde los sesenta, setenta, ochenta, noventa y que en algunas regiones y algunos medios prevalece, empieza a cohabitar con este nuevo esquema de la profesionalización de las estructuras, llamémosle administrativas de los periódicos, las que funcionan dentro, ¿no?, las que generan el producto, pero sobreviven, o sea, una empieza a avanzar y la otra sobrevive y cohabitan. Es muy fácil detectar esto por una razón, porque los periódicos que se están haciendo viejos muy rápido son los periódicos que se siguen manejando en el viejo esquema autoritario tradicional en el que, desde mi punto de vista, sigue operando *El Informador*, por ejemplo.

Esquema # 1

Las diferentes estructuras



Fuente: Realización propia.

Nota: Desde inicios de la década de los noventa, los esquemas verticales de toma de decisiones de los medios impresos de la localidad comienzan a plantear organigramas con características horizontales y en los cuales se recurre al consenso durante las diversas etapas del proceso de producción de noticias.

El mapa de medios de la ciudad también ha experimentado transformaciones en los últimos años. Según los datos obtenidos de la revista Directorios MPM Publicitarios Medios Impresos, en 1990 existían en Jalisco 10 diarios, 59 estaciones de radio, 9 televisoras y 156 salas de cine.

Esas cantidades se incrementaron para 1995, año en que la misma revista reportó la existencia de 21 rotativos, 64 radiodifusoras, 13 canales de televisión y 215 recintos cinematográficos en el Estado.

En su edición de febrero del 2000, la publicación estableció que en el territorio jalisciense había 14 periódicos, 64 emisoras de radio, 13 televisoras y 215 salas de cine.

Según el Padrón Nacional de Medios Impresos (PNMI), de la Secretaría de Gobernación (Segob) en su portal de Internet, en Jalisco existen actualmente 26 publicaciones periódicas con diferentes vocaciones informativas y frecuencia de publicación.

La misma Segob indica que en la zona conurbada de Guadalajara actualmente operan sólo cinco empresas periodísticas que tienen periódicos de publicación diaria (de lunes a domingo) y con diferentes giros informativos; el resto de las publicaciones cuentan con diferente periodicidad.

Por la *Organización Editorial Mexicana* se editan los rotativos *El Occidental*, que se publica de lunes a domingo, y *La Prensa y Esto*, los cuales circulan de lunes a sábado. *Grupo Reforma* edita diariamente dos diarios locales que son *Mural* y *Metro*. El *Grupo Milenio* imprime de lunes a domingo el rotativo *Milenio Diario y Express*, que sale a circulación de lunes a sábado. La *Editorial de Medios de Michoacán* imprime en la ciudad toda la semana el diario *La Jornada Jalisco*. Y la empresa *Unión Editorialista* elabora cada día el periódico *El Informador Diario Independiente* y *El Tren*, que circula de lunes a sábado. A partir del 5 de octubre de este año, este mismo medio informativo lanzó al mercado la publicación impresa denominada *I*, la cual se publica sólo de lunes a viernes. Aunque al 2 de noviembre el PNMI no incluía a *Reporte Índigo Cinco Días* en su lista de Internet, el diario comenzó a circular en la ciudad a finales de abril con ediciones impresas diarias de lunes a viernes.

Los datos proporcionados por la página en Internet del PNMI indican que el rotativo de mayor circulación pagada en la ciudad es *El Informador Diario Independiente*, con 53 mil 148 ejemplares diarios de lunes a sábado y con 37 mil 346 diarios los domingos. En la lista le sigue el periódico *Mural* que tiene un tiraje de 42 mil 599 periódicos de lunes a domingo. El siguiente periódico es *Milenio* del cual se editan diariamente 29 mil 768 ejemplares. *La Jornada Jalisco* imprime de lunes a domingo 25 mil 143 diarios. El tabloide *Metro* tiene una tiraje diario de lunes a domingo de 19 mil 262 periódicos. El siguiente medio impreso es *El Occidental* que imprime de lunes a domingo 18 mil 497 diarios.

Los datos obtenidos en el PNMI indican que los tres medios impresos de mayor circulación en la zona conurbada son *El Informador Diario Independiente*, *Mural* y *Milenio*.

4.2. La organización interna de *El Informador Diario Independiente*

En esta investigación se toma solamente el caso de estudio de *El Informador Diario Independiente*, el cual es el rotativo que cumple con las condiciones necesarias para

observar el fenómeno social de la incidencia en la transformación del campo periodístico por la incorporación de nuevas tecnologías digitales en las prácticas de los medios de la prensa escrita.

En *El Informador Diario Independiente* se implementó, en junio del 2011, un nuevo modelo de operaciones para cubrir las necesidades informativas derivadas de la edición impresa y de su formato en el portal de Internet con el que cuenta para la publicación de contenidos multimedia e información en tiempo real.

Esta nueva estructura o modelo de operación en el área de redacción, según datos proporcionados por los informantes clave consultados, se implementó ante la necesidad de generar contenidos informativos para las diferentes plataformas o canales de salida de productos noticiosos.

El esquema que se pone en operación en el diario de Guadalajara fue retomado del que tiene la empresa mediática que edita *El Tiempo*, de Bogotá, Colombia, el cual cuenta con al menos tres áreas para la operación de un medio impreso que a la vez cuenta con una edición digital.

Una de esas áreas es la torre de control, equivalente a una jefatura de información, que organiza y controla los recursos disponibles para la generación de contenidos informativos que serán utilizados en las diversas plataformas de salida de los materiales.

Las otras dos áreas planteadas dentro de este esquema son las jefaturas del medio impreso y la de la versión en Internet, las cuales son los principales canales que se utilizan en *El Informador Diario Independiente* para ofrecer sus diferentes productos a los lectores y usuarios.

Ambas áreas, la de la publicación impresa y la edición digital, mantienen relaciones e interacciones constantes con la torre de control durante el proceso de generación de contenidos, pero esta última cuenta con el poder y la responsabilidad (productiva, de control y creativa) para que el medio, en conjunto, funcione de una manera óptima y de acuerdo con las prioridades y políticas internas de la empresa mediática.

El organigrama de la empresa periodística tapatía (Esquema # 2) cuenta con un director-editor quien tiene a su cargo las cinco coordinaciones existentes para la operación total del diario. Estas áreas son la editorial, la comercial, la de mercadotecnia, la de circulación y la de producción.

La información proporcionada por los informantes clave sobre el nuevo modelo de operación de la mesa de redacción indica que se crearon tres áreas operativas que trabajan en forma coordinada para producir los contenidos informativos para las diferentes plataformas. (Esquema # 2)

La jefatura de información, o también conocida como torre de control, es el área encargada de generar la agenda diaria de los reporteros, fotógrafos y camarógrafos para abastecer a sus tres clientes principales los cuales son una agencia informativa, que depende de esta misma instancia y que vende información a cinco diarios regionales, la edición impresa y el portal de Internet. Esta área controla las asignaciones diarias del personal operativo, supervisa la corrección de materiales informativos y brinda el servicio a los diferentes consumidores de los contenidos noticiosos. En total está conformada por 42 personas que desempeñan diferentes actividades en la generación de noticias. La sección está integrada por un jefe de información y seis controladores que desempeñan diferentes tareas logísticas en la generación de información, en su mayoría local, ya que el diario no pertenece a ningún corporativo nacional. Dentro de esta área colaboran también 25 reporteros, siete fotógrafos y tres videógrafos.

Para la publicación impresa de *El Informador Diario Independiente* se supervisa el empaquetado de los contenidos informativos que son distribuidos en diferentes secciones. La jefatura del impreso está compuesta por alrededor de 20 personas. Hay un jefe de área y un jefe de cierre. El resto de los integrantes son editores o supervisores que están divididos en las secciones de local, nacional (internacional y economía), deportes, espectáculos y artes.

El área de Internet la integran 12 personas que cubren tres turnos diferentes y son quienes le dan la movilidad informativa al portal que la casa editorial tiene en la web y el cual es gratuito y de acceso libre. La jefatura de la edición digital cuenta con un encargado del área y 11 editores distribuidos en tres turnos. En las jornadas matutina y vespertina, y por cada una, hay un portadista encargado del portal de Internet y cuatro editores que supervisan la información local, nacional (internacional y economía), deportes y espectáculos (entretenimiento y cultura). El turno nocturno lo cubre una sola persona. En esta jefatura se encargan de actualizar constantemente la información en tiempo real, así como la sugerencia y generación de paquetes interactivos y multimedia y de la

108

actualización diaria de la publicación impresa en su formato digital. Además cuenta con una sub área de redes sociales con tres personas, que en el organigrama dependen de Internet, pero que en las operaciones reales son supervisadas por el encargado del cierre de la portada del diario, quien depende de la jefatura del periódico impreso.

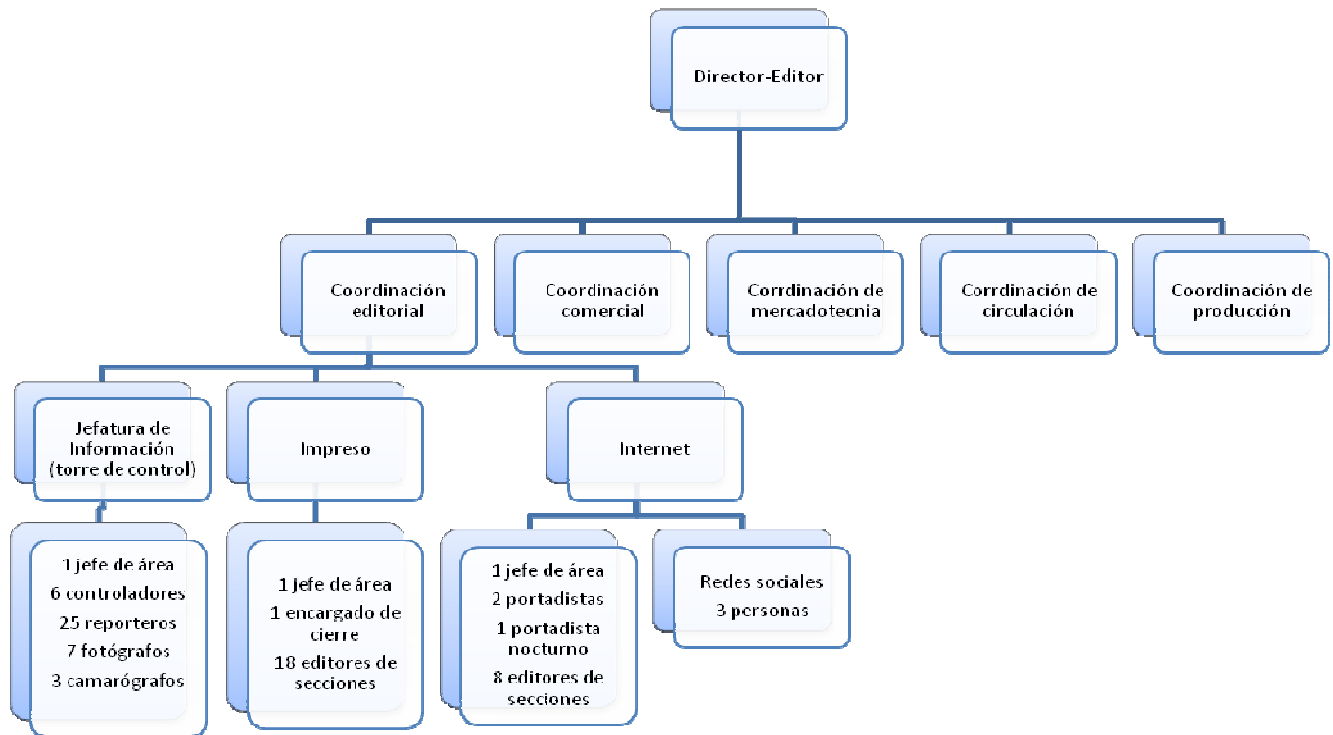
Es conveniente aclarar que dentro de este recuento de personal de la redacción no se está contabilizando a los elementos de diseño, de soporte técnico, de apoyo administrativo ni practicantes.

Los directivos del diario lo consideran como una publicación independiente la cual no tiene filiales o pertenece a un corporativo nacional. La mayor parte de la información que generan es local, ya que cuentan con convenios informativos con distintas agencias noticiosas para las notas periodísticas de otros lugares del país y del mundo.

Según Quid ITESO, Análisis Crítico de Medios, el observatorio del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), *El Informador Diario Independiente* dedica 20 por ciento de su espacio a la información local, 16 por ciento a las noticias deportivas, 15 por ciento a contenidos nacionales y 14 por ciento a notas relacionadas con el mundo del espectáculo. En menores porcentajes se encuentran las secciones con información de economía, artes, vida social, internacional y seguridad.

Esquema # 2

El organigrama del rotativo



Fuente: Elaboración propia.

Nota: En el gráfico se muestra el organigrama de *El Informador Diario Independiente*, pero sólo se desglosan las áreas operativas de la coordinación editorial.

El Informador Diario Independiente es una empresa que se fundó en 1917 y, de acuerdo con datos de circulación y venta de publicidad, ha permanecido vigente en la preferencia de los lectores tapatíos. La antigüedad del medio podría hacer suponer que la planta laboral de la redacción es “vieja”, pero los datos arrojados por el instrumento aplicado reflejan que es una planta relativamente joven.

El levantamiento de la información dentro del diario establece que la totalidad de los sujetos domina herramientas computacionales y dispositivos digitales, los cuales son indispensables para el cumplimiento de sus responsabilidades.

Casi la totalidad de los empleados de las tres áreas en que se divide la mesa editorial tiene laptops propias, las cuales son vendidas a bajo costo por el diario. Las únicas áreas que cuentan con computadoras de escritorio son las de diseño y de Internet.

Dependiendo del área a la que pertenecen, los sujetos elaboran o producen diferentes piezas informativas que sirven para la operación diaria del rotativo.

Por ejemplo, la torre de control genera la agenda diaria de los reporteros y los contenidos noticiosos que se ofrecen al impreso, la agencia e Internet.

El impreso genera las ediciones diarias del rotativo en el cual se incluyen notas periodísticas, reportajes, artículos de opinión, herramientas informativas, fotografías, suplementos y coberturas especiales.

Por su parte el área de Internet, además de los contenidos que le proporciona la jefatura de información, genera paquetes informativos que son tomados de los temas que se “mueven” en las redes sociales, líneas de tiempo, información al minuto y paquetes interactivos multimedia.

Para coordinar los esfuerzos de las diversas áreas de la redacción del rotativo se realizan, en el transcurso del día, dos juntas editoriales a las cuales asisten los jefes de área, el coordinador editorial, algunos de los editores de las distintas secciones, personal de las áreas de diseño y de fotografía.

La primera junta, la cual se realiza alrededor de las 10:30 horas, tiene el objetivo de hacer una evaluación de la edición impresa del día y del portal de Internet.

En esa reunión además se plantean las ofertas informativas que se pretenden generar durante la jornada para ser incluidas en la edición del día siguiente y del portal www.informador.com.mx.

La segunda junta editorial se tiene alrededor de las 17:30 horas y en ella se establece la jerarquía de los contenidos noticiosos generados durante el día, las nuevas necesidades informativas surgidas durante el proceso y la distribución de los materiales en las secciones del impreso.

El periódico impreso establece dos momentos de cierre informativo o de la edición.

El primer tiro tiene como límite de entrega de páginas editoriales las 21:15 horas y en este están incluidas secciones de información local, artes, espectáculos y deportes.

El segundo tiro concluye a las 23:45 horas y en este se incluye al resto de las secciones informativas del rotativo como la nacional, internacional, economía y primera plana.

Con el modelo que entra en operaciones en junio del 2011 se pretende, según los informantes clave consultados, hacer a un lado la estructura vertical que durante años funcionó en el rotativo.

Este esquema organizativo ha permitido que se dé más participación a los miembros de la redacción en la toma de decisiones, pero no ha logrado ser completamente horizontal.

Los informantes indican que con el esquema de operaciones que arrancó hace más de un año, se buscaba que las decisiones editoriales fueran compartidas y tomadas en conjunto por el consenso generado entre las áreas del periódico, aunque esto aparentemente no se ha logrado concretar al 100 por ciento, ya que algunas de las determinaciones son tomadas de manera vertical por los mandos.

El nuevo esquema todavía se encuentra en evaluación y se le han realizado ajustes, ya que sobre la práctica vivida se han tenido que modificar pasos operativos y reglas de funcionamiento, las cuales todavía no son muy claras para algunos de los mandos medios y para el personal operativo de las diferentes áreas.

4.3. El campo dentro del diario tapatío

El Informador Diario Independiente pertenece a una empresa editorial enfocada principalmente a la generación de contenidos noticiosos. Hasta antes de la década de los años noventa, el medio se dedicaba exclusivamente a la producción de ediciones impresas. Cercano el inicio del siglo XXI, el rotativo comenzó a incluir publicaciones en la red de redes, las cuales se fueron diversificando con el paso del tiempo y la aparición de nuevos dispositivos digitales de comunicación. A la fecha cuenta con tres rotativos, un portal en Internet, un servicio de información telefónica y una agencia noticiosa. Actualmente la empresa mediática está incursionando en la producción de contenidos para radio y televisión, y en el desarrollo de aplicaciones para que los materiales informativos puedan ser consultados en diversas herramientas digitalizadas. La casa editorial tiene un organigrama dividido por áreas administrativas, operativas y de apoyo técnico el cual está conformado por personal especializado en sus áreas de adscripción. Sus antecedentes de

112

formación se remiten a la segunda década del siglo XX. Con 95 años de operaciones, el medio ha transitado por diferentes momentos históricos que lo han ido “modelando” para darle la estructura operativa con la que cuenta actualmente. Durante diversas etapas de su desarrollo, el diario local ha tenido que adaptar sus prácticas al presentarse factores internos y externos de diferente índole. Pero uno de ellos, el que está relacionado con las tecnologías, ha modificado la conformación de la planta laboral, los perfiles de quienes la integran y la forma de trabajar. En este sentido, el rotativo jalisciense cuenta actualmente con características muy peculiares.

Según los datos recabados mediante el cuestionario biográfico y de trayectoria aplicado a 36 sujetos de la redacción del medio que tuvieron disponibilidad de agenda para colaborar, 61.11 por ciento de la planta laboral está conformado por sujetos del sexo masculino y 38.89 lo integran mujeres.

En cuanto a las edades, 30.55 por ciento pertenecen a un rango de edad de entre los 21 y 25 años, lo que coloca a este segmento como el más numeroso, seguido del 21.05 por ciento a sujetos que tienen entre 26 y 30 años. La edad promedio en la redacción del periódico jalisciense es de 30.46 años. Información proporcionada por personal del diario indica que en el 2010 realizaron un ejercicio cuantitativo para generar datos estadísticos de la mesa editorial lo que reveló, entre otros aspectos, que las edades de los empleados promediaban 27 años. (Tabla # 4)

Tabla # 4
Los rangos de edad

Rangos de edad	Número de sujetos	Porcentaje
21-25 años	11	30.55
26-30 años	8	22.22
31-35 años	8	22.22
36-40 años	2	5.55
41-45 años	0	0
46-50 años	2	5.55
51-55 años	2	5.55
SD	3	8.3
Total	36	100

Fuente: Elaboración propia.

Un 69.44 por ciento refieren que son originarios de la ciudad de Guadalajara y el resto provienen de diferentes regiones de Jalisco y del país.

Sobre las áreas a las que se encuentran adscritos, 25 por ciento pertenece a la edición impresa, 41.66 por ciento está integrado a la página de Internet del diario y 33.33 por ciento labora en la jefatura de información, también conocida como torre de control.

Con respecto a sus inicios en la prensa escrita, 36.31 por ciento de los sujetos que contestaron el cuestionario indican que iniciaron a laborar en medios impresos entre los años 2006 y 2010. (Tabla # 5)

Tabla # 5
Inicio en la prensa escrita

Rango de años	Número de sujetos	Porcentaje
1975-1980	1	2.77
1981-1985	0	0
1986-1990	1	2.77
1991-1995	2	5.55
1996-2000	4	11.11
2001-2005	9	25
2006-2010	13	36.11
2011-2012	3	8.33
SD	3	8.33
Total	36	100

Fuente: Elaboración propia.

Del total de los individuos que contestaron el cuestionario, 35 indican que ingresaron a *El Informador Diario Independiente* después de iniciado el siglo XX y sólo uno se integra a la planta laboral del medio antes de 1990.

Un 38.8 por ciento de los participantes pertenece al cuerpo de editores de las diferentes áreas de la redacción y 80.55 por ciento del total de encuestados asegura que tiene menos de tres años de laborar en el puesto que actualmente tiene dentro de las filas del diario tapatío. Solo 16.66 por ciento de los sujetos que accedieron a contestar el cuestionario reportan que actualmente laboran en otros medios, los cuales están vinculados la radio y la televisión.

Los datos arrojados por el cuestionario revelan que 22.22 por ciento, antes de integrarse al área de la edición impresa, participó en labores dentro del mismo

departamento, mientras que 19.44 por ciento colaboró en actividades relacionadas con la publicación de contenidos informativos en Internet.

De la totalidad de los participantes en el cuestionario, 44.44 por ciento reporta que trabajó en otros medios antes de ingresar a *El Informador Diario Independiente*, y de estos 75 por ciento refiere que laboró en medios impresos de la ciudad o de otra región de México.

Desde la perspectiva teórica, la prensa escrita constituye un campo dentro del cual se presenta una estructura de organización social que cuenta con reglas que organizan las relaciones y prácticas entre los sujetos que ocupan diferentes posiciones, que a la vez cuentan con una motivación común de mantener y reproducir la estructura objetiva que complementa y es complementada a la vez por todo el cúmulo de interacciones subjetivas que deben emprender los agentes involucrados en el entorno. La redacción de *El Informador Diario Independiente* no podría ser considerada como la totalidad del campo, sino como un microcosmos en el que se cumplen y reproducen las condiciones de la estructura que ha prevalecido en la prensa escrita, pero con características y especificidades que sólo se presentan en la mesa editorial del rotativo de Guadalajara.

La redacción del diario tapatío, a la que denomino microcampo, contiene dentro de su estructura una serie de posiciones jerárquicas que son ocupadas por diferentes sujetos con roles y responsabilidades específicas que se objetivan en un organigrama que rige la organización formal del espacio social. Para permanecer dentro del campo cada sujeto debe de pasar por una serie de procesos de interiorización de las reglas que orientan las prácticas y a la vez contar con disposiciones y capitales eficientes que al ponerlos en juego trata de garantizar su estadia en el espacio social y la posibilidad de escalar posiciones. En ese sentido, los sujetos que se desenvuelven en la redacción de la empresa mediática tapatía cuentan con características, saberes y competencias que les permiten actuar dentro de la estructura en la cual desarrollan y participan en relaciones vinculadas con sus posiciones jerárquicas, las cuales les permitirán ejercer cierto poder de decisión que estará condicionado al mayor o menor grado de influencia que cada individuo desarrolló a lo largo de su trayectoria profesional.

Los datos obtenidos por la conformación de la planta laboral de la redacción del medio informativo hacen inferir que la gran parte de los integrantes son menores de 30 años

y cuenta con una preparación académica enfocada a campos de conocimiento relacionados con la comunicación, lo cual está relacionado con la tendencia, surgida durante la última parte del siglo XX dentro de los medios informativos, de profesionalizar los equipos de trabajo enfocados a una especialización temática y de las diferentes áreas. Esta prioridad profesionalizante al interior de los medios coincidió con el avance que comenzaron a tener las tecnologías digitales, lo cual posiblemente suavizó la transición a la plataforma digital, aunque era necesario seguir pugnando por alejarse de los procesos tradicionales de producción o adaptarlos para que resultaran eficientes.

La vieja escuela para hacer periodismo luchaba por mantener sus fueros contra una pujante plataforma digital que también hacía lo suyo. Esto representaba un enfrentamiento generacional de modelos productivos, más que de la edad biológica de los sujetos. La baja o alta edad de los actores no garantizaba el éxito ni del anterior esquema o de la nueva tendencia colocada por la web. Se convertía necesario en adoptar una forma híbrida que siguiera explotando los aciertos de la era en papel y que retomara las ventajas operativas de la naciente etapa digital.

Este proceso de hibridación no podía ser inculcado en los sujetos, sino que era necesario que comprendieran las implicaciones que esto estaba trayendo a la industria y las medidas que se tenían que adoptar para garantizar la permanencia del medio. La transformación era inminente y para ello era recomendable recuperar toda la experiencia acumulada durante décadas con la finalidad de construir los cimientos de una nueva forma de hacer periodismo dentro de una realidad social digitalizada, que requería hora de innovación para subsistir.

4.3.1. Las relaciones dentro del espacio social

Parte de los elementos de la conformación del microcampo de la redacción del diario pueden ser encontrados en las relaciones estables que establecen los sujetos que conforman el entorno social que se estudia. Estas se fueron dando, y en ocasiones consolidando, a través de la historia de vida de cada sujeto y de su formación y desempeño profesional dentro del microcampo. Las relaciones estables son producto del capital social que el sujeto fue acumulando y de las interacciones que debía entablar con otros, dependiendo del rol marcado por la o las posiciones jerárquicas que ha ocupado desde el

momento en que se integró a la sala de redacción. Desde estas es posible observar la forma como se relacionan los sujetos en el ámbito de cercanía, de parentesco o de amistad. Los lazos fraternos se pueden convertir en elementos de análisis que aporten información relacionada con los vínculos para formar alianzas y generar oposiciones, pasadas o presentes, entre los agentes que conforman el microcampo y que les permiten formar grupos que en diversos momentos de las interacciones adopten posturas que los orienten a actuar y poner en juego sus capitales y disposiciones con el fin de conservar o transformar el campo en el que se desempeñan. Al integrarse a un grupo, el sujeto aporta lo que tiene para sumarlo a las contribuciones que hacen los demás, lo cual abrirá la posibilidad de formar un frente común que pugne por la permanencia y la reproducción del campo o la transformación del mismo.

En el caso de *El Informador Diario Independiente*, la constante observada en las respuestas de los sujetos entrevistados indica que en la mayoría de las ocasiones la conformación de grupos está condicionada y determinada por el área laboral a la que se encuentran inscritos. Aunque algunos sujetos reconocen que cuentan con lazos de amistad generados antes o después de su ingreso a laborar en el rotativo, éstos en muchas ocasiones sólo se mantienen en esa escala en la que prevalece la amistad o cercanía con individuos del mismo departamento u otros diferentes a los que se encuentran, aunque esto no resulta ser una influencia determinante durante el proceso de interacción laboral. En ocasiones los nexos que se forman entre sujetos dentro de la redacción se convierten en lazos de complicidad que ayudan a formar grupos que establecen alianzas que pugnan por objetivos comunes, lo cual deja a un lado los simples lazos fraternos para colocar esas interacciones en otra dimensión de relaciones que después abonan el crecimiento del capital social del individuo o del grupo.

S1- Sí, por supuesto, grupos de amigos, grupos de confianza (...), yo es raro que tenga una amistad profunda con alguien de la redacción, en ese sentido yo sí soy muy de separar los amigos de la chamba, de los amigos de...incluso las relaciones de trabajo, con las relaciones personales. (...) Entonces mi relación es una relación de amistad del trabajo, o sea, hay gente con la que trabajas más a gusto, con la que trabajas más cercana, eso sí, y se crean complicidades, sí, visiones compartidas.

Las interacciones que se presentan dentro de los equipos de trabajo en muchas ocasiones sientan las bases para establecer relaciones fraternales con otros miembros de la redacción, pero el sentir constante de los sujetos entrevistados es que en los vínculos prevalece la obligación de cumplir adecuadamente con las responsabilidades de trabajo.

S4- Pues realmente te haces amigo, bueno, de los chicos que están en la herradura que son los que trabajan conmigo, generalmente me considero amigo de la mayoría de los editores porque sí compartes muchas responsabilidades y sí compartes mucho tiempo juntos, (...), descansas un día a la semana, eso quiere decir que ocho horas, seis días a la semana estamos pegados los unos con los otros, finalmente sí se da cierta amistad, cierta cercanía entre unos y otros”. “Sí, estoy más con ellos que con la familia, todos vamos en el barco cada quien tiene su responsabilidad, hay que hacerlo lo mejor que se pueda para nada estoy arriba de nadie, ni debajo de nadie.

Los sujetos entrevistados perciben que en ocasiones se pueden presentar pugnas encabezadas por individuos que buscan acceder a otras posiciones dentro del campo, pero no es común la formación planeada de grupos diferentes a los establecidos por orden jerárquico del organigrama.

S5- Te lo mencionaba el otro día fuera de grabadora, yo no percibo así en lo general pugnas por la lucha de una posición, eso yo no lo percibo. Creo que sí hay ambiciones naturales de las personas, es decir, o sea, creo que de manera natural los profesionales, tú lo debes de entender, tienden a crecer y a buscar una mejor posición profesional, y normalmente eso tiene que ver con ir hacia arriba, a buscar la posición en lo inmediato en tu línea de acción. Si eres subeditor de una sección pues le tirarás a ser el editor, o el encargado de sección, o así, o si eres el videógrafo y sabes que se va a ir el jefe de video, pues tiendes a quedarte con la..., y a lo mejor harás todo lo posible porque así suceda. Eventualmente creo que cualquiera de los responsables de área pues tenderíamos a aspirar a otros tipos de posiciones, lo que no percibo insisto, es tal cual en términos de lucha, o de cuestiones así medias intestinas de grupos tirándose para... eso no lo percibo la verdad.

Los agentes entrevistados coinciden en que existen figuras de autoridad y reglas internas que delimitan el actuar de los agentes y en gran parte de las ocasiones esos lineamientos son respetados por el personal que conforma la planta laboral de la redacción.

S14- Yo no lo veo mucho como grupos, más bien, como saben ellos que pueden ser movidos y etcétera. Hay una especie de aceptación tácita de que hay una autoridad y

así funcionan las cosas, y es así (que) te va marcando por dónde, esas son las reglas del juego y así operamos.

Dentro de las relaciones que se establecen dentro del campo, es evidente que los pares de las diferentes áreas tienden a tener vínculos más estrechos, pero no necesariamente de amistad sino de complicidad y soporte que en momentos de conflicto sirven como respaldos morales solidarios.

En los últimos años la rotación de personal se ha convertido en un factor importante en la ausencia de consolidación de grupos de poder diferentes al orden jerárquico establecido por el organigrama de la empresa. A lo anterior también se suma la integración al equipo de trabajo de jóvenes, con poca o mínima experiencia en la profesión, lo que los posiciona en el nivel más bajo de la pirámide al convertirse en los aprendices de las funciones y procesos productivos que se realizan en cada una de las áreas de la redacción. Estos sujetos deben pasar por un proceso doble de aprendizaje o desarrollo de saberes y competencias, ya que deben entender y aprender los “viejos” esquemas de operación de la edición impresa y las nuevas formas de hacer periodismo, derivadas de los dispositivos digitales.

S8- Quien entra tiene mayores dificultades. Enfrenta un ambiente de trabajo nuevo, a las formas, a conocer, a codearse con los de su área, con los de otras áreas. Creo que desde ahí, los que tienen más tiempo aquí, pues obviamente son privilegios en el teje y maneje de la redacción.

La posición que ocupa un sujeto dentro de la jerarquía también lo coloca en posibilidad de tener contacto e interactuar con agentes que integran otras áreas, lo cual se ve reflejado en el discurso de los individuos quienes indican que los altos mandos tienden a contar con una red mayor de vínculos.

Según lo observado durante el trabajo de campo, en la redacción del diario tapatío se conforman grupos, pero están enfocados en cuestiones operativas del área en la que se encuentran los sujetos. Gran parte de sus actividades giran en torno a las responsabilidades

que tienen encomendadas y se limitan a respetar las instrucciones derivadas de las decisiones de las jerarquías superiores.

Para cumplir con las etapas del proceso diario cuentan con horarios preestablecidos para reuniones editoriales o con los equipos de trabajo, eventualmente se presentan encuentros en los pasillos de la redacción, pero se centran en aspectos laborales.

Aunque las relaciones son cordiales, al menos en apariencia, no es posible identificar la formación de grupos de agentes que participen en interacciones fraternales o de amistad que se lleven fuera de los horarios laborales, aunque algunos entrevistados expresan que sí existen círculos de amigos.

Es evidente que durante las jornadas, independientemente del turno u horario, cada sujeto se encuentre enfocado en cumplir con los encargos establecidos con la intención de generar productos informativos para el portal en Internet o para la edición impresa.

Al cuestionar a los sujetos sobre la formación de grupos que ostenten el poder o que busquen imponer intereses sobre las políticas internas del medio, la respuesta constante se centra en la ausencia de tipo de esquemas de interacción de los individuos. En ese sentido la jerarquía sigue predominando en la estructura interna del rotativo. Reconocen la intención de hacer más horizontal la toma de decisiones, aunque el control lo siguen manteniendo los mandos derivados del organigrama de la institución. En ese aspecto, los sujetos consultados identifican que todavía existe una figura, la del director-editor, la cual en diferentes momentos ha sido ocupada por personas cercanas al dueño de la empresa, quien designa a sujetos de su confianza y con los que tiene lazos de amistad. Este puesto, a decir de los entrevistados, mantiene parte de la estructura vertical que dominó la mesa editorial del periódico.

A pesar de esa permanente verticalidad en la toma de decisiones, los lazos fraternos establecidos por la cercanía laboral provoca en ocasiones que se formen frentes comunes de pugna entre las tres jefaturas que conforman el organigrama formal del medio, lo cual instala en el espacio social una lucha departamental interna que sigue regida y controlada por las reglas y normas generales de la estructura del microcampo. Aunado a esto, la rigidez y los remanentes de la verticalidad de la estructura orillan a los sujetos a someterse a las políticas internas o a dejar de formar parte de la redacción del rotativo.

4.3.2. La toma de decisiones dentro de la redacción

El poder de decisión dentro del diario representa la posibilidad de los sujetos de influir o establecer lo que se debe hacer en la mesa de redacción del diario. Los niveles o grados de mando para la toma de decisiones están directamente relacionados con la posición que ocupa cada sujeto dentro del organigrama, a la cual accede por su trayectoria profesional y desempeño dentro del microcampo, lo cual le permiten ejercer roles que pueden llegar a orientar lo que se presenta en el espacio social. En ocasiones el capital simbólico de cada agente puede convertirse en un elemento que le permite utilizar su poder de decisión en diferentes niveles de la jerarquía del medio, independientemente del puesto que ocupe.

Al utilizar la toma de decisiones como observable de la investigación se pretenden obtener elementos relacionados con las capacidades de un sujeto para influir dentro del ámbito de sus interacciones.

En *El Informador Diario Independiente* existe la intención de establecer y consolidar un esquema más horizontal en la toma de decisiones, aunque prevalecen prácticas condicionadas por una estructura derivada de un modelo vertical y ancladas en una empresa familiar, cuyos procedimientos decisorios mantienen estrechos vínculos con la propiedad del medio. Esta condición actualmente se enfrenta a la necesidad de transformación para que un mayor número de sujetos participen en la toma de decisiones, lo que coloca al organigrama dividido por áreas como una estructura jerárquica sobre la cual los individuos pugnan por hacer prevalecer los intereses de los diferentes departamentos que integran el esquema.

IC2- A ver, las jerarquías verticales aquí son muy importantes. (...) Este, sí, siguen siéndolo y creo que van a seguir siéndolo durante mucho tiempo. Yo he estado en redacciones donde por necesidad ha sido más o menos horizontal el ejercicio, entre más independiente era el periódico más horizontal era el proyecto. Curiosamente es el periódico más independiente de la ciudad porque no pertenece a ningún grupo, y sin embargo, es muy vertical la organización acá. Está el director-editor, están las cinco coordinaciones de la empresa que son circulación, mercadotecnia, entre ellas la coordinación editorial, son cinco, el coordinador es Jorge Vereá. Y afortunadamente, creo, el modelo permitió horizontalizar un poquito más la cadena de mandos por qué, ya no hay un jefe de redacción. Eso es muy, muy, muy fuerte

para el cambio interno. Ahora hay un jefe de la torre de control, hay un jefe del impreso, hay un jefe de Internet y hay un jefe de redes.

Una constante en las respuestas de los entrevistados sobre la toma de decisiones, que coincide con lo recabado mediante la observación, es que en la operación real se mantienen vestigios de una estructura vertical, diferente a lo que se establece en el organigrama formal de la redacción del periódico, la cual ha ido tomando más fuerza. Uno de los sujetos entrevistados asegura:

S1-La vida aquí se ha ido haciendo más horizontal, se discute más, y eso ha ayudado a que la gente tenga más confianza, que se suelte un poco más, pero también de repente cuando cae la decisión vertical genera ‘apachurramiento’, pues. Pero sí, el 80% de las decisiones, por poner un número, son horizontales, y el 20 verticales, nombre yo tengo que seguir caminando por ahí.

La división de la redacción en tres áreas como la torre de control, la del impreso y la de Internet, plantea que cada uno de los sujetos se integra a un departamento con responsabilidades específicas y mediante las cuales generará piezas que, al ser acomodadas darán forma a la edición impresa o a la página en Internet. En cada una de las jefaturas existen puestos de diferentes niveles, por lo que quienes ocupan los mandos superiores tienen oportunidad de participar más directamente en las pugnas que se presentan en el entorno.

En términos operativos reales el coordinador editorial, quien es el segundo al mando en la redacción después del director-editor, sigue representando la máxima instancia en la toma de decisiones y la figura de autoridad que tiene la última palabra cuando se presentan diferencias entre los sujetos que encabezan las distintas jefaturas que componen el organigrama del medio informativo.

IC2- No, se ha, se ha repartido más la autoridad en ese sentido. Está A1, te podría decir que A1, si cuando está A1 es el 95 por ciento de la autoridad dentro del periódico. Cuando no está por la chamba que tiene, se reparte de una manera muy efectiva, se reparte de una manera muy efectiva. Entonces, está A2 que toma un montón de decisiones, pero está A3 que toma un montón de decisiones, pero está

A4 que tiene una voz con mucha autoridad por los años y por la experiencia que tiene, y está A5 que en asuntos de Internet ni te metas porque, A5 es el que manda.

Dentro de cada una de las tres jefaturas participan otros sujetos con cargos medios quienes se involucran en los procesos colegiados establecidos de toma de decisiones como los controladores de la jefatura de información, de la edición impresa y del portal en la web. Estos sujetos se involucran directamente en las interacciones que se presentan en las juntas editoriales y a la vez establecen diálogos con los titulares de estos departamentos.

IC2- Todos son súper tratables, todos son personas muy amigables, vaya, entonces hablar con ellos es muy sencillo. Y como ya somos cuates y no compartimos, hay un cierto grado de decisiones en el que yo tengo mucho poder, pero los de enfrente no se meten a rezar, y pues entonces es muy fácil, (...) me tengo que hacer responsable de mi trabajo y tengo un montón de autonomía. Nada más que entiendo que no funciono si no platico con los de enfrente. Entonces, si no está A1, las juntas de redacción de la tarde, por ejemplo, son A2, A3, A5, A4, A6, cuando está A7, A7, tiene un vocerrón el hijo de la chingada, entonces se hacen (...). Pero ya son cinco jefes, ya no es uno solo que lo que dice nadie lo cuestiona, son cinco, y entonces se puede dialogar con ello.

En puestos de jerarquías menores a la coordinación editorial y las jefaturas de las tres áreas, los sujetos tienen la posibilidad de tomar decisiones propias y que están estrictamente relacionadas con las responsabilidades que deben cumplir respecto a la parte del proceso en que participan y a los productos que requieren entregar en conjunto o de manera individual.

S8- Tienes una toma de decisiones constantes, rápidas y buenas. (...) Yo decido la jerarquía de las notas, decido por ende el peso que tiene cada nota, el seguimiento al interior de las secciones, todo en cuestión de productos informativos, decido... algunas veces la organización interna (...).

A pesar de la intención del medio de abrir el espacio de toma de decisiones, los sujetos que participan en las dos juntas editoriales del día conforman la instancia que mantiene el control, principalmente, sobre la jerarquía de los contenidos que se publican tanto en la edición impresa como en la página de Internet con la que cuenta el diario y en aspectos relacionado con la organización operativa.

S10- Sí, yo creo que la mesa editorial, este, o lo que participan ahí, que finalmente son los que toman las decisiones, pues han constituido un pequeño búnker de dictadura de decir qué es lo que se hace, y son el grupo de poder, y todos los que la integran, finalmente, aunque discrepan entre ellos y aunque unos pertenecen a otro lado y otros se ven afectados y otro no y otros sí, y otros bla, bla, pues ellos son los que para mí a veces concentran la toma de decisiones y no dan margen a decir no. Entonces, pues finalmente esa es su labor y esa es la jerarquía, pero yo sí detecto que hay ahí un grupo de poder.

En un medio noticioso se generan enfrentamientos para obtener reconocimiento de las habilidades con las que cuenta un individuo o un grupo con la finalidad de generar contenidos informativos que sean exclusivos, relevantes, útiles, oportunos y pertinentes. Estos logros son demostrados por los periodistas cuando concretan una buena cobertura de hechos que se convierte en noticia y que posteriormente ocupa los principales espacios tanto en las páginas del impreso como en el portal de Internet.

Lo anterior registra un primer momento de lucha interna, que en ocasiones trasciende al medio y ubica al aparato completo en una pugna externa en la que participan otros medios que compiten por el mercado local.

4.3.3. Los sujetos influyentes dentro del diario

Dentro del microcampo de la redacción de *El Informador Diario Independiente* pueden ser ubicados sujetos con mayor o menor nivel de influencia sobre los sujetos que se encuentran inscritos dentro del espacio del área editorial del medio. Estos individuos cuentan, en muchas, ocasiones con trayectorias respaldadas por la experiencia y por diversos saberes y competencias que les otorgan posiciones superiores dentro del entorno. Un sujeto con un mayor grado de influencia puede orientar prácticas y establecer rutas que se convierten en guías permanentes dentro de las rutinas que realizan los agentes.

En muchas ocasiones esa influencia no es ejercida por los sujetos para imponer decisiones, sino que representan momentos de supervisión, de guía o de asesoría para que otros individuos realicen sus actividades de la manera más adecuada o conveniente dentro de los procesos de producción de noticias. En algunos casos, la influencia de un sujeto trasciende las fronteras y posiciones jerárquicas establecidas por el organigrama formal de

la redacción del medio, por lo que puede convertirse en el asesor tanto de quien ostenta la máxima figura de mando, como del sujeto recién integrado a la empresa y que no cuenta con experiencia en la prensa escrita.

Dentro de la redacción del diario pueden ser identificadas dos dimensiones de influencia que los agentes les confieren a los individuos con estas características. Una de esas escalas la determina el puesto que ocupa el sujeto y todas responsabilidades y beneficios que se establecen dentro de la estructura formal del medio. La superioridad dentro de organigrama implica contar con una serie de derechos y obligaciones que están apegados de forma estricta a las políticas editoriales en intereses que se establecen dentro de la empresa de medios.

S13- Sí. Lo que pasa es que, yo creo, la experiencia me ha dicho a mí que hay muchos tipos de autoridades en las salas de redacción, una es la autoridad jerárquica y esa pues ahí está, te guste o no te guste es tu jefe, o es tu director o quien sea.

La otra dimensión de influencia la establece la formación, experiencia y trayectoria de un sujeto, independiente del puesto que ocupe, pero que le permite convertirse en un consejero o líder moral, que entabla interacciones que van encaminadas a formación de los sujetos o a mejorar los resultados de las prácticas que se desarrollan durante el desempeño de la labor periodística.

S13.- Hay otra autoridad que te la da la experiencia, cuando alguien ya tiene 10, 15, 20, 25... 40 años en un medio, es alguien que tiene autoridad para contarte cosas, apoyarte. Ese es otro tipo de autoridad y esa se la van ganando los que vamos sobreviviendo al periodismo. Hay otro tipo de autoridad, para mí, que es la autoridad moral, en el sentido de que confiamos en que eres una persona con ciertos valores, con cierta ética, con ciertos principios y que esos principios no los presume el reportero, sino que su fama es pública. Ahí entre gitanos no nos leemos las manos o las cartas, y uno andando en los medios sabe quién es quién; y cuáles son tus alianzas, o tus negociaciones, o tus intereses; esa autoridad algunos se la ganan, entonces es padre de pronto a alguien que tenga esas tres autoridades (...).

Al cuestionar a los sujetos sobre los individuos con mayor influencia dentro del campo, la respuesta inmediata y constante los remite al organigrama de la redacción del rotativo. En gran parte de los casos identifican al coordinador editorial como el sujeto más influyente,

ya que en muchas ocasiones sus decisiones y órdenes son respetadas en su totalidad. Dentro de estas respuestas también hacen referencia a la cercanía de quien ocupa la coordinación con la máxima autoridad que recae sobre el dueño del diario.

S10- Otro nombre importante, a lo mejor yo lo veo muy hacia arriba, pero me parece también el de A1 muy unido con la imagen o la representación de A8, el dueño, sobre el liderazgo que él puede llegar a ejercer o no ejerce, dependiendo, pues, de la visión de cada quien, pues creo que es la figura de autoridad máxima, por lo menos aquí. Entonces es como, en cierto sentido, un pequeño, una sombra del gigante que te puede regañar, es como la clase de liderazgo que él tiene, la autoridad, este, sí es como la figura temida, la última palabra en los problemas. Él sería la otra, y está muy de la mano con A8, porque he tenido oportunidad, pude asistir a reuniones con A8, pues me doy más o menos cómo funciona.

Luego del reconocimiento de la autoridad formal del encargado de la coordinación editorial, los individuos ubican a los jefes de las tres áreas de la redacción como los sujetos más influyentes, quienes además de ostentar un puesto alto en la jerarquía cuentan con trayectorias y experiencias que los legitima en la posición que ocupan.

S13- El coordinador editorial. El dice ‘esto es así’ y así; hay posibilidad de discutirlo, pero evidentemente ejerce un peso. Él (A1), A2, A3. El peso fundamental es...bueno el dueño, y el peso es A2 (en el impreso), A3 (en la torre de control) y... este, A5 (en Internet), y también tienen peso me parece (...).

Después de la figura que representan los jefes de área, los sujetos reconocen la autoridad e influencia de sus jefes inmediatos, con quienes en la mayor parte de las ocasiones entablan conversaciones para resolver situaciones, positivas o negativas, durante o previas al cumplimiento de sus responsabilidades dentro de cualquiera de las áreas.

S14- El trabajo sale mejor cuando es en equipo, cuando hablas con tu jefe o con tu editor de la sección y le dices a dónde vas a ir, ‘voy a hacer esto, ¿cómo ves? ¡Ah! podríamos hacer esto’. O sea, una plática y tanto ella que lo va a recibir ya sabe qué le voy a enviar porque ya lo hablamos, entonces cuando se hace esa plática hay mejor comunicación, si lo platicamos pues mejor, ella lo recibe, puede que lo cambie o que lo respete como lo habíamos dicho.

Sólo un grupo reducido de los individuos entrevistados reconoce que recurre a sus pares para hacer consultas relacionadas con sus responsabilidades laborales dentro del puesto que ocupan en la estructura formal del medio impreso.

Dentro de la segunda dimensión de influencia que los sujetos identifican en la redacción, la cual representa una guía para la realización de sus tareas o su formación como profesionales del periodismo, surgen figuras o “gurús” que se convierten en guías morales o consejeros de la redacción. Esos sujetos, independientemente del puesto que ocupen, son consultados en forma constante por otros integrantes de las distintas áreas y con diferentes niveles dentro del organigrama de la coordinación editorial. Los grados de influencia que ejercen estos guías se derivan del reconocimiento profesional que adquieren por su preparación, logros obtenidos y desempeño durante su trayectoria en la prensa escrita u otros medios informativos.

S10- Últimamente ha estado incrementándose el acercamiento con A9. Este todavía no está integrado al 100 por ciento, porque es relativamente nuevo y entró con este modelo y todavía siento que no se ha repartido, como que no se ha esparcido la voz, no se ha corrido la voz de que él es la persona para acercarse, para pedir este tipo de orientación. Pero sí es parte de lo que se quiere lograr, por lo menos a nivel de torre de control, que él sea como el gran gurú de la orientación en estos temas, y mucha gente ya se le está acercando, todavía falta. Pero en este tipo de cosas, sí, de consejos de más largo plazo, más de fondo, más de, se recurren con él.

Además del nombre de A9, los sujetos consultados mencionan a otros integrantes de la redacción, quienes se han convertido en referentes de consulta o de orientación dentro del rotativo.

Según las referencias de los entrevistados, los reporteros son quienes recurren en la mayor parte de las ocasiones los sujetos considerados como guías dentro del medio. Además, casi la totalidad de los individuos no se autoidentifican como referentes dentro de la redacción del medio.

Aunque la asesoría y entrenamiento directo a los nuevos integrantes, principalmente reporteros, de la redacción se mantiene, tienden a desaparecer debido a que las herramientas digitales permiten trabajar a distancia y en muchas ocasiones no se requiere de la presencia física de los sujetos en la redacción del rotativo.

En la toma de decisiones dentro del medio informativo, en términos generales se puede observar que a pesar de la existencia de sujetos que destacan por sus condiciones personales relacionadas con su trayectoria y formación dentro del periodismo, la estructura organizativa de la redacción del rotativo representa a las reglas que determinan las relaciones formales que deben establecer los actores para cumplir con los encargos asignados durante las jornadas laborales. Aunque Internet trajo modificaciones a las interacciones que se presentan, los sujetos prefieren someterse a las adecuaciones surgidas desde la cúpula jerárquica para después actuar conforme a las normas establecidas, lo cual evidencia remanentes de la verticalidad estructural del pasado.

4.3.4. La distribución de las posiciones jerárquicas

La posición jerárquica dentro del espacio del medio informativo representa la ubicación de un sujeto con respecto a otros y determina el papel que desempeña dentro del juego de relaciones e interacciones que se presentan en cada jornada del proceso productivo. Un agente podrá acceder a un puesto determinado, generalmente de mayor nivel dentro del organigrama, dependiendo de su experiencia y trayectoria a lo largo de su desempeño profesional dentro de los medios informativos. En esta posibilidad de modificar su posición en el espacio social de la redacción de la empresa periodística entran en juego el reconocimiento que otros le otorguen, los conocimientos y saberes con los que cuenta y en las relaciones en las que en un momento dado se apoya o lo apoyan al participar en las luchas entre los agentes que integran la estructura, la cual cuenta con reglas que determinarán la oportunidad que tiene o no un sujeto de modificar su posición.

El puesto que ocupa un sujeto dentro del organigrama formal marca los márgenes de acción con los que cuenta para desempeñar sus labores dentro del campo. Cada uno de los roles laborales que están dentro de la estructura, establecen ciertas obligaciones y prerrogativas que limitan o amplían su influencia sobre otros miembros del espacio social. Un sujeto puede llegar a posicionarse en algún nivel de la empresa sólo por méritos propios conseguidos a lo largo de su trayectoria o mediante la intervención de otros agentes que lo apoyan para que ascienda dentro de la organización. Además de la dinámica de posiciones jerárquicas que marca el esquema institucional de áreas y puestos, algunos sujetos pueden obtener el reconocimiento de otros, independiente de su posición en la pirámide laboral.

En la primera de las situaciones, la establecida por la estructura organizativa del campo, en *El Informador Diario Independiente* cuentan con una distribución por áreas cuyos integrantes realizan actividades específicas de una parte, o etapa del proceso general, que tiene la finalidad de publicar contenidos en el formato impreso o en el digital. Dentro de cada departamento, las tareas se distribuyen en los puestos que ocupan los sujetos que están adscritos a ese lugar dentro de la redacción.

En esta empresa periodística se pueden identificar tres jefaturas que están subordinadas a la coordinación editorial, la cual constituye la instancia de mayor autoridad dentro de la sala de redacción, la cual representa la centralidad de la estructura en donde se llevan a cabo los procesos para generar los productos informativos que ofrece el medio a los usuarios.

Según lo establecido en el apartado 4.2. de este capítulo (Esquema # 2), una de esas áreas es la torre de control o jefatura de información la cual está conformada por 42 sujetos distribuidos en diferentes puestos, sin contar a los individuos que integran el equipo de diseñadores y los encargados del soporte técnico y administrativo. En ella hay un jefe o responsable superior, seis controladores, 25 reporteros, siete fotógrafos y tres videógrafos. En esta área se encargan principalmente de la generación de contenidos informativos lo que implica tener la responsabilidad de la construcción de la agenda diaria, con la participación de los sujetos de otras áreas, y la asignación de las órdenes de trabajo que deben cumplir en cada jornada los reporteros, fotógrafos y videógrafos. Adicional a lo anterior, en este departamento mantienen interacciones constantes con los responsables de las otras dos áreas y también se convierten en guías, asesores y orientadores del personal que tiene la responsabilidad de obtener información para construir las distintas piezas que se ofrecen a la edición impresa, a la versión en Internet y a la agencia de noticias que proporciona materiales a usuarios externos. Aunque del organigrama del medio se puede inferir que tanto la torre de control como las otras dos áreas se encuentran en el mismo nivel jerárquico, esta ocupa, de manera informal, una posición diferente al ser la instancia encargada de producir todos los contenidos. Desde junio del 2011 que se estableció el organigrama actual, la torre de control se posiciona, según los sujetos, como el órgano máximo en la generación productos.

S5- Retomando este tema de la torre de control, o de esta agencia informativa que de alguna manera es el pilar fundamental de esta actividad de la gestión de los contenidos, para después (...), darle salida a las dos principales plataformas que tenemos, una sigue siendo importante y que además hoy por hoy a pesar de los problemas que tenemos sigue siendo la principal fuente de ingresos que es la parte de papel, y obviamente la parte de la versión digital.

Antes de la actual estructura, los reporteros dependían directamente de los editores de las diferentes secciones especializadas de la edición impresa. El esquema actual reubica a los reporteros bajo el mando del jefe de este departamento lo cual ha llegado a provocar confusiones entre los periodistas respecto a quién es la autoridad inmediata de la que reciben instrucciones y a la cual le deben rendir cuentas de su desempeño.

S15- Por el otro lado, y hablo caso *El Informador* en específico, yo antes, yo tenía un jefe de información y mi jefe de información era mi autoridad. Yo sabía que arriba del jefe de información había otro jefe. En casos muy específicos, o en notas especiales habría que hablar con él, pero mi jefe de información para mí era como mi máster y yo con él me sentaba a discutir, a platicar, a cuestionarle, ‘oye por aquí por dónde’, o incluso, o sea, una llamada ‘estoy en tal evento, veo a tal funcionario oye oriéntame, oriéntame, como que creo que puede dar nota, pero pues, ¿hay algo?’, eso era maravilloso. Yo en *El Informador*, y yo le he dicho, con muchas críticas, me han criticado mucho, yo le he dicho, yo tengo 10 jefes, en esta torre de control yo tengo 10 jefes y todos me hablan para pedirme cosas, y quién me escucha cuando yo tengo una duda, y quién me escucha para orientarme para hacer las funciones de tutor.

La anterior percepción con la que coinciden algunos entrevistados, se debe posiblemente a una falta de claridad en la división de funciones de cada área y a remanentes del esquema anterior en que los supervisores de las secciones mantenían el control de la agenda.

La segunda área es la jefatura del impreso la cual la integran 20 personas. Cuenta con un jefe, un encargado del cierre de la edición en papel y 18 editores o supervisores distribuidos en las distintas secciones del diario impreso. Los sujetos que participan en esta instancia tienen la responsabilidad de jerarquizar y de añadir valor agregado a los contenidos, así como del armado de las páginas que dan cuerpo al periódico que se publica cada día. Aunque esta jefatura cuenta con una posición jerárquica que define las

responsabilidades, surge un factor que influye en la percepción de los agentes y que está relacionado con la tradición de preponderancia de la edición impresa.

S10- Sí, por supuesto. Yo pienso que el impreso tiene el dominio, el control, es el producto más estrella, pues, de la casa, ¿no?, y su peso es significativamente aplastante sobre otras, ¿no?, eso te lo podría decir a ese nivel.

La tercera jefatura es la de Internet, la cual está formada por un responsable, tres encargados de la portada digital del medio, ocho editores de las diversas secciones y tres personas que se encargan del monitoreo de las redes sociales. Los sujetos que integran este departamento tienen la responsabilidad principal de actualizar en tiempo real la página del rotativo en la red y de planear y elaborar los productos multimedia. Esta área, según perciben algunos entrevistados, ha incrementado su relevancia y nivel de influencia sobre las decisiones que se ponen en juego. En sus inicios, el área de Internet sólo participaba en el monitoreo de información en la creciente red de redes. Con el paso de los años, este incipiente departamento comienza a crecer.

Un dato revelador que ilustra esto es que a finales de los años noventa sólo contaba con cuatro integrantes y actualmente está conformada por 15 sujetos que participan directamente en la organización y administración de los contenidos informativos que tienen salida en el canal digital. Además la posición física de Internet dentro del medio se ha modificado. Actualmente el equipo de la edición digital está en el centro de la sala de redacción. Los escritorios forman una herradura la cual está rodeada por monitores de televisión.

S8- También creo que ha crecido la conciencia sobre Internet, a pesar de todo esto que te comentaba, creo que los reporteros sí están más conscientes de para qué sirve Internet, incluso nuestra ubicación física dentro de la redacción ayuda a que estén conscientes de que ahí estamos. Antes, me contaban, que estaban ahí en un rincón, ¿no?, entonces, incluso inusualmente era conocido Internet, pues quién sabe quién serán. ¿no? Y como el trabajo que haces no es patente, no lo ves al día siguiente sobre tu escritorio, entonces, pues, totalmente virtual.

S5- Claro y te puedo mencionar por ejemplo, desde cuestiones de forma y de fondo. De forma en qué sentido, cuando nace Internet como equipo de trabajo aquí en *El Informador*, me han contado digo obviamente yo no estaba aquí, pero por ejemplo, estaban así ubicados en un pinche rincón del edificio, y así como “Ah, los de Internet”, y nadie los veía, y unos bueyes que estaba ahí que quién sabe qué hacían, es decir, ni físicamente tenían presencia. Hoy por hoy tú puedes ver que el equipo de Internet está localizado en el centro de la redacción, o sea, incluso justo a un lado del equipo que se supone que es la torre de control, que es quien está de alguna manera gestionando los contenidos que nosotros usamos inmediatamente después, o sea, el punto central de la redacción que de alguna manera tiene la lógica de que sea un punto de cruce entre todas las áreas de la redacción, de las secciones del papel, de la gente de la torre, entonces insisto, en cuestiones de forma, hay una mayor presencia física, una presencia física de estos equipos de trabajo.

Dentro del periódico, los sujetos consultados también coinciden que la edición en Internet ha aumentado su relevancia interna y externamente:

IC2- Creo que Internet sigue siendo un hermano chiquito, en ese sentido. A ver, un hermano chiquito que tiene 25 años de edad, y manda, y es el que sabe manejar mejor el carro, pues, y el que trae la novia más guapa, pues. Luce mucho Internet, es muy poderoso, y por su lado ha crecido de manera my, muy importante, vaya, es uno de los sitios líderes, pues, del país. No está entre el top 10 de los sitios mexicanos porque parece que es el Google y Facebook, pues, pero sí es uno de los periódicos líderes en Internet. (...) Buscas en Google y en Google *El Informador* es una referencia.

De manera general, los sujetos consultados reflejan tener claras sus responsabilidades, y a la vez reconocen quiénes son sus superiores jerárquicos, lo cual refleja un conocimiento de la estructura formal que opera dentro del medio. (Pero durante las jornadas laboral recurren a otros sujetos, diferentes a sus superiores jerárquicos, que son con los que realmente interaccionan y con quienes establecen acuerdos y pactos que orientan las actividades del proceso productivo.

Las posiciones jerárquicas también son reflejadas por la distribución física de los empleados. El coordinador editorial y los jefes de área cuentan con cubículos o reservados que los mantienen aislados del resto de los integrantes del equipo, aunque por lo general mantienen abiertas las puertas de sus espacios. Afuera de estas oficinas se encuentra el resto de los integrantes de cada uno de los equipos de trabajo. En ocasiones las reuniones,

diferentes a las juntas editoriales programadas, se realizan en las oficinas de los encargados de área, pero es muy común que esos encuentros se realicen en los pasillos de la redacción.

Cuando se presentan conflictos entre pares de una o de distintas áreas y estas tensiones no pueden ser resueltas de forma directa por ellos mismos, se recurre a la superioridad jerárquica.

Aunque los sujetos mantienen un respeto por las jerarquías establecidas en el organigrama, cuando se trata de buscar orientación, asesoría o consejos, recurren a individuos que han ganado posiciones informales derivadas de sus trayectorias y experiencia.

S5- Influyente...bueno lo que pasa es que hay evidentemente liderazgos formales, o sea, el caso de A1 como coordinador editorial pues es natural, es obligado, que exista un liderazgo influencia de su actividad en la redacción, o sea, es obvio. El mismo A2, el mismo A3, obviamente yo entre mi equipo, pero por ejemplo, hay algunos personajes importantes que de alguna, muy a su manera han venido a dejarnos una cosa positiva para los que estamos en la redacción.

En algunos de los casos, el reconocimiento de los sujetos lo otorgan otros que identifican en ellos una mayor posición “moral” con respecto los demás y que está vinculada directamente con los capitales con que cuenta y la experiencia adquirida en su trayectoria dentro del campo.

El proceso de distribución de los sujetos y la designación de estos a los diferentes puestos laborales en el medio informativo, se encuentran instaladas dentro de un complejo conjunto de relaciones, interacciones y acuerdos relacionados y orientados tanto por la estructura como por los mismos individuos que las conforman. Los mandos de la empresa mediática conocen los recursos con los que cuentan, por lo que es necesario que valoren la manera como los distribuyen, pero esto estará condicionado por las necesidades que se requieren solventar o por el cumplimiento de las metas establecidas por la misma organización mediática. Cuando dentro de la redacción del rotativo deciden crear un nuevo puesto o modificar la posición de un sujeto, se deben valorar las ventajas o desventajas que esto puede traer a la estructura en general. Con las tecnologías digitales, los responsables de mover las piezas dentro del medio informativo deben considerar y analizar las repercusiones que esto podría tener tanto en la edición impresa como en la digital, la cual

134

hace dos décadas ni siquiera existía. Con su aparición se comenzaron a constituir nuevas dinámicas de relaciones entre los sujetos y la misma estructura, y entre los departamentos existentes y los de nueva creación. En ese sentido había que integrar en un mismo esquema a los diferentes procesos de producción noticiosa que se tenía que llevar a cabo en las dos plataformas con la finalidad de aprovechar los recursos de toda la empresa con miras a abastecer a los usuarios de la edición en papel, la versión virtual y la agencia de noticias de manera simultánea. Con la aparición de un equipo enfocado a la administración y publicación de contenidos en la web, dentro del medio informativo tuvieron que contemplar dos agendas en vez de una, y aunque ambas podían tener coincidencias, era necesario detallar órdenes de trabajo que garantizaran la construcción de paquetes informativos bajo las reglas tradicionales de la prensa escrita y con la posibilidad desarrollar piezas multimedia e interactivas. La misión consistía no sólo en determinar quién debería responsabilizarse de tal cobertura y en qué género periodístico debía presentar la información, sino especificar los tipos de productos y en qué formatos, diferentes a textos, debían entregar los responsables de cubrir los hechos noticiosos relevantes para diario.

Lo anterior derivó en la aparición de una amplia gama de interacciones que obligaban a la reconfiguración interna de las relaciones ante un nuevo escenario en el que la edición impresa perdió la exclusividad para compartir el espacio social con Internet. Los esquemas bajo los que se trabajó anteriormente dejaron de ser adecuados, por lo que fue necesario comprender la naturaleza de los cambios para con ello establecer hacia dónde estaban orientando a la empresa y tomar acciones en consecuencia. Antes del uso de las tecnologías digitales, los sujetos, por ejemplo los reporteros, durante las etapas del proceso productivo entablaban relaciones con sus fuentes para obtener información y con el editor, con quien directamente ultimaba detalles o hacía adecuaciones relacionadas con las coberturas. Las relaciones en ese entonces eran lineales, estables, focalizadas, cíclicas y rara vez presentaban alteraciones. El editor asignaba la cobertura a un reportero, quien se dirigía a las fuentes para obtener la información y después se enfocaba a redactar las notas. Cuando se presentaban complicaciones o dudas durante el proceso, la comunicación se daba de manera directa entre el jefe y subordinado. Ahora, ese mismo periodista debe seguir reportándose con un superior jerárquico, que no necesariamente es un editor de la edición impresa, y con otros sujetos que participan en alguna etapa de la cadena productiva

y que tienen la responsabilidad de alimentar con contenidos noticiosos algunos de los canales de salida de las piezas informativas que requieren del uso de formatos específicos. Las relaciones se complejizaron y diversificaron, al igual que el organigrama interno del medio informativo, con la aparición de roles dentro de las nuevas áreas operativas de la empresa mediática.

4.4. La emergencia de prácticas en un entorno digital

Desde el surgimiento de los primeros diarios como empresas especializadas para difundir contenidos noticiosos escritos en la segunda parte del siglo XIX, comenzaron a establecerse prácticas comunes y estandarizadas entre los miembros del gremio. Era necesario establecer flujos productivos que permitieran, dependiendo de la periodicidad de las publicaciones, generar materiales que se incluirían en un formato definido. A lo largo de esa historia las prácticas han presentado transformaciones derivadas de factores externos e internos de los diarios que en muchas de las ocasiones están directamente relacionadas con los cambios tecnológicos de las distintas épocas.

Dentro del proceso de producción de noticias existen diversas prácticas. Cada una de ellas puede ser realizada por los diferentes sujetos, pero esta acción estará condicionada por la posición jerárquica que ocupe cada agente, los recursos con los que cuente con la finalidad de elaborar productos específicos dentro de la cadena productiva del medio. La posibilidad de realizar adecuadamente las prácticas dependerá también de los capitales con que cuente cada individuo y de las relaciones que le den sustento y apoyo para lograr los objetivos esperados por el resto de los miembros de la estructura.

En la actualidad, y desde mediados de la década de los años noventa del siglo pasado, el uso de tecnologías digitales dentro de los medios impresos se ha ido introduciendo, primero, y consolidando, después, en la labor cotidiana de los sujetos que conforman el campo de la prensa escrita en México y el Mundo. El microcampo de *El Informador Diario Independiente*, que se encuentra inmerso en el campo de la prensa escrita, es un medio que también se ha visto en la necesidad de adaptarse a las nuevas formas de informar que trajo consigo el uso de Internet dentro de sus procesos productivos. A lo largo de este capítulo de la investigación que presento, fueron evidenciadas transformaciones que impactan al campo y a los capitales, pero las ocurridas en las

prácticas derivadas del *habitus*, se convierten en la categoría central en este estudio de la modificación del entorno social. Como se consignó en apartados anteriores, durante este ejercicio de análisis del microcampo del rotativo tapatío, cada uno de los observables contruidos dentro de cada una de las categorías están estrechamente relacionados. En todos los indicadores es posible observar elementos de los otros observables, pero, siendo la transformación del campo de la prensa escrita luego de la implementación de tecnologías digitales en las prácticas de los sujetos el centro de esta investigación el interés central de esta tesis, la observación de las actividades y acciones de los sujetos que están destinadas a construir un producto terminado se posiciona como un eje central.

Las prácticas derivan y son orientadas por el *habitus* y son objetivamente “reguladas” y “regulares” por una estructura social que las coloca como la serie de actividades que se enfocan cumplir con los intereses y necesidades del grupo. Con las nuevas condiciones que trae consigo un entorno digitalizado surge la necesidad dentro del espacio social de adaptarse a las demandas internas y externas. Internet trae abruptamente una forma distinta de consumir y producir los productos de los medios y por lo tanto estos deben resolver, en muchos de los casos, sobre la marcha. La red de redes propone nuevas condiciones espaciales y temporales en la oferta y adquisición de contenidos noticiosos. En el caso específico del diario tapatío, en primera instancia y a finales de los años noventa, se coloca a las tecnologías digitales como un motor importante de ciertas prácticas que era necesario incluir, pero como eso, simples prácticas dentro de la totalidad de actividades para producir una edición diaria. Con el paso del tiempo, las prácticas de los sujetos relacionadas con el uso de Internet y la publicación de diversos contenidos en este canal de distribución comenzaron a tomar relevancia dentro del entorno social y a diversificarse. Este nuevo posicionamiento inició un proceso de pugnas y tensiones orientadas a conseguir una separación y autonomía que comenzó a generar un entorno con características estructurales específicas y con prácticas y capitales que comienzan a resultar eficientes en ese segmento de producción de noticias.

En el actual modelo organizativo que opera en *El Informador Diario Independiente*, toda la estructura de producción se ha transformado para alimentar los principales canales de salida de productos que son el diario impreso y la edición digital. Antes de la aparición del la versión del periódico en Internet, toda la organización, prácticas y capitales estaban

enfocados a producir cada día el diario en papel. Por muchos años, la reproducción del campo se centró en mejorar el producto impreso y a perfeccionarlo, pero todas las tensiones derivadas de la operación tenían como escenario rector el periódico impreso.

En la estructura actual del diario se retoma la figura del jefe de información, quien se convierte en el orquestador de todos los esfuerzos destinados para producir contenidos en los diferentes formatos. Antes, en la jefatura de información se tenía el control total del proceso de producción noticiosa con el que se elaboraba la edición impresa. En ese proceso de generación de contenidos existen diferentes etapas. Unas están destinadas a la elaboración de agenda, otras a la asignación de órdenes de trabajo, unas más encaminadas a la obtención de información, algunas relativas a la redacción y al empaque de los contenidos, entre otras. Ahora que las tecnologías digitales son utilizadas en los medios impresos, desde este departamento se deben producir los materiales noticiosos para diferentes plataformas, por lo que hace necesario no sólo pensar en textos y fotografías sino en una gama extensa de formatos diferentes a la edición en papel.

La segunda área dentro del organigrama la conforman sujetos que se dedican casi exclusivamente al armado de las páginas de las diferentes secciones que componen el cuerpo principal de contenidos que conforman el producto impreso. En esta parte de la estructura durante muchos años se concentraron todos los esfuerzos del medio informativo, ya que el producto principal de la empresa lo representaba la edición impresa. Con la llegada de Internet, los medios se vieron en la necesidad de contar con un grupo, aunque reducido, de especialistas encargados de comenzar a utilizar los canales digitales para distribuir los materiales generados para el diario en papel. La rápida expansión de plataformas digitales y el creciente uso de esas vías, se vio reflejada en el replanteamiento de los rotativos de explotar esa plataforma de salida. En algunos casos apareció de pronto un departamento especial para Internet. En el diario tapatío esto se ve reflejado actualmente, ya que quienes formaban el grupo que trabajaba para la publicación en la red dejaron de depender directamente del organigrama del impreso, ahora están integrados a ese naciente segmento de producción informativa.

Con el incremento de la relevancia e influencia del área de Internet y la aparición de nuevas plataformas para difundir contenidos noticiosos, las habilidades requeridas, los recursos necesarios y los productos terminados comenzaron a cambiar. Los sujetos que

contestaron el cuestionario aplicado durante el trabajo de campo coinciden que hay habilidades específicas que han perdurado a lo largo de los años como la buena ortografía y redacción, el conocimiento de ciertos temas, la capacidad de monitoreo de fuentes y establecer buenas relaciones con estas, jerarquizar adecuadamente los contenidos y ser analítico, entre otras. Además de las anteriores, los individuos consultados reconocen que han surgido otras competencias encaminadas al manejo de la red y generar productos multimedia en el menor tiempo posible y que involucren el uso de audios, videos y la interactividad. Para lograr el dominio de los nuevos dispositivos digitales, los sujetos deben aprender el uso de diversos aparatos como teléfonos móviles, computadoras, dispositivos portátiles de comunicación y cámaras y grabadoras digitales, sin dejar atrás las herramientas “tradicionales” del oficio como el lápiz, el bolígrafo, el papel y la memoria.

Esta adecuación a las tecnologías digitales provoca la aparición de procesos productivos diferentes a los establecidos anteriormente y puestos laborales especializados donde las disposiciones con las que cuentan los agentes juegan un papel importante en la cadena de producción en la que se encuentran inmersos.

Retomando el enfoque que permite la propuesta teórico-metodológico, en cada uno de los sujetos que conforman un campo hay presencia de elementos derivados de la estructura, del *habitus* y de los capitales. Esa relación inseparable que se incorpora en los agentes determina y orienta la manera en que un individuo participa en el espacio social en un proceso de “coordinación intuitiva” que le permite permanecer en el entono y a la vez colaborar en la reproducción o transformación del mismo.

Las prácticas tienen integrados componentes de las estructuras, pero también de los sujetos mismos, de las actividades que emprenden, de los recursos que utilizan para generar productos pertinentes para el microcampo y los supuestos que construyen de la profesión que ejercen, lo cual se da dentro de un marco de relaciones constantes que definen y justifican la existencia del conglomerado social.

Aunque desde los conceptos de prácticas y capitales, y sus categorías y observables, se aborda y observa el fenómeno social desde su dimensión subjetiva, la estructura no deja de evidenciar su presencia en cada momento y espacio en el que se establecen relaciones que se encuentran dentro de la potestad del campo. Dentro de *El Informador Diario Independiente* se han presentado lapsos de consolidación, reproducción y permanencia de

prácticas a lo largo de su historia, pero al tratarse de un ente social vivo se dan momentos de crisis que provocan transformaciones que lo reconfiguran. Uno de esos momentos lo representa la incorporación de Internet con lo cual inicia una etapa de cambios y adecuaciones que todavía no concluye.

El diario tapatío es una empresa que se encuentra inserta en una estructura social que delimita los recursos a los que tiene acceso. Partiendo de esa base, el medio debe distribuirlos entre las áreas y los sujetos enfocados a las diferentes etapas productivas. Antes de la aparición de las tecnologías digitales esos recursos eran administrados de acuerdo con los objetivos del medio y se enfocaban a la producción de la edición impresa para la cual existían prácticas definidas y establecidas para obtener el producto final. Con Internet se instaló una nueva manera producir contenidos que trajo la necesidad de contar con prácticas distintas a las acostumbradas, por lo que fue necesario definirlas para comprender la manera más adecuada de distribuir esos recursos. Esto implicó la modificación de roles, capitales, relaciones y rutinas para reconfigurar la estructura, primero, y a los sujetos, después. Las prácticas del pasado ya no resultaban del todo eficientes, por lo que había que iniciar con un proceso general de aprendizaje y adaptación al nuevo entorno. Los esfuerzos del equipo entero debían enfocarse a descifrar las nuevas condiciones del quehacer periodístico para actuar en consecuencia. La estructura estaba en crisis, por lo cual ya no era posible sólo reproducirla, sino emprender las acciones necesarias para transformarla y mantenerla con vida.

A partir de las nuevas condiciones que establecía la naciente plataforma digital, dentro de los medios comenzaron a darse cuenta que muchos de los procesos que se seguían para producir la edición impresa no resultaban útiles para Internet, lo cual derivó en la concepción de nuevas actividades, en ocasiones completamente distintas a las existentes, que resolvieran adecuadamente las necesidades surgidas en el ciberespacio. Los sujetos debían comprender que los esquemas anteriores dejaron de operar adecuadamente, por lo que era momento de innovar ante una realidad que cambió. Era necesario hacer engranar las piezas viejas con las nuevas para que la maquinaria productiva siguiera funcionando, pero ya transformada en un esquema de elaboración de contenidos uniforme con miras a consolidarse como una empresa productora de información y no solamente especializada en ediciones en papel. Esto trajo una serie de tensiones, pugnas y conflictos entre los

140

diferentes sujetos y equipos de trabajo, ya que en un inicio no todos los involucrados en la redacción del diario entendían que las formas y reglas para hacer periodismo habían cambiado.

4.4.1. Los sujetos involucrados en el campo

En la estructura del microcampo existen diferentes roles que ocuparán los sujetos que cuenten con las características requeridas para cada uno de ellos. Esos puestos dependerán de las necesidades que tenga cada área operativa del medio y marcará las actividades que deben realizar cada uno de los agentes para cumplir con los objetivos establecidos para cada departamento. En el diario tapatío cohabitan tres departamentos orientados a diferentes responsabilidades, pero en conjunto participan en la producción de todos los contenidos que ofrece la empresa mediática. En cada una de esas áreas se requiere de personal que planee, supervise, ejecute y revise los productos informativos por lo que se requerirá de sujetos con distintos grados de responsabilidad y de especialización para cumplir con las responsabilidades asignadas.

La redacción del diario tapatío, cuyo nombre de acuerdo con el organigrama es la coordinación editorial, es el espacio dentro de la empresa periodística que tiene la responsabilidad de generar todos los productos informativos que se ofrece a los diferentes clientes o consumidores. Dentro del proceso de producción existen etapas en las que participan los diferentes sujetos y que están relacionadas con la recopilación de información, elaboración y diseño de los productos destinados a cada plataforma, la jerarquización y distribución de los materiales y los apoyos y soportes técnicos y administrativos a las necesidades operativas y logísticas para que los contenidos lleguen a la calle o a las pantallas de los diferentes usuarios.

Esta coordinación editorial está dividida en tres grandes áreas. Como se consigna en el apartado 4.2. de este capítulo, la redacción del medio, sin contar a los practicantes y al personal de las áreas técnica y administrativa, cuenta con la jefatura de información o torre de control, el área de la edición impresa y el departamento de Internet.

Cada una de esas jefaturas tiene como titular a periodistas que han desempeñado diversas funciones en este u otros medios y que, según los discursos de los entrevistados, cuentan con una trayectoria que los legitima como responsables del área que coordinan. En

ese sentido, para acceder a la titularidad de las jefaturas como a cualquier otro puesto dentro de la sala editorial se requiere de ciertas competencias, saberes y “colmillo” periodístico que le permita a cada sujeto desarrollar adecuadamente y de la mejor manera la parte del proceso que le toca, ya que, al tratarse de un proceso en cadena, el inadecuado cumplimiento de alguno de los agentes puede repercutir en el resultado final de cada una de las rutinas establecidas para producir la edición impresa o la versión digital. Los responsables de cada departamento, así como los diferentes miembros de los equipos de trabajo, también deben de mantener vínculos e interacciones constantes con sus pares, superiores y subordinados, así como de monitorear los diferentes medios y fuentes informativas. Los testimonios de los sujetos entrevistados coinciden en que cada uno de los integrantes de las distintas áreas debe contar con ciertos capitales eficientes que les permiten ocupar una posición dentro del campo.

Además del titular, la jefatura de información tiene en su planta laboral a los denominados controladores. Estos sujetos tienen responsabilidades relacionadas con la generación de la agenda general de coberturas, la orientación a periodistas, la supervisión de que los productos sean generados con base en las especificaciones y órdenes de trabajo. Estos sujetos también deben tener conocimiento sobre diferentes temas, incluso, pueden ser considerados como los expertos que impulsan diferentes tópicos que serán incluidos en futuras ediciones, impresas o digitales, del rotativo.

S5- Entonces la torre es básicamente con el tema de los controladores, me imagino que ya te han platicado de esa figura, (...), tiene estas figuras que se llaman controladores de la torre que como siendo una torre de control de aviones, pues son los que se encargan de decir quién despega, quién aterriza, etcétera, con esa idea más o menos, ellos son los que nos ayudan de alguna manera a hacer esta labor de enlace con los reporteros, (...).

En la torre de control también están incluidos los reporteros, fotógrafos y videógrafos quienes deben recabar la información solicitada, crear una red de contactos, proponer temas que se conviertan en contenidos informativos y entregar los productos en los distintos formatos de publicación.

La jefatura del impreso, además del responsable del área, está integrada por un jefe de cierre, quien se encarga de que las etapas del proceso sean cumplidas conforme al los

tiempos establecidos y de auxiliar al encargado del departamento en la última etapa de la cadena de producción destinada a terminar la edición impresa que posteriormente será entregada al área de producción en la cual se imprime el diario. Este departamento también lo conforman los editores, o supervisores titulares, y los coeditores de cada sección especializada del diario, quienes deben buscar valores agregados a la información generada por la torre de control, a jerarquizar las notas periodísticas dentro del espacio disponible y a armar o empaquetar los materiales noticiosos dentro de las páginas editoriales disponibles en sus secciones. Los editores también deben proponer temas cuya importancia y pertinencia les permita ubicarse en las prioridades de la agenda, pública o privada, del medio, además de mantener vínculos y contactos con sujetos externos a la empresa mediática como actores políticos, económicos, sociales y religiosos.

Otra de las áreas, la jefatura de Internet, está encabezada por el titular, los portadistas y los editores de las secciones de la edición digital, las cuales son similares a las que cuenta el diario en papel.

IC2- Sí, lo que pasa es que hay un responsable de Internet y luego hay responsables de temas o de áreas informativas. Si hay, por ejemplo, un encargado de deportes, entonces, ahí en Internet se rompe la lógica del impreso, porque Internet el de deportes puede estar metiendo la nota, una nota de un partido minuto a minuto, está viendo el partido en la tele y están subiendo al sitio minuto a minuto lo que está ocurriendo, entonces ahí ya ni siquiera es hora de cierre, o sea, en el momento que está pasando está subiéndose la nota.

Los sujetos llamados portadistas son los responsables, después del jefe del departamento, de jerarquizar los contenidos que se incluyen en la página principal del medio en Internet, de supervisar que las notas se publiquen en el menor tiempo posible y a dialogar con los responsables de las secciones virtuales para conocer los contenidos que publicarán. Los editores o encargados de sección son los encargados de recibir, en primera instancia, los materiales informativos generados por la jefatura de información para sus áreas, buscar valores agregados y proponer y generar productos multimedia que serán incluidos en la edición digital.

4.4.2. Las actividades en la producción de noticias

La publicación de productos informativos representa la realización de una serie de actividades y el establecimiento de rutinas que deben realizar los sujetos durante los procesos productivos, las cuales están determinadas por el tipo de plataforma que será utilizada para dar salida a los contenidos generados dentro de la redacción del medio. A la vez cada material, que puede tener diversos formatos de presentación, cuenta con una serie de etapas que van armando el engranaje total de la maquinaria que diariamente se pone en operación para que el diario impreso llegue a las manos de los lectores o pueda ser desplegado por los usuarios de la red en las pantallas de sus dispositivos digitales. En esa máquina que genera en cada jornada las notas, reportajes, entrevistas, videos, audios o paquetes interactivos, participan sujetos que deben contar con habilidades específicas.

Las actividades pueden ser individuales o colectivas, pero estarán marcadas y reguladas por rutinas que resultan eficientes para la generación de los diferentes productos. Cada una de esas rutinas están estrechamente relacionadas con los roles que asumen los sujetos, los cuales tendrán responsabilidades específicas. Para la realización de esas acciones los agentes deben recurrir a las relaciones con que cuentan para activar los saberes y competencias con la finalidad de entregar satisfactoriamente los productos que la estructura en general está esperando de cada uno de ellos. Estas actividades que realizan los agentes dentro de los flujos productivos de la empresa requieren del uso de ciertos recursos que resultan útiles para culminar con el ciclo de la construcción informativa. Es aquí donde se posibilita la recolección de evidencias que muestren el impacto que Internet ha tenido desde sus primeras incursiones en el campo de la prensa escrita.

En el caso de *El Informador Diario Independiente* y otros diarios impresos de la localidad, la web llega a mediados de la década de los años noventa y se instala como una simple actividad dentro de todas las funciones encaminadas a producir la edición impresa. La red representa en un inicio una herramienta tecnológica novedosa que comienza a proponer otras formas de presentar la información. Pero el diario en papel logra mantener durante algunos años su hegemonía total dentro de la casa editora y sólo se comenzaron a realizar algunos “experimentos” destinados a descubrir las posibles bondades de los entonces incipientes dispositivos digitales, los cuales no contaban con el desarrollo actual y,

por lo tanto, con los potenciales que ahora son explotados por las distintas casas periodísticas.

En el diario tapatío, entre 1995 y el 2000, se empezaron a establecer esfuerzos con la finalidad de desarrollar estrategias para la adecuación del uso de Internet. En un inicio el equipo de trabajo de esa naciente área virtual dentro de los medios impresos era muy reducido. La red sólo servía para desplegar en formato digital la edición en papel, pero la naciente estructura se mantenía dentro de la cadena productiva del diario en la que se contemplaban cierres editoriales cada 24 horas y destinados a ofrecer un nuevo producto hasta al día siguiente. Mientras tanto, la versión digitalizada del rotativo permanecía inmóvil durante casi un día. Cuando se presenta una eventualidad con alto valor noticioso los lectores debían de informarse en los espacios informativos de las televisoras y las emisoras de radio, o esperar que los ejemplares del nuevo periódico comenzaran a circular, con el riesgo de que la nota no se incluyera en la edición porque los hechos se generaron después del cierre editorial del rotativo.

Antes de la aparición de los espacios digitales en la red con los formatos interactivos que actualmente conocemos, los sujetos que laboraban en los diarios utilizaban recursos como cámaras y grabadoras análogas y equipos de cómputo que suplieron las funciones de las máquinas de escribir. Los productos eran los tradicionales y se limitaban a contenidos fijos que contenían textos e imágenes estáticas y en ocasiones algunos gráficos o tablas con información relacionada con la nota que acompañaban.

Las rutinas estaban marcadas por tiempos específicos que difícilmente se alteraban. Se iniciaba la jornada con juntas de los equipos de trabajo para evaluar el trabajo del día anterior, distribuir las órdenes de trabajo y realizar adecuaciones a la agenda propuesta en la víspera. Los reporteros y fotógrafos salían a realizar las diferentes coberturas mientras que los supervisores de sección y directivos participaban en otras reuniones encaminadas a la evaluación de la edición del día, a anunciar sus “apuestas” noticiosas del día y a jerarquizar y distribuir los contenidos informativos en las páginas del periódico. Como estaba marcada una hora de cierre editorial para cada sección o grupo de secciones, los reporteros y fotógrafos debían de entregar sus materiales antes del horario establecido y los editores se enfocaban al armado de las páginas asignadas.

IC2- (...) los reporteros aprendieron a trabajar, pese a haber pasado por Internet, muchos reporteros aprendieron a trabajar para el papel, para el periódico de papel, y entonces, sus tiempos son los tiempos habituales de las redacciones de los años noventa. Tú sales a la calle, reportear, te vas a comer, a veces por teléfono vuelves al sitio y verificas las cosas con las que trabajaste y después de eso te vas a la redacción y escribes tus notas. Y tus notas las puedes entregar por ahí de las 7, en algunas redacciones 8, yo trabajé en una redacción donde las entregabas a las 11 y no pasaba nada, pero las entregas en la tarde-noche porque sabes que el tiempo en el que se mueren es el día siguiente, se van a publicar en el impreso.

Al igual que en *El Informador Diario Independiente*, en otros medios impresos de la localidad se comenzaron a presentar cambios estrechamente relacionados con Internet. Los paradigmas, en este caso el de las actividades y las rutinas de los sujetos, comienzan a ser cuestionados o puestos a prueba por las nuevas dinámicas propuestas por las tecnologías digitales que se comenzaban a instalar en diferentes aspectos de la vida social. Los primeros acercamientos al uso de dispositivos digitalizados resultan ser experimentos para probar los avances tecnológicos que comienzan a plantear un futuro diferente dentro de los procesos productivos.

IC1- La organización también ahí ha cambiado. Acaba de tener un cambio súper..., bueno, hay algo que no dije que me parece que es importante tocarlo: la entrada de Internet. O sea, cuando se empiezan a subir las notas a Internet en *Siglo*, en *Público*, se subían solamente las notas, las mismas del impreso a Internet, en la versión digital. Pero después empieza a darse un cambio muy fuerte y que rompe las rutinas de los reporteros, y que es cuando el reportero tiene que escribir una nota para Internet y además escribir para el impreso. Eso fue en la década pasada. Pero ahorita, por ejemplo, que estoy en *El Informador*, hay un cambio todavía más fuerte en el sentido de que el periódico está necesitando, y la misma dinámica de competencia, está exigiendo un perfil muy diferente del reportero y eso ha generado de pronto que algunos reporteros no se sientan identificados con este tipo de modelo, (...).

En su primera etapa, el uso de la web se limitó copiar los productos generados para la edición impresa, pero en una segunda revaloración de la red de redes, se comenzaron a crear posibilidades distintas de la salida de productos y la plataforma virtual se convirtió en un laboratorio para poner a prueba productos donde los usuarios no sólo eran espectadores, sino que comenzaron a participar directamente en la construcción de los contenidos noticiosos al grado de ser actualmente considerados como fuentes de información al

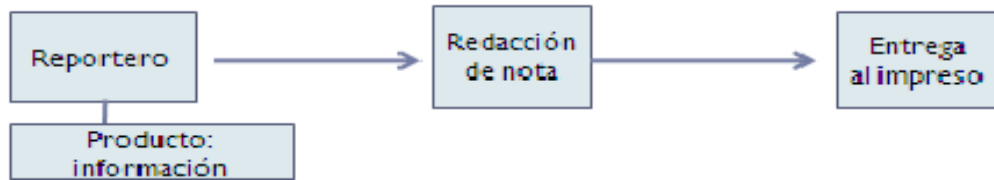
146

participar en la interactividad de algunos espacios ofrecidos por los medios en el ciberespacio o en las redes sociales.

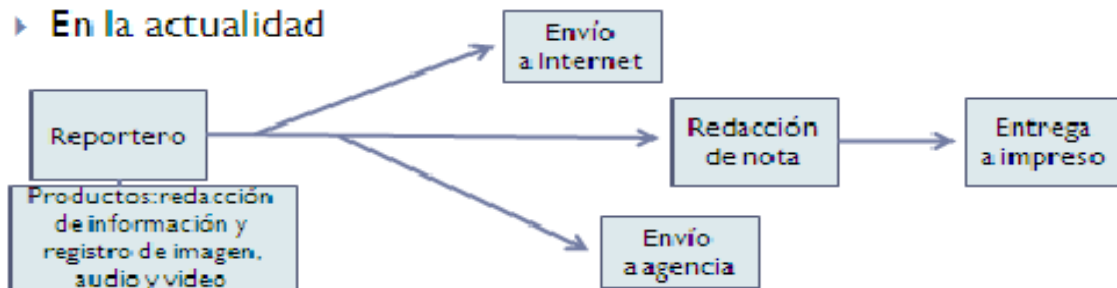
Fue necesario incentivar el uso de Internet dentro de los medios, lo que generó una serie de nuevas responsabilidades para quienes participaban en la producción de contenidos noticiosos. Por ejemplo, los reporteros que tenían rutinas estables, cíclicas y con tiempos establecidos debieron desarrollar capacidades para producir materiales pertinentes tanto para la edición impresa como para la versión digital. Una rutina laboral de quien salía a la calle para conseguir información representaba obtener los datos necesarios para construir la nota periodística con temas de interés público o de la empresa, que en muchas de las ocasiones sólo contaba con una propuesta, la destinada a publicarse en el periódico en papel. Con esta transformación, fue necesario adecuar las rutinas y generar más contenidos especiales para las plataformas de salida. Además de tener la obligación de redactar los materiales para el impreso, los reporteros debían cumplir con la exigencia de mandar una versión en tiempo real para Internet, otra para la agencia de noticias y una más para el diario del día siguiente. Adicional a esto, era necesario que los periodistas aprendieran el uso de dispositivos digitales para que durante la misma jornada laboral pudieran proponer y producir audios, videos y fotografías. Los flujos informativos dentro de los diarios pasaron de seguir una línea recta y constante, a presentar encrucijadas o divisiones en el camino destinadas a proveer de materiales a la naciente plataforma de publicación propuesta por Internet. (Esquema # 3)

Esquema # 3 Los flujos de información

► Antes de mediados de los 90



► En la actualidad



Fuente: Elaboración propia.

Nota: Con la llegada de Internet, las rutinas productivas de los sujetos para generar productos informativos cambiaron por la necesidad de entregar productos destinados a la plataforma digital y no sólo a la edición impresa.

Las rutinas establecidas para satisfacer las necesidades informativas de una edición impresa que permanecieron casi intactas durante décadas, comenzaron a ponerse a prueba frente a los nuevos esquemas y plataformas derivadas de la red. Surge un canal de distribución de contenidos con una vocación distinta a la tradicional del periódico en papel. La vía requería de información en tiempo real. La inmediatez se centró como una de las prioridades de la versión digital. En el otro lado de la moneda, el correspondiente a la edición impresa, era necesario producir contenidos noticiosos diferentes a los publicados en Internet. Podía tratarse de la misma nota informativa, pero debían incorporarse elementos de profundidad, reflexión y valor agregado. Con la implementación de las tecnologías digitales en el diario tapatío, la edición en la red del medio se estableció como un espacio de réplica o copia del contenido del formato impreso, pero con el paso del tiempo el diario en papel estaba convirtiéndose en una copia de los materiales publicados en la web, lo que motivó a los directivos de la casa editorial a pensar en cambios y reinventaciones.

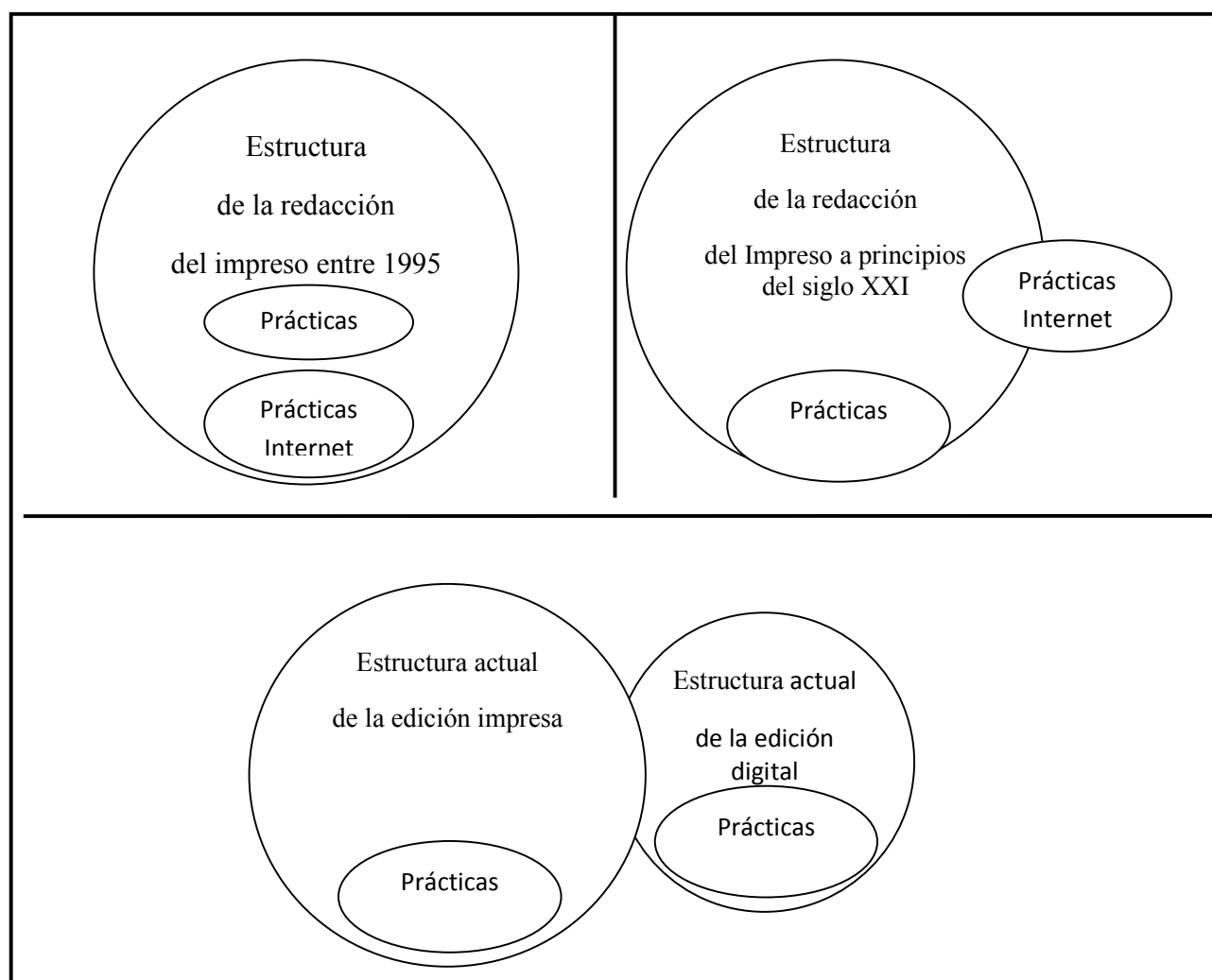
IC2- En julio de 2011, después de trabajar con los jefes de la redacción, propusimos un cambio estructural, se supone que iba orientar a hacer cambio de producción interna. El principio era básico, el impreso no puede ser lo mismo que Internet. Internet es ahora el sitio donde tenemos que hacer la información, las notas, las noticias, tienen que estar en Internet. Ese es el tiempo real y ahí es donde los lectores nos están buscando y donde buscan la nota, la nota dura, la nota impactante, oportuna, rápida, ¿no? Y la velocidad de Internet es un factor, pero lo que nos importa son los principios editoriales de la casa, etcétera. (...) Como no ignoramos la velocidad, ahí es donde vamos a poner lo que antes solía ser el periódico diario. Ahí es donde competimos con otros periódicos en Internet, y con la tele y con la radio. Ahí es donde no se nos pueden ir las notas, por ejemplo. Si estamos compitiendo en ese sentido con otros periódicos, ahí es donde tiene que estar reflejado. Por oposición, el periódico impreso tiene que ser un producto distinto en donde prime la reflexión, el análisis y el valor agregado, son los tres valores centrales de esta reforma cultural propuesta, sugerida. Los editores del periódico impreso tendrían que hacer un producto en donde la noticia del día anterior estuviera discutida, reflexionada, en donde se hablara de las consecuencias que tiene, de su historia contextual, de sus antecedentes, en donde se buscaran reacciones de personas que tienen autoridad moral para hablar, los famosos expertos, que incluso se convirtieron en una herramienta de diseño, pues, dentro del periódicos.

En esa lucha entre las nuevas necesidades de la redacción para encontrar los procesos de producción que lograran abastecer tanto a la edición impresa como a la naciente página de Internet, el diario en papel mantuvo su hegemonía, por lo que una buena parte de los sujetos permanecieron con sus prioridades, preferencias y nostalgias en privilegiar a esa plataforma. Los esquemas y rutinas incorporadas en los sujetos y las cuales dominaron y marcaron las prácticas dentro del campo durante décadas, comenzaron a ser puestas a prueba por la dinámica que impulsaba Internet y la cual fue incrementando su relevancia tanto en el interior como en el exterior del medio.

IC2- La práctica era la de hacer, lo importante era hacer el periódico de papel, y las prácticas importantes son las que pasaban por garantizar el periódico de papel o por estar en el periódico de papel y sigue importando. Va a ser un cambio cultural largo. Internet estuvo ahí creciendo por su lado. Fue como estos monitos de plástico que cuando los pones en agua crecen y tardan varios días en crecer y de repente un día descubres que en lugar de la cosita esta de plástico tienes un dinosaurio gigantesco, pues, ya es un muñecote muy grande y crece con mucha salud, ha sido muy sana su vida, pero nunca creció ligado al periódico, según yo.

En un inicio, Internet representaba sólo una actividad, al igual que muchas otras, para alimentar y apoyar a la generación de contenidos para la edición impresa. Era un elemento importante dentro del monitoreo de otros medios y como herramienta eficiente para encontrar contextos informativos en los crecientes bancos y bases de datos disponibles en el ciberespacio. Las nuevas tecnologías comenzaron a adquirir tal relevancia en las empresas mediáticas las cuales empezaron a provocar transformaciones que las posicionaron como un nuevo y naciente medio el cual busca espacios y posiciones dentro de las redacciones y las empresas mediáticas en general. (Esquema # 4)

Esquema # 4 La emergencia de una nueva estructura



Fuente: Elaboración propia.

Nota: Al llegar a la redacción del diario tapatío, Internet se ubicó como una actividad más dentro del esquema operativo de la edición impresa, pero con el paso de los años comenzó a ganar relevancia y propuso su propia estructura.

En el microcampo de *El Informador Diario Independiente* surgió un incipiente departamento de Internet a finales de los años noventa, el cual estaba sometido a la jerarquía de la edición impresa. Ya entrado el nuevo siglo, la sub área encargada de los contenidos para la red pasó a otro nivel y comenzó a esbozar un esquema independiente. Los sujetos que participaban en este espacio debían especializarse en el manejo de

herramientas distintas a las utilizadas y a producir contenidos adecuados. Esta estructura entró en un proceso de consolidación y crecimiento hasta independizarse completamente del mando de los encargados de la edición impresa. A la par propuso nuevas prácticas adecuadas para alimentar la plataforma la cual contaba con una extensa gama de posibilidades para construir materiales informativos interactivos. La tensión originada por esa división entre el impreso e Internet, generó espacios de lucha y enfrentamiento, por lo que fue necesario establecer reglas de convivencia y cooperación entre los distintos equipos de trabajo.

IC2- La sala tradicional regularmente abastecía al periódico y tan tan... ya. O abastecía Internet, metía la nota, mandaba la nota y esa nota se subía a Internet. Pero ahorita es, el reto es cómo combinar o cómo hacer que el equipo que está en la sala de redacción digital, hay un equipo ahí... importante, que está monitoreando, que está checando notas, que está jalando notas de agencias y tiene su propia dinámica, y que a veces en ocasiones reportea cosas o jala boletines, mientras el reportero está en la calle, de aquí a que el reportero haga la nota, los de Internet ya subieron el texto, porque ahí cuenta más el sentido de la actualidad. Entonces, cómo integrar la dinámica del equipo de Internet con la dinámica de la sala tradicional. Entonces, hay un proceso de conjunción, de convergencia en donde el equipo de la sala de redacción es el que provee la información también al otro equipo que está en la versión digital, pero esa mezcla o ese acompañamiento o esa convergencia, no ha sido fácil, más bien es complicada.

Dentro de esa dinámica de enfrentamiento de los equipos de trabajo, en el diario se planteó la necesidad de encontrar un modelo adecuado para que ambas plataformas contaran con material adecuado a sus canales de salida. Parte de esta adecuación motivó la búsqueda de formas de trabajo eficientes en otros medios y llevó a establecer la división actual de la jefatura de información, la del impreso e Internet. Con la implementación del modelo, en junio del 2011, la responsabilidad de generar contenidos para las diferentes plataformas recayó en la torre de control, la cual asumió también el mando de los reporteros, fotógrafos y videógrafos. Este cambio provocó tensiones, ya que antes de este esquema los reporteros dependían casi totalmente de los supervisores o editores del periódico en papel. Además de los cambios en el organigrama, los periodistas encargados de recabar la información debían cumplir con exigencias de tiempo real y exactitud informativa para los productos destinados para el espacio digital, y con la producción de

contenidos con mayor profundidad y valor agregado para la versión impresa. Esta doble función que cumplían los proveedores de información llegó a causar inconformidades de algunos agentes, quienes percibieron que la carga laboral se incrementó, pero no la retribución económica.

S1- Se complejiza, sí. Yo no creo que sea más difícil mandar 140 caracteres terminando una rueda de prensa, y una nota de cuatro párrafos 20 minutos después, y luego llegar al periódico y hacer una pieza, pues bueno sí suena más difícil. Para alguien que empiece a hacerlo que nunca haya hecho nada anterior, pues simplemente así es la chamba, quién dijo que tenía que ser de otra manera. Lo difícil es romper con nuestros propios moldes, te pongo un ejemplo, yo tengo que evolucionar a un blog, o sea, yo también tengo que generar, pasar de un buey que escribe una columna diaria, a generar tuits y un blog. Yo también tengo que cambiar mis rutinas, tengo que entender, si no actualizo el blog dos, tres veces al día, no va a servir pa' nada, si es una columna pues que se quedé dónde está, hígole y cómo le voy a hacer, tengo que aprender a manejar esa porquería, o un iPad, donde ande tengo que estar actualizando, (...).

Luego del establecimiento de Internet como un área especializada de trabajo y con necesidades distintas a la edición impresa, en el diario tapatío se han iniciado procesos de experimentación para encontrar las formas más adecuadas a las necesidades de tiempo e interactivas de la web.

IC2- A eso voy. Internet sigue funcionando más o menos igual que como funcionaba en los dos últimos años, este, es una redacción con un grupo de redactores que proyectan y proponen jerarquías distintas para las notas, no nada más las pegan al Internet. Sí hay una lógica de elaboración de un sitio de noticias, pues, muy parecido a ser un periódico en formato digital, pero es un sitio de noticias. Y entonces, hay un, tiene una estructura Internet en donde hay un jefe de portada y hay varios jefes de secciones, y redactores que están alimentando. Pero como se hablan entre ellos, entonces, ellos mismo se van ayudando recolocar o a mover la jerarquía y hacer productos especiales. (...) Internet, incluso, ha probado en los últimos meses distintas estructuras, una en concreto que está más cercana a esto que te estoy explicando de lo que ocurre en el impreso y en la torre, y tuvo que regresarse y armar un modelo donde las secciones todavía existen. Internet lo hizo, las eliminó y luego se tuvo que regresar. Las secciones siguen existiendo, pero hay mayor movilidad entre el personal de la redacción.

Uno de esos intentos actuales por experimentar con nuevas opciones que en un futuro puedan integrar las prácticas de la producción de contenidos para el espacio virtual, consiste en formar un grupo o célula integrada por tres reporteros. Sobre esta prueba que se realiza actualmente en el diario tapatío, un informante clave, con quien sostuve un encuentro el 24 de agosto pasado, explicó que desde mayo comenzó a funcionar este equipo de trabajo. Los periodistas que integran el grupo tienen el encargo de trabajar sobre temas y coberturas destinadas prioritariamente a ofrecer materiales para Internet. Al inicio dependían de la jefatura de información, departamento con el cual elaboraban la agenda diaria de forma conjunta y al cual reportaban los resultados de su jornada laboral. Esto sufrió algunas modificaciones, ya que actualmente los reporteros que conforman este grupo trabajan en conjunto y en relación directa con el propietario del periódico. El informante clave aseguró que la célula, en primera instancia, ha tenido aciertos en la publicación de materiales y todavía se encuentra en etapa experimental.

Con la plataforma digital ha sido necesario adecuarse a las dimensiones de espacio y tiempo propuestas por los posibles canales disponibles para publicar contenidos noticiosos y los sujetos en general han tenido que romper con paradigmas laborales establecidos por la dinámica en que se producía un periódico en papel. Las actividades, rutinas y procesos que resultaban eficientes para la edición impresa en algunos aspectos se han mantenido, pero en otros el cambio ha sido radical. La intención es que la edición impresa tenga una vocación reflexiva con contenidos más profundos que la simple información, mientras que la versión de Internet está destinada a informar en el menor tiempo posible. Lo anterior modifica los lapsos de tiempo en que deben construirse los productos y cambia los procesos. Las acciones de los sujetos ya no están enfocadas sólo a la producción de contenidos con el formato impreso, sino que deben incluir acciones que también resulten eficientes para Internet. Esa nueva estructura pertinente y eficiente para el espacio virtual sigue en un proceso de construcción en el cual participan, en mayor o menor medida, los sujetos inmersos en el campo, quienes incorporan prácticas que comienzan a modificar los elementos que conforman las reglas que modelan la estructura. Esto transforma y desvía la inercia de la reproducción del microcampo hacia un proceso de transformación del espacio que puede ser parcial o totalmente distinto al existente hace casi dos décadas.

4.4.3. Los recursos dentro del proceso de transformación

Las herramientas que requieren y de las cuales disponen los sujetos para cumplir con las responsabilidades que tienen dentro del área en la que se desempeñan, también juegan un papel importante en el desarrollo de las prácticas en el campo. Cada puesto contemplado en el organigrama del medio requiere del uso de ciertos recursos eficientes y que sólo son útiles en ese espacio social. Con el transcurso del tiempo, los dispositivos tecnológicos para apoyar la labor periodística han cambiado o han aparecido otros completamente diferentes a los existentes, lo cual provoca transformaciones en la forma de cumplir con las tareas ligadas a una posición en el microcampo.

Para el manejo de esos recursos, los sujetos tendrán que poner en acción sus diferentes habilidades y conocimientos que les permitan obtener los mejores resultados de la manera más óptima, lo cual estará relacionado con la experiencia acumulada y la trayectoria de cada uno de los individuos.

Desde la implementación y generalización de las herramientas digitales, en los medios impresos se han instalado dinámicas dentro del proceso de producción noticiosa que permiten enviar contenidos desde cualquier lugar y en el momento en que ocurren acontecimientos que cuentan con valor noticioso y en distintos formatos. En la actualidad cualquier texto, imagen o audio pueden ser montados al ciberespacio para que sean consultados en cualquier parte del mundo donde se cuente con una conexión a la web. Esta realidad operativa de los medios también se ve reflejada en el surgimiento de nuevas dinámicas laborales e interacciones tanto dentro como fuera del diario. Para dominar el manejo de esos dispositivos digitales, los sujetos deben recurrir, en muchas ocasiones, al autoaprendizaje y a la autocapacitación para entender y dominar las herramientas que los ayudarán a mantenerse vigentes en el campo.

Antes de la década de los años noventa, dentro de los medios impresos recurrían a dispositivos tecnológicos digitales como la computadora, pero esta, en primera instancia, vino a suplir a las máquinas de escribir en la redacción de textos destinados a la edición impresa. Para hacer llegar la información a las redacciones de los medios, se utilizaban los teléfonos fijos, el télex, el fax o la correspondencia, o era necesario trasladarse a las instalaciones del diario para entregar el material. Aunque estaba marcada una hora de cierre

editorial, los tiempos correspondientes para cada etapa del proceso estaban muy definidos y espaciados.

IC1- Las computadoras ya se estaban usando en los noventa en las salas de redacción, pero eran computadoras de esas grandotas que parecían de bulbos, (...) de pantalla verde, así todas así bien feas eran las que todavía se usaban. No había lap tops al principio y todavía se transmitía, a veces, vía telefónica. Había una caseta de teléfono, todavía no existía Internet a principios de los noventa. Yo me acuerdo que la primer nota que mandé por Internet fue cuando me tocó ir a Guerrero a cubrir un enfrentamiento del ejército con la guerrilla, con otro compañero, y fue la primera vez que transmitimos desde una caseta una nota por Internet, estoy hablando del 97 cuando empezamos a mandar notas ya no por fax, el fax se utilizaba, sino ya por Internet en el segundo lustro de los noventa empiezan a manejarse... a mandarse notas por Internet.

Antes del desarrollo de Internet y su uso en los medios impresos, no era posible transmitir información en diferentes formatos desde un mismo aparato, por lo que los envíos eran intermitentes y por etapas. Esto está muy distante de la realidad actual, ya que desde un mismo dispositivo, que en ocasiones es portátil, es posible enviar textos, imágenes y audios de forma casi simultánea al surgimiento de notas periodísticas.

IC1- Entonces ha evolucionado desde computadoras, lap tops, Internet y después entran los BlackBerry y todos los teléfonos móviles, toda telefonía móvil, entonces es mucho más fácil. Empiezas a manejar notas ya por Internet. Después llegan las Notebook y ahora los Ipad. Ha ido evolucionando, por lo menos en los últimos, qué serán, 10 años, ha ido evolucionando muy rápido, se está yendo muy rápido, demasiado rápido. Entonces, ya se transmite con mayor rapidez la información. Ya, si antes se tomaban las fotos con el rollo, en las cámaras analógicas, y el rollito había que irlo a revelar y todo este brete, eso se murió. Ahorita ya tomas la foto y la mandas, así de inmediato a versión digital, a la versión digital de los periódicos.

IC3- Y el cambio que se empieza a gestar con el cambio de siglo, pues tiene qué ver básicamente con el cambio de las herramientas, ¿sí?, con las nuevas tecnologías. O sea, tú recuerdas, a ti no te tocó por ejemplo, pero cuando yo empecé hace 38 años nosotros transmitíamos, este, para transmitir una foto teníamos primero que imprimirla, ¿sí?, después de imprimirla la teníamos que montar en un transmisor que tenía una especie como de rodillo en donde, con unas pincitas amarrabas dos fotos de cierto tamaño que no pasaba de ser de 7 por 10 pulgadas y cabían dos en el rodillo, entonces el rodillo lo prendías y tenía una celdita de luz que iba leyendo la foto, y la transmisión se hacía por vía telefónica, o sea, tenías que conectarte telefónicamente para hacer la transmisión de un par de fotos. Ese par de fotos para

transmitirlas te tardabas mínimo 7 minutos, bien. Transmitíamos, este, lo que se usaba entonces era el télex, que era una especie como de máquina de escribir conectada a la línea telefónica, ¿sí? Si te acuerdas, hubo un gran brinco más o menos a finales de los ochenta cuando empieza a hacerse común el uso del fax, ¿sí? Hubo quienes se atrevieron en un primer momento a transmitir fotos por fax, porque era una transmisión que se hacía en segundos. Y entonces también se agilizó la transmisión de notas porque las escribías y las transmitías completas por fax, en segundos. Claro, después había que transcribirlas cuando las recibías y todo, para hacer las galeras o para meterlas a la computadora y procesarlas como textos, pero ya era un gran avance. Nada más que el avance es brutal, más o menos a finales de los ochenta, y lo recuerdo muy bien porque fue cuando hicimos la cobertura de las elecciones de Nayarit en el 99, (...), a finales de los noventa, en el 99, ¿no sé si te acuerdes?, a finales de los noventa todavía usábamos cámaras con negativos de color. Tomabas tu rollo, ibas corriendo a la Farmacia Guadalajara a revelar, porque revelaban en una hora. No imprimías, nada más revelabas el rollo. Montabas la foto en un magazine y lo montabas en un lector de fotos que digitalizaba para cargarlo en la compu, pero ya podías empezar a transmitir por Internet. De una manera todavía muy primitiva, y muy riesgosa y muy lenta, pero ya a finales de los noventa ya podías transmitir. Y también podías empezar a transmitir notas por correo electrónico, entonces fue un salto brutal. Pero junto con ese salto brutal, tú lo viviste yo también, empiezan a surgir las redacciones multimedia o de Internet, por qué, porque al convertirse la red en un vehículo de comunicación muy ágil, casi en tiempo real o en tiempo real ahora, ya había una necesidad nueva que resolver. Una ventana de salida para la información que te ponía en contacto con los lectores o con la sociedad a través de Internet. Y entonces surge lo que ya sabemos, que los periodistas se empiezan a convertir en periodistas para los medios impresos o para la radio y la televisión, y para Internet, ¿cierto?

Los dispositivos digitales también han generado tensiones entre los sujetos que integran las mesas editoriales de los diarios, ya que es necesario aprender su funcionamiento y uso para poder utilizarlos dentro de las dinámicas productivas para generar contenidos diseñados a la red o a la edición en papel. El tener que adaptarse a la manipulación de herramientas no tradicionales requiere además de un proceso de capacitación que en ocasiones no es prioritario en los medios, lo que obliga a los sujetos al auto aprendizaje. Aunado a esto, los encargados de recabar la información deben tener el dominio básico de los formatos de publicación que se utilizan en cada una de las plataformas informativas de la empresa mediática.

IC1- Ya no se redacta una nota igual para impreso. Ya cada plataforma te exige otro tipo de redacción. Ya ahora los medios ya están metiendo televisión por Internet, radio por Internet, ya te exige otro tipo de conocimientos (...).

Una constante entre los sujetos entrevistados, es que la edad de los empleados no es una limitante o una ventaja para aprender el uso de los dispositivos más actuales, ya que esto lo relacionan más con el sentido común y la disposición de cada uno a adaptarse al cambio propuesto por Internet.

Ante la necesidad de involucrar en la dinámica de la inmediatez informativa y la nueva realidad multiplataforma del medio, se han implementado acciones como la de proveer de computadoras portátiles o lap tops a los integrantes de la redacción. Casi la totalidad de los sujetos que integran las tres áreas operativas de la mesa editorial pueden adquirir a bajo precio el equipo que les pertenece luego de realizar los pagos parciales o renta. Muestra de esto es que sólo en pocos escritorios hay máquinas fijas que son utilizadas principalmente por diseñadores y personal del área de Internet. El resto de los sujetos regularmente llevan consigo sus ordenadores a las coberturas asignadas, a los espacios que tienen destinados en las instalaciones del rotativo o a sus domicilios particulares.

Internet no sólo significa una herramienta que facilita la transmisión de productos y la reducción de los tiempos, sino que se ha convertido en una herramienta importante de información que ayuda a complementar los materiales noticiosos. Aunado a eso, la interacción que permite la red abre otra posibilidad de fuentes informativas en la que los usuarios pueden perfilar los contenidos de la información o la cobertura y seguimiento de temas.

S9- El estar checando aquí a través de redes sociales lo que está sucediendo, también nos permite un enorme contacto con las fuentes y con los hechos que están sucediendo, y estar con una comunicación permanente es por lo menos estratégico para nuestra comunicación.

Antes de la aparición de la red, el contacto que el medio tenía con sus lectores era a través del teléfono o mediante cartas. Quienes respondían a esas llamadas o correspondencia generalmente eran los directivos, los editores o los coeditores de las diferentes secciones de la edición impresa. En ocasiones esos comentarios o propuestas eran atendidos, pero en muchos casos se quedaban en el olvido, ya que no existían

mecanismos bien definidos para el control y seguimiento de las observaciones hechas desde el exterior. Con Internet, surgieron más mecanismos para entablar contactos entre los medios y los actores externos, lo cual se vio reflejado en el incremento de la participación de los usuarios de la web. Ante un cambio de significado de lo que representaba la colaboración externa, dentro de las empresas mediáticas fueron creados procesos que se encargaron de atender y estar pendientes de esas aportaciones de los consumidores, quienes empezaron a verse eventualmente como fuentes informativas. Esto permitió a las empresas mediáticas contar externamente con más ojos y más oídos que fueran testigos del acontecer y que no formaran parte de su planta de periodistas.

Por otra parte la presencia física, principalmente de los reporteros, ha disminuido desde el uso de los dispositivos digitales. Antes, los sujetos acudían a la redacción del medio para dialogar con los editores y compañeros, para recibir las órdenes de trabajo o simplemente para redactar las notas informativas del día. Con los teléfonos inteligentes y el correo electrónico, los responsables de elaborar la agenda envían las órdenes de trabajo por estos conductos o es posible establecer comunicación con cualquier miembro del equipo de trabajo sin la necesidad de que se encuentre en la redacción, la ciudad o el país.

S9- Hoy por hoy, también nos gusta platicar directamente con los reporteros, es padrísimo platicar con los reporteros, pero normalmente la agenda te la enviamos por correo, te la enviamos por pin y te hablamos por teléfono, confirmamos, platicamos mucho con los reporteros, pero nos platican todo ya por vía telefónica o por Internet. (...) Hoy por hoy la herramienta de Internet es fundamental, o sea, no podríamos hacerlo con la oportunidad, productividad y eficiencia que tenemos actualmente en cuanto al flujo de la información y de la comunicación entre los elementos, entre los reporteros, los editores, y en este caso nosotros con la agencia, es fundamental en muchos sentidos, ellos nos envían correos electrónicos, estoy en constante comunicación vía el propio pin de Internet con los reporteros, muchas veces no podemos, o ellos, o nosotros porque estamos en juntas y ésta es una vía muy efectiva de comunicación.

Gran parte de los discursos de los sujetos que pertenecen a alguna de las áreas de la redacción del diario referencian elementos del antes y después de Internet. Algunos, los más jóvenes, se refieren a historias que le cuentan sobre la forma en que operaba el medio en el periodo previo a la aparición de los dispositivos digitales. Otros, los más viejos en el campo, dan testimonio de las transformaciones que les han tocado vivir. Pero una constante

se centra en que la red de redes no sólo trajo nuevas herramientas, plataformas y formatos, sino que dinamizó y complejizó la labor periodística. Desde su uso dentro de las empresas mediáticas, Internet dispone de un espacio casi ilimitado en comparación con las páginas disponibles para edición impresa. Los sujetos consideran que los avances tecnológicos han sido muy acelerados en las últimas dos décadas, pero estos no han terminado, por lo que es posible que en el momento que alguien esté leyendo este texto se den a conocer nuevos dispositivos de comunicación y herramientas digitales que amplíen los formatos de publicación de contenidos noticiosos en los medios y las posibilidades de innovar.

S5- Antes a lo mejor había sólo una manera de hacer las cosas, y el problema es que ahora hay para cada una de ellas, más de una opción para poder adoptar una u otra opción, esa es una, y la otra, y creo que la más importante es este asunto que lo que hoy hacemos bien no nos garantiza que lo vayamos a hacer bien el próximo año, o sea, hoy algo que nos funciona no significa que vaya a funcionar, entonces es un continuo estamos reinventando en cómo van las cosas.

Los nuevos recursos también han modificado el lenguaje y las formas de nombrar las cosas en este entorno. Algunos términos utilizados posiblemente ya están discontinuados y surgen otros que se adaptan a los procesos productivos del diario tapatío, lo que representa una constante (re)construcción, sobre todo en los últimos años, de los códigos comunes que resultan eficientes en el espacio social.

S5- Otra cosa que quiero decir es que el gran problema en el caso del lenguaje del periodismo digital, es que nuestro lenguaje no se ha terminado de escribir, tenemos códigos que todavía estamos construyendo, o sea, digo si bien ha habido cambios en el caso del papel que si hay ocho columnas, seis columnas, pues en realidad esos han sido cambios mínimos en el formato, o sea, una crónica es una crónica, una entrevista es una entrevista, y acá aunque si bien adoptamos nuevos modelos, la forma en la que se los transmitimos o los presentamos en la plataforma ha cambiado mucho. Entonces nuestro lenguaje está en construcción todavía, y ese es creo yo el gran reto, y creo que tendría que ser la gran preocupación de nosotros los responsables de los medios de comunicación digital”, comenta uno de los sujetos consultados.

Aunque Internet surgió antes de 1990, fue hasta mediados de esa década que comenzaron a surgir los dispositivos digitales que contaban con aplicaciones que hacían

posible la comunicación inmediata y a distancia. En su origen, estas herramientas realizaban funciones sencillas, estaban limitadas en su capacidad de almacenaje, eran sumamente lentas, no resultaban fáciles de usar y requerían que los usuarios tuvieran una conexión a la web, que en ese entonces era limitada, costosa y sólo era posible conectarse a ella mediante el uso de enlaces alámbricos. La www estaba iniciando un proceso de expansión comercial y territorial que provocó el desarrollo de aparatos con más capacidad, potencia, rapidez y cobertura, y a los cuales era más sencillo conectarse luego de la aparición de los enlaces inalámbricos. Ese crecimiento de la red de redes no dependía directamente de los medios, ya que estaba relacionado con factores externos comerciales y económicos. Lo anterior pudo representar una circunstancia que retrasó el uso sistemático de las nuevas tecnologías digitales en los procesos productivos de la prensa escrita.

4.4.4. Los resultados del proceso de producción de noticias

Los productos constituyen la oferta informativa que el medio hace a los diferentes consumidores que acceden tanto a la plataforma impresa como a la digital. Las piezas terminadas representan la temporal finalización del proceso productivo, ya que este, luego de concluir, debe ser iniciado de nueva cuenta para que los usuarios de la estructura tengan nuevos materiales dependiendo de la frecuencia y periodicidad de los canales de salida, ya la producción del diario impreso requiere de aproximadamente 24 horas mientras que la edición digital no tiempos ni horarios definidos. En este sentido los productos van a estar condicionados por el área que debe desarrollarlos, la cual definirá las rutinas que deben realizarse para su obtención y los sujetos que deben participar en el proceso productivo, quienes a su vez deben contar con las habilidades y conocimientos necesarios, y soportarse en las relaciones adecuadas que les permitan desarrollar los productos esperados.

Los productos que se generan en una empresa periodística son el resultado de una serie de pasos que están relacionados dentro de un proceso de producción noticiosa. En cada material que se ofrece al lector o usuario final intervienen diferentes sujetos que pertenecen a una o varias áreas de la mesa editorial del rotativo. El formato de publicación también estará determinado por la plataforma, impresa o digital, a la que se destina, ya que cada una cuenta con características de tiempo y espacio propias y especificaciones técnicas peculiares. Por ejemplo, para la edición impresa se producen materiales como textos en

diferentes géneros periodísticos, fotografías y elementos gráficos que contienen información adicional sobre algún tema. Los escritos deben contar con una extensión determinada por el espacio disponible en página y por lo general siguen la estructura de la denominada pirámide invertida con la que se pretende colocar la información más importante en los primeros renglones o párrafos. En *El Informador Diario Independiente* los contenidos destinados a esta plataforma deben incluir información que vaya más allá de los hechos noticiosos y que provoquen la reflexión entre los consumidores. Al tratarse de material destinado a la versión digital del medio, quienes producen la información deben considerar que en este espacio existe la posibilidad de publicar, además de textos y fotografías, productos multimedia e interactivos que pueden incluir audios, videos, sondeos de opinión, blogs, charlas virtuales y gráficos animados, entre otros. En esta plataforma la gama de productos es inmensa y en muchas ocasiones depende de la imaginación de los productores y de las posibilidades que ofrezcan los dispositivos digitales. La edición en Internet tiene como prioridad la inmediatez de publicar los acontecimientos y eventualidades que se presenten, por lo que no cuenta con una hora de cierre fijo, ya que quienes laboran en esta área deben reaccionar de forma casi inmediata para ofrecer en el menor tiempo posible los contenidos noticiosos que pueden ser de interés para los usuarios. A diferencia del periódico en papel, la edición en línea no tiene limitantes de espacio por lo que es posible subir textos más extensos y con más subproductos que acompañen a los temas.

S12- Sí, antes era lo que te asignaran. Desde el punto de vista de adelantos informativos, tal vez sí, son varias. Pero también a final de cuentas, ya para la versión impresa, pues ya tu editor te dice, quiero dos notas. Entonces lo que mandaste se manejó, hay veces que yo manejo 5 notas al día, las 5 salen en Internet, pero solo 2 en el escrito. Entonces es variable ya la carga de trabajo de acuerdo a los intereses de cada medio, ya si es para la red, pues sí ahí son varias, y si es para la versión impresa de acuerdo al espacio y de acuerdo al plan de trabajo que tiene el impreso.

Aunque los paquetes informativos que se destinan a la versión en papel o a la edición en línea tienen características distintas, las labores que se realizan en cada una de las tres áreas de la mesa editorial se entrelazan en la totalidad o en etapas de los diferentes

procesos con los que se construyen los materiales que se publican en las distintas plataformas. Para cada jefatura de la redacción se tienen establecidas responsabilidades generales que están destinadas a la elaboración de productos en conjunto, pero también hay divisiones en los encargos que aportan fragmentos o partes del producto final o terminado. Esas obligaciones laborales van a depender del puesto que ocupe cada sujeto dentro de la jerarquía del área y de los capitales con los que cuente para desempeñar las funciones asignadas.

Los titulares de cada departamento tienen funciones similares de coordinación y supervisión del equipo de trabajo para que se cumplan las órdenes de trabajo que están vinculadas con las prioridades y necesidades informativas del medio y de los consumidores. Además cuentan con encargos que están vinculados con el manejo de los recursos que tienen disponibles, mantener la línea editorial del medio y participar en la planeación de coberturas y jerarquización de materiales.

En la torre de control o jefatura de información, los controladores deben participar directamente en la construcción de la agenda, la cual representaría el producto principal de la etapa de la planeación que deben elaborar los sujetos que ocupan estas posiciones. Esto implica entablar relaciones directas con los periodistas que salen a buscar la información y con agentes que pertenecen en otras áreas, monitorear información en otros medios, revisar los avances o materiales terminados y ajustar el curso de las coberturas cuando sea necesario.

S9- (...) nosotros somos los responsables de generar todo este equipo, y somos los responsables de generar todas las notas a través de los reporteros, hacer la planeación, darle seguimiento y revisar los temas propios, los grandes temas que nosotros estamos empujando. Entonces prácticamente somos los responsables de generar todo el contenido que se tiene en el periódico, incluyendo notas, reportajes, entrevistas, crónicas, todos los géneros, fotografías y video.

Por su parte los reporteros, fotógrafos y videógrafos se encargan de recoger la información que se les asigna mediante las órdenes de trabajo que se desprenden de la agenda y proponer nuevos temas para próximas coberturas. Para cumplir con este encargo deben tener una serie de contactos que les permitan tener dominio de las fuentes y los tópicos que en ellas se ventilan. Los productos que entregan son textos con o sin valor

agregado y en diferentes géneros, audios y videos que son empaquetados para entregarlos a las diferentes plataformas. No todos los reporteros colaboran en la producción de fotografías, videos y audios, pero Internet está marcando la tendencia de que en un futuro todos los individuos involucrados en la redacción del medio, incluso los que no cuentan con una formación periodística, tengan las herramientas y competencias para recabar información en sus diferentes formatos para los canales de salida disponibles.

S3- Sí, porque el reportero antes, estoy hablando de mi persona, en mis inicios era reportero solamente si tenías el gusto por la foto, te llevabas tu camarita y traías tus fotos, pero no era obligación. Hoy ya con el BlackBerry, es un comunicador multimedia, es un reportero, es fotógrafo, manda a Internet, hay quienes trabajaban para radio y tele a la vez, polifuncionales, antes no era tanto así (...).

En el área del impreso, además del titular y el encargado del control del cierre, se desenvuelven básicamente editores o supervisores titulares de secciones y sus subalternos que participan en la jerarquización de los contenidos y la distribución dentro de los espacios editoriales destinados a la publicación en papel. El producto principal que elaboran estos sujetos es la sección terminada para integrarla al cuerpo total del diario. Para cumplir con este encargo, los agentes deben establecer relaciones con las otras áreas, revisar los contenidos y darles valor agregado, así como colaborar en la generación de la agenda informativa.

S3- Lo que sale todos los días en la sección es: información nacional, internacional y de economía. Igual las 3 secciones proponen para la portada lo más interesante que puede haber, en una junta editorial se acepta o se descarta, se jerarquiza otra vez, tengo que estar al pendiente de esos 3 tipos de informaciones y estar en contacto con cada uno de los titulares de cada sección proponerles a ellos, o transmitirles a ellos lo que se platicó en la junta de la mañana, lo que es la apuesta del día, qué trabajos hay que elaborar a propósito de la apuesta del día o qué trabajos hay que mejorar o qué trabajos hay que programar, también para el domingo, agenda semanal, te ayuda muchísimo en cuestión de manejar trabajos cortos, de efemérides, de agenda, todo eso, el hecho de traer trabajos propios es sano, y puedes hacer diferencia con la competencia en el mar de la información inmediata de cada día. Jerarquizar bastante la información, la información nacional te llegan 200 y 300 informaciones diferentes por día y tu sacas 20, vas aprendiendo del día a día empieza siendo indeciso, pero tienes que ser bastante firme en tus

decisiones, cuando jerarquizas tomas en cuenta el nivel de importancia que tiene la información en las diferentes agencias.

En la jefatura de Internet participan, además del titular de área, principalmente portadistas y editores, quienes se encargan de la supervisión de los espacios en la red con los que cuenta el diario y el cual es su producto principal. Los primeros supervisan toda la operación del portal general y de las divisiones por temas mientras que los segundos se dedican exclusivamente a la sección a la que se encuentran asignados. Dentro de sus responsabilidades como equipo está la de la revisión de los contenidos multimedia que se suben al ciberespacio y también proponen coberturas especiales o materiales informativos en los distintos formatos disponibles para publicar en la red. Para cumplir con estas funciones también deben interactuar con los sujetos de las otras áreas de trabajo y contar con competencias y saberes específicos que les permitan desarrollar adecuadamente sus actividades. Cuando se trata de inmediatez informativa, los miembros de este equipo también hacen labores de reporteo para subir en el menor tiempo posible un hecho que se genera y del cual posiblemente se comience a generar información tiempo después, por lo cual producen notas que permitan al medio dar cuenta, en primera instancia, para después actualizar los datos o profundizar sobre el mismo.

S4- Bueno producimos las notas, que es lo que se sube al sitio, hay foto galerías también, videos que cargamos al sitio que no necesariamente los elaboramos nosotros, algunos son de producción propia, otros no, y en ocasiones especiales o en temas específicos tenemos gráficos interactivos también, que, bueno, nosotros los editores nos encargamos de todo el contenido de información de algunas fotografías, y los diseñadores arman lo que es la interfaz.

S6- Nosotros (a lo) que le llamamos subir notas, esto es de lo que hay, ya sea de agencias, o de la propia información de *El Informador*. De los reporteros es tomar las notas, editarlas, leerlas, darles una editada, para ponerlas en el sistema, en la página, y es desde revisar el título, ponerle sumario, entresacado, pie de foto, escoger una foto. Darle prioridad si hay fotos del día, sino también buscamos ponerle aunque sea algo del archivo, aunque sea para que tenga este valor agregado de la imagen, relacionarle notas que tengan que ver con...en Internet es mucho de..., o a lo mejor en el impreso una sola nota trae toda la información que se fue generando en un día, y nosotros pues se genera algo padre el darte tres o cinco notas de lo mismo, y pues cada vez hay que estarlo actualizando.

Con el transcurso de los años, los productos en general han tenido una variante en cuanto su origen. Esto, a decir de algunos de los entrevistados, no está directamente ligado a la aparición de Internet. Con anterioridad, la generación de contenidos de los medios se centraba en el dominio y control de las fuentes informativas, pero en los últimos años en este medio, al igual que otros, han comenzado a planear las coberturas con base en temas y no en la otrora obligada cobertura de las instituciones o personas específicas. Lo anterior motiva a contar con una agenda propia y posiblemente distinta a la de otros medios. No quiere decir que las fuentes se dejaron a un lado, ya que es necesario para el medio contar con la agenda pública y la postura oficial de ciertas fuentes, pero el esfuerzo se centra ahora en proponer coberturas exclusivas que ayudarán a generar información de temas propios. Esta tendencia dentro del diario tapatío ha modificado los productos y los contenidos informativos que se incluyen en los mismos.

IC2- Los reporteros debían dejar de trabajar para las fuentes, ese era el centro de la reflexión. Suponíamos, o llegamos a comprobar, pues, que los reporteros salían a la calle y se metían a un edificio donde se generaba información, un edificio público, un edificio de gobierno, un edificio de alguna organización ciudadana, la que fuera, y entonces asumían las rutinas y los hábitos y las prácticas de ese edificio público y venían acá a replicar la información de ese edificio, que está muy bien, así funcionan muchísimas redacciones en el planeta. Vas al Congreso del Estado, te metes al Congreso del Estado todo el día, interrogas al Congreso del Estado y mandas tus notas al periódico acerca de lo que pasó en el Congreso del Estado. En algún momento esas rutinas terminan por imponerse a la práctica cotidiana de la reportería, por eso nuestra hipótesis de trabajo, y entonces compites no con los principios, compites con los demás periódicos no con los principios de tu periódico sino por lo que marca la fuente dentro del Congreso.

Algo que sí motivó directamente el uso de Internet, es el cambio de vocación de la edición impresa. Antes esta estaba completamente destinada a la publicación de la información más actual dentro de las posibilidades que daban los horarios de cierre y de lo que representaba producir un diario cada 24 horas. Con la aparición de los dispositivos digitales esa vocación de novedad e “inmediatez”, de un día de retraso, con la que contaba la edición impresa se trasladó al portal del medio, con la ventaja de que en esta plataforma sí era posible publicar información casi en el tiempo que se estaba generando en la ciudad o en cualquier parte del mundo. Como la edición en papel se mantenía, era necesario repensar

los productos que debían incluirse en esta. Es entonces cuando la reinención del medio se convierte en un aspecto central y prioritario para provocar una transformación de productos, rutinas y prácticas dentro del campo.

S1- Sí, pero eso es lo divertido. Para mí, digamos, el gran reto en *El Informador* fue la oportunidad de reinventarlo, o sea, no de volver a hacer lo mismo. Yo digo que el periódico es una mezcla de rutina y novedad, sino tienes una pinche rutina encabronada, el periódico no sale, pero si no hay novedad, el periódico se vuelve aburridísimo, entonces para mí esto ha sido realmente como entrar a una juguetería y decir ‘a ver cabrón, vamos a reinventar el periódico’, no tenemos prisa. Entonces han sido dos años de volver a pensar el periodismo, de volver a pensar en términos de reinventarse creativamente y sabiendo que estás en un periódico que tiene 95 años, que tiene una solidez muy fuerte, y al mismo tiempo que tienes que ser muy cuidadoso con cómo mueves, cuándo mueves. (...).

En el diario consideran que la tendencia de transformación no representa la desaparición de la edición impresa en corto plazo, ya que el dominio e influencia le siguen perteneciendo al rotativo en papel. En esto también influye que Internet todavía no encuentra un modelo adecuado de negocio para que los anunciantes sientan confianza de migrar su publicidad a la red o repartirla entre las planas del periódico y el ciberespacio.

S1- La pregunta no es si va a desaparecer el periódico como tal, le falta muchísimo al periódico para desaparecer, si es que desaparece, la pregunta es qué periódicos van a desaparecer, por qué, porque el mercado se está haciendo más pequeño y hay que reinventar la forma de hacer el periódico, yo lo que veo a futuro son periódicos de nicho, sin duda. Mientras la exageración sigue viva seguiremos leyendo el papel fundamentalmente, yo creo que nos quedan como 40 años, entonces es muchísimo, o sea, el periódico no va, la pregunta es quién, cómo va a leer el periódico, y en qué momento, o sea, lo que va a marcar el quiebre realmente es cuando la publicidad migre (a Internet), mientras la publicidad no migre, y va a migrar, una vez que empiece el proceso va a migrar en dos años, yo también tengo duda de eso, pero no ha empezado el proceso, ni se ve cuándo vaya a empezar. Yo creo que va a empezar en el momento en que el número de lectores del impreso sea menor al número de lectores en Internet, pero lectores comprobados reales. Cuál es el problema de Internet, que nunca sabes quién te lee, yo decía en alguna de las juntas que siempre leemos el top 10 de Internet cuáles fueron las notas más leídas del día anterior, para ver la correspondencia de nuestra portada, a ver si los intereses de los lectores de Internet están en correspondencia con la portada del papel, sabiendo que son lectores distintos, pero también que empiezan a empalmarse.

Lo que sí coloca el cambio por Internet son discusiones internas sobre la forma en que se construyen los contenidos que hacen llegar a los lectores tradicionales de la edición en papel y a los usuarios del portal del medio en la red, lo cual orienta a la empresa mediática a tratar de romper con los esquemas existentes.

S1- Ahora tenemos que ir a la inversa, o sea, yo creo que tenemos que ir a un periódico donde rompamos con la estructura, hay que ordenar la información en función de los intereses de los lectores y no de una serie de estructuras preestablecidas. Ahora, qué haces con los lectores que tú les acostumbraste a leer así el periódico, o sea, el gran problema del periódico es que el periódico es un hábito, y lo peor que le puedes hacer a la gente es cambiarle su hábito, entonces cada cambio que haces la gente brinca, y mientras más grande es el lector, más complicado es (...).

Es en los productos y las actividades de los sujetos donde también se pueden ver reflejadas las tensiones que en los últimos años se han presentado entre el impreso e Internet, ya que en muchos de los casos los sujetos y las mismas áreas de trabajo privilegiaban a la información escrita e impresa. Con el modelo implementado en junio del 2011 en el medio se trató de romper costumbres del pasado para iniciar con un proceso de equilibrio de fuerzas entre el periódico y la versión en línea.

S1- No, el modelo de junio es el, digamos, hacer el cambio estructural que permita a *El Informador* hacer esto que queremos hacer, y cuál es el fondo del cambio de junio, todo mundo decimos el futuro es Internet, cuándo es el futuro quién sabe, pero el futuro es Internet. Tú no podrías, o es un error, enfrentarte al futuro con una estructura diseñada para el pasado, y por qué diseñada para el pasado, porque los reporteros se seguían viendo como elementos que trabajan para un periódico impreso, y al depender del editor del periódico impreso, su relación de jerarquía, o sea, ellos trabajaban para el periódico impreso y aventaban las sobritas a Internet, incluso los horarios, los horarios respondía al periódico impreso, mi hora de cierre es la hora de cierre de la sección, no la de Internet, Internet tiene cierres cada dos horas, está actualizando continuamente pero no puede darse el lujo de mantener más de dos horas la portada, entonces si no metíamos a los reporteros en esa lógica era muy difícil que Internet tuviera la velocidad que debe tener.

Una realidad que se evidencia en el campo es que detrás de los productos informativos están presentes los sujetos que los elaboran, las relaciones e interacciones que entre ellos se establecen, las posiciones y puestos que ocupan en el organigrama, sus historias personales y profesionales, sus influencia y

dependencias, sus disposiciones y recursos, es decir, involucran a cada uno de los elementos que conforman el entorno en sus dimensiones objetivas y subjetivas, en este nuevo juego propuesto por la web. Pero también tienen una presencia importante los usuarios que marcan las tendencias de la forma en que consumen noticias. Estos consumidores se están convirtiendo en pieza clave dentro de un creciente proceso de interacción en el que ya son más tomados en cuenta a diferencia de décadas pasadas en las que el medio publicaba, pero no recibía retroalimentación o ésta era mínima. Ahora, y mediante los dispositivos de interacción, los consumidores de la información reclaman otro tipo de contenidos y propuestas de productos adecuados para las distintas plataformas.

4.4.5. La autoidentificación de los sujetos

Un elemento importante dentro de esta investigación, era identificar la forma en que los sujetos perciben su actividad y la función social que esta representa. Esta autoidentificación significa la manera en que los sujetos perciben y piensan sobre la realidad en que se encuentran y cómo esto repercute directamente en su actuar dentro del microcampo. En el momento de verbalizar la manera de verse, los agentes deben recurrir a los esquemas de valoración con los que cuentan y los cuales en muchas ocasiones les sirven para justificar su presencia y permanencia en el campo de la prensa escrita o en la redacción del diario tapatío. Durante este ejercicio de reflexión, los sujetos toman en cuenta sus posiciones, relaciones, prácticas y recursos que les permiten hacer un balance de su paso por la profesión y la relevancia que esta ha cobrado en su vida. Algunos individuos involucrados durante décadas en los medios informativos aseguran que siguen siendo periodistas porque se han vuelto adictos al campo, el cual, a su vez, se ha convertido en la única forma de vida que conocen y de la cual obtienen satisfacciones personales y profesionales, y que también les permite aportar elementos para tratar de contribuir con la mejoría y el bienestar de la sociedad.

En relación con la forma en que los sujetos se autodefinen y qué significa para ellos esa definición que hacen de sí mismos, estos construyeron sus respuestas con base en la posición en que se encuentran y el rol que juegan dentro del espacio social. En muchos de los casos el discurso de los individuos se centró en definirse primero que nada como profesionales del periodismo y casi de forma inmediata recurrían a posicionarse en el puesto que ocupan dentro de la estructura jerárquica del medio. En repetidas ocasiones los

agentes dijeron ser profesionales del periodismo, pero iniciaban o completaban sus intervenciones diciendo que eran editores, jefes de área, reporteros o controladores de la torre de control.

S9- Yo creo que soy un facilitador de objetivos periodísticos, trato de invertir mi energía y el mayor tiempo de mi capacidad intelectual y mi capacidad periodística en administrar adecuadamente todos los recursos humanos para lograr cualquier cantidad de objetivos. Cada nota es un objetivo periodístico, entonces como tal me veo como alguien que trata de tener la visión, de llevar a buen puerto los objetivos periodísticos que tiene, y por lo tanto mucho de mi labor es ayudar a facilitar y a poner las condiciones para lograr esos objetivos periodísticos.

S2- Para mí soy un editor, yo hace algunos años asumí que soy periodista y asumí que me gusta trabajar dentro de la redacción, me gusta reportear, me gusta muchísimo escribir, para mí, mi trabajo es hacer edición de los textos que entregan los reporteros y de los demás materiales de interés periodístico en las páginas.

Independientemente del puesto que ocupen, los sujetos están conscientes que sus actividades van enfocadas a construir información útil y veraz que sirva a los consumidores de los productos del medio. Para esto adquieren habilidades propias, pero también requieren del trabajo que se realiza con otras áreas de la redacción.

S12- Pues yo soy obrero de la información, de cierta manera. Soy hacedor, constructor de temas informativos. Ese es el trabajo del reportero, hacer historias interesantes, matizarlas con buenos personajes, interesantes también en lo informativo, que sean herramienta de atracción para la gente involucrada en un tema, y ese es mi trabajo, tratar de que mis historias sean atractivas. (...) Obrero dentro de un proyecto, un proyecto, pacto de vida que se tiene como un proyecto de la empresa.

En las respuestas de los sujetos también se hizo evidente una constante respecto a la función social del periodismo, la cual representa una forma de aportar temas informativos que ayuden a los usuarios a tomar decisiones con miras en tratar de mejorar las condiciones que se tienen en el entorno social de la ciudad, del país o del mundo. Consideraron al hacer periodístico como una función pública y política que puede colaborar en el cambio del curso que sigue en un espacio de relaciones humanas.

S1- (...) somos el primer eslabón de contacto de la política con la sociedad, y no somos el eslabón digamos último en la toma de decisiones, pero yo no concibo al periodismo sin un sentido político y social. Es un oficio que tiene que ver, yo siempre les he dicho que detrás de un periódico debe haber una idea de ciudad y una idea de país, y debe reflejarse, de otra manera no tienes un referente, no sabes a dónde va el periódico, no sabes cuál es la línea que se va construyendo.

A esa función social que para ellos tiene el periodismo, le atribuyeron una serie de características indispensables que permiten cumplir con el cometido del periodismo y para legitimarlo como mediador entre los diferentes grupos sociales y de poder.

S2- Y me enseñé con gente a la que quise mucho, desarrollé vínculos emocionales y personales, para mí el periodismo es un servicio público, es una rama más del servicio público, la gente necesita información que le permita tomar decisiones y el periodista es el que le garantiza que va a obtener esa clase de información con la mayor honestidad posible. Para mí el valor más importante del periodismo es la honestidad, yo no aspiro ni a la objetividad absoluta, ni a la veracidad absoluta, ni a la imparcialidad absoluta. Aspiro a que las páginas del periódico que lea mi lector al día siguiente le sirvan de algo y que tengan los mayores valores de imparcialidad posible. (...) Yo no concibo el periodismo, como llamarlo, insisto en eso, es una rama de las actividades que tienen que ver con el servicio para la sociedad. No concibo la democracia sin periodismo, por ejemplo, aspiro a que la ciudad o estado en el que vivo sea una poli democrática o polis democráticas, creo en la acción ciudadana, creo en el trabajo ciudadano, creo en el respeto al esfuerzo de los individuos, necesitamos periodismo para que esa sociedad que me imagino, tan a grandes rasgos descrita funcione bien, si no, no se puede, necesitas periodismo para mantener cohesionadas ciertas cosas del intercambio público, del intercambio social, como necesitas al estado, como necesitas un buen control económico, necesitas buenos servicios públicos en las calles y en el agua y en la luz (...).

El reconocer que la labor periodística representa una función social también les permite a los sujetos establecer algunos patrones o reglas ideales a las que deben apegarse quienes forman parte de un medio informativo.

S13- Claro, yo estaba dando clase a los chavos hace rato y les decía que ningún mensaje es neutral, no existe la objetividad para mí, ni la neutralidad. Entonces existen acercamientos a la neutralidad, existen acercamientos, pero no existe eso. Entonces para mí si hay mucha responsabilidad en lo que escribo, en qué digo, qué opino, qué informo. Sea verbal o por escrito o con los gestos de mi cuerpo, como comunique, como es imposible no comunicar, lo que yo afirme, lo que yo diga tiene un sentido, tiene una orientación y eso (...) para mí la línea siempre ha sido estar del

lado de los más marginados, como una línea personal que me he dictado, estar más cerca de la gente que no tiene voz, o más cerca de la gente que no tiene posibilidades de conocimiento, o más cerca de la gente que es explotada, humillada, ¿sí?. Yo tengo todavía una visión romántica en parte del periodismo, en el sentido de que sí tenemos mucha responsabilidad, o sea, somos privilegiados.

Para los que cuentan con una trayectoria larga dentro de los medios informativos, la labor periodística se ha convertido en una forma de vida y en adquirir una identidad que trasciende al cumplimiento de sus labores y que aparece recurrentemente en sus actividades públicas y privadas.

S13- Para mí es mi vida, más de la mitad de mi vida me he dedicado a eso, tengo 28 años de periodista, entonces para mí ha sido la manera en que me he realizado como persona, como profesional, como profesor, como padre de familia, porque todo ha girado alrededor de eso. Entonces, el periodismo es parte de mi identidad, no solamente profesional, sino como parte de mi identidad, como un camino que he encontrado para realizarme, yo como persona. Lo he disfrutado, y he tenido enfrentamientos, he tenido problemas, he tenido cuestiones agradables, como todo, como es la vida.

4.4.6. Las relaciones dentro del juego del campo

La manera de relacionarse y los vínculos que cada sujeto construye se convertirán en parte fundamental de su desempeño, desarrollo y dentro de la redacción de *El Informador Diario Independiente*. Las relaciones a las que los agentes recurren para cumplir con las obligaciones y los objetivos de las labores asignadas serán uno de los pilares que les permita llevar a cabo las actividades que integran cada uno de los procesos productivos con miras a ofrecer piezas informativas. Esas interacciones estarán determinadas y serán valoradas por cada uno de los individuos al tomar en cuenta la posición jerárquica que ocupan y la serie de recursos con que cuentan para llevar a cabo las actividades enfocadas a elaborar productos, dependiendo de los recursos con los que cuente o que estén disponibles para alimentar informativamente a la plataforma, impresa o digital, a la cual está adscrito el rol que debe encarnar cada uno de los miembros de la mesa editorial del diario tapatío. Dependiendo del tipo de producto, ya sea en papel o virtual, cada uno de los integrantes del equipo editorial del medio echará mano de las relaciones que considere más adecuadas y eficientes para desarrollar y entregar una nota, un audio,

una imagen o un producto multimedia con posibilidades de interacción para los usuarios de la red. Además valorará si la serie de acciones que debe emprender las puede realizar por sí mismo o debe recurrir a la colaboración de otros para cumplir con los encargos asignados durante los procesos de producción noticiosa de la empresa mediática.

Las relaciones a las que debe recurrir cada agente dependerán directamente de la vocación de profundización o de inmediatez informativa que marcará cada uno de los canales destinados a distribuir contenidos noticiosos. La forma en que el actor construye sus relaciones estará a la vez soportada por sus años de experiencia y trayectoria, lo que lo conducirá a poner en juego sus capitales simbólicos, culturales y sociales que ha adquirido a lo largo de su paso por la sala de redacción del medio y en donde ha interiorizado las reglas establecidas para el óptimo funcionamiento de la estructura mediática en la que se encuentra.

Desde este indicador, denominado relaciones, fue posible identificar la forma en que los agentes inscritos en el campo establecen lazos que les permitan cumplir con las responsabilidades que tienen al ocupar un puesto dentro de alguna de las tres áreas que componen el organigrama de la redacción del medio.

Desde este enfoque o aproximación se pudieron identificar las etapas que se siguen dentro del proceso de producción de noticias y a los sujetos que se involucran en la construcción de los productos destinados tanto a la plataforma impresa como la digital.

En el momento que se empezó a incorporar Internet en el campo de la prensa escrita, el ciclo tradicional de generación de contenidos noticiosos comenzó a modificarse. Antes de la web, los ritmos estaban marcados por las horas de cierre del periódico impreso. En el momento en que se cerraba la edición del día, la actividad dentro del medio comenzaba a disminuir o prácticamente a desaparecer durante algunas horas mientras iniciaba la nueva jornada. Aunque a algunos sujetos se les asignaba la tarea de estar pendientes de los hechos noticiosos de la madrugada, la mayoría de los individuos que integraban la planta laboral de la mesa editorial suspendían casi totalmente sus actividades. En ese momento prácticamente todas las relaciones e interacciones derivadas de la operatividad del diario disminuían su frecuencia y permanecían latentes hasta que se reactivaba la labor de la empresa periodística para iniciar de nuevo con la construcción de la edición que se ofrecería a los lectores el día siguiente.

Con los dispositivos digitales desarrollados después de la aparición de Internet, ya no fue posible mantener un ciclo con un inicio y un fin marcados por horas definidas. La web trajo consigo la novedad de mantener el aparato productivo encendido las 24 horas del día, con todas las implicaciones productivas que esto representa. Durante algún tiempo, y sobre todo al inicio del uso de la red de redes en los diarios a mediados de los años noventa, se mantuvieron algunas costumbres instaladas en los procesos de producción. Por ejemplo, al portal sólo se subía una copia de la edición impresa del diario. Con la implementación del uso de tecnologías interactivas fue necesario hacer adecuaciones hasta llegar a contar con tres turnos laborales que cubrieran la totalidad del día. Era necesario mantener a personal trabajando por las noches y las madrugadas para monitorear lo que ocurría en la región, el país y el mundo. Por lo tanto cambiaron los esquemas establecidos de relaciones. Cuando sólo se contaba con la edición impresa, las relaciones entre sujetos durante el proceso productivo dentro de la redacción tenían un momento de arranque al asignar las órdenes de trabajo y concluía en el momento en que las planas se mandaban al departamento de producción para imprimirlas. Es cuando se presentaba el instante “formal” de cierre del ciclo y con el cual las relaciones bajaban de intensidad al grado de llegar a ser casi nulas hasta que daba inicio una nueva jornada.

Dentro de esta serie de relaciones e interacciones, cada área y sujeto que la integra cuentan con roles específicos necesarios para construir y concretar la elaboración de materiales noticiosos. Planear una agenda, conseguir un dato, modificar las coberturas, revisar una nota, sugerir un ángulo noticioso y poner un encabezado, entre otras tantas actividades, forman parte de un todo que es la empresa periodística. Con el modelo que desde junio del 2011 se implementó en *El Informador Diario Independiente*, cuentan con tres grupos los cuales tienen funciones específicas para elaborar productos parciales que al integrarse le dan forma al diario o a la edición digital. Aunque cada uno de esos equipos de trabajo tiene independencia y sujetos especializados en lo que les toca hacer, están en constante relación con las otras estructuras. Eso puede ejemplificarse con las dos juntas editoriales del día a las cuales asisten representantes de las tres áreas para evaluar la oferta informativa del medio, anunciar las prioridades del día y hacer ajustes de la agenda. Aunque estas sesiones son abiertas y en ellas se “borran” momentáneamente las jerarquías,

el sentir de algunos subordinados es que quienes asisten son los personajes más influyentes de la redacción y quienes integran el grupo principal del poder.

La función principal de la torre de control se centra en la planeación, elaboración, modificación y asignación de agenda, para lo cual requieren del apoyo de las otras áreas. Aunque desde este grupo se desempeñan otras tantas funciones, la centralidad está instalada en la producción de los contenidos informativos, materia prima de las otras dos jefaturas. De esta construcción del plan de coberturas se encargan directamente los controladores, pero tienden puentes de relaciones constantes con los reporteros, fotógrafos, videógrafos, jefes y editores, quienes tienen el conocimiento de lo que ocurre fuera de las instalaciones de la empresa mediática. Los controladores también establecen relaciones con fuentes o contactos externos, recurren al diálogo con sus pares y entablan interacciones con los mandos superiores.

S10- Bueno, a ver, creo que sí te mencioné los editores, los reporteros, el jefe de información, los controladores bis también, digo los controladores a y b, mis compañeros, intervienen y... básicamente no sé si podrías considerar como actores terceros los contactos de relaciones públicas que yo tengo directamente con algunas fuentes que a mí requiere... también me requieren (...).

S13- Tenemos nosotros los tres clientes, que son la agencia, el internet y local, hay mucho diálogo, tengo que dialogar mucho con el editor de las secciones (...) en el sentido de entender qué propuestas está pidiendo de temas, cómo los está visualizando, también de revisar qué temas son los que se van a plantear como importantes en la reunión, en un diálogo de cinco minutos, así rápido, o de mantener al tanto al editor de la sección local, que los temas que de pronto llegan tarde pero consideramos son importantes, pero que él a lo mejor no lo visualizó así, pero nosotros queremos decirlo, oye nosotros esto lo consideramos importante, o si llegan notas tarde, si no lo hace ... lo hago yo, entonces tengo que gestionar ante el jefe de cierre..., y decirle oye, hay este texto, nos parece importante que vaya en la página seis que es la última que cierre, entonces hay que gestionarlo con él y decirle por qué, y ya que él le diga al grupo de editores, puede ser una nota policiaca, puede ser la nota de un concierto, etc.

Los reporteros, junto con los fotógrafos y los videógrafos, se encargan de recopilar la mayor parte de la información, deben establecer vínculos con sus pares, con sus superiores dentro del área, con sujetos que pertenecen a otras las otras jefaturas operativas y con los sujetos externos a los que recurren como fuentes informativas. En un primer

momento tienen más interacción con los controladores que les asignan las coberturas y con quienes tienen momentos de diálogo para recibir orientación o ajustar la agenda, pero en una segunda fase del proceso y cuando su información llega a manos del supervisor o editor responsable, deben de estar en contacto directo con ellos para aclarar dudas o modificar los materiales.

S14- El trabajo sale mejor cuando es en equipo, cuando hablas con tu jefe o con tu editor de la sección y le dices a dónde vas a ir, ‘voy a hacer esto, ¿cómo ves? ¡Ah! podríamos hacer esto’. O sea, una plática y tanto ella que lo va a recibir ya sabe qué le voy a enviar porque ya lo hablamos, entonces cuando se hace esa plática hay mejor comunicación, si lo platicamos pues mejor, ella lo recibe, puede que lo cambie o que lo respete como lo habíamos dicho; y por ejemplo si hablo con diseño queda mucho mejor el trabajo, ya ves algo más elaborado que una simple foto con su texto. Entonces estás al pendiente con diseño, sobre todo cuando es un trabajo especial de diseño y a veces que se hizo todo un gráfico o se hizo un fotoarte, entonces cuando hablas con la gente se hace mejor trabajo pero la verdad que las notas del día, casi lo mandas, y se recibe y muchas veces no te dicen nada.

En la jefatura del impreso la función principal se enfoca al empaquetado de los materiales que se destinan a cada sección. Para esto los supervisores o editores cuentan con un equipo de trabajo con el que se coordinan para jerarquizar la información y distribuirla en los espacios en página asignados en cada edición. También entablan relaciones con los sujetos que pertenecen a otras áreas como los jefes, los controladores, sus pares que están asignados al portal de Internet, diseñadores y los agentes externos que funcionan como fuentes. Otra relación constante es con los reporteros. Aunque con el modelo que actualmente opera en el diario los responsables de recopilar la información ya no dependen jerárquicamente de los editores, entre ellos son necesarios los momentos de interacción durante los cuales se hacen ajustes para que los contenidos estén listos y completos para poder enviarlos al proceso de impresión.

S1- A lo largo del día se insertan, varias charlas informales o formales... con la torre de control, con la agencia, para mí son vitales, porque voy pidiéndoles, vamos colaborando en la completada de la agenda, yo pido cosas, ellos tienen otras, la agenda pública nos marca otro ritmo, los reporteros por supuesto traen lo propio, pero yo ayudo, a afinar, lo que vamos a cubrir al día siguiente, idealmente, nos habíamos propuesto entre la agencia y yo, juntarnos a las 8 de la noche, 5 minutos y

decir, este tema, de agenda publica es importante, vamos a hincar el diente mañana, así y así, y así, nunca puedo, porque las 8 son una hora muy complicada para mí, en términos de producción, entonces después de cerrar, casi siempre, lo que hago es ir con la torre, vigilar lo de la agenda, relajarme, fumarme un cigarro, tomar un refresco, lo que sea, y acabar con la agencia, la agenda del día siguiente. Vengo con Jonás, entrego mis notas de portada y me voy a casa. (...) Hablo con toda la torre de control todo el día, todo el día estoy hablando por teléfono, mi horario de cierre obliga a que yo tenga muy temprano los textos de los reporteros, es muy difícil para los reporteros, y por lo tanto muy difícil para la agencia, surtirme a tiempo los materiales, de manera que estoy en el teléfono todo el día, dándoles lata o en el Google Talk.

Lo que ocurre dentro del equipo de Internet tiene muchas similitudes con lo que se puede observar en la jefatura de información y la del impreso. Para cumplir con las responsabilidades asignadas al equipo de trabajo es necesario entablar relaciones con los sujetos que pertenecen a las otras áreas como jefes, controladores, editores, individuos externos, reporteros, fotógrafos y videógrafos. Como este grupo laboral se concentra en la publicación de los contenidos en la red, surge una relación peculiar con los dispositivos tecnológicos disponibles en los cuales monitorean o recuperan información que se está produciendo en el momento en la ciudad, en el país o en el mundo. Aunque la obligación de monitoreo informativo abarca a todos y a cada uno de los sujetos que pertenecen a la redacción, esta actividad adquiere relevancia para los integrantes de este departamento, ya que de ellos depende que la información esté montada en el ciberespacio casi en el momento en que ocurren los hechos. El no publicar una nota relevante o el retraso en la difusión de eventualidades son situaciones que los sujetos de Internet deben de evitar en la mayor medida posible.

S6- Entonces checo eso, lo que está, si hay alguna precisión le hago cambios, es la ventaja que tiene respecto al impreso, que el impreso lo hiciste, lo mandaste y ya no lo puedes cambiar, y acá tenemos esa facilidad, que a lo mejor nos hace no ser muy precisos de entrada, pero bueno se puede todavía llegar a hacer algunos cambios, agregar contenidos, notas relacionadas, multimedia, incluso cambiar una foto, que a veces ya nos llegan primero las notas, o el avance de información tratamos de subirlo rápido y tardan a veces horas en caer las fotos, entonces también, bueno, actualizarlo con lo que está más destacado y al mismo tiempo empezar a monitorear lo que traen otras páginas web para ver qué nos hace falta. Y ya también me empiezo a coordinar con los editores, que también digo todos empezamos el turno más o menos a la misma hora, que son por ahí de las tres, y ya después empezar a si

veo algo les paso información, o les pregunto qué hay de relevante para ir, sobre todo si ya por la hora hay necesidad de estar cambiando ya la información, es empezar a hacer todo eso. De repente, a veces, digo no es como un orden específico cada día, de repente a veces empiezo con una cosa, y ya (...), me clavo en la nota y ya regreso a seguir monitoreando, pero bueno básicamente ya no paro, es seguir monitoreando los otros medios, lo que traen agencias, si hay videos, si hay las fotos, y pues sí, coordinación con los reporteros y ahora también con lo que es la agencia, que es como lo que es básicamente las notas locales, que si de repente vemos que otro medio trae otra información, pues ya le comentamos para ver si ellos ya lo tienen contemplado, o que nos pasen la información.

La red también trajo consigo otro tipo de relación que antes no existía entre el medio y los consumidores. Con los dispositivos digitales los usuarios de la red tienen la posibilidad de interactuar con el medio informativo. Lo que antes, en el formato impreso, era un proceso comunicativo de una sola vía, ahora se ha convertido en una relación interactiva. Los cibernautas cada vez más participan activamente a tal grado que las empresas mediáticas comenzaron a poner atención en sus comentarios, sugerencias y aportaciones. Incluso en algunas ocasiones lo que se ventila en la redes sociales puede llegar a convertirse en un complemento informativo o en una nota principal.

S10- Hay una participación más activa de la sociedad, una retroalimentación directa en muchas ocasiones. Un error fatídico en Internet es brutal, enfrentarte y ver con 300 comentarios que te equivocaste en el nombre del gobernador. Este, exigencias directas de la sociedad, vía este modo de interacción, que eso es algo, pues, nuevo, que se abrió un canal para que la gente pudiera comentar y poner cosas. Yo creo que ha hecho, la web ha hecho que el periodismo que se hace en *El Informador* sea un poco más dinámico, este, sea también un poco más concreto, así en términos generales como de formato también, cambios, ¿no?, cierto tipo de palabras, se ha modificado el lenguaje, ha habido ocasiones en que Internet o los usuarios de Internet han generado información que finalmente se ve reflejada por los canales tradicionales, que los usuarios comentan en redes sociales tal y eso se hace una nota, ¿no? ‘arde en redes sociales la carta de Kate del Castillo’, entonces, pues, bueno, yo creo que sí ha influido en los procesos del periodismo que sí se hace en *El Informador*, la existencia del medio digital.

En las relaciones que establece el personal de Internet también pudo observarse otra transformación. De ser un grupo que no contaba con una estructura independiente, pasó a ser un área con organización propia, lo cual comenzó a hacerla más relevante y su presencia aumentó. Anteriormente sólo representaban en papel de espectadores, pero con el avance

178

del tiempo y la consolidación del espacio digital del medio, han adquirido prerrogativas que les otorgan actualmente voz y voto en la toma de decisiones de la mesa editorial de la empresa periodística y dentro de muchos momentos del proceso de producción de noticias. Esto representa un ensanchamiento del espectro de relaciones en las que participa el equipo de Internet que lo hace transitar de una situación de invisibilidad a una de coprotagonismo dentro de la estructura del medio.

S1- Entonces yo creo que más bien va por ahí, y sí, ahora Internet participa en todas las reuniones, está perfectamente integrado, participa en las reuniones de dirección, o sea, participa en todas las fases del proceso, no es que esté relegado, a la mejor no tiene la inversión que quisiera, sí, pero también puede que tenga que ver con lo cultural insisto, que los reporteros prefieren ver su nota en papel que en el impreso, que nosotros si pasa algo en papel todo mundo se entera, digo cuando hay bronca en papel arde Troya, cuando hay bronca en Internet no pasa nada, o pasa menos, o nadie se entera, entonces todo eso hace que se vea todavía un gran diferencia pues, el Internet nace del papel, no al revés, es normal que este proceso vaya a tardar muchos años, no uno, no dos, muchos años en que se vea como algo equilibrado.

Dentro de las relaciones que se establecen durante el proceso de producción de noticias también se presentan tensiones derivadas de los roles de trabajo y las posiciones jerárquicas en que se encuentran los sujetos en organigrama. Algunos de estos puntos de conflicto ocurren por diferencia de criterios en la toma de decisiones o en los espacios que se abren de diálogo durante la jornada laboral. También se presentan enfrentamientos entre los equipos de trabajo derivados de omisiones o la falta del cumplimiento de obligaciones de algún sujeto involucrado en uno o más procesos. Otra inconformidad que apareció después de la aplicación del nuevo modelo es que aunque el organigrama especifica la división de áreas y de responsabilidades, en ocasiones no queda claro quién tienen el mando y la autoridad.

S10- También hay pugnas por nivel de autoridad, este, porque quién manda a quién, como lo que te comentaba del reportero “la torre es mi jefe por qué me está

pidiendo algo el señor editor local, por qué los niños de Internet me llaman para pedirme mis notas si la torre es mi jefe”, entonces, pues por eso, porque no queda claro, pues ahora sí, quién es la autoridad, “tengo muchos jefes o nada más tengo uno”. Hay pugnas porque la torre a veces no tiene el tiempo o no se da el tiempo de corregir problemas de fondo por estar sobrepasado por él, cosas que se piden tanto del, por ejemplo la inmediatez, constante, constante, constante y la torre no lo resuelve tratando de producir piezas de reflexión que sobre cargan el trabajo que finalmente van al impreso, entonces, yo creo que son muchas cosas.

Hay tensiones constantes entre las tres áreas de trabajo, pero las que se dan específicamente entre el impreso e Internet surgen luego del incremento de la relevancia y la presencia de la edición digital. Por un lado el diario en papel ve tambaleante su tradicional hegemonía gradual, decisoria, frente a la versión digital. Aunque algunos sujetos reconocen abiertamente el crecimiento de la importancia del medio virtual, en el fondo siguen considerando que la letra escrita sobre papel sigue siendo más trascendente e influyente y no efímera como una publicación en la web. Esto provoca que algunos sujetos le den preferencia a las coberturas y materiales destinados a la edición impresa y dejen en segundo plano lo relacionado con Internet. Además estos agentes siguen encabezando la pugna de que se firmen las notas publicadas en el diario, ya que por política editorial del medio sí se incluyen los nombres de los autores en los contenidos de la web, pero no en la versión en papel.

Las tensiones también se originan por la percepción de algunos sujetos de que la implementación de dispositivos digitales trajo más cargas de trabajo, especialmente para los reporteros, pero eso no ha representado el establecimiento de “premios” económicos o incremento en los días de descanso.

S10- Hay, hay, yo creo que hay pugnas porque, sobre cargas de trabajo, sobre todo en los reporteros, este, por cosas que, por exigencias constantes y no haber a cambio, no sé si deba haberlo o no, pero un estímulo de otro sentido. Siento que las exigencias aumentan y en general no se ha cambiado o no ha habido una recompensa clara al respecto, o no ha habido una gratificación, o no una propuesta, por lo menos, que ya opera. Sobre todo ese es el gran problema. Y vuelvo a ese porque es mi pan de cada día.

Algunas resistencias también están marcadas por la inercia establecida y consolidada durante el periodo de exclusividad del diario impreso. Hay costumbres muy

arraigadas entre los sujetos que no pueden ser abandonadas de un día a otro y por un “decreto” en el que hacen obligatorias ciertas prácticas. Los involucrados consideran que es necesario pasar por un periodo de adaptación. Para acoplarse a estas modificaciones la edad no es un condicionante. Ser más joven no significa que en todos los casos se puede dar una adaptación rápida. En el caso del diario, es cierto que muchos de los individuos que conforman la planta laboral nacieron durante la década de los ochenta o después y han tenido desde muy pequeños contacto con las nuevas tecnologías digitales, pero algunos de los que se integraron a la redacción del medio fueron capacitados bajo los esquemas, ritmos, rutinas y prácticas del proceso destinado a producir diarios en papel. Los sujetos entrevistados perciben que la edad no es condicionante para adoptar rápidamente los dispositivos digitales, sino que esto depende de un cambio de actitud y cultural.

S8- No creo que la edad sea un factor, eh... porque hay gente de los que tienen más años (...reporteando), que se han adaptado muy bien al modelo y contra toda la brecha generacional que implica las dificultades y todo, cumplen, mandan su fotito..., que a lo mejor..., seguramente no va a ser la mejor foto y que a veces, la mayoría de las veces no nos sirve este... pero mandan sus dos párrafos este... como sea, lo mandan y cumplen, que pueden ser mejor..., claro, ¿no? pero eso es mejor que nada y esa nada que muchos de los reporteros jóvenes o de mediana edad, no la dan, y se esperan a que si están del otro lado de la ciudad tengan que venir sentarse, inspirarse, tomarse su café y escribir, ¿no? (...).

La presencia física de los sujetos, sobre todo de los encargados de recoger la información, ha dejado de ser importante y central en las interacciones dentro del medio. Como las tecnologías digitales permiten que los materiales de todo tipo sean mandados a distancia y en poco tiempo, no hay necesidad de acudir a la redacción. Ahora la inmediatez ocupa un lugar privilegiado en la redacción. Lo anterior rompe con rutinas de acompañamiento y orientación de los más experimentados a quienes cuentan con menos experiencia. La figura de tutor tiende a desdibujarse dentro del abanico de relaciones que se presentan en la empresa.

S9- Hoy por hoy, también nos gusta platicar directamente con los reporteros, es padrísimo platicar con los reporteros, pero normalmente la agenda te la enviamos por correo, te la enviamos por pin y te hablamos por teléfono, confirmamos, platicamos mucho con los reporteros, pero nos platican todo ya por vía telefónica o

por Internet. (...) Yo creo que sí, fíjate que ciertamente cada vez le exigimos más a los reporteros, cada vez le exigimos que sepan más cosas, y que sean más... imagínate, estamos estirando la liga pues, no solamente me tienes que investigar, traer información tuya, y aparte tienes que mandármela en tiempo real, y aparte tienes que escribir una nota más amplia con valor agregado, y entonces estás queriendo trabajar un modelo con los reporteros de velocidad, de tiempo real, a la manera de la radio, pero también tratando de darle el valor agregado y la profundidad. (...) un reportero antes estaba a un ritmo muy específico como era en el periódico impreso: llego, reporteo en la mañana, llego al periódico, escribo mi notita, la entrego al editor, me la regresa, la coucheo, la platicamos, y hoy por hoy mando la nota y muchas veces no está esa oportunidad como era seguro que antes sí había, entonces en el día a día, pues ciertamente eso es algo que sí se ha minado un poco. Hoy creo que por lo menos en este nuevo modelo estamos muy conscientes que esa es una parte que tenemos que vencer, tenemos que mejorar la comunicación permanente con los reporteros, y el coucheo permanente con los reporteros.

Otro elemento que evidencia la transformación dentro del campo es el relacionado con la percepción de los sujetos de lo que constituye el área de Internet. Coinciden que la incorporación de las tecnologías digitales inició sólo como una coyuntura del desarrollo tecnológico. Parte de esto pudo ser motivado a que concebían a Internet sólo como una herramienta agilizaría las dinámicas, pero sin alternar la supremacía de la edición impresa, a la que incluso le otorgaban personalidad. Con el paso del tiempo y el incremento de la relevancia de la red, ésta comenzó a reclamar sus propios espacios, ritmos, rutinas y reglas que la han ido colocando casi al mismo nivel del diario en papel. Algunos agentes perciben que actualmente la red y el impreso son entes que se relacionan dentro del entorno y en repetidas ocasiones encabezan momentos de lucha para demostrar su supremacía o ganar posiciones dentro del microcampo de la redacción de *El Informador Diario Independiente*. Pero un factor, el monetario, provoca que la edición en papel mantenga simbólicamente su hegemonía al contar con mucha mayor solvencia e independencia que la versión en línea, ya que sigue siendo la plataforma que obtiene más del 95 por ciento de los ingresos de la empresa editorial. La percepción al interior del medio refleja que los anunciantes todavía no entran de lleno en la dinámica publicitaria propuesta por la red. Algunos de los sujetos entrevistados y los informantes clave coincidieron que todavía no se le tiene la confianza suficiente a la plataforma digital para migrar anuncios, posiblemente por la falta de paquetes o planes de publicidad que resulten atractivos, por lo que muchos clientes deciden mantenerlos en la edición impresa.

4.5. Los recursos que entran en el juego del campo

En el entono social que está instalado dentro de la redacción del diario tapatío, diariamente se presentan procesos laborales en los que intervienen los sujetos que pertenecen al campo y en el cual se ponen en juego los recursos con los que cuentan. Esas riquezas, materiales o no, se pueden observar desde el concepto de capitales, los cuales son producto de la trayectoria profesional y de la historia de vida de cada sujeto, quien en diferentes momentos de su estancia en el microcampo decidirá los instantes adecuados para ponerlos en juego con miras a seguir acumulando recursos eficientes que le permitan escalar posiciones, incrementar su eficiencia, aumentar su red de relaciones y acumular más conocimientos y habilidades que le permitan su consolidación dentro del microcampo. Los capitales constituyen el entramado de atributos que le dan identidad profesional al agente y que delinean la esencia de su ser y actuar dentro de un espacio social de especialización. Estos recursos con los que cuenta el individuo le otorgan o no reconocimiento de los otros con los que compite y le permiten legitimar su posición en el momento en que entra en el juego en el que participan los distintos actores y frente a quienes lucha para ser una figura influyente, preparada, con experiencia y que tiene la posibilidad de colocar sus decisiones y sugerencias como las decisiones y sugerencias que normen y marquen el curso del grupo social.

Con este enfoque es posible identificar elementos en los sujetos que reflejan los recursos con los que cuentan y que los hacen valiosos en las relaciones que se establecen dentro de la estructura del medio informativo.

En el caso específico de una empresa periodística, los capitales eficientes no están precisamente relacionados con riqueza económica o material ni con el poder político que se ejerce desde una posición de gobierno. Las riquezas de un sujeto que más peso tienen dentro de una mesa editorial, se vinculan más a la influencia que le otorgan otros y que en muchas ocasiones mantienen el reconocimiento de su trayectoria personal y profesional. En un espacio profesional de este tipo también tienen relevancia las habilidades con las que cuentan los agentes para relacionarse con otros, dentro o fuera del medio, que les permitan obtener la información más oportuna, relevante y útil para construir los productos informativos. Otra característica que resalta en los individuos que pertenecen al campo es la relacionada con el conocimiento y dominio de los procesos editoriales, el adecuado uso de

la palabra de acuerdo con los manuales de estilo de la casa editorial y el conocimiento de la forma en que funcionan los dispositivos tecnológicos que son útiles para desempeñarse en el entorno. Dependiendo de la posición y trayectoria, los capitales le pueden servir a un sujeto para tomar decisiones, mantener las condiciones actuales del campo o provocar transformaciones.

La sala de redacción de *El Informador Diario Independiente* cuenta con sujetos con características peculiares y que posiblemente sean distintas a las que pueden ser encontradas en cualquier otro medio informativo. Según los datos arrojados por el cuestionario biográfico y trayectoria profesional que se aplicó a 36 sujetos de la mesa editorial, casi la totalidad de los agentes que participaron en el ejercicio tienen estudios profesionales concluidos o están cursándolos.

Los resultados indican que 30 sujetos aseguraron contar con un título profesional, 5 contestaron que se encuentran cursando una licenciatura y uno reconoció no tener estudios universitarios. De los 30 que llegaron a obtener la titulación, 20 lo hicieron entre los años 1996 y el 2010. Del total de 36 individuos consultados 16 reportaron estudiar una licenciatura relacionada con la comunicación y periodismo, 17 no especificaron campo de especialidad y el resto mencionó que realizó estudios en otras áreas de conocimiento como economía, turismo o letras. El resultado de los cuestionarios también indica que 30 sujetos estudiaron en universidades de la zona urbana de Guadalajara, de las cuales destaca la Universidad de Guadalajara (UdeG) en la que estudiaron 12 de los individuos consultados. El resto cursó su preparación académica en universidades que se encuentran en otras partes de la república como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Universidad Veracruzana, entre otras. Sólo 5 de los consultados refirieron que tienen estudios de maestría, pero únicamente 4 dijeron tener el título que les otorga el grado.

Al cuestionarles sobre cursos o diplomados cursados fuera de su carrera universitaria, 23 de los agentes aseguraron haber participado en al menos un proyecto de entrenamiento o capacitación enfocado a temas como periodismo, computación, manejo de herramientas digitales, comunicación, crónica y redacción. Los programas los imparten principalmente otros medios como *El Universal*, *Mural* y *periodismo.net*, pero también participan universidades entre las que destacan el ITESO y UdeG.

4.5.1. La fuerza que otorga el reconocimiento

El capital simbólico en un sujeto representa el reconocimiento que otros le conceden u otorgan por una serie de características y virtudes que son eficientes en el campo y que lo posicionan como un elemento destacado dentro del entrono. Esta posición no necesariamente está vinculada al ejercicio formal del poder en el espacio social. En muchos de los caso sí se relaciona con una figura de autoridad moral que no necesariamente toma las decisiones y da las órdenes, pero sí influye u orienta el actuar de los sujetos. Este reconocimiento deriva de la trayectoria y la historia de individuo que por diferentes razones ha destacado a lo largo de su paso por el campo del periodismo. Los agentes que cuentan con un alto nivel de capital simbólico lo han ido adquiriendo por tomar decisiones acertadas, por hacer propuestas relevantes para el entorno o simplemente porque han demostrado un conocimiento mayor del desempeño de la profesión que ha acumulado a lo largo de una larga carrera y en distintos puestos del organigrama de este o cualquier otro medio informativo.

Aunque en el diario tapatío se respeta la jerarquía formal establecida en el organigrama y se mantienen prácticas del ejercicio de una autoridad vertical, en la redacción destacan algunos individuos a los que regularmente recurren otros para recibir su asesoría o consejos. Los sujetos entrevistados refieren que el capital simbólico lo relacionan con otros que representan la figura de un “periodista completo” el cual cuenta con experiencia en el reporteo, el buen manejo y control de fuentes, el olfato noticioso, la adecuada jerarquización, la atinada forma de manejar los contenidos noticiosos, la honestidad, el apego a la veracidad y la disposición para apoyar a sus compañeros de trabajo.

En muchas de las ocasiones los agentes que destacan por su alta acumulación de capital simbólico no ocupan los puestos más altos ni son consultados abiertamente en los encuentros o reuniones formales. En más de las veces los superiores jerárquicos y lo subordinados recurren a ellos en encuentros privados o que se dan “en corto”, pero su influencia se puede ver reflejada en los productos informativos, las agendas de cobertura o en el cambio de rumbo de alguna práctica.

Cuando se les preguntó a los entrevistados sobre los personajes más influyentes y poderosos dentro de la redacción, gran parte de ellos contestó en forma automática con base

en el organigrama formal. En este sentido mencionaban el nombre del coordinador editorial o de sus jefes inmediatos. Por lo general los consultan cuando se trata de decisiones operativas o para resolver conflictos que se presentan dentro del área a la que pertenecen.

S9- Pues mira, está difícil, todos tienen una importancia específica, si nos remitimos al organigrama pues es claro que los cuatro que estamos involucrados en todo esto somos importantes, en toda la operación de la redacción, que es A5, en Internet, A2, en el impreso, un servidor en la torre de control, y A1, coordinándonos a todos. Eso en cuanto al núcleo digamos operativo, pero importantes está difícil. Yo te podría hablar de 40 personas ahorita que son muy importantes por las aportaciones que hacen específicamente.

Pero al replantearles la pregunta, gran parte de los consultados trajo a la conversación nombres de sujetos que consideran con suficientes cimientos para ostentar un liderazgo otorgado por la trayectoria que han tenido.

S13- Sí. Lo que pasa es que, yo creo, la experiencia me ha dicho a mí que hay muchos tipos de autoridades en las salas de redacción, una es la autoridad jerárquica y esa pues ahí está, te guste o no te guste es tu jefe, o es tu director o quien sea. Hay otra autoridad que te la da la experiencia, cuando alguien ya tiene 10, 15, 20, 25... 40 años en un medio, es alguien que tiene autoridad para contarte cosas, apoyarte. Ese es otro tipo de autoridad y esa se la van ganando los que vamos sobreviviendo al periodismo. Hay otro tipo de autoridad, para mí, que es la autoridad moral, en el sentido de que confiamos en que eres una persona con ciertos valores, con cierta ética, con ciertos principios y que esos principios no los presume el reportero, sino que su fama es pública. Ahí entre gitanos no nos leemos las manos o las cartas, y uno andando en los medios sabe quién es quién; y cuáles son tus alianzas, o tus negociaciones, o tus intereses; esa autoridad algunos se la ganan, entonces es padre de pronto a alguien que tenga esas tres autoridades (...) Alguien con jerarquía, con experiencia y con una autoridad ética, moral, trabajas muy a gusto, entonces es alguien que tu sabes que es garantía de que lo que tú estás haciendo es muy profesional, tienes una línea muy clara, hay transparencia. No es fácil en los medios así alguien con ese perfil. Sí los hay, pero puede ser una autoridad de experiencia pero sin jerarquía, o con jerarquía pero sin experiencia. Para mí alguien que sea jefe directivo de un medio, si tiene esos tres, mis respetos.

Estas relaciones entre los sujetos con otros agentes a los que les otorgan un reconocimiento, pudieron ser vistos durante diferentes momentos de la jornada laboral. En más de una ocasión se hacía evidente que dentro de los momentos formales de la jornada

laboral como las juntas editoriales, quienes llevaban la voz de mando y representaban la autoridad eran los superiores jerárquicos. Al término de estos encuentros se daban reuniones de “pasillo” en las cuales, aunque estaba presente el jefe del área, destacaba la presencia de sujetos de jerarquía menor, pero fungían como consejeros u orientadores de decisiones o de prácticas. La simple sugerencia para incluir un dato que diera contexto, el establecer contacto con alguna fuente para enriquecer la información o construir el material informativo de cierta manera, representaban intervenciones acertadas y pertinentes de los agentes considerados con un alto capital simbólico.

Dentro de los nombres que mencionaron los entrevistados se encuentran jefes de área, editores, controladores y reporteros quienes en su mayoría tienen muchos desempeñándose en medios de información en los que han ocupado diferentes puestos.

4.5.2. El rol de los saberes y las competencias

Los sujetos que se desempeñan dentro del entorno de un medio informativo deben de contar con ciertos conocimientos y habilidades para desempeñarse en el campo. Algunos de estos saberes y competencias los adquieren como parte de un programa formal de formación o sobre la “marcha” y en el desempeño de sus funciones. Todos los aprendizajes y experiencias que están presentes en un sujeto representan su capital cultural. Algunos de esos capitales los adquirió en etapas anteriores y en las cuales contaba con otro tipo de responsabilidades, pero en conjunto se van acumulando en el interior de cada agente, lo cual lo va haciendo más apto para escalar en las posiciones del organigrama y ampliar su mirada en el panorama general del espacio social. Con el paso del tiempo y el incremento de esos recursos, cada sujeto comenzó a dejar de ver y participar sólo en fragmentos o etapas del proceso y adquiere una visión más global de la cadena de producción. Los capitales con los que cuenta le permiten al individuo echar a andar mecanismos de relaciones y utilizar ciertas herramientas que le ayudan a cumplir objetivos de producción noticiosa del área a la que se encuentre adscrito o para la estructura total de la empresa periodística.

Desde la perspectiva conceptual retomada, es posible observar el nivel de preparación con la que cuentan y establecer si cumplen con el perfil para desempeñar alguna posición específica del organigrama de la mesa de redacción.

Como se consignó en el subtítulo 4.5., la gran parte de los sujetos que participaron en el cuestionario biográfico y de trayectoria profesional tienen una preparación universitaria de licenciatura. En muchos de los casos pasaron por esta etapa de formación académica antes de integrarse al medio informativo, pero han participado en cursos, diplomados o talleres para especializarse en la función que desempeñan.

Los datos que arrojan los cuestionarios también indican que los sujetos han desarrollado sobre la “marcha” habilidades del manejo de ciertos dispositivos digitales que son útiles en su trabajo. A la par les han impartido cursos de inducción y capacitación que les permiten conocer la forma de operar del medio y la estructura. Durante las entrevistas, algunos de los consultados refieren que los cursos dentro del medio no son constantes, por lo que tienen que auto capacitarse. Cuando identifican algún programa que les pueda servir en su formación, los agentes pueden gestionar apoyos que regularmente les proporciona la empresa. La realidad es que dentro del medio no existe un proyecto formal de preparación que le de seguimiento a los avances logrados o a planear nuevos cursos. Esto puede deberse, entre otros motivos, a que la misma dinámica periodística en ocasiones no deja fijar horarios que permitan la asistencia de todos los individuos que deben acudir. Casi en el momento de realizar el trabajo de campo dentro del medio inició un curso de capacitación para editores y reporteros que tendría una duración de 8 semanas y que estaba destinado a repasar algunos básicos del periodismo con miras a unificar estilos de redacción, pero algunos de los asistentes comentaron su dificultad para asistir debido a las obligaciones que deben cumplir dentro del proceso productivo.

S5- Fíjate que ese es un tema bien importante, la capacitación aquí en esta empresa, es muy informal, no está estructurada, y de hecho para muchos de ellos ni siquiera existe, muchos de ellos obtienen la capacitación muchas veces fuera de estas cuatro paredes. Muchas veces más por esfuerzo propio o interés personal que porque en realidad exista una capacitación formal. Te puedo decir que en ese renglón sí tenemos un déficit, un adeudo importante en términos de los equipos de trabajo darles una capacitación, ahora recientemente que has estado acá, tenemos apenas unas semanas que han empezado un par de programas de capacitación con reporteros, y con editores, pero en realidad no había pues, ahora eso lo estamos iniciando un poco para apoyar este cambio, se está retomando el tema de la capacitación, pero no, en realidad no existe (...).

La capacitación del personal en funciones “tradicionales” de un puesto puede darse de manera personal a los nuevos integrantes, pero las nuevas tecnologías digitales han provocado la implementación de nuevas prácticas que en ocasiones ni los mismos sujetos con más experiencia tienen la capacidad de realizarlas. En ocasiones los cambios en las aplicaciones de algunos dispositivos cambian rápidamente y es necesario adaptarse para aprovechar al máximo las posibilidades que da una herramienta nueva. Esto está ligado con la percepción de algunos sujetos sobre la posibilidad de la desaparición de la edición impresa, frente al crecimiento de una plataforma digital que constantemente está cambiando y trayendo al campo nuevas propuestas de realizar el periodismo. Esas nuevas formas de producir contenidos para los medios en ocasiones aparecen de pronto, por lo cual los sujetos deben aprender a realizarlas en el mismo tiempo en que las ponen en práctica por primera ocasión.

IC2- Yo sospecho que las tecnologías nos van seguir dando sorpresas y nos van a dejar viejos a todos todo el tiempo, porque esa va a ser la lógica de los siguientes años, de manera que no nos deberíamos espantar por proteger nuestro dominio de las tecnologías, esa no debería de ser la urgencia, la urgencia debería ser proteger nuestro dominio del periodismo, porque eso es lo que debemos conservar. Si desaparece el papel, yo personalmente opino, que si desaparece el papel no hay pego, no pasa nada, la gente leerá de otra manera. Pero ni en Guadalajara, y creo que ni en México, a lo mejor en el DF en forma particular, pero las redacciones de Guadalajara como que todavía no nos cae el veinte de que los pinches periódicos de papel de veras van a desaparecer, que de veras, de veras no van a existir.

Las tecnologías digitales que se han integrado a los procesos de producción informativa modifican los perfiles de los puestos laborales, por lo cual los sujetos deben contar con más competencias y saberes que les permitan desempeñarse adecuadamente. Es claro que las habilidades consideradas como “tradicionales” se mantienen. Una persona que labora en un medio al menos debe saber redactar adecuadamente y tener buena ortografía. Es importante que identifique qué fuentes sirven o no para las diferentes áreas y cuáles son los temas relevantes de acuerdo con la época del año o con las coyunturas que se presentan. Pero con los nuevos dispositivos electrónicos, los agentes deben aprender a usarlos para sacarles el mejor provecho dentro de su función de informadores. Se requiere que adopten las nuevas tecnologías y demuestren que pueden participar en el proceso productivo de

cualquiera de las plataformas disponibles y no trabajar únicamente bajo los esquemas, ritmos y rutinas que establecía el diario en papel.

IC3- No, no mira, yo te diría una cosa y lo diría desde la época en que usábamos máquinas mecánicas o teletipos o faxes. No. Yo creo que aquí hay una cuestión. La formación del periodista y el trabajo del periodista, la formación profesional del periodista, la visión profesional del periodismo... no va a sufrir mayores, no debiera sufrir mayores cambios, lo que debe de haber es una adaptación a las nuevas herramientas, ¿sí?, o sea, a la mejor, por ejemplo, hay cierto grado de especialización para realizar cierta función, o sea, por ejemplo, tú y yo podemos aprender a usar, a manejar una cámara de video, podemos también aprender a editar video, podemos aprender a subir sonidos a Internet, podemos tomar buenas fotos, o sea, podemos hacer todo con todas las herramientas, pero por la forma como está organizada la necesidad del trabajo, pues va a tener que haber especializaciones, pero lo ideal, desde mi punto de vista, es que el videógrafo sea un buen periodista, ¿sí?, como lo puede ser el reportero que va por la nota, y el fotógrafo tiene que ser un excelente reportero gráfico para que la foto tenga sentido e, incluso, como sucede a veces que ni hace falta la nota porque con la foto es suficiente. Pero para que eso suceda, lo que tiene que haber es una formación profesional muy clara, muy consistente, pero de periodista, las otras siguen siendo herramientas, ¿sí? O sea, claro, a los que somos de generaciones más lejanas nos cuesta más trabajo aprender a usar las herramientas, nos va a costar trabajo, como periodistas, entender las potencialidades, usos, de las nuevas herramientas. Explorar nuevos caminos complementarios para nuestro trabajo con nuevas herramientas. Lo que te comentaba hace un momento, por ejemplo, va a haber argumentos periodísticos o notas periodísticas que a la mejor tengan más fuerza y luzcan mejor en .con, como una edición de video, porque a la mejor tú puedes hacer la nota y escribir y decir que alguien dijo algo muy fuerte y transcribirlo, pero si alguien lo ve en video, tiene un efecto diferente.

La transformación del microcampo también llegó a la dimensión de los saberes y las competencias. Las tecnologías digitales trajeron una serie de herramientas, procesos y prácticas que no necesariamente podían concretarse con el apoyo de los conocimientos y habilidades con las que se contaban para participar en la producción de la edición impresa. Ante esta nueva realidad tecnológica dentro del medio informativo los sujetos tuvieron que entender y aprender la manera de utilizar los nuevos dispositivos para aplicarlos a las rutinas emergentes. Era necesario que los involucrados en las diferentes etapas productivas entendieran que era momento de volver a aprender. En un principio se generaron resistencias por parte de los actores, quienes sentían que las nuevas reglas eran impuestas desde la cúpula y que

obedecían a necesidades surgidas más allá de las paredes de la redacción del diario. Fue conveniente dejar claro que las modificaciones se derivaron de un fenómeno externo y generalizado en el campo del periodismo y no se desprendía de caprichos y ocurrencias de algún alto mando.

Dentro del medio se vio la necesidad de iniciar proyectos enfocados a la capacitación y entrenamiento en el uso de las nuevas tecnologías digitales y su aplicación en los procesos productivos, pero en algunos de los casos no se les dio seguimiento. Para ese momento muchos de los periodistas ya comprendían la relevancia de Internet y las transformaciones que trabajo. Ante la falta de un plan continuo mediante el cual se les capacitara, decidieron hacerlo por su cuenta. La transformación del campo periodístico no se dio de pronto y de manera simultánea en todo el mundo. En algunas latitudes se adaptaron más rápidamente al cambio. La experiencia adquirida en esos lugares comenzó a ser compartida y sentó las bases para que los que se encontraban unos pasos atrás pudieran retomarla y aprender de ella.

4.5.3. El valor de las relaciones

Durante el desempeño de sus funciones, los sujetos deben de contar con una red de relaciones sobre la cual se apoyan para cumplir con las responsabilidades que tienen dentro del proceso de producción de noticias. Una relación les puede servir, entre otras cosas, para obtener un dato, para complementar alguna nota informativa, para concretar una entrevista, para entrar en algún lugar o para colocar un tema de su interés en la agenda del medio para el que trabajan. Desde la perspectiva que ofrece el concepto de capital social, es posible ir construyendo un mapa de relaciones e interacciones que va construyendo cada sujeto que le resultan eficientes para actuar dentro del entorno y mantener o mejorar su posición. A la par también constituye un enfoque analítico que ayuda identificar los grupos que se forman dentro de la redacción y las prioridades que estas células colocan en cada uno de los agentes para proceder de determinada forma.

El capital social representa en cada sujeto la capacidad con la que cuenta para poner a su disposición componentes del aparato social interno a la redacción o externo a ella que

le permiten formar redes de relaciones en las que se soporta para concretar objetivos de la producción noticiosa a favor de la consolidación o modificación de su posición dentro del microcampo, o en beneficio de la estructura en la que se encuentra. La fuerza de las relaciones de un agente está directamente ligada con las habilidades y los conocimientos que ha adquirido a lo largo de su trayectoria y formación, y los cuales utiliza en las interacciones en las que participa. Un individuo, por el simple hecho de ocupar un puesto, no hereda una red de relaciones eficiente, sino que debe construirla y ponerla a prueba en los diferentes momentos o etapas del proceso en que participa.

Las evidencias recabadas durante el trabajo de campo reflejan que en primera instancia los sujetos tienen, en la mayoría de los casos, lealtad al área en la que se encuentran inscritos, por lo cual forman grupos estables con sus compañeros directos de trabajo, ya sea sus pares, sus superiores o sus subordinados. Tienen la “camiseta puesta” del equipo al que pertenecen y en el que depositan todos sus esfuerzos, disposición y cooperación para que las cosas salgan lo mejor posible. Se sienten identificados con el resto de los miembros del equipo, con quienes en ocasiones resuelven en conjunto situaciones que se van presentando. Al tratarse de una cadena, los sujetos deben entablar relaciones con los que participan en los eslabones previos a la etapa del proceso en el que se involucran y a los que les siguen.

S3- Sí, estoy más con ellos que con la familia, todos vamos en el barco cada quien tiene su responsabilidad, hay que hacerlo lo mejor que se pueda para nada estoy arriba de nadie, ni debajo de nadie.

Las relaciones no sólo se presentan en el interior de los equipos de trabajo sino que se tiende una serie de puentes para interactuar con los sujetos que conforman otras áreas laborales y con los cuales colaboran en diferentes actividades y prácticas. Los agentes que están dentro de la jefatura informativa deben de permanecer en contacto directo con los responsables del impreso y de la versión digital. Por lo que cada una de las jefaturas, en diferentes momentos, debe tener contacto con las otras dos.

S5- Entonces la comunicación con ellos (otras áreas) es importante, y obviamente creo que de menor a mayor intensidad ha venido siendo importante para nosotros

también la comunicación con los titulares o los supervisores de la sección impresa, cada vez más ellos ven, o les preocupa más que el símil, o el reflejo de su sección en web, esté bien actualizada, esté bien jerarquizada, etcétera, Entonces de alguna manera también vamos teniendo una comunicación más importante con ellos. Anteriormente sí había ahí un tema como de poca sensibilidad al respecto, es decir, el editor del papel se preocupaba por sus cuatro planas, o sus dos planas, o sus ocho planas y párale de contar, no veía más allá de eso, y ahora creo que cada vez más hay un tema de preocupación de alguna manera, creo que ha venido habiendo una conciencia de incluso en el tema de las fuentes, a veces leen, consultan, y se dan cuenta de lo que se está publicando en el papel, no necesariamente en la lectura del papel en físico, sino muchas veces a través de la lectura de la versión del papel en digital entonces por eso también creo que hay ahí una importancia que ellos le han tomado mayor relevancia al tema de la página.

Los sujetos también deben relacionarse con agentes externos que son directamente las fuentes informativas o pertenecen a la estructura de una institución o dependencia en la que se ventilan temas de interés para el diario. La buena o mala relación de un periodista con sus fuentes, puede verse reflejada en los resultados de las publicaciones que se ofrecen en cualquiera de las plataformas. Los vínculos con el exterior no sólo se entablan con los titulares de aparatos gubernamentales, religiosos, educativos, políticos o económicos, ya que en muchas ocasiones resulta más eficiente el estar en contacto con los subordinados de algunas estructuras o sujetos que tienen bajo perfil para medir lo que pasa en el entorno y reaccionar en consecuencia. Aunque en el medio la tendencia es eliminar la agenda centrada en fuentes informativas para dar prioridad a temas propios, es necesario mantener vivos los contactos con sujetos involucrados en las diferentes instancias tanto públicas como privadas y quienes en ocasiones pueden ayudar a conseguir información exclusiva o a dar tips que se convierten en investigaciones periodísticas.

S12- Sí, de hecho una fuente bien trabajada te da mucho material, mucha información, en cuanto más la conozcas, más te da. Y ahí viene la ventaja de que alguien conozca de las fuentes, claro, hay fuentes que aunque las conozcas mucho no van a dar mucho también, entonces también para romper una rutina de dedicarle mucho tiempo a algo que va a ser muy trivial que lo que va a salir de información, pues también dedicarte a otros temas, proponer otros temas, ya sea de allí mismo de lo que no se hace, o también en otros ámbitos que tengan que ver con eso. Por ejemplo, promoción económica, hay temas de interés de lo que no resuelve ante los actores económicos vinculados con ella, que lo que hace allí. Entonces es cosa de ir sopesando eso, a que le dedico más, a lo que supuestamente tiene que hacer y no lo

hace, o a lo que está dejando de hacer. Ahí es cosa de valorar, en un momento dado una fuente también se puede caer en la rutina, en un tedio informativo, entonces no hay que darle tanto tiempo a eso, lánzate a otra cosa, ¿no?

Las relaciones tanto dentro como fuera del periódico en ocasiones pueden ayudar a crecer la red de contactos con la que se cuenta.

S2- De repente, si es así, si te refieres a alguien de la estructura de aquí del periódico, sí, a veces pasan un teléfono ¿no? Porque, ‘sabes qué onda, necesito la voz de un doctor, ‘oye, a la reportera del tema de salud, ¿tienes el teléfono de un doctor que me puedas ayudar?, simón’. Ese y aparte el apoyo con las instancias de comunicación social, que de repente tiende a ser fundamental, en este tema. Finalmente el acceso a los funcionarios es difícil y el único filtro, el primer filtro que se tiene con ellos es esa área, la de comunicación social, entonces, pues tener una buena relación porque la ayuda es constante de parte de ellos.

La dinámica operativa que introdujo la plataforma digital también causó modificaciones en las relaciones que se establecen en el microcampo. Las maneras acostumbradas para entablar contacto con sujetos de la redacción o del exterior del medio dejaron de resultar efectivas ante las posibilidades para relacionarse que comenzaron a ofrecer los dispositivos digitales. Los esquemas que configuraron la lógica interactiva de antaño se fueron haciendo a un lado para dar paso a las nuevas posibilidades. Como nada estaba escrito en ese sentido, los sujetos entraron en procesos de experimentación y aprendizaje para sacar mejor provecho a las aplicaciones con las que contaban las herramientas digitalizadas, lo que derivó posteriormente en la incorporación de esa adquisición de saberes al entorno digitalizado de producción de contenidos noticiosos.

4.6. Un espacio social de interrelaciones

La observación simple del espacio social permite ver algunos de los componentes que constituyen el entorno y nos ayuda a hacer una mera descripción de lo que ocurre. Podemos ubicar a los sujetos, sus actividades y qué, cómo y para qué lo hacen, con quién se relacionan y las habilidades que deben tener para funcionar dentro de la estructura a la que

pertenecen. Este tipo de acercamiento no nos permite escudriñar en las entrañas del campo para encontrar elementos que nos ayuden a explicar cómo opera regularmente y qué factores intervienen para que se dé una reproducción de los esquemas o su transformación total o parcial. Esta mirada, la cual puede ser considerada superficial, deja a un lado el poder adentrarse en niveles de análisis de lo que está más allá de lo que resulta evidente y que cualquiera puede verlo, pero sin una intencionalidad analítica que nos conduzca a capas más profundas del fenómeno que se investiga.

Para hacer a un lado las preconcepciones que se construyen desde el sentido común, las cuales no permiten alejarse de una mirada simple del objeto de estudio, resulta pertinente para este estudio realizar un acercamiento a las dimensiones objetiva y subjetiva. Con la mirada que plantea la propuesta teórica retomada para este estudio es posible provocar una ruptura que ayude a adentrarse en las capas más profundas que dan forma a un fenómeno social. Cuando se logra generar esa fisura al construir la perspectiva teórica y la ruta metodológica, es posible dejar a un lado lo que es evidente para iniciar un recorrido por las profundidades del entorno, lo cual nos comienza a arrojar evidencias de lo que ocurre en el campo para mantenerlo y reproducirlo o para iniciar procesos de transformación.

A la vez, la operacionalización derivada de la propuesta conceptual de los campos permitió que cada observable pudiera ser construido como unidad analítica que contara con elementos característicos, pero que pueden estar presentes en uno o más indicadores en el momento en que entran en la dinámica de un entorno social, en este caso el de la redacción del diario tapatío. De tal forma que en el observable de posiciones jerárquicas derivado del concepto y categoría de campo fue posible encontrar la presencia de indicadores que vienen de la misma división conceptual de campo, de la práctica o de los capitales (Tabla # 1).

Los discursos de los sujetos suelen ser lineales y sin la intención de deconstruir la realidad en la que se encuentran y que es compleja. Al analizar las construcciones discursivas fue posible identificar en cada indicador una serie de combinaciones de otros observables que entran en operación en el engranaje que activan los diferentes momentos de la dinámica social. Es cuando el doble acercamiento propuesto adquiere sentido y evidencia de que lo subjetivo está presente en lo objetivo y viceversa. Ambas dimensiones interactúan para dar forma al campo periodístico que lucha internamente por permanecer o

transformarse. Cuando algo ocurre dentro de una parte del entorno, por mínimo que parezca, puede modificar el espacio social en el que se presentan interacciones entre los componentes subjetivos y objetivos.

Desde esta perspectiva teórico-metodológica es posible detectar que cada uno de los indicadores de las categorías derivadas de los conceptos cuenta con indicios y elementos de otros observables. Durante el transcurso del trabajo de análisis de los datos esto se convirtió en una constante en prácticamente cada indicador de los tres principales ejes de esta investigación. Para clarificar lo expuesto anteriormente retomo un ejemplo de cada uno de los apartados conceptuales.

En los discursos de los sujetos que hacen referencia al poder de decisión dentro del campo, fueron encontrados indicios de los indicadores de posiciones jerárquicas, relaciones, influencia y capital simbólico que corresponden a la vez categorías conceptuales del campo, práctica y capitales.

De la misma forma, al analizar las actividades de la categoría de práctica fue posible detectar elementos de posiciones jerárquicas, relaciones, relaciones estables y capitales simbólico, cultural y social.

En lo referente al observable del capital simbólico que corresponde a la categoría conceptual de capitales, se encontraron evidencias de posiciones jerárquicas, influencia, actividades, recurso y productos en el discurso de los entrevistados.

Lo anterior me permite asegurar que el microcampo de *El Informador Diario Independiente* es un espacio social de interrelaciones constantes en el que, desde el ejercicio analítico, se puede observar la ubicuidad de cada uno de los conceptos. El campo como parte de la dimensión objetiva tiene elementos de la práctica y los capitales que corresponden a la aproximación subjetiva. En la práctica es evidente la presencia de elementos constitutivos de los capitales y el campo, mientras que en el interior de los capitales actúan simultáneamente partes que están directamente ligadas al campo y la práctica.

El actuar de los sujetos dentro del espacio social del diario tapatío está integrado por elementos que caracterizan a cada uno de los ejes conceptuales de esta investigación. En todo momento, las acciones que se llevan dentro del medio informativo y que emprenden los sujetos están orientadas y guiadas por el campo, la práctica y los capitales. De la misma

forma, cuando se incorpora en el entorno un nuevo ingrediente en cualquiera de los ámbitos, este tenderá a tener presencia en los otros en esa constante interactividad lo objetivo y lo subjetivo, sobre todo cuando se trate de un componente externo como Internet y el cual no sólo se integró a las acciones de los sujetos sino que comenzó a pugnar por incrementar su relevancia, lo cual fue derivando en la conformación de una estructura paralela, que cohabita con la tradicional, y que se convirtió en el motor de transformación del quehacer periodístico y de las empresas mediáticas.

Tabla # 6
Las relaciones entre observables

Categorías	Observables/Indicadores	Relacionados con...
Campo	Relaciones estables	Capital social
		Relaciones
	Posiciones jerárquicas	Capitales simbólico, cultural y social
		Relaciones
		Relaciones estables
		Influencia
	Poder de decisión	Posiciones jerárquicas
		Relaciones
		Influencia
		Capital simbólico
	Influencia	Posiciones jerárquicas
		Relaciones
Práctica	Sujetos	Relaciones estables
		Capital simbólico, cultural y social
		Posiciones jerárquicas
		Influencia
	Actividades	Relaciones
		Capitales simbólico, cultural y social
		Posiciones jerárquicas
		Relaciones
		Recursos
		Productos
	Recursos	Capitales cultural y social
		Posiciones jerárquicas
		Relaciones
		Actividades
		Productos
	Productos	Capital cultural
		Posiciones jerárquicas
		Relaciones
		Actividades
		Recursos
	Supuestos	Capitales simbólico, cultural y social
		Posiciones jerárquicas
		Relaciones
Capitales	Capital simbólico	Productos
		Capital simbólico y social
		Posiciones jerárquicas
		Relaciones estables
		Actividades
	Capital cultural	Recursos
		Productos
		Relaciones
		Relaciones estables
	Capital social	Influencias
		Relaciones estables
		Relaciones
		Actividades

Fuente: Elaboración propia.

Nota: Al llegar a la redacción del diario tapatío, Internet se ubicó como una actividad más dentro del esquema operativo de la edición impresa, pero con el paso de los años comenzó a ganar relevancia y propuso su propia estructura.

CAPITULO V. La influencia de las tecnologías digitales en la transformación de la redacción de *El Informador Diario Independiente*

Desde mediados de la década de los años noventa del siglo XX, las salas de redacción de los diarios locales, nacionales e internacionales están pasando por procesos de transformación que han cambiado la forma de producir noticias. Estas modificaciones pueden resultar evidentes a simple vista al hacer una revisión de los tipos de productos que los medios ofrecen a sus consumidores y las herramientas que actualmente utilizan para generarlos. La transformación va más allá de los materiales que producen y los recursos que utilizan, los cuales pueden ser vistos como la materialidad en la que se reflejan las modificaciones. Detrás de esa manifestación objetiva existe un complejo entramado de estructuras, relaciones, prácticas y capitales que también debieron adaptarse a la necesidad de tener presencia mediática tanto en la edición impresa como en la versión digital.

Aunque la transformación del campo se hace evidente al realizar una aproximación superficial, al adentrarse más a fondo en comprender los cambios surge un hallazgo que revela la trascendencia de las modificaciones que se han presentado en el campo de la prensa escrita y las cuales son más profundas que el uso de los dispositivos digitales dentro de los procesos de producción.

Las tecnologías digitales comenzaron a instalarse, como un elemento proveniente del exterior del campo, de manera gradual en las prácticas de los sujetos, quienes de forma rápida e intuitiva se adaptaron para utilizarlas en la producción de noticias, pero sin saber o entender que en el fondo ocurría algo más. Esas nuevas herramientas, además de modificar las dimensiones temporales y espaciales del quehacer periodístico, acarrearón consigo un nuevo modelo de producir noticias que repercutió en la conformación estructural y subjetiva de las empresas de medios. A partir de mediados de la década de los años noventa, los diarios dejaron de producir exclusivamente noticias para las ediciones en papel y se comenzaron a perfilar y consolidar como empresas productoras de información. Todos los procesos que anteriormente se enfocaban dentro de las casas editoras a la publicación del rotativo impreso, tuvieron que repensarse para abastecer a la plataforma digital y mantener viva a la edición en papel.

Los medios informativos, en general, se vieron en la necesidad de dejar el “nicho” de exclusividad que representaba la plataforma a la que destinaban sus contenidos para

difundirlos, ya sea radio, televisión o prensa, con miras a contemplar otras vías de distribución que estaba colocando Internet. Lo anterior abrió la posibilidad, dentro de la prensa escrita, para que la figura conocida como empresa editorial tendiera a reconfigurarse o desaparecer gradualmente para abrir paso a los nuevos corporativos multimedia que actualmente tienen la capacidad de producir de manera simultánea contenidos informativos con formatos que años atrás estaban destinados de manera exclusiva a la radio o televisión. De manera simultánea, dentro de los medios impresos se comenzó cuestionar el modelo basado en la publicación de contenidos exclusivamente noticiosos, o notas duras, para abrir la puerta a un proceso de exploración encaminado a diversificarse con miras a producir materiales relacionados con información del entretenimiento. Aunque siguen existiendo algunos medios especializados en generar información alrededor de ejes temáticos, en los medios impresos convencionales actualmente puede verse que su oferta en la red, y en ocasiones en las ediciones impresas, es variada y no se limita a la publicación de información relacionada con hechos duros. Con esto, los cibernautas tienen la posibilidad de consultar los contenidos que le resulten de interés, independientemente del giro de la información, que en muchas ocasiones podrán ser leídos, vistos o escuchados y contendrán elementos interactivos o hipervínculos que ofrecen la posibilidad de navegar para acceder a otros contenidos informativos relacionados con el tema que les interesa.

Durante años, los medios impresos sembraron en sus lectores hábitos de consumo. Los acostumbraron a cierta periodicidad en las publicaciones, a estilos de redacción, a complementos informativos y a una distribución de contenidos dentro de los espacios de la edición en papel. Con la aparición de Internet, esas viejas costumbres para consumir mensajes noticiosos fueron trastocadas, ya que la web implantó otras dinámicas y formas de consumir noticias. Ante esto, los diarios se vieron en la necesidad de conocer la manera en que operaba la red de redes y los recursos y formatos que ofrecía, para adaptar procesos productivos, rutinas y prácticas destinadas a cubrir las nuevas necesidades de los consumidores, quienes también habían cambiado.

A la par, Internet representó un nuevo modelo de negocios que abrió otras posibilidades de obtener recursos. Esto propició que dentro de algunos medios informativos se comenzara a trabajar para identificar esas posibles fuentes de obtención de beneficios económicos, por lo cual era necesario explorar y determinar cómo era posible hacerlo.

Como esto representaba algo desconocido dentro de la industria, se convertía necesaria la experimentación para innovar. Dentro de las empresas mediáticas se vio la oportunidad de explotar la web, para lo cual era prioritario desarrollar nuevos procesos con base en las aplicaciones traídas por los dispositivos digitales, por lo que era necesario idear formas novedosas y eficientes para la presentación de los contenidos.

En este sentido, Internet, como nueva plataforma de distribución informativa, aglutinó los formatos que con anterioridad eran exclusivos de los distintos tipos de instituciones de medios. El video, el audio y la palabra escrita, que durante décadas representaron materias primas exclusivas de la oferta informativa de la televisión, la radio y los diarios, respectivamente, ya tenían un canal común de salida: la web. Ante esta nueva realidad tecnológica, los grupos mediáticos, sin importar el giro, se enfrentaron a la tarea de desarrollar procesos de producción noticiosa de materiales en formatos distintos a los que durante años vinieron desarrollando y a los que estaban habituados, ya que el mismo hecho noticioso podía ser publicado en distintas presentaciones y con el apoyo de videos, audios, imágenes y textos. Los sujetos involucrados en los procesos productivos debieron desarrollar habilidades para recurrir al uso de lenguajes y herramientas con los que antes no estaban familiarizados. Aunque la esencia de hacer periodismo dentro del campo no cambió, sí se convirtió en prioridad el desarrollar procesos enfocados al aprovechamiento de los recursos disponibles en la red digital, los cuales permitían que un mismo producto informativo fuera a la vez leído, escuchado o visto en la web.

En *El Informador Diario Independiente*, la transformación fue significativa y evidente, pues luego de permanecer durante décadas como una casa productora con la vocación principal de generar ediciones impresas, tuvo que adaptarse y adecuarse a la producción de contenidos informativos en los que se volvía necesario incluir audios y videos, por lo que los sujetos debían contar con los conocimientos y habilidades para producirlos.

Antes de 1990, los esfuerzos de toda la plantilla laboral de los departamentos del diario se enfocaba en la edición impresa. Los avances tecnológicos de ese entonces no daban opciones para producir otra cosa diferente al periódico. Ahora en el rotativo, además de publicar tres diferentes ediciones impresas y contar con una agencia noticiosa, deben desarrollar procedimientos para producir los contenidos que serán ofrecidos en su portal de

Internet y su línea telefónica informativa. Además de lo anterior, dentro del medios se encuentran realizando pruebas para en un futuro producir programas de radio y televisión, así como en el desarrollo de aplicaciones que podrán ser consultadas en diferentes dispositivos móviles y digitales. En un inicio la nueva plataforma obligó a adaptar el uso de las herramientas digitalizadas a las labores ya existentes, pero los cambios iban más allá del dominio de los aparatos. Con el paso del tiempo, esa nueva tecnología hizo necesaria la especialización de los procesos productivos para los diferentes formatos, por lo que aparecieron nuevas sub áreas que a las que se integraron roles, prácticas, recursos, productos, lenguajes y dominio de habilidades completamente distintas a las conocidas en el campo de la prensa escrita. Surgieron departamentos especializados para atender las necesidades de Internet, mientras que permanecieron intactas algunas de las prácticas destinadas a construir el diario impreso dentro de un ambiente de cooperación y cohabitación que ha provocado tensiones entre los diferentes equipos de trabajo. Estos conflictos en ocasiones dividen a los integrantes de la redacción del medio, ya que por un lado se encuentran los sujetos integrados a la plataforma digital del medio y por el otro los actores que se encargan de la elaboración de la versión impresa. Entre ambos grupos, en ocasiones se presentan confrontaciones que se enfocan a pugnar por el dominio del espacio editorial, aunque la edición en papel mantiene la supremacía al seguir siendo la principal fuente de recursos de la empresa mediática. Otros “enfrentamientos” que se presentan en la redacción son derivados de la nueva conformación del organigrama de la casa editora. Como se decidió poner a prueba la nueva estructura, en el momento en que se definieron las funciones de cada departamento no se elaboraron manuales de operaciones que definieran claramente los puestos sobre los que recaía la autoridad. Por ejemplo, en el caso de los reporteros que durante años se encontraron bajo el mando de los editores, ahora dependen de la torre de control o jefatura de información, pero como simultáneamente interactúan con los responsables del área digital y de la plataforma impresa para sus coberturas o envío de materiales, en ocasiones no está bien definido quién es el sujeto que lleva la voz de mando, lo que genera confusiones durante el proceso de producción de noticias. Acostumbrados a un esquema vertical de roles y jerarquías en el que los subordinados se limitaban a cumplir con las órdenes de trabajo, que en muchas ocasiones provenían de los superiores jerárquicos en un espacio con fronteras y responsabilidades

202

bien definidas, se tuvieron que adaptar a una estructura más flexible, con rasgos de autonomía e interacciones horizontales que, por encontrarse en periodo probatorio, dejó indefiniciones.

Durante los primeros momentos en que comenzó a perfilarse la transformación, muchas empresas mediáticas partieron de cero para adaptarse, ya que no existía una fórmula probada ante la nueva realidad del espacio social. Fue necesario experimentar y probar las posibilidades que ofrecían los recursos digitales, debido a que Internet no llegó con un manual de uso y una descripción puntual de bondades, por lo que se hizo necesario identificar lo que era posible hacer con los diferentes dispositivos disponibles.

Ya identificadas las oportunidades operativas y de producción de contenidos traídas por la web, se convirtió en una necesidad obligada el identificar qué competencias había que desarrollar entre los sujetos que formaban parte de la estructura. Por un lado estaban los periodistas experimentados o “viejos”, quienes tenían el dominio de los procesos y las habilidades para trabajar bajo los esquemas anteriores que se enfocaban a la elaboración de la edición impresa. Aunque esos miembros del equipo de trabajo conocían las reglas y formas para hacer periodismo tradicional, era necesario que aprendieran la forma de utilizar los dispositivos digitales y los nuevos formatos propuestos para distribuir contenidos por Internet. Por otro lado se encontraban los menos experimentados o “nuevos”, quienes debían aprender las reglas y formas de la práctica periodística como la redacción, ortografía, control de fuentes, seguimiento de temas y olfato noticioso, entre otras, y además saber utilizar los dispositivos digitalizados destinados a la generación de contenidos informativos. Aunque muchos de los “nuevos” ya dominaban el uso de las herramientas desarrolladas a partir de Internet, era necesario que identificaran el uso que decidió dárseles en los medios y procedieran a especializarse en su manejo. Como los ritmos y horarios de trabajo dentro de los medios informativos en ocasiones no permiten abrir espacios para la capacitación y entrenamiento para todo el personal operativo, y aunque existe una intención dentro de *El Informador Diario Independiente* de contar con un programa para capacitar a los integrantes de la planta laboral, los sujetos deben recurrir a la autocapacitación, lo cual no necesariamente abona en un ejercicio de transmisión y estandarización de competencias, conocimientos y saberes en los equipos de trabajo.

Al inicio de esta investigación, existía el supuesto de que los sujetos con más tiempo dentro de la prensa escrita serían a quienes más se les dificultaría la transición a la nueva realidad de la empresa mediática mientras que a los más jóvenes les resultaría relativamente sencillo, los hallazgos obtenidos en el trabajo de campo revelan que la adaptación a los cambios no está exclusivamente relacionada a los años dentro del periodismo o al habilidad de manipular dispositivos digitales. Esto más bien obedece al dominio de las reglas y las habilidades necesarias para permanecer y desenvolverse en el campo. Los periodistas de la “vieja guardia” han pasado por procesos de aprendizaje de las nuevas condiciones que se van presentando. Cada vez que se daban novedades relacionadas con la actividad periodística, los sujetos debían desaprender lo que ya no resultaba eficiente, para entrar de nuevo en dinámicas de aprendizaje de herramientas, géneros periodísticos y habilidades, entre otras cosas. Con Internet, los ciclos experimentados con anterioridad se trastocaron, ya que incorpora prácticas, recursos y productos completamente distintos a los existentes al inicio de la década de los años noventa.

El uso de las tecnologías en los medios informativos no fue inmediato o de un día para otro, ya que se requirió de periodos de adaptación que fueron incorporando gradualmente los diferentes dispositivos derivados de la web. Al inicio, estos recursos eran utilizados en actividades simples, ya que contaban con aparatos relativamente sencillos comparados con los actuales. Conforme se fueron desarrollando aplicaciones que se volvieron más sofisticadas, se intensificó la utilización de estos dispositivos que a la vez comenzaron a abrir más posibilidades y ventajas por su uso.

De manera simultánea a la transformación iniciada por Internet, algunos medios informativos de la ciudad se encontraban en un proceso de cambio interno. Tanto en *El Informador Diario Independiente* como en otras empresas periodísticas, durante décadas la máxima autoridad recaía totalmente en el dueño del medio o el director general y en un grupo muy reducido de sujetos que contaba con su confianza y que no necesariamente podían ser considerados como sujetos formados dentro del oficio del periodismo. Bajo estas circunstancias, prácticamente todo lo que se hacía en el diario seguía las órdenes e instrucciones que bajaban de manera vertical a todos los sujetos que ocupaban las diferentes posiciones del organigrama quienes, obligatoriamente, cumplían con los mandatos surgidos de la cúpula dominante. Entrados los años noventa del siglo pasado, la

inercia de las dinámicas sociales eternas de participación ciudadana y el inicio de una tendencia a la profesionalización de la planta laboral de los medios, trajeron la necesidad del planteamiento de esquemas de organización más cooperativos y en los cuales se abría la posibilidad de incluir a más sujetos en la toma de decisiones durante los procesos de producción de los contenidos noticiosos, lo cual motivó el surgimiento de estructuras organizacionales más tendientes a modelos horizontales de participación. Con esto buscaban diseñar organigramas que se alejaran de las estructuras donde predominaba la toma de decisiones y jerarquías verticales en las que el mando recaía en unos cuantos. Con un modelo organizacional con tintes de horizontalidad se colocaba la posibilidad de que más sujetos participaran en la toma de decisiones sin importar su posición dentro del campo. Algunos roles desaparecieron o se modificaron, mientras que surgieron otros nuevos. Las figuras de autoridad tradicionales y con características particulares a una sola línea de mando se fueron desdibujando. Las decisiones que antes eran tomadas exclusivamente por el propietario del medio o por un grupo de sus allegados, dejaron de ser menos constantes para abrir la puerta a órganos colegiados con los cuales se comenzó a privilegiar el diálogo entre sus integrantes, que regularmente forman parte de diferentes departamentos y niveles jerárquicos, para en conjunto decidir lo que consideraban más adecuado para la empresa mediática. Esta intención de “democratizar” la toma de decisiones dentro de *El Informador Diario Independiente* sigue en curso, pero en ocasiones prevalecen vestigios de un organigrama vertical, por lo que la transformación no se ha concretado.

De manera simultánea, Internet propuso tiempos de publicación de contenidos diferentes a los marcados por la versión impresa. En esta los cierres editoriales se presentaban una vez al día, lo que en ocasiones permitía que se tuvieran horas para consultar a los superiores jerárquicos sobre diferentes aspectos surgidos durante la jornada laboral, por lo que estos jefes contaban con periodos temporales relativamente extensos para tomar decisiones. Con una web que privilegió la publicación de contenidos en tiempo real, los equipos encargados de la página digital debían actualizar los materiales informativos constantemente, para lo cual se establecieron topes máximos de actualización. En *El Informador Diario Independiente*, el portal y las sub portadas no debían permanecer más de dos horas sin modificaciones. Con esta nueva dinámica, las decisiones debían ser

tomadas en minutos, por lo que ya no era posible tomarse el tiempo necesario para consultar a todos los mandos jerárquicos involucrados, como se hacía anteriormente. Esto trajo un nuevo ingrediente a las relaciones entre los sujetos y departamentos. Los responsables de los espacios digitales comenzaron a ganar autonomía y comenzó a desvanecerse el control que anteriormente ejercían los superiores jerárquicos, ya que se les confirió la autoridad para actuar de manera casi inmediata y publicar en el menor tiempo posible las novedades informativas. A diferencia de la edición impresa en la que luego del cierre de edición y de la impresión de los ejemplares no se podían hacer cambios, en Internet se contaba con la posibilidad de modificar los contenidos o corregir errores en pocos minutos. Con esto, parte de la cultura organizacional que dominó en los medios impresos comenzó a desplazarse a otra que resultaba más adecuada a los nuevos esquemas de operaciones planteados por las tecnologías digitales. A pesar de que a la fecha se mantienen prácticas de los esquemas verticales de toma de decisiones en los medios, el incremento en la participación de los sujetos y las dinámicas impulsadas por Internet formaron parte del proceso de crecimiento y consolidación del grupo enfocado a atender las necesidades de la plataforma digital, el cual comenzaba a dejar de ser sólo un inquilino para convertirse en copropietario de la producción noticiosa de la casa editorial.

Con esta investigación se pudo observar que los mecanismos de transformación que comenzaron a darse desde 1995 en la sala de redacción del rotativo tapatío, se intensificaron a partir del 2005 por el desarrollo de nuevos dispositivos de tecnología digital que comenzaron a dar la posibilidad de crear paquetes informativos multimedia los cuales abrieron la puerta a la interacción y al envío de contenidos desde cualquier parte donde se tenga acceso a la red y casi al instante en que se genera un hecho noticioso. Estos dispositivos plantearon nuevas formas de producir contenidos dependiendo de la plataforma a la que van destinados, por ejemplo, la vocación de inmediatez que se privilegiaba en el medio impreso se trasladó a la red. Ahora se busca que la información con elementos de reflexión, profundidad y valor agregado se destine primeramente al diario en papel, mientras que el “tiempo real” se privilegia en la versión digitalizada de la empresa editorial.

Aunque casi todos los medios impresos de la localidad empezaron a usar los recursos que ofrece la red, en el caso de *El Informador Diario Independiente*, la tendencia se intensificó en el segundo lustro del siglo XXI. La presencia del rotativo en el

ciberspacio data de 1995 y antes del año 2000 ya contaba con un equipo de trabajo que, aunque reducido, se encargaba de todo lo que involucraba a Internet. Esa célula laboral dedicada a la publicación de contenidos en el ciberespacio se instaló en las entrañas del medio, los que para muchos inicialmente no representaba más que una novedad o una nueva ocurrencia editorial. De poco en poco ese grupo de nacientes ciberperiodistas dejó de ser llevado por la corriente del diario en papel al cual auxiliaba en labores de monitoreo o en la búsqueda de contextos informativos, los cuales podían ser consultados en la creciente red sin necesidad de pasar horas revisando archivos o periódicos y revistas en las hemerotecas. Lo que inició como un esquema de colaboración para la estructura del rotativo, comenzó a desarrollar sus propias prácticas que después resultaron ser eficientes para la casa editorial. Con el paso del tiempo, el área de Internet ganó posiciones dentro de la redacción e incrementó su relevancia en el microcampo del diario tapatío. La otrora célula laboral inició un proceso de crecimiento y de implementación de prácticas que posteriormente se consolidaron y dieron pie al surgimiento de una estructura que seguía bajo el mando de la edición impresa, pero con marcadas tendencias a buscar su independencia y autonomía del esquema tradicional que dominó durante décadas el organigrama de la empresa mediática.

El Informador Diario Independiente, al igual que otros medios impresos, llega a los noventa bajo un esquema de producción de noticias que resultó eficiente durante décadas. Su vocación estaba orientada a producir un periódico impreso el cual salía a las calles cada 24 horas. Entre una y otra edición, el equipo de la redacción arrancaba un proceso de trabajo para construir un producto mediante rutinas y responsabilidades específicas de cada uno de los integrantes de la estructura. Aunque la radio y la televisión respondían a necesidades de inmediatez informativa, el diario se enfocaba a elaborar contenidos con mayor profundidad y le apostaba a explotar los diferentes géneros noticiosos y a ofrecer mayor diversidad de temas. En ese entonces los usuarios de medios electrónicos buscaban la rapidez con la que contaban las televisoras y radiodifusoras para enterarse de los últimos acontecimientos del día, pero en muchas de las ocasiones esperaban la edición impresa para contar con más detalles y ángulos noticiosos de los acontecimientos. Antes de la llegada de Internet, los rotativos disponían de un alto margen de tiempo para elaborar productos con más contenidos y con una utilidad diferente a los que encontraban en la oferta de televisión

y radio. Los distintos rotativos contaban con lectores fieles a quienes acostumbraron a leer noticias bajo sus líneas editoriales y características distintivas. Además, dentro de los periódicos sabían que sus productos tenían una vigencia que se acababa con el día, pero no eran tan momentáneos y efímeros como los ofrecidos por las empresas televisivas y radiofónicas. La letra impresa para muchos periodistas de los medios impresos representaba hacer y escribir la historia. Antes de la llegada de las tecnologías digitales las empresas mediáticas, ya habían pasado por diferentes momentos de crisis por la reducción de su número de lectores, lo que se vio reflejado en la disminución de los tirajes. En esas diferentes etapas, las casas editoriales entraron en procesos de redefinición de sus contenidos y productos, pero todos los esfuerzos para rediseñarse se centraban en los ejes, reglas, rutinas, prácticas, intereses y políticas específicas de una edición impresa.

Internet, y los dispositivos tecnológicos que lo acompañaron, añadió ingredientes distintos a la dinámica de un periódico en papel y abrió otras posibilidades para publicar contenidos. Entonces el problema en el interior de las salas de redacción ya no era provocar un rediseño sino inventar nuevas formas de producir y transmitir información utilizando una plataforma, la digital, que ni siquiera conocían y la cual podía presentar novedades de un día al otro. Posiblemente, ese desconocimiento de lo que era posible hacer en la red obligó a los medios a incluir o crear sobre la marcha equipos de trabajo que se especializaran en el uso de tecnología digital sobre la cual no había nada escrito, ya que se encontraba en etapa experimental.

Durante algunos años, los empleados de los medios dedicados a la web permanecieron aislados, pero la creciente influencia de la red provocó el reposicionamiento de estos equipos de trabajo que, mediante ejercicios de prueba y error, comenzaron a delinear las brechas que posteriormente serían las rutas de la producción digital de noticias. En el transcurso de la construcción de esos nuevos caminos, las células laborales inmersas en la dinámicas de la plataforma cibernética establecieron las bases de prácticas y capitales eficientes para el nuevo entorno digitalizado, que comenzó a compartir el espacio que anteriormente era exclusivo del diario impreso. Algunas de esas actividades y riquezas coincidían con las del diario impreso, mientras que otras resultaron ser completamente diferentes a las instaladas en la estructura de la empresa mediática. La cohabitación entre el impreso y el portal trajo momentos de tensiones y pugnas entre el sistema hegemónico del

208

diario en papel y el naciente esquema que impulsaba la tecnología digital, la cual proponía otras dimensiones de tiempo y espacio en los procesos de producción de noticias.

Antes del inicio del siglo XXI, Internet se introdujo en el microcampo de *El Informador Diario Independiente* y aunque durante algún tiempo mantuvo un bajo perfil en la escena mediática, permanecía latente y echando raíces en todos los rincones del entorno social. Tanto en la estructura del medio informativo como en los sujetos se comenzaron a presentar embates de la web que sembraron la semilla que marcó el inicio de un proceso de transformación hacia una realidad distinta a la que existió durante el dominio absoluto de la edición impresa. Ésta comenzó a compartir el espacio con la creciente plataforma digital que pasó de ser una simple práctica dentro del proceso de producción del diario impreso a generar sus propias prácticas y a contar con capitales eficientes para un esquema enfocado a producir materiales para publicarlos en la red.

Es evidente que la estructura, las prácticas y los capitales que predominaron en la empresa periodística durante varias décadas experimentaron adecuaciones y cambios derivados de los avances tecnológicos o de otros factores económicos, políticos y sociales que aparecieron en diferentes épocas. Pero la transformación iniciada por los dispositivos digitales interactivos fue más allá de meras adaptaciones.

La digitalización colocó dentro de los medios impresos la posibilidad de trabajar a la vez en dos dimensiones, tanto de tiempo como de espacio, para lo cual fue necesario romper con paradigmas para construir una nueva realidad social con necesidades y exigencias diferentes a las que usualmente tenían. En esta investigación fue posible observar y obtener evidencias de la transformación del campo en general, pero también de los componentes que integran las prácticas y los capitales que cada día entran en acción en el núcleo de la producción noticiosa de *El Informador Diario Independiente*. A pesar de que durante el transcurso de la vida cotidiana dentro del medio fluye, entrelazándose, lo que acontece en la estructura misma y en la esencia de los sujetos, debido a la relación inseparable que mantienen en todo momento, es posible reconocer, desde una mirada analítica, que hay elementos dentro de lo objetivo y de lo subjetivo que resultaron “impactados” directamente por las tecnologías digitales, pero que a su vez “impactaron” a otros que también se modificaron. Esa especie de reacción en cadena, considero que inició en las prácticas de los sujetos para después “contagiar” al resto de la estructura. En el

interior de un espacio social en el que existe un proyecto profesional o intelectual, el sujeto puede ser considerado como el creador y generador de su realidad, pero a la vez el individuo se moldea al intervenir y participar en las relaciones del campo. En ningún momento se desdibuja la condición reflexiva del agente ni su agencia para provocar transformaciones, sino que en su convivencia diaria actúa conforme a lo establecido por la estructura, a la cual también aportó elementos para su conformación. En su interactuar el sujeto respeta las reglas del entorno, pero al incorporarse ingredientes externos en sus prácticas estas pueden cambiar de rumbo e influyen directa o indirectamente en la estructura, como considero que ocurrió dentro de la redacción del diario local en la cual centré esta investigación.

Retomando el enfoque teórico de Pierre Bourdieu que se decidió utilizar en investigación, considero que éste ayudó a construir la forma de observar el fenómeno social de la transformación del campo después de la incorporación de las tecnologías digitales en las prácticas de los sujetos que intervienen en el proceso de producción noticiosa. Aunque al inicio de este estudio contaba con el supuesto de que sí se habían presentado cambios, era necesario profundizar en el qué y en el cómo habían ocurrido las transformaciones. Como investigador estoy consciente que existen otras perspectivas teórico-metodológicas como las surgidas de la Mass Communication Research, de la Escuela de Chicago o de otras corrientes derivadas de la sociología del periodismo retomadas por académicos mexicanos y que pueden ayudar en la profundización de este caso de estudio, la propuesta conceptual del sociólogo francés fue de utilidad en la construcción de una mirada analítica para observar el fenómeno.

Aunque en líneas anteriores presento consideraciones generales derivadas de un ejercicio analítico para conocer el campo, surgieron ciertas peculiaridades sobre la redacción del diario tapatío que me ayudaron a comprender mejor el fenómeno estudiado. Por ejemplo, comprendí que el discurso y las actividades de los sujetos pueden parecer lineales y en respuesta a la construcción que realizan a partir de su pertenencia al espacio social del cual interiorizan las reglas, la forma de proceder y las riquezas que sirven para interactuar en el mismo. Cada sujeto asume sus responsabilidades y sus roles desde la posición que ocupa y conoce lo mismo de otros, pero en el momento en que se observan esos discursos y esas actividades de los individuos, es posible hacer hallazgos de lo que se

210

transformó exclusivamente en el campo, exclusivamente en la práctica y exclusivamente en los capitales, y que a la vez fue mutuo entre los componentes de esta trilogía estructuralista-constructivista. En la verbalización y en la actividad de los individuos se encuentran elementos entrelazados de las tres categorías conceptuales y de los componentes de cada una que, al ser analizados de manera individual, revelan presencia e influencia, mayor o menor, de los otros. Los discursos de los sujetos son complejos y reflejan una realidad compleja. Para tratar de comprender esa realidad compleja es necesario separarla. Los agentes al referirse a lo que yo identifico analíticamente como campo, también hablan de la práctica y de los capitales. Al referirse a las prácticas, también se refieren al campo y los capitales. Y al mencionar los capitales, también mencionan al campo y a la práctica. De lo anterior posiblemente no se den cuenta, pero en todas sus conversaciones y acciones incluyen elementos de la objetividad y de la subjetividad.

La aproximación a la dimensión subjetiva se centra en la práctica, ya que desde mi perspectiva es el fragmento de la realidad en el cual encontré evidencias del inicio de las transformaciones en la redacción del diario tapatío. Aunque otros estudios pueden centrarse en aspectos diferentes, la centralidad de esta tesis está en el hacer de los sujetos que va más allá del cumplimiento de obligaciones. Las tecnologías digitales instalaron en las prácticas de los sujetos nuevos elementos que provocaron reflexiones, prioridades y cambios en la forma de hacer periodismo. En la empresa periodística tapatía se transformaron los sujetos, las actividades, los recursos, los productos, los supuestos y las relaciones que a la vez influyeron en la estructura y en los capitales.

Los sujetos experimentaron modificaciones en sus perfiles para cumplir con los roles establecidos dentro de cada una de las áreas que conforman actualmente el diario de la capital de Jalisco.

Con las nuevas tecnologías digitales fue necesario que contaran con otros saberes y competencias que les permitieran manipular los nuevos recursos para abastecer de contenidos tanto a la plataforma digital como a la impresa, ya que los productos comenzaron a tener características diferentes que originaron la aparición de formatos inexistentes antes de la llegada de internet.

La tendencia comenzó a orientar la formación de los individuos hacia una producción multiplataforma en la que, además de generar los textos y las fotografías, se

convirtió en prioridad alimentar el portal con paquetes multimedia, interactivos y en el menor tiempo posible.

En el interior de los sujetos se comenzó a construir una manera de producir sentido ante una nueva forma de hacer periodismo, ya no desde una realidad unidimensional que correspondía a la edición impresa, sino que comenzaron a ubicarse en una multidimensionalidad que colocó la red de redes en el entorno. El sujeto que estaba acostumbrado a producir de manera individual o en conjunto un contenido informativo para la publicación en papel a la que tenía acceso sólo la persona que tuviera entre sus manos el diario, tuvo que comenzar a hacer conciencia de que con Internet le abrió la posibilidad de que el mismo producto llegara a diferentes públicos no sólo en la ciudad sino en el resto del mundo y en el uso horario adecuado a la latitud en que se encontraba el consumidor de la información, quien a la vez ya había desarrollado otros hábitos de consumo de las noticias que colocaban a la edición impresa en un plano secundario y daban prioridad a los recursos multimedia disponibles en la red.

Los recursos también se convierten en elementos de cambio dentro del espacio social de una redacción. Estas nuevas herramientas permitieron que los sujetos realizaran de diferentes formas sus actividades. Con esto no quiero decir que los dispositivos tecnológicos actuales son mejores o peores, sino que ambos sientan las bases para desarrollar la actividad de distinta manera. En un esquema en el que se utilizaban herramientas análogas posiblemente el agente debía dedicarle más tiempo a la transcripción de una entrevista o el envío de material fotográfico, lo que en su momento resultó eficiente. Pero los equipos digitalizados plantearon otros tiempos y espacios para el envío de contenidos informativos. Antes de la llegada de los procesadores digitales y los enlaces que permiten actualmente mandar información prácticamente en el momento en que se está generando un hecho noticioso, los sujetos debían encontrar la forma de tener contacto con la redacción para hacerles llegar, vía fax, telefax o telefónica, los materiales.

Las relaciones entre sujetos también se transformaron. Para cumplir con sus actividades, los agentes que pertenecen al campo deben de establecer contacto con otros, internos o externos, que forman parte de la cadena de producción de noticias. Para cada etapa del proceso productivo hay un sujeto que se responsabiliza de elaborar un fragmento del producto que, junto con otros, permiten la generación del material final que recibirá el

212

consumidor. Para realizar el diario impreso sólo existía un equipo de trabajo enfocado y especializado en producción de la edición en papel y no había más opciones. Pero con la red apareció una nueva plataforma que le restó exclusividad al diario tradicional y que motivó la creación de células laborales enfocadas a montar la propuesta informativa de la casa editorial en el ciberespacio. Al inicio, la información que se subía a la red era prácticamente una copia del diario, pero esto se fue diversificando y comenzaron a aparecer nuevas maneras de presentar la información en el portal de rotativo. Con las nuevas tecnologías se abre la posibilidad para los sujetos de relacionarse de manera distinta a como lo hicieron durante años. Antes del inicio de las transformaciones, la presencia física, tanto en los lugares de cobertura como en la redacción, representaba la manera más utilizada de interactuar con sus pares o superiores. Los enlaces a distancia para ultimar detalles o enviar materiales no era una actividad común, ya que en ocasiones las herramientas disponibles eran complicadas o deficientes. Al contar con dispositivos más desarrollados tecnológicamente y que ofrecían posibilidades sencillas para comunicarse, el contacto físico quedó en un segundo plano. Los teléfonos móviles, el correo electrónico y el equipo de cómputo con aplicaciones multimedia disponibles permitieron incrementar los encuentros a distancia lo cual también agilizó los procesos de producción de noticias, principalmente los destinados abastecer a la plataforma digital. Esto imprimió un dinamismo a toda la cadena productiva, lo que obligó a los sujetos a someterse a nuevos tiempos, canales para entablar comunicación con otros miembros de la redacción y maneras de estar presente siempre en la redacción sin realmente estarlo. El aparato productivo que resultó eficiente durante décadas tuvo que pasar por adaptaciones y modificaciones para funcionar adecuadamente. Surgieron nuevos roles y puestos que colocaron en el entorno elementos y situaciones que debían ser integradas a los procesos productivos y los cuales debían interiorizar los periodistas para participar en un juego con reglas nuevas.

En ese sentido, a los capitales también llegó la inercia del cambio. La transformación se manifestó de una forma más contundente en el capital cultural, en el cual se incluyen los saberes y competencias que los sujetos adquirieron de manera formal o “sobre la marcha”. Con la aparición de la plataforma digital se desarrollaron a la par nuevos productos que requerían de destrezas específicas para el manejo de ciertos recursos que

permitían generar contenidos informativos distintos a los considerados tradicionales para el periódico en papel.

El reconocimiento que los individuos del campo le otorgan a otro, sigue estando directamente ligado a la experiencia y trayectoria con la que cuenta el sujeto y la posibilidad que esto le da de orientar y de guiar a otros miembros del equipo de trabajo.

La manera de trabajar dentro de los medios impresos definitivamente ha cambiado de manera significativa. La forma tradicional de hacer periodismo se encuentra en un proceso de adaptación que todavía continúa y tal vez faltan muchas adecuaciones y transformaciones por venir, pero eso se deja abierto a futuras investigaciones relacionadas con Internet y la prensa escrita.

La transformación del microcampo del diario tapatío no ocurrió de forma aislada en una parte de la estructura general, sino que se fue filtrando en los distintos recovecos de la redacción para ir permeando en diferentes niveles y áreas. No creo poder determinar el punto exacto donde empezaron los cambios, pero el enfoque que da la sociología reflexiva sirvió para establecer que lo que pasa en la dimensión objetiva se refleja en la subjetiva y viceversa. Las dos forman parte de un espacio social y se complementan. Como están en constante relación durante todas las etapas y momentos de la vida cotidiana, las modificaciones se dan casi de manera simultánea. En términos analíticos esto puede separarse, pero la realidad social fluye de manera permanente y continua con base en las reglas que pertenecen al campo, las prácticas y capitales que resultan pertinentes y eficientes para el mismo.

Luego de construir y realizar esta investigación, considero que la perspectiva teórico-metodológica resultó una herramienta y apoyo muy potente para observar el fenómeno que ocurre en el interior de *El Informador Diario Independiente*. Lo que se observó en este medio informativo posiblemente también pueda ser observado en otras empresas periodísticas. Tal vez tengan sus características peculiares, pero Internet influyó no sólo en la redacción de los medios sino que repercutió en otras áreas o departamentos dedicados a la producción, publicidad y distribución de las casa editoriales. La red representó la compra de nuevos equipos, la adecuación de las formas de vender publicidad, la manera de distribuir los contenidos informativos y el cambio de las relaciones entre los

sujetos internos del medio con los diferentes individuos externos con los que establecen contacto en algún momento de la dinámica periodística.

La construcción teórico-metodológica que se realizó para este caso de estudio creo que puede ser utilizada en la aproximación a otros medios informativos con algunas adecuaciones pertinentes al nuevo entorno elegido, pero considero que la guía que ofrece la perspectiva fue de mucha utilidad y pertinencia para abordar el espacio social.

Aunque lo que expongo en los anteriores párrafos de este apartado corresponde a las conclusiones generadas luego de mi aproximación al caso de estudio, considero que este proceso de investigación queda abierto para continuar con los acercamientos al diario elegido para esta tesis o a cualquier otro, ya que los hallazgos recabados en este ejercicio académico me hacen pensar en supuestos o posibilidades de que el fenómeno se replica en muchas redacciones de medios que hace algunos años sólo trabajaban para producir exclusivamente la edición impresa. Las condiciones pueden ser distintas debido a las características específicas de otros microcampos, pero las transformaciones aparentemente se dieron de forma simultánea y con consecuencias de cambio que apuntan a una misma dirección: la cohabitación permanente de Internet y el diario en papel como espacios de distribución de la información que se produce.

Durante el avance de esta tesis también surgieron pistas de posibles líneas de investigación derivadas de la implementación de las tecnologías digitales en las prácticas de los sujetos de la prensa escrita, las cuales se convirtieron en factor de transformación del campo. Considero que algunas de esas posibilidades de investigación pueden continuarse para aportar nuevos datos que permitan seguir adentrándose en la transformación del campo luego del uso de dispositivos digitales y la forma en cómo influyeron sobre la estructura y los sujetos.

Una de esas posibles rutas de investigación podría estar relacionada con la exploración de otros medios locales, nacionales e internacionales para observar si el fenómeno de transformación del modelo productivo de *El Informador Diario Independiente* se repite o es similar. También podría observarse la manera en que la interacción en redes sociales ha colaborado en la generación de nuevas prácticas en el medio. Estos nuevos mecanismos comunicativos entre los usuarios y los productores de noticias han provocado que los comentarios y opiniones de los cibernautas puedan convertirse en fuentes o en

generadores de agenda, incluso, dentro del medio tapatío se creó un grupo de trabajo encargado de dar seguimiento a los espacios utilizados por los cibernautas en la red y en los cuales se hacía posible identificar temas destacados o tendencias noticiosas. Otra posibilidad se podría centrar en la manera en que han cambiado los estándares de calidad de productos y los lenguajes y las características que deben de tener, según la plataforma a la que van dirigidos. Las tecnologías digitales han transformado las relaciones al interior de los medios, pero también orientan modificaciones en los mecanismos de interacción y comunicación con el exterior. Una línea más podría estar relacionada con las resistencias de los anunciantes de migrar sus productos publicitarios a la red y cómo esto ha influido para que los medios decidan invertir y apostarle al uso de las tecnologías digitales. Los cambios en los hábitos de consumo de información puede ser otra opción para continuar con el estudio del campo.

El listado de futuras posibilidades de investigación creo que es interminable. La perspectiva teórica-metodológica puede ser similar a la utilizada en esta tesis o completamente diferente, pero desde la posición que viví como sujeto que pertenecía al campo periodístico y desde mi visión como investigador en formación considero importante y pertinente continuar con los estudios del entorno periodístico que sigue transformándose. Los límites de la transformación los desconozco. No descarto que en un futuro, lejano o cercano, el reportero sea un constructor de la información con todas las recursos, saberes y competencias. Además de contar con “olfato” y de ser el recolector para la construcción de los contenidos informativos, posiblemente se convertirá o representará a la vez los roles de editor, diseñador, líder de opinión y controlador de su propia agenda. Bajo las condiciones de un espacio social que ya se transformó y sigue transformándose, el periodista será un profesional de la información capaz de producir materiales informativos para cualquier plataforma y en el formato que sea necesario, ya que conforme se van dando las modificaciones ha tenido que ir incorporando saberes, competencias y maneras de relacionarse que lo hacen diferente al periodista de la década de los años noventa. En el supuesto imaginario de que un reportero de 1995 pudiera ser trasladado en el tiempo para colocarlo en el 2012, éste posiblemente tendría incorporadas todas las habilidades y conocimientos necesarios para producir una nota periodística y conocería las reglas vigentes hace casi 20 años para participar en el campo, pero para integrarse al escenario de

216

la segunda década del siglo XXI tendría que entrar en un proceso para identificar, conocer y dominar las normas de interacción y de relaciones dentro de la estructura que orienta la división del trabajo, los roles y perfiles de sus pares, superiores y subordinados, las etapas del proceso productivo y los capitales eficientes que se requieren para permanecer en la redacción, ya que, de no hacerlo, podría provocar su autoeliminación del entorno.

En un futuro, tal vez el periodista se va a auxiliar de un traje o dispositivo especial, con todas las herramientas digitales existentes, el cual sólo recibirá instrucciones y de forma simultánea producirá los contenidos para la edición impresa y los paquetes multimedia para la versión en línea. Tal vez el periodista del futuro podrá utilizar el mismo equipo para trasladarse, en persona o de manera virtual, a diferentes latitudes de la ciudad, del país o del mundo en tiempos muy reducidos. Tal vez la edición impresa desaparecerá y las pantallas portátiles sustituirán por completo al papel. El paso por esta investigación me indica que las transformaciones derivadas de las tecnologías digitales seguirán dándose en el campo. Desde que inicié con este ejercicio académico hace un poco más de dos años, las tecnologías digitales han conservado un ritmo constante de innovación y creación de nuevos dispositivos. Algunos conocedores del tema creen que va a llegar un momento de estabilización en el que las novedades tecnológicas dejen de ser constante y frecuentes, pero me aventuro a decir que para eso faltan todavía algunas décadas. Desde su aparición comercial, Internet ha revolucionado y transformado una infinidad de entornos en los que nos desenvolvemos los seres humanos. La historia de muchas relaciones e interacciones sociales dentro de diferentes campos puede estar dividida en el antes y después de la web, la cual seguirá consolidando su presencia y causando transformaciones en el espacio social en el que nos encontremos inmersos.

El paso por esta investigación me llevó a diferentes momentos de análisis y de reflexión. Considero que el proceso me dejó una gran cantidad de aprendizajes que me ayudaron a construir una mirada crítica y a ver de otra manera el fenómeno estudiado. Antes de iniciar con esta etapa de mi formación académica, mi visión se limitaba a la experiencia adquirida durante mi permanencia en el campo. En ese entonces sabía la forma en que funcionaba un medio impreso, pero no el porqué. Entendía que Internet trajo transformaciones, pero no el cómo. Percibía que se estaba dando un cambio estructural, pero no identificaba en dónde. Este ejercicio académico me ayudó a colocarme en

diferentes dimensiones para desde ellas profundizar en el caso de estudio e interpretar el origen de las modificaciones y la manera como éstas impactaron a los sujetos y a las estructuras.

Las tecnologías digitales seguirán influyendo en la composición y futura transformación del campo. Los otrora medios impresos ya no son los mismos ni cubren las necesidades informativas que existían hace dos décadas. Funcionan de distinta forma y requieren de sujetos con perfiles que les permitan encajar en la nueva realidad operativa. Dentro de algunas casas editoriales que ya son o tienden a convertirse en empresas generadoras de información, se siguen configurando esquemas que ayuden a producir contenidos noticiosos y de entretenimiento para que los consumidores, internos y externos, decidan el uso que le darán a los materiales informativos y la manera y la plataforma en que los consultan, independientemente del formato de publicación. Aunque en algunos medios impresos ya se estaba gestando la necesidad de un cambio a finales del siglo XX, Internet se convirtió en el catalizador que detonó y agilizó reflexiones y acciones al interior de las empresas mediáticas, dentro de las cuales se abrieron las puertas a nuevas prácticas y formas de producir mensajes dentro de un entorno digitalizado que seguirá impulsando la modificación del quehacer periodístico y la transformación del campo de la prensa escrita.

Rubén Antonio Martínez Lozano

26 de noviembre del 2012. Zapopan, Jalisco, México.

Referencias bibliográficas

Albornoz, L.A. (2007): Periodismo digital. Los grandes diarios en la red. Buenos Aires: La Crujía.

Amador, J.C. (2010): Mutaciones de la subjetividad en la comunicación digital interactiva Consideraciones en torno al acontecimiento en los nativos digitales. Signo y Pensamiento, 1 de julio del 2010, Vol. 29 No. 57; pp. 142-161.

Bourdieu, P. (1976): El campo científico, los usos sociales de la ciencia. Buenos Aires: Nueva Visión, 2000.

Bourdieu, P. et al (1973-2004): Introducción. Epistemología y metodología. Primera parte: la ruptura y Segunda parte: la construcción del objeto en El oficio de sociólogo. México: Siglo XXI Editores, pp. 11-81.

Bourdieu, P. (1997a): Sobre la televisión. Barcelona: Editorial Anagrama.

Bourdieu, P. (1997b): Razones prácticas: sobre la teoría de la acción. Barcelona: Anagrama.

Bourdieu, P. (1999): El sentido práctico. Madrid: Taurus.

Bourdieu, P. (2000): Cosas dichas. Barcelona: Gedisa.

Bourdieu, P., Chamboredon, J.C. y Passeron, J.C. (2001): El oficio de sociólogo. Madrid: Siglo XXI

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005): Una invitación a la sociología reflexiva. Argentina: Siglo XXI.

Bourdieu, P. (2007): El sentido práctico. Argentina: Siglo XXI Editores.

Caballero, U. (1998, julio-agosto): Periodismo impreso mexicano en el ciberespacio. Número 55. México: Revista Mexicana de Comunicación. pp. 10-15.

Cervantes Barba, C. (1995 mayo-agosto): ¿De qué se constituye el habitus en la práctica periodística? Comunicación y Sociedad No. 24. Guadalajara: UdeG. Pp. 97-125.

Cervantes Barba, C. (2002): La construcción del acontecer público: el caso del noticiario televisivo Al Tanto. Tesis de doctorado. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Ettema, J. S., Whitney, D.C. y Wackman, D. B. (1987): Professional Mass Communication. En Chaffe, C.H. y Berger, C.R. (coords.) Handbook of Communication Science. Beverly Hills: Sage.

Giménez, G. (1997): La sociología de Pierre Bourdieu. México: Instituto de Investigaciones de la UNAM; pp. 1-23.

Gómez Vargas, H. (2008): Sociología cultural y comunicología. Cultura y comunicación a finales del siglo XX. En Jesús Galindo Cáceres y Marta Rizo García (coords.) Historia de la comunicología posible. Las fuentes de un pensamiento científico en construcción. México: Universidad Iberoamericana Puebla; pp. 77-124

Gómez Vargas, H. (2009): El estudio de las sociedades complejas. La sociología cultural y la comunicología posible. En Jesús Galindo Cáceres (coord.) Sociología y comunicología. Historias y posibilidades. Argentina: Universidad Católica de Salta. Pp. 91-130.

Hernández Ramírez, M.E. (1997 mayo –agosto): La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México. Comunidad y Sociedad No. 30. Guadalajara: UdeG. pp. 209-242.

Hernández Ramírez, M.E. (1997): La sociología de la producción de noticias. Una introducción. En Hernández Ramírez, M.E. (coord.). Sociología de periodismo. pp. 15-24. Guadalajara: UdeG.

Hernández, Ramírez, M.E. (2000): La investigación sobre producción de noticias desde América Latina. En Orozco, G. (coord.) Lo viejo y lo nuevo. Investigar la comunicación en el siglo XX. Madrid: Ediciones de la Torre.

Hirsch, P.M. (1977): Occupational, Organizational and Institutional Models in Communication Research: Towards an Integrated Framework. En Hirsch, P.M., Miller, P. y Kline, F.G. (coords.) Strategies for Communication Research. Beverly Hills: Sage. Pp. 13-42.

López, X., Gago, M. y Pereira, X. (2003). Arquitectura y organización de la información En: J. Díaz Nocí y R. Salaverría (coords.). Manual de redacción ciberperiodística. Barcelona: Ariel.

Medios Impresos Jalisco (2 de octubre del 2012) Padrón Nacional de Medios Impresos. Secretaría de Gobernación. Consultado el 10 de abril del 2012 en <http://pnmi.segob.gob.mx/>

Ortí, A. (2005): La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semidirecta y la discusión de grupo. En García Ferrando, M., Ibáñez, J. y Alvira, F. (comp.). El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación. Madrid: Alianza Editorial. Pp. 219-282.

Paláu Cardona, M. S. (2009): Discursos y prácticas en el proceso de estructuración del campo académico de la comunicación en México: los investigadores de la dimensión política de los medios. Tlaquepaque: ITESO. Tesis del Doctorado en Estudios Científico-Sociales.

Quid ITESO. Análisis crítico de Medios. (Enero del 2012) Tlaquepaque: Material inédito

Richardson, J. (1986): Handbook of theory and research for sociology of education. Westport, CT: Greenwood; pp. 241-58.

Salvat Martínrey, G. y Serrano Marín, V. (2011): La revolución digital y la sociedad de la información. España: Comunicaciones sociales y publicaciones.

Sanmartín, R. (2005): La observación participante. En García Ferrando, M., Ibáñez, J. y Alvira, F. (comp.). El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación. Madrid: Alianza Editorial. Pp. 145-165.

Scolari, C. (2008): Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva. Barcelona: Gedisa (Cibercultura).

Schwartz, H. y Jacobs, J. (1995): Sociología cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad. México: Trillas.

Shoemaker, P.J. y Resse, S.D. (1991): Mediating the Message. Theories of influences on mass media content. Nueva York: Longman.

Tarifas y datos. Medios impresos (febrero de 1990) Directorios MPM publicitarios. Vol. 1/90 Num. 125. México: Editorial Medios Publicitarios Mexicanos. pp. 66-72.

Tarifas y datos. Medios impresos (febrero de 1995) Directorios MPM publicitarios. Vol. 1/95 Num. 145. México: Editorial Medios Publicitarios Mexicanos. pp. 69-76.

Tarifas y datos. Medios impresos (febrero de 2000) Directorios MPM publicitarios. Vol. 1/100 Num. 165. México: Editorial Medios Publicitarios Mexicanos. pp. 93-101.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1998): Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Barcelona: Paidós.

Whitney, D. Ch.; Sumpter, R. S. y McQuail, D. (2004): News media production. Individuals, organizations and institutions. En Downing, John D.H. (Editor): The Sage Handbook of media studies. California: Sage Publications Inc. Pp. 393-410.

Zaragoza. C. (2002a): El impacto de las nuevas tecnologías de información y comunicación en el trabajo de los reporteros de prensa del distrito federal. México:UNAM. Tesis de maestría.

Zaragoza, C. (2002b, mayo-agosto): Periodismo en la convergencia tecnológica: el reportero multimedia del Distrito Federal. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Año XXV No. 185. México: UNAM. pp. 151-164.

Anexos

Anexo # 1

Instrumento de entrevista

Instrumento de entrevista semiestructurada para la investigación <i>La transformación del campo periodístico por la incorporación de nuevas tecnologías digitales en las prácticas de la prensa escrita</i>	ID: Fecha:
Eje de prácticas	
1.- ¿Qué actividades realizas rutinariamente?	¿Cuáles realizabas?
2.- ¿Cuáles son los productos de tu trabajo?, ¿con qué resultados?	¿Cuáles eran los productos de tu trabajo?
3.- ¿Qué haces para producir esos productos/resultados?	¿Qué procesos seguías?
4.- ¿Quiénes intervienen en estos procesos? (dentro del periódico y fuera del periódico)	¿Quiénes intervenían anteriormente?
5.- ¿Qué herramientas-instrumentos utilizas para hacer tu trabajo?	¿Cuáles usabas antes?
6.- ¿Cómo te autodefines o te nombras? ¿Qué eres?	¿Cómo te autodefinías o te nombrabas?
7.- ¿Qué significa para ti ser _____?	¿Qué significaba para ti ser _____?
8.- ¿En tu trabajo tomas decisiones? ¿Sobre qué decides?	¿En tu trabajo tomabas decisiones? ¿Sobre qué decidías?

9.- ¿Qué significado tiene para ti el periodismo?	
10.- ¿Qué función social crees que cumple el periodismo?	
11.- ¿Cuáles son sus roles?	¿Cuáles eran antes? ¿Ha cambiado el horario de trabajo? ¿Cómo cambia el horario de trabajo?
12.- ¿Cuáles son tus responsabilidades?	¿Se han modificado las responsabilidades? ¿Qué nuevas responsabilidades existen? ¿Cuáles responsabilidades ya no son prioritarias?
13.- ¿Cuáles son sus metas en la redacción?	Diarias A mediano o largo plazo
14.- ¿Quién puede ser considerado el más capaz en la redacción?	
15.- ¿Por qué se retira un periodista?	Motivos Argumentos de retiro
16.- ¿Cómo vienen los nuevos periodistas?	¿Qué habilidades diferentes tienen?
Eje del capital	
17.- Nombra a cuatro personas de la redacción actual que consideres importantes para ti.	Nombra a cuatro personas de la redacción que fueron importantes para ti.
18.- ¿Por qué son importantes? ¿Cómo las	¿Por qué fueron importantes? ¿Cómo las

describirías?	describirías?
19.- Para realizar tu trabajo, cuando necesitas ayuda, ¿a quién recurres? ¿Por qué? ¿Qué tiene esa persona?	Para realizar tu trabajo, cuando necesitabas ayuda, ¿a quién recurrías? ¿Por qué? ¿Qué tenía esa persona?
20.- ¿Eres consultado por otros? ¿Sobre qué aspecto?	¿Eras consultado por otros? ¿Sobre qué aspecto?
21.- ¿Qué habilidades, conocimientos, saberes has tenido que aprender “sobre la marcha” para realizar tu trabajo?	¿Qué habilidades, conocimientos, saberes tenías que aprender “sobre la marcha” para realizar tu trabajo?
22.- Definen la experiencia y las habilidades a un buen periodista.	¿Cuáles habilidades?
23.- ¿Qué conocimientos debe tener para desempeñar su trabajo?	¿Antes eran otros conocimientos?
24.- ¿Qué capacitación y entrenamiento recibes?	¿Cuáles recibía antes?
25.- ¿Influyen las relaciones (internas y externas) en el desempeño de un periodista?	¿De qué forma?
26.- ¿Qué importa más ahora, el control de fuentes o el dominio de la web?	¿Por qué?
Eje del campo	
27.- ¿A quiénes de tus compañeros consideras tus amigos?	
28.- ¿Reconoces algún o algunos grupos entre los miembros de la redacción?	¿Reconocías algún o algunos grupos entre los miembros de la redacción?

29.- ¿Cuáles? ¿Formados por quiénes?	¿Cuáles? ¿Formados por quiénes?
30.- ¿Hay conflictos, pugnas, pleitos, competencias entre los miembros de la redacción? ¿Cuáles reconoces, entre quiénes?	¿Había conflictos, pugnas, pleitos, competencias entre los miembros de la redacción? ¿Cuáles reconoces, entre quiénes?
31.- ¿Hay parientes entre los miembros de la redacción?	¿Había parientes entre los miembros de la redacción?
32.- ¿Podrías señalar quién es pariente de quién?	
33.- ¿Qué decisiones se toman en la redacción?	¿Qué decisiones se tomaban en la redacción?
34.- ¿Quién o quiénes toman cada una de esas decisiones?	¿Quién o quiénes tomaban cada una de esas decisiones?
35.- ¿Cuál es la estructura en que se organiza el periódico?	¿Siempre ha sido la misma? ¿Qué cambios se han dado?
36.- ¿Los reporteros son escuchados en la toma de decisiones?	¿Los reporteros eran escuchados en la toma de decisiones?
37.- ¿Quién es el personaje más influyente de la redacción? ¿Por qué?	¿Quién era el personaje más influyente de la redacción? ¿Por qué?
38.- ¿Cómo se desarrollan las relaciones al interior de la redacción? ¿Quién interactúa con quién? ¿Hay relación entre secciones? ¿Esto ha sufrido cambios a lo largo de los años?	¿Cómo se desarrollaban las relaciones al interior de la redacción? ¿Quién interactúa con quién? ¿Hay relación entre secciones? ¿Esto ha sufrido cambios a lo largo de los años?
39.- ¿Quién da las órdenes de trabajo?	¿Quién daba las órdenes de trabajo?

<p>40.- ¿Quién resuelve los conflictos que se presentan?</p> <p>Entre reporteros de una sección</p> <p>Entre reporteros de diferentes secciones</p> <p>Entre editores de una sección</p> <p>Entre editores de diferentes secciones</p> <p>Entre directivos</p>	<p>¿Quién resolvían los conflictos que se presentan?</p> <p>Entre reporteros de una sección</p> <p>Entre reporteros de diferentes secciones</p> <p>Entre editores de una sección</p> <p>Entre editores de diferentes secciones</p> <p>Entre directivos</p>
<p>41- ¿Qué ha cambiado las rutinas?</p>	<p>¿Cómo las ha cambiado?</p> <p>¿Qué cosas son diferentes?</p> <p>¿Qué cosas son nuevas?</p> <p>¿Qué cosas quedaron en el pasado?</p>
<p>42.- ¿Qué determina que se ocupe un puesto en la redacción?</p>	
<p>43.- ¿Cómo se consigue el control de una fuente?</p>	<p>¿Esto ha cambiado con Internet?</p> <p>¿Qué tan importantes siguen siendo las fuentes (físicas)?</p> <p>¿Las fuentes virtuales le han ganado terreno a las tradicionales?</p>

Anexo # 2

Cuestionario biográfico y de trayectoria laboral

Instrumento de cuestionario biográfico y de trayectoria para la investigación <i>La transformación del campo periodístico por incorporación de nuevas tecnologías digitales en las prácticas de la prensa escrita.</i>	ID: Fecha:																												
Datos generales																													
1.- Nombre (opcional):																													
2.- Sexo:																													
3.- Fecha de nacimiento (dd/mm/aa):																													
4.- Lugar de nacimiento:																													
5.- Preparación académica:																													
<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr> <th style="width: 25%;">Institución</th> <th style="width: 25%;">Grado</th> <th style="width: 25%;">Fecha (inicio y fin) (dd/mm/aa)</th> <th style="width: 25%;">¿Concluyó estudios?</th> </tr> </thead> <tbody> <tr><td> </td><td> </td><td> </td><td> </td></tr> <tr><td> </td><td> </td><td> </td><td> </td></tr> <tr><td> </td><td> </td><td> </td><td> </td></tr> <tr><td> </td><td> </td><td> </td><td> </td></tr> <tr><td> </td><td> </td><td> </td><td> </td></tr> <tr><td> </td><td> </td><td> </td><td> </td></tr> </tbody> </table>		Institución	Grado	Fecha (inicio y fin) (dd/mm/aa)	¿Concluyó estudios?																								
Institución	Grado	Fecha (inicio y fin) (dd/mm/aa)	¿Concluyó estudios?																										

6.- Cursos de capacitación y/o diplomados:		
Nombre del curso y/o diplomado	Institución	Fecha en la que lo cursó (dd/mm/aa)
Puestos laborales		
7.- Fecha de incursión en la prensa escrita (dd/mm/aa):		
8.- Fecha en la que ingresó a la empresa:		

9.- Puesto actual:
10.- Área o sección en que trabaja:
11.- Tiempo en el puesto actual:
12.- Habilidades requeridas:
13.- Herramientas usadas:
14.- Responsabilidades:
15.- Productos elaborados:
16.- Jefe inmediato:

17.- Subordinados:

18.- Otros puestos laborales en la empresa actual:

Puesto y área	Fecha (inicio y fin) (dd/mm/aa)	Habilidades requeridas	Herramientas utilizadas	Productos elaborados

19.- ¿Actualmente trabaja en otra empresa, cuál?:			
20.- Fecha de ingreso (dd/mm/aa):			
21.- Habilidades requeridas:			
22.- Herramientas usadas:			
23.- Responsabilidades:			
24.- Productos elaborados:			
25.- Jefe inmediato:			
26.- Subordinados:			
27.- Trabajos anteriores:			
Nombre de la empresa	Puesto	Fecha de inicio (dd/mm/aa)	Fecha final (dd/mm/aa)

Fuentes

27.- ¿Ha trabajado bajo el esquema de fuentes asignadas?

28.- ¿Qué fuentes ha tenido asignadas?

29.- ¿Quién asigna las fuentes?

30.- ¿Qué encargos se dan cuando se trabaja bajo el esquema de fuentes?

Temas

31.- ¿Ha trabajado bajo el esquema de temas?

32.- ¿Cuáles son los temas más relevantes que ha tenido?

33.- ¿Quién asigna los temas?

34.- ¿Qué encargos se dan cuando se trabaja bajo el esquema de temas?

Anexo # 3

Protocolo de observación

Instrumento de observación participante para la investigación <i>La transformación del campo periodístico por la incorporación de nuevas tecnologías digitales en las prácticas de la prensa escrita.</i>		ID: Fecha
Eje de campo		
Elementos a observar	Comentarios	Interpretaciones
1.- Grupos informales		
2.- Relaciones de amistad o parentesco		
3.- Confrontaciones y pugnas		
4.- Quién decide qué		
5.- Señales de reconocimiento a alguien en particular		
6.- Las relaciones que se presentan en el área de trabajo		
7.- Las posiciones jerárquicas de los diferentes agentes		
8.- Las interacciones entre los diferentes agentes		
9.- La conformación de los equipos de trabajo		
Eje de prácticas		

Elementos a observar	Comentarios	Interpretaciones
10.- Prácticas de cada puesto (un día con cada uno de los roles)		
11.- Pasos del proceso para realizar sus actividades		
12.- Quiénes intervienen en cada paso del proceso o si se hace individualmente		
13.- Distribución física de las áreas de trabajo		
14.- Productos o resultados del trabajo que realizan		
13.- Las prácticas que realizan dentro de las redacciones		
15.- Las formas en que reciben las agendas de trabajo		
16.- Las plataformas que se utilizan para publicar la información		
17.- Los tiempos de entrega de los diferentes productos para las distintas plataformas		
Eje de capitales		
Elementos a observar	Comentarios	Interpretaciones
18.- Señales de		

reconocimiento al sujeto bajo observación y por qué se le reconoce		
19.- Señales de relaciones (alianzas y conflictos)		
20.- Otros miembros de la redacción		
21.- Las habilidades con las que deben contar los reporteros		
22.- Las herramientas que utilizan para desempeñar sus labores		